

Revista Colombiana
de Ciencias Sociales
Revista Colombiana
de Ciencias Sociales

Vol. **17**
N° 2





Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51A N°. 67B-90
Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: (604) 448 76 66.
Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó
www.ucatolicalluisamigo.edu.co

Revista Colombiana de Ciencias Sociales

Vol. 17, N° 2, julio-diciembre, 2026

ISSN (En línea)

2216-1201

Rector

Padre Carlos Mauricio Agudelo Gallego

Vicerrectora de Investigaciones

Nataly Restrepo Restrepo

Decano Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar

César Andrés Carmona Cardona

Decana Facultad de Educación y Humanidades

Diana Marcela Jaramillo Cataño

Jefe Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Diseño y diagramación

Arbey David Zuluaga Yarce

Correctora de estilo

Leidy Andrea Ríos Restrepo

Traductor

Andrés Felipe Ochoa Gaviria

Editor de la revista

Ph.D. Mauricio Arcila Arango
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5860-2497>

Asistente de revistas

Daniela Flórez González

Comité Editorial

Ph. D. Juan Zarco Colón. Universidad Autónoma de Madrid – España.
Ph. D. Ricardo Francisco Allegri. Instituto de Investigaciones Neurológicas (FLENI) – Argentina. ORCID 0000-0001-7166-1234
Ph. D. María Eugenia Gómez López. Instituto Nacional de Perinatología – México. ORCID 0000-0002-9678-2806
Ph. D. Agustina Palacio. Universidad Nacional del Mar de la Plata – Argentina.
Ph. D. Juan Carlos Restrepo Botero. Corporación Universitaria Lasallista – Colombia. ORCID 0000-0002-0879-1148
Ph. D. Liliana Parra Valencia, Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia. ORCID 0000-0002-9411-4513
Ph. D. Oscar Daniel Licandro Goldaracena, Universidad CLAEH, Montevideo, Uruguay

Comité Científico

Ph. D. Júlio César de Souza, Instituto Federal de Minas Gerais - IFMG, Brasil
Ph. D. Juan José Martí Noguera. Consultor e investigador independiente – España. ORCID 0000-0002-4449-8563
Ph. D. Rafael Andrés Patiño Orozco. Universidade Federal do Sul da Bahia – Brasil
Ph. D. Patricio Cabello Cádiz. Universidad Complutense de Madrid – España. ORCID 0000-0001-9656-3147
Ph. D. Joaquín de Paúl Ochotorena. Universidad del País Vasco – España
Ph. D. Manuel Martí Vilar. Universidad de Valencia. ORCID 0000-0002-3305-2996
Ph. D. Néstor Daniel Roselli. Universidad Católica de Argentina
Ph. D. Tamara Falicov, Universidad de Kansas, Estados Unidos. ORCID 0000-0002-8310-8898

Árbitros

Ph. D. María del Pilar Gomiz Pascual, Universidad Nacional de Educación a Distancia - Madrid, España.	Ph. D. Ramón Mínguez Vallejos, Universidad. Universidad de Murcia - Murcia, España.
Ph. D. Florencia Herrera, Universidad Diego Portales - Santiago, Chile.	Ph. D. Luz Angélica Ceballos Chávez, Universidad Autónoma de Nayarit - Tepic, Nayarit, México.
Ph. D. Carlos Monterrubio, Universidad Autónoma del Estado de México - Texcoco, México.	Ph. D. Clara Márquez, Universidad de la República - Montevideo, Uruguay.
Ph. D. Christopher Smith Bignardi Neves, Universidade Federal Do Paraná - Curitiba, Brasil.	Ph. D. Giovanni Alberto Zapata Cardona, Universidad Nacional de Colombia - Bogotá, Colombia.
Ph. D. Dilcio Guedes, Family Service Toronto - Toronto, Canada.	Ph. D. Nelson Molina Valencia, Universidad del Valle - Cali, Colombia.
Ph. D. David Ramírez Plascencia, Universidad de Guadalajara - Guadalajara, México.	Ph. D. Nohora Niño Vega, El Colegio de Sonora - Hermosillo, México.
Ph. D. Daniel Javier de la Garza Montemayor, Universidad de Monterrey - Monterrey, México.	Ph. D. Jafte Dilean Robles Lomelí, Universidad de Sonora - Hermosillo, México.
Ph. D. Hugo Méndez Fierros, Universidad Autónoma de Baja California - Mexicali, Baja California, México.	Ph. D. Grecia Guzmán Martínez, Universidad Nacional Autónoma de México - Ciudad de México, México.
Ph. D. Facundo Corvalán, Universidad Nacional de Rosario – Rosario, Argentina.	Ph. D. Cristián Santibáñez, Universidad Católica de la Santísima Concepción - Concepción, Chile.
Ph. D. Martín Plascencia González, Universidad Autónoma de Chiapas - Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.	Ph. D. Carmen Hein de Campos, Universidade Federal de Rio Grande - Rio Grande, Brasil.
Ph. D. Kathia Núñez Patiño, Universidad Autónoma de Chiapas - San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.	Ph. D. Daniel Camparo, Universidad de la República - Montevideo, Uruguay.
Ph. D. Angie P. Herrera Morales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco - Ciudad de México, México.	Ph. D. Valéria Raquel Alcantara Barbosa, Secretaría de Estado de Salud de Piauí - Teresina, Piauí, Brasil.

Institución editora

Universidad Católica Luis Amigó

Dónde consultar la revista

<https://revistas.ucatolicaluissamigo.edu.co/index.php/RCCS>

Envío de manuscritos

<https://revistas.ucatolicaluissamigo.edu.co/index.php/RCCS/about/submissions>

Contacto editorial y canje

revista.csociales@amigo.edu.co

Revista Colombiana de Ciencias Sociales – Acceso abierto

Órgano de divulgación de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar y la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Luis Amigó.



Hecho en Medellín, Colombia / Made in Medellín, Colombia.

Financiación y publicación realizada por la Universidad Católica Luis Amigó. En ningún momento de la edición o difusión se hacen cobros a los autores para sufragar alguna de estas actividades; de tal manera que no recibe aportes económicos de personas naturales ni jurídicas.

Los principios éticos de esta revista se describen en sus políticas editoriales y, además, se adhieren a los procedimientos dictados por el Committee on Publication Ethics (COPE), que podrán ser consultados en www.publicationethics.org

© Universidad Católica Luis Amigó

Sobre la edición, maquetación y diseño de la revista.

© Los autores

Sobre el contenido de los artículos.



La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.

Derechos de autor y licencia de publicación. Los autores y autoras conservan la titularidad de los derechos patrimoniales sobre sus artículos. Al publicar su obra en la revista, otorgan a la Universidad Católica Luis Amigó, a título gratuito y a término indefinido, una licencia de uso no exclusiva y amplia sobre la primera edición de los textos publicados, que comprende, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, así como su inclusión e indexación en bases de datos y sistemas de información.

Los autores y autoras son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

Esta publicación cumple con el depósito legal en los términos de la normativa colombiana (Ley 44 de 1993, Decreto reglamentario No. 460 de marzo 16 de 1995, y demás normas existentes).

Revista Colombiana de Ciencias Sociales Revista Colombiana de Ciencias Sociales

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* publicó su primer número en el segundo semestre de 2010. Adscrita a la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar de la Universidad Católica Luis Amigó, es una publicación de carácter científico que divulga artículos de alta calidad, resultado de investigaciones en Ciencias Sociales. De este modo, espera contribuir al desarrollo de estas ciencias a través del debate local, nacional e internacional en torno a problemas disciplinares, teóricos, profesionales y epistemológicos de carácter actual. Pretende aportar conocimientos científicos y académicos de cualquier tema de la psicología, la historia, la geografía, la antropología, la sociología, el trabajo social, el desarrollo familiar, la educación, las comunicaciones y la ciencia política.

La *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* está **indizada** por: Latindex, Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistas (MIAR). Se encuentra en las siguientes **bases de datos**: Academic Journals Database, Bibliografía Latinoamericana en revistas de investigación científica y social (BIBLAT), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Fuente Académica Plus (EBSCO), DESY Publication Database, Dialnet, Emerging Source Citation Index (Thomson Reuters), ERIHPlus, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALYC), Ulrichsweb, Universia, Web of Science (Thomson Reuters), Zeitschriftendatenbank ZDB. Y en estos directorios y repositorios: Bielefeld Academic Search Engine (BASE), Copac, Directory of Open Journal System (DOAJ), GIGA, Google Académico, Journal Guide, Journal TOCS, Latinoamericana, OCLC WorldCat, Red de Bibliotecas Universitarias de España (REBIUN), Sherpa/Romeo. Además en los siguientes catálogos de bibliotecas: Boise State University, British Library, Cornell University Library, East Carolina University, Elektronische Zeitschriftenbibliothek, Georgetown Law Library, Hellenic Academic Libraries, Imperial College, James Madison University Libraries, Journals & Authors, Kiushu University Library, La Crie de l'Université de Toulouse – Jean Jaurès, Library of Congress E-Resources Online Catalog, NIST: National Institute of Standards and Technology, Ochanomizu University, Princeton University Library, Revistas Científicas Electrónicas IBT-CCG UNAM, Royal Holloway University of London, Rutgers University Libraries, State Library, The University of Tennessee Chattanooga (UTC Library), Toronto Public Library, Trinity College Library, UNC Chapel Hill University Libraries, Universidad Católica de Oriente, Universidad de Zaragoza, University of Cambridge Libraries, University College London, University of Exeter, University of Glasgow, University of Hull, University of Liverpool, The University of Manchester, The University of Nottingham, University of Reading, University of South Australia, University of York, Vrije Universiteit Brussel (VUB) Library, Western Theological Seminary, Mir@bel, LatinRev y Livre.

Índice general

Presentación

Agradecimiento y bienvenida al nuevo editor
Acknowledgment and Welcome to the New Editor
Paloma Marín Escobar

Editorial

Elogio a la superficialidad
In Praise of Superficiality
Santiago Verhelst Hoyos

Artículos de investigación

Research articles

Mothers with disabilities: Challenging prejudices (Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina, 21st century)
Madres con discapacidad: interpelando prejuicios (Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, siglo XXI)
Carolina Ferrante 343

Emerging perspectives on territory and LGBTQ+ political citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapping places of homosocialization
Perspectivas emergentes sobre el territorio y la ciudadanía política LGBTQ+ en Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapeo de lugares de homosocialización
Luis Ricardo Navarro Díaz, Sergio Andrés González Leones, Silvana Mary Martínez Coronado 379

Digital social networks and migrant agency on the Darién route
Redes sociales digitales y agencia migrante en la ruta del Darién
Paul Antonio Córdoba Mendoza, Samuel Pinto López, Jorge Roquebert y Guillermo Mendoza 406

Transformación territorial y potencialidades de Bastión Popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes
Territorial transformation and potentialities of Bastión Popular from the communitarian perceptions of its residents
Ingrid Ríos-Rivera, María Mercedes Zerega, Diana Vallejo-Robalino 436

La comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes
Family communication in moral education from the perspective of a group of adolescents
Angie Paola Herrera Morales, Arbey Augusto Rendón González, Diva Amparo Moreno Triviño, Lady Johanna Álvarez Suárez 465

Impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares de Progreso, Yucatán
Impact of tourism employment on the income of households in Progreso, Yucatán
Allison Montalvo Velázquez, Francisco Iván Hernández Cuevas 494

Artículos de reflexión derivados de investigación

Research-based reflection articles

Tejiendo identidades: el relato de una mujer excombatiente y la justicia transicional en Colombia

Weaving identities: the story of a woman ex-combatant and transitional justice in Colombia

Jenny Marcela Acevedo Valencia, Natalia Baena Robledo

519

From impertinence to impostorism. An analysis of gaslighting as positional injustice

De la impertinencia al impostorismo. Un análisis del gaslighting como injusticia posicional

María Luján Christiansen

547

Artículos de revisión

Review articles

Orfandade, feminicídio e emoções: uma revisão integrativa de literatura

Orphanhood, femicide and emotions: an integrative literature review

Orfandad, feminicidio y emociones: una revisión integrativa de la literatura

Roberta Scaramussa da Silva, Rafael Patiño, Gabriela Lamego, Rebeca Valadão Bussinger, Isabela Mesquita Aragão

569

Presentación

Agradecimiento y bienvenida al nuevo editor

Paloma Marín Escobar

Forma de citar este artículo en APA:

Marín Escobar, P. (2026). Un llamado al intelectual como sujeto colectivo [Presentación]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 328-331. <https://doi.org/10.21501/22161201.5504>

Es cierto que el trabajo con revistas científicas, y con una trayectoria como la que tiene nuestra publicación, requiere de un trabajo continuado y sostenido a través de los años, idealmente por una cabeza editorial que sostenga los procesos a través del tiempo. Sin embargo, para mí este camino finaliza con el presente número. Es importante aclarar que, aunque la dirección editorial pase a las manos de quien ahora me sucede, nuestras políticas y procedimientos son tan sólidos que mantienen ese ideal de continuidad a través del tiempo que antes mencionaba. Nuestro Fondo Editorial trabaja duro para garantizar a los autores, a los árbitros y a su público lector, tanto como a los estudiosos de las Ciencias Sociales, una publicación de calidad, aspecto que atestigua cada número a través de sus años de existencia, y de nunca haber suspendido sus labores desde que emprendió el deseo de dar voz a investigadores que hoy por hoy la mal llamada “ciencia dura” tiende a relegar.

Es por eso que con la mayor tranquilidad por el trabajo cumplido y con orgullo por el trabajo de nuestra publicación, le doy la más cálida bienvenida a la dirección al Doctor Mauricio Arcila Arango, quien a partir del mes de enero de 2026 toma lugar en su cargo. Quiero agradecer a todo el equipo del Fondo Editorial de la Universidad Católica Luis Amigó pero, sobre todo, a los autores y evaluadores con quienes intercambié comunicaciones, siempre con el tono más respetuoso, con la mayor diligencia y poniendo en el más alto valor que sus contribuciones son lo que le da sentido a nuestra Revista. A todos gracias. Al presente número —último en el que participé como

directora editorial en el cumplimiento de nuestras directrices, y en la ardua y rigurosa labor de búsqueda de evaluadores— lo componen una editorial, seis artículos de investigación, dos artículos de reflexión derivada de investigación y un artículo de investigación.

La editorial “Elogio a la superficialidad” estuvo a cargo de Santiago Verhelst Hoyos, en ella aborda la superficie y la apariencia como dimensiones fundamentales del ser y de nuestra relación con el mundo. Empleando una reflexión teórico-filosófica que dialoga con autores como Nietzsche, Arendt y Benjamin, y concluyendo que la superficialidad es el ámbito activo donde lo eventual se concreta en realidad y contacto. Su valor para las ciencias sociales radica en reivindicar los espacios cotidianos y mínimos como escenarios liminares donde se configuran las experiencias básicas de relación y percepción social.

El primer artículo de investigación de Carolina Ferrante se titula “Madres con discapacidad: interpelando prejuicios (Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, siglo XXI)”; en el artículo la autora analiza el impacto de la maternidad en las biografías de mujeres con discapacidad en Buenos Aires mediante una metodología cualitativa de entrevistas en profundidad. Una de sus conclusiones es que, frente a los prejuicios y la falta de apoyos estatales que privatizan y feminizan el cuidado, la maternidad opera como un catalizador de resistencia política y toma de conciencia crítica. Esta contribución aporta *contranarrativas* interseccionales que cuestionan el sistema capacidad/discapacidad y los ideales maternos tradicionales.

El segundo artículo, “Emerging perspectives on LGBTQ+ territory and political citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): Mapping places of homosocialization”, de Luis Ricardo Navarro Díaz, Sergio Andrés González Leones y Silvana Mary Martínez Coronado, revela, mediante una etnografía participativa con mapeo social y colchas de retazos, una reconstrucción de los sentidos de territorio y ciudadanía LGBTQ+ en la Ciénaga del posconflicto. La investigación sitúa a la “Casa de Paz” como un escenario de resistencia y memoria, donde la vivencia del cuerpo y la calle deviene en acción política frente a la violencia estructural. Este ejercicio de voces subalternas e interseccionales articula nuevas rutas para la incidencia en políticas públicas y la sanación del tejido social desde el territorio.

En el tercer artículo, Paul Antonio Córdoba Mendoza, Samuel Pinto López, Jorge Roquebert y Guillermo Mendoza, “Redes sociales digitales y agencia migrante en la ruta del Darién”, realizan una etnografía digital y un análisis cuantitativo para examinar cómo las redes sociales operan como herramientas de agencia y resistencia colectiva frente a las políticas de externalización migratoria. En el estudio es patente que el intercambio de información y la gestión emocional, con un marcado liderazgo femenino, permiten a los sujetos negociar rutas y subvertir controles en el Tapón del Darién. Esta investigación posiciona el entorno virtual como un espacio de ciudadanía móvil y contrapoder, donde el saber compartido se contrapone a las estructuras tradicionales de exclusión y seguridad estatal. En el artículo titulado “Transformación territorial y potencialidades

de Bastión Popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes”, Ingrid Ríos-Rivera, María Mercedes Zerega y Diana Vallejo-Robalino analizan cómo la violencia y la inseguridad reconfiguran la vida cotidiana y el uso del espacio en el barrio Bastión Popular de Guayaquil. La investigación sitúa al centro ZUMAR como lugar de resistencia, donde la ludoteca-mediateca emerge como una herramienta para recuperar la palabra y sanar el tejido social frente al encierro forzado.

En el artículo que se titula “La comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes”, los autores Angie P. Herrera Morales, Arbey A. Rendón González, Diva A. Moreno Triviño y Lady J. Álvarez Suárez analizan la comunicación familiar como eje de la formación moral en adolescentes de Bogotá y Cali. El análisis sitúa la asertividad, la confianza y el ejemplo como pilares de guía y cuidado que permiten la internalización de valores frente a las brechas en el diálogo doméstico. Estas perspectivas juveniles fundamentan estrategias de intervención que transforman las habilidades comunicativas en herramientas de construcción ética y social.

Por su parte, los autores Allison Montalvo Velázquez y Francisco Iván Hernández Cuevas cierran la sección de artículos de investigación con el artículo “Impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares de Progreso, Yucatán” donde intentan demostrar cómo el empleo turístico impacta la economía doméstica de Progreso. La investigación revela que, aunque el sector genera ingresos superiores, especialmente en hogares con liderazgo femenino, este flujo resulta insuficiente para revertir la pobreza estructural. Se reflexiona sobre la necesidad de que la actividad turística trascienda la lógica del mercado y se transforme en un motor efectivo de equidad y desarrollo social.

Dos artículos integran el apartado de artículos de reflexión derivados de investigación; en el primero de ellos, “Tejiendo identidades: el relato de una mujer excombatiente y la justicia transicional en Colombia”, las autoras Jenny Marcela Acevedo Valencia y Natalia Baena Robledo, a partir de un estudio cualitativo con enfoque feminista, analizan las transformaciones identitarias de una mujer excombatiente de las FARC-EP en su tránsito hacia la vida civil y la justicia transicional. El relato sitúa el compromiso con la paz y la construcción de memoria como ejes de una reincorporación subjetiva que concilia la militancia política colectiva con nuevas agencias personales y roles familiares. Esta aproximación desde narrativas situadas desentraña la complejidad de la transición, legitimando las voces individuales como pilares para la reparación social. Por su parte, en el trabajo “De la impertinencia al impostorismo. Un análisis del *gaslighting* como injusticia posicional”, de María Luján Christiansen, inscrito en el narrativismo y el giro afectivo, emplea la microficción para analizar el *gaslighting* y el impostorismo como efectos de una injusticia posicional. El análisis despatologiza estas vivencias al evidenciar en ellas daños

relacionales que socavan sistemáticamente la autoconfianza epistémica y afectiva del sujeto. Esta epistemología crítica ofrece un marco para desarticular las asimetrías de poder que dictan quién tiene derecho a ser creído y validado en las interacciones sociales cotidianas.

Da cierre al presente número un único artículo de revisión, “Orfandade, feminicídio e emoções: uma revisão integrativa de literatura”, de Roberta Scaramussa da Silva, Rafael Patiño, Gabriela Lamego, Rebeca Valadão Bussinger e Isabela Mesquita Aragão, quienes, a través de una revisión integrativa de literatura, sitúan la orfandad por feminicidio como una condición social y políticamente fabricada, allende al trauma individual. La investigación denuncia cómo la invisibilidad estatal y la psicologización del dolor ocultan una política de muerte que vulnera las condiciones de vida de los sobrevivientes. Este abordaje de las emociones desde una perspectiva histórico-política fundamenta rutas críticas para una justicia social situada.

Reitero la más profunda gratitud con la comunidad que integra esta publicación y que se compone de lectores, autores, evaluadores, correctores de estilo y traductores, así como al equipo editorial en pleno por acogerme como una más, enseñarme la importancia de la calidad en los procesos, de la transparencia y de la comunicación asertiva. Así también, a todos los que hacen posible que los investigadores puedan visibilizar sus valiosos trabajos para convertirlos en lugar de enunciación, encuentro, debate y progreso en las Ciencias Sociales, tanto en Hispanoamérica como en el resto del ámbito global interesado en fenómenos que nos conciernen a todos como humanos y sociedades.

Presentation

Acknowledgment and welcome to the new editor

Paloma Marín Escobar

Forma de citar este artículo en APA:

Marín Escobar, P. (2026). Acknowledgment and welcome to the new editor [Presentation]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 332-335. <https://doi.org/10.21501/22161201.5504>

It is true that working with scientific journals, particularly one with the long-standing trajectory of our publication, requires continuous and sustained effort over the years, ideally guided by an editorial leadership capable of maintaining and consolidating processes over time. However, for me, this journey comes to an end with the present issue. It is important to clarify that, although the editorial direction will now pass into the hands of my successor, our policies and procedures are sufficiently solid to preserve the continuity I mentioned earlier. Our Editorial Fund works diligently to guarantee authors, reviewers, readers, and scholars in the Social Sciences a high-quality publication, as evidenced by every issue published throughout its history and by the fact that the journal has never interrupted its work since undertaking the mission of giving voice to researchers whom the so-called “hard sciences” tend to marginalize today.

For this reason, with complete peace of mind regarding the work accomplished and with deep pride in our publication, I warmly welcome Dr. Mauricio Arcila Arango, who, beginning in January 2026, will officially assume this position. I would like to thank the entire Editorial Fund team of the Universidad Católica Luis Amigó, but above all the authors and reviewers with whom I exchanged correspondence, always in the most respectful manner, with diligence, and recognizing that their contributions are what truly give meaning to our journal. To all of you, my sincere thanks. This issue—the last in which I participated as editorial director while fulfilling our editorial guidelines and carrying out the demanding and rigorous task of finding reviewers—includes one editorial, six research articles, two reflective articles derived from research, and one review article.

The editorial entitled *In Praise of Superficiality*, written by Santiago Verhelst Hoyos, addresses surface and appearance as fundamental dimensions of being and of our relationship with the world. Through a theoretical and philosophical reflection that engages with authors such as Nietzsche, Arendt, and Benjamin, the text concludes that superficiality constitutes the active sphere in which possibility becomes reality and contact. Its contribution to the social sciences lies in reclaiming everyday and seemingly minimal spaces as liminal settings where the most basic experiences of social interaction and perception are configured.

The first research article, by Carolina Ferrante, entitled *Mothers with Disabilities: Challenging Prejudices (Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina, 21st Century)*, analyzes the impact of motherhood on the biographies of women with disabilities in Buenos Aires through a qualitative methodology based on in-depth interviews. One of its conclusions is that, in the face of prejudice and the lack of state support that privatizes and feminizes care work, motherhood operates as a catalyst for political resistance and critical awareness. This contribution offers intersectional counter-narratives that challenge the disability/ability system and traditional ideals of motherhood.

The second article, *Emerging Perspectives on LGBTQ+ Territory and Political Citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): Mapping Places of Homosocialization*, by Luis Ricardo Navarro Díaz, Sergio Andrés González Leones, and Silvanna Mary Martínez Coronado, presents, through participatory ethnography using social mapping and patchwork quilting techniques, a reconstruction of the meanings of LGBTQ+ territory and citizenship in post-conflict Ciénaga. The research positions the “Casa de Paz” as a setting of resistance and memory, where experiences of the body and the street become political action in response to structural violence. This exercise in subaltern and intersectional voices articulates new pathways for influencing public policy and healing the social fabric from the territory itself.

In the third article, *Digital social networks and migrant agency on the Darién route*, Paul Antonio Córdoba Mendoza, Samuel Pinto López, Jorge Roquebert, and Guillermo Mendoza conduct a digital ethnography and quantitative analysis to examine how social networks operate as tools of agency and collective resistance in the face of migration externalization policies. The study demonstrates that information exchange and emotional management, marked by strong female leadership, enable migrants to negotiate routes and subvert controls in the Darién Gap. This research positions the virtual environment as a space of mobile citizenship and counterpower, where shared knowledge challenges traditional structures of exclusion and state security. In the article entitled *Territorial transformation and potentialities of Bastión Popular from the communitarian perceptions of its residents*, Ingrid Ríos-Rivera, María Mercedes Zerega, and Diana Vallejo-Robalino analyze how violence and insecurity reshape everyday life and the use of space in the Bastión Popular neighborhood of Guayaquil. The study positions the ZUMAR center as a place of resistance, where the toy library and media library emerge as tools for reclaiming dialogue and healing the social fabric in response to forced confinement.

In the article *Family Communication in Moral Education from the Perspective of a Group of Adolescents*, the authors Angie P. Herrera Morales, Arbey A. Rendón González, Diva A. Moreno Triviño, and Lady J. Álvarez Suárez analyze family communication as a central axis in the moral formation of adolescents in Bogotá and Cali. Their analysis highlights assertiveness, trust, and example as pillars of guidance and care that enable the internalization of values in the face of gaps in domestic dialogue. These youth perspectives support intervention strategies that transform communication skills into tools for ethical and social construction.

Likewise, Allison Montalvo Velázquez and Francisco Iván Hernández Cuevas in “Impact of Tourism Employment on Household Income in Progreso, Yucatán” seek to demonstrate how tourism employment affects the domestic economy of Progreso. The research reveals that, although the sector generates higher income—especially in female-led households—this increase is insufficient to reverse structural poverty. The article reflects on the need for tourism activity to move beyond market logic and become an effective driver of equity and social development.

Two articles make up the section of reflective articles derived from research. In the first, *Identity Reconstruction and Transitional Justice: The Narrative of a Female Ex-Combatant in Colombia*, the authors Jenny Marcela Acevedo Valencia and Natalia Baena Robledo analyze, from a qualitative study with a feminist perspective, the identity transformations of a former FARC-EP female combatant during her transition to civilian life and transitional justice. The narrative situates commitment to peace and memory-building as central axes of subjective reintegration, reconciling collective political militancy with new personal agency and family roles. This approach, grounded in situated narratives, reveals the complexity of transition processes and legitimizes individual voices as pillars for social reparation. Meanwhile, in the article *From Impertinence to Impostorism: An Analysis of Gaslighting as Positional Injustice*, María Luján Christiansen, drawing on narrativism and the affective turn, uses microfiction to analyze gaslighting and impostor syndrome as effects of positional injustice. The analysis depathologizes these experiences by revealing relational harms that systematically undermine subjects’ epistemic and emotional self-confidence. This critical epistemology provides a framework for dismantling the power asymmetries that determine who has the right to be believed and validated in everyday social interactions.

This issue concludes with a single review article, *Orfandade, feminicídio e emoções: uma revisão integrativa de literatura*, by Roberta Scaramussa da Silva, Rafael Patiño, Gabriela Lamego, Rebeca Valadão Bussinger, and Isabela Mesquita Aragão. Through an integrative literature review, the authors position orphanhood caused by femicide as a socially and politically constructed condition that goes beyond individual trauma. The research denounces how state invisibility and the psychologization of pain conceal a politics of death that undermines the living conditions of survivors. This approach to emotions from a historical-political perspective provides critical pathways toward situated social justice.

DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.5504>

I reiterate my deepest gratitude to the community that makes up this publication—readers, authors, reviewers, copy editors, and translators—as well as to the entire editorial team for welcoming me as one of their own and for teaching me the importance of quality in editorial processes, transparency, and assertive communication. Likewise, I thank everyone who makes it possible for researchers to give visibility to their valuable work, transforming it into a space for expression, encounter, debate, and progress in the Social Sciences, both in Latin America and throughout the wider global sphere interested in the phenomena that concern us all as human beings and societies.

Editorial

Elogio a la superficialidad

Santiago Verhelst Hoyos*

Universidad Nacional de Colombia

Forma de citar este artículo en APA:

Verhelst Hoyos, S. (2026). Elogio a la superficialidad [Editorial]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 336-338, <https://doi.org/10.21501/22161201.5356>

¡Oh, estos griegos! Ellos sabían cómo vivir:
para eso hace falta quedarse valientemente de pie ante la superficie,
el pliegue, la piel, venerar la apariencia, creer en las formas, en los
sonidos, en las palabras, en todo el olimpo de la apariencia.
Los griegos eran superficiales — ¡por ser profundos!

Nietzsche, *La gaya ciencia*

El asunto ya está implicado, es enredado, lapso; no se sabe bien en qué lugar termina y tampoco dónde inicia. Siempre al borde, al límite, morando sobre carcasas, en vecindad con litorales y en proximidad con planicies, con tangentes. El único horizonte posible, aquí horizonte significa lindero, es el cuerpo: la superficie. Un límite no solo es el paraje contra el que se cierra todo virtual. Todo lo contrario, un límite también es, preeminentemente, un primer paso, el punto de partida, el momento inicial. Hospedadas entre las cosas que se diferencian unas de otras, en las cosas que somos, la masa que es atribuible a todo en tanto superficie demarca la distancia y cercanía, lo descartable, lo amable, lo liviano, lo pesado, lo obtuso, lo reconfortante, lo posible. Lo posible debe ser ejercido, su ejercicio es el tocar y ser tocado: tocar con los ojos, tocar con la voz, tocar con el oído, tocar con el gusto, tocar con el pensamiento y, por supuesto, tocar con la piel.

Del mundo solo conocemos su superficie. No importa el recorrido que realicemos ni los esfuerzos que nos empecinemos, siempre estamos dando vueltas y habitando la superficie de todo lo demás que no somos, siempre estamos solo en contacto con los límites. La apariencia, imagen, semejanza y contorno, es el dato fundamental. La esencia de todo en cuanto se nos muestra es su apariencia. Lo único común a todo cuanto conocemos es que aparece, está mediado por la

* Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Contacto: sverhelst@unal.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2198-4166>

superficialidad: *Ser y Apariencia* coinciden (Arendt, 2002). Todo lo que nos afecta, lo que es animado o inanimado, lo técnico, lo político, lo vivo, lo muerto, lo dulce, lo amargo, depende de su constitución fundamental, su apariencia, su superficie. No existe nada ni nadie en este mundo cuya existencia no suponga el espectral o el ser espectral. Por lo tanto, nada puede darse en singular; este es el sermón de todas las cosas mudas. No estamos solos, no podemos pensarnos como reclusiones que se encuentran completamente al margen; siempre estamos *entre* todo lo demás. Nunca, ni siquiera cuando dormimos, dejamos de estar en contacto con las cosas del mundo. Es la apariencia la encargada de cualificar ese *entre*: arriba, abajo, a un lado o al otro, cerca o lejos, está todo mediado por la ausencia o presencia de objetos, es decir, seres que aparecen, cosas con volumen. No hay sujeto, si se quiere tal cosa, que no sea objeto a su vez, ya que está destinado a aparecer ante el campo perceptual de otro. Percibir y ser percibido se constituyen como las dos funciones bajo las cuales toda criatura debe desenvolverse en el mundo, un mundo en el que ser y apariencia coinciden.

Los grandes acontecimientos o las narraciones heroicas que han organizado el conjunto de expectativas y el reparto de la imaginable, como lo es el futuro, siempre se circunscriben a grandes superficies. Una de las superficies privilegiadas geométrica y políticamente hablando, es la ciudad. La metrópolis, la *civitas*, siempre ha tenido un papel preponderante en lo que refiere a la producción de conocimiento, a la captación económica, a la estructuración de la política, entre otros. Puede considerarse la estrecha relación que ha tenido el pensamiento, sobre todo la filosofía, con la ciudad. Se ha reiterado en muchas ocasiones que el nacimiento de la filosofía se debe a Atenas, puerto y polis; la academia y el licio se corresponden con la pertenencia que poseen a los lugares en los cuales están emplazados, grandes superficies. Esta idea puede ser valorada a la luz de los monasterios medievales y la conformación de las universidades. No obstante lo anterior, la vida también puede ser estimada, con mayor radicalidad, radical es aquí relativo a la raíz, desde espacios más pequeños y minúsculos: la casa, οἶκος, la invención histórica de las alcobas, las formas sobre la mesa, la cocina, la distribución espacial de los barrios o las aulas de estudio representan superficies liminares que son privadas y públicas, en las cuales se configuran experiencias basales de relación, de contacto y de modos de percepción. En conjunto, estos espacios menores son los que permiten que las estructuras de la vida cotidiana se concreten en contactos. Desde estos se instauran hábitos, inscripciones y disposiciones que sustentan el entramado relacional que es el mundo, no de un sujeto en concreto, sino de todos los seres que pueden aparecer en tanto son superficies.

Abogar por las superficies y las apariencias nos pone en una situación, como la describe W. Benjamin (2018) en su Fragmento teológico-político, profana. No hay parajes superiores o un soplo mesiánico que redima todos los acontecimientos. El pensamiento, en su infinita superficialidad, como intencional que es, solo se queda en las superficies que le es dable señalar, es en y por el mundo. En este orden de ideas, el pensamiento posee textura, peso, tamaño, longitud, en tanto

es todo lo que está afuera, todo lo que está más allá del umbral. Celebrar la superficialidad es instar a pensar el mundo, las cosas que habitan en él, las que se mueven y las que están en un reposo inmutable, sean mudas o no, a partir del lugar en el que nos instalamos para referirnos a ellas. No considerando que hay algo detrás o al fondo de ellas, sino apostando por la hermosa multiplicidad con la cual se presenta y se despliega todo. Desde este marco, se presenta como urgencia el situar todo lo posible como acto en medio de las superficies. Esto desplaza cualquier pretensión de prospectiva como una mera virtualidad o como una lógica de la espera y nos empuja hacia lo que nos ofrece el presente y lo que en él se alberga. Posicionar lo anterior como un acto es sostener que cada gesto, cada centímetro, cada exterioridad, cada forma y cada matiz espacial asisten a la configuración efectiva de lo real. La superficie no se circunscribe a un límite o frontera que deban ser atravesados, sino al ámbito anticipatorio y activo donde lo eventual se vuelve mundo.

Referencias

Arendt, H. (2002). *La vida del espíritu*. Paidós.

Benjamin, W. (2018). *Iluminaciones*. Taurus.

Nietzsche, F. (1985). *La ciencia jovial: "La gaya scienza"*. Monte Avila Editores.

Editorial

In Praise of Superficiality

Santiago Verhelst Hoyos*

Universidad Nacional de Colombia

Forma de citar este artículo en APA:

Verhelst Hoyos, S. (2026). In Praise of Superficiality [Editorial]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 339-341, <https://doi.org/10.21501/22161201.5356>

Oh, these Greeks! They knew how to live:
for that, one must bravely remain standing before the surface,
the fold, the skin, venerating appearance, believing in forms, in
sounds, in words, in the entire Olympus of appearance.
The Greeks were superficial — precisely because they were pro-
found!

— Nietzsche, *The Gay Science*

The matter is already implicated; it is tangled, diffuse. One cannot clearly tell where it ends or where it begins. Always at the edge, at the limit, dwelling upon shells, neighboring coastlines and lying near plains and tangents. The only possible horizon—and here horizon means boundary—is the body: the surface. A limit is not merely the place against which all virtuality comes to a halt. Quite the contrary: a limit is also, and preeminently, a first step, a point of departure, an initial moment. Lodged among the things that differ from one another, within the things that we ourselves are, the mass attributable to everything insofar as it is surface demarcates distance and proximity, the disposable and the welcoming, the light and the heavy, the obtuse and the comforting, the possible itself. The possible must be enacted, and its enactment consists in touching and being touched: touching with the eyes, touching with the voice, touching with hearing, touching with taste, touching with thought, and, of course, touching with the skin.

Of the world, we know only its surface. No matter the path we take or the efforts to which we stubbornly commit ourselves, we are always circling around and inhabiting the surface of everything that we are not; we remain forever in contact only with limits. Appearance—image,

* Master's degree in Political Studies, Universidad Nacional de Colombia, Medellín Campus. Contact: sverhelst@unal.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2198-4166>

likeness, contour—is the fundamental datum. The essence of everything insofar as it presents itself to us is its appearance. The only thing common to everything we know is that it appears; all is mediated by superficiality: Being and Appearance coincide (Arendt, 2002). Everything that affects us—whether animate or inanimate, technical or political, living or dead, sweet or bitter—depends upon its fundamental constitution: its appearance, its surface. There exists nothing and no one in this world whose existence does not imply either beholding or being beheld. Therefore, nothing can occur in singularity; this is the sermon of all mute things. We are not alone, nor can we conceive of ourselves as isolated enclosures entirely detached from everything else; we are always among all that surrounds us. Never, not even in sleep, do we cease to be in contact with the things of the world. Appearance is what qualifies that “between”: above or below, to one side or another, near or far away—everything is mediated by the absence or presence of objects, that is, beings that appear, things possessing volume. There is no subject, if such a thing is to be maintained, that is not simultaneously an object, since it is destined to appear within another’s perceptual field. To perceive and to be perceived constitute the two functions under which every creature must unfold itself in the world—a world in which being and appearance coincide.

The great events or heroic narratives that have organized the horizon of expectations and the distribution of what is imaginable—such as the future—have always been circumscribed by great surfaces. One of the privileged surfaces, geometrically and politically speaking, is the city. The metropolis, the *civitas*, has always played a preponderant role in the production of knowledge, economic concentration, and the structuring of politics, among many other things. One may consider the close relationship thought—especially philosophy—has maintained with the city. It has often been repeated that philosophy was born in Athens, port and polis alike; the Academy and the Lyceum correspond to the places in which they are situated: great surfaces. This idea may also be considered in light of medieval monasteries and the formation of universities. Nevertheless, life may also be understood, more radically—radical here meaning related to the root—from smaller and more minute spaces: the house, the *oikos*, the historical invention of bedrooms, the forms laid upon the table, the kitchen, the spatial organization of neighborhoods, or classrooms. These represent liminal surfaces, both private and public, in which foundational experiences of relation, contact, and modes of perception are configured. Together, these smaller spaces allow the structures of everyday life to materialize in acts of contact. From them emerge the habits, inscriptions, and dispositions that sustain the relational fabric that is the world—not the world of any single subject, but of all beings capable of appearing insofar as they are surfaces.

To advocate for surfaces and appearances places us in what W. Benjamin (2018), in his *Theologico-Political Fragment*, describes as a profane condition. There are no higher realms nor any messianic breath capable of redeeming all events. Thought, in its infinite superficiality—as intentionality itself—is confined to the surfaces it is capable of indicating; it exists in and through the world. In this sense, thought possesses texture, weight, size, and extension, insofar as

it belongs to everything outside, everything beyond the threshold. To celebrate superficiality is to urge us to think the world—and the things inhabiting it, whether moving or resting in immutable stillness, whether mute or not—from the place from which we situate ourselves in order to refer to them. It means not assuming that there is something hidden behind or beneath things, but rather embracing the beautiful multiplicity through which everything presents and unfolds itself. From this perspective, it becomes urgent to situate all possibility as act amid surfaces. This displaces any notion of futurity as mere virtuality or as a logic of waiting and instead pushes us toward what the present offers and shelters within itself. To position this as an act is to affirm that every gesture, every centimeter, every exteriority, every form, and every spatial nuance participates in the effective configuration of reality. Surface is not limited to a boundary or frontier that must be crossed; rather, it is the anticipatory and active sphere where the eventual becomes world.

References

Arendt, H. (2002). *La vida del espíritu*. Paidós.

Benjamin, W. (2018). *Iluminaciones*. Taurus.

Nietzsche, F. (1985). *La ciencia jovial: “La gaya scienza”*. Monte Avila Editores.



Artículos de investigación

Research articles



Mothers with disabilities: challenging prejudices (Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina, 21st century)¹

Madres con discapacidad:
interpelando prejuicios (Área
Metropolitana de Buenos Aires,
Argentina, siglo XXI)

Carolina Ferrante*

CONICET/UBA, FFyL, IICE

Received: May 8, 2025 – Accepted: September 2, 2025 – Published: July 1, 2026

APA citation format for this article:

Ferrante, C. (2026). Mothers with disabilities: Challenging prejudices (Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina, 21st century). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 343-378. <https://doi.org/10.21501/22161201.5185>

Abstract

Historically, motherhood was denied to women with disabilities. However, in the twenty-first century, following the adoption of the Convention on the Rights of Persons with Disabilities, this right has been formally recognized. Although Argentina has ratified this international treaty, civil society organizations continue to report barriers to its effective realization. Drawing on qualitative research framed within feminist disability studies and the sociology of care, this article aims to analyze the impact of motherhood on the life trajectories of seven women with disabilities who became mothers in the Metropolitan Area of Buenos Aires after the Convention entered into force and who engage in intensive caregiving responsibilities. Through in-depth

¹ This study is based on a corpus collected as part of the research project titled "Narratives on Disability, Motherhood, and Gender in the Buenos Aires Metropolitan Area," conducted within the framework of the author's work plan (2022–2026) as a CONICET researcher affiliated with the Department of Social Sciences at the National University of Quilmes.

* Dr. in Social Sciences, Faculty of Social Sciences, University of Buenos Aires. National Scientific and Technical Research Council (CONICET), University of Buenos Aires (UBA), School of Philosophy and Letters, Institute of Educational Sciences (IICE). Buenos Aires, Argentina. Contact: caferrante@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7414-6497>

interviews, the study explores their narratives and situated subjectivities. The findings reveal that motherhood is shaped by persistent prejudices that the participants challenge through their lived experiences. The lack of state support places caregiving responsibilities primarily within the family and disproportionately on women, generating inequalities and an excessive burden of care work. Nevertheless, motherhood emerges as a turning point in raising critical awareness and fostering the struggle for rights.

Keywords

Right to Procreation; Women's Rights; Human Rights; Sexual and Reproductive Rights; Discrimination; Social Research; Feminist Movement; Persons with Disabilities; Prejudice.

Resumen

Históricamente, la maternidad fue negada para las mujeres con discapacidad. Sin embargo, en el siglo XXI, a partir de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, este derecho es formalmente reconocido. Pese a que Argentina se adhirió a este tratado internacional, la sociedad civil reporta barreras en la materia. Partiendo de una investigación cualitativa, encuadrada en los estudios feministas de la discapacidad y la sociología del cuidado, el objetivo de este artículo es analizar el impacto de la maternidad en las biografías de siete mujeres con discapacidad que fueron madres en el Área Metropolitana de Buenos Aires a partir de la Convención y que desarrollan tareas intensivas de cuidado. A través de entrevistas en profundidad, se exploran sus narrativas y subjetividades situadas. Los resultados revelan que el ser madre está atravesado por persistentes prejuicios que las entrevistadas interpelan biográficamente. La falta de apoyo estatal familiariza y feminiza el cuidado, generando desigualdades y sobrecarga de tareas. No obstante, la maternidad se convierte en un punto de inflexión para la toma de conciencia, impulsando la lucha por los derechos.

Palabras clave

Derecho a la procreación; Derechos de la mujer; Derechos Humanos; Derechos sexuales y reproductivos; Discriminación; Investigación social; Movimiento feminista; Personas con discapacidad; Prejuicio.

Introduction

Motherhood is often perceived as a life experience incompatible with embodying what biomedicine defines as disability. The story of my mother, who acquired a physical disability during the 1980s in the Metropolitan Area of Buenos Aires (MABA, Argentina), clearly illustrates this reality. Experiences such as being threatened by a treating physician—who, in response to her expression of physical pain, warned her of the possibility of involuntary hospitalization and the consequent loss of custody and caregiving responsibilities—or her own resistance to severe neurological diagnoses, which she associated with an inability to care for young children, reveal the widespread belief that disability is the antithesis of motherhood. Her disablement became a turning point in our family history, as it triggered a struggle for access to basic rights, including the right to receive and provide care (Ferrante & Sánchez, 2025).

Many years later, in 2018, when my first child was born, these experiences resurfaced in my memory. As a sociologist conducting research in the field of disability, I began to wonder: how many stories of women with disabilities, similar to those experienced by my mother, have remained invisible within the private sphere of domestic life? What kinds of difficulties do women with disabilities currently face in exercising their right to motherhood, particularly in light of the changes that have taken place in recent years regarding the recognition of this population's rights?

Far from being rooted in biology, the prejudice that excludes motherhood from disability is mediated by social, historical, and political constructions. Motherhood—both as a physiological experience encompassing pregnancy and childbirth, and as a social practice associated with childrearing and caregiving that sustains social reproduction—has been shaped around an idealized model of motherhood endowed with specific attributes valued in modern, colonial, patriarchal, and capitalist societies (Tubert, 1996). This model is embodied by a woman considered “feminine,” White, middle-class, heterosexual, cisgender, non-migrant, and possessing a body regarded as “able” or “normal” (Morris, 1996; Cioè-Peña et al., 2024).

During the 1990s, feminist disability studies in the English-speaking world began to critically examine the consequences of this construction. These scholars demonstrated that the intersection between gender stereotypes associated with motherhood and those associated with being a woman with a disability—which portray women with disabilities as “asexual, unable to reproduce, excessively dependent, unattractive, and removed from the sphere of true femininity” (Garland-Thomson, 2001, p. 89)—stigmatizes this population and denies or restricts their parental capacity (Garland-Thomson, 2005; Goffman, 1963/2001; Shakespeare, 1998). As Garland-Thomson (2001) notes, “women with disabilities often have to struggle to have their sexuality and their right to have children recognized” (p. 89).

Feminist disability studies argue that these prejudices emerge from the disability/ability system, which produces a set of exclusions and forms of oppression that deny the full humanity of those whose lives challenge the able-bodied or “normal” body, biomedically defined according to standards of fitness for participation in the capitalist labor process. As a result, such individuals are subordinated and positioned as inferior beings (Garland-Thomson, 2005). This oppression intersects with other systems of domination—including gender, social class, ethnicity, type of disability, age, and nationality, among other factors—and devalues the lives of persons with disabilities by denying their rights and undermining their social identities (Goffman, 1963/2001). These misconceptions may sometimes be internalized, but they can also be resisted both individually and collectively (Garland-Thomson, 2005).

For feminist disability studies, the experiences of women with disabilities possess epistemological, heuristic, and political value. This perspective emerged within the broader context of debates with both disability studies and mainstream feminist scholarship (Thomas, 2007; Ville et al., 2024). While feminist disability scholars welcomed the process of demedicalization advanced by disability studies through the traditional social model (Oliver, 1983; Barnes, 1998), they criticized it for failing to account for the intersection of disability with other social markers and for artificially separating disability (understood as an oppressive social construction) from impairment (understood as an organic condition that allegedly required neither critical examination nor analysis) (Morris, 1996). Consequently, feminist disability scholars argued for the need to reincorporate the embodied experience of impairment in all its diversity, understanding it as a form of socially produced embodiment. They also emphasized the importance of addressing issues that had been neglected because they were relegated to the private sphere (Crow, 1996; Ferrante & Venturiello, 2014). The lives of persons with disabilities, they contended, should be understood holistically, through situated and intersectional perspectives, recovering the narratives of those directly affected in order to identify their needs and develop alternative discourses (Garland-Thomson, 2005; Morris, 2008). In other words, they sought to construct counter-narratives of disability capable of challenging dominant representations (Chase, 2015). This project also entailed engaging critically with mainstream feminist scholarship, which had generalized the experiences of women inhabiting able-bodied bodies while overlooking the ways in which women with disabilities were excluded from certain gender expectations, such as femininity and the maternal imperative (Garland-Thomson, 2005; Morris, 1996). By bringing these issues to light, feminist disability studies drew attention to vital areas that had previously received little attention within disability activism, including motherhood (Morris, 1996; Crow, 1996; Keith & Morris, 1996).

These demands would ultimately be enshrined in the Convention on the Rights of Persons with Disabilities (hereinafter, the Convention), adopted by the United Nations General Assembly in 2006 (United Nations [UN], 2006). This international instrument understands disability as the result of barriers to participation and explicitly recognizes the right of persons with disabilities to

parenthood, as well as their right to receive state support in exercising this role when necessary (Article 23). Furthermore, the Convention adopts a gender-sensitive approach that highlights the situation of vulnerability affecting women and girls with disabilities (Article 6) (Palacios, 2008, 2017; Palacios & Regueiro De Giacomi, 2024).

This recognition has gradually fostered the inclusion of disability and motherhood within the research agenda of the Global North (Ville et al., 2024; Rodríguez-Garrido & Yupanqui-Concha et al., 2021), although its incorporation has proceeded more slowly in the Global South (Herrera, 2022). Consistent with this trend, Latin America is no exception, and despite motherhood having become one of the principal demands of disability feminist activism regarding care and support across the region (Equipo Latinoamericano de Justicia y Género [ELA], 2020; López-Radrigán, 2020), scholarly work on the topic remains limited. The available studies show that—even though all countries in the region have ratified the Convention—prejudices that deny or hinder women with disabilities in exercising their right to motherhood persist. In response, women with disabilities develop diverse strategies of coping and resistance² (Cruz-Pérez, 2017; Herrera, 2022; Ferrante & Tiseyra, 2024; Gesser et al., 2013; Rodríguez-Garrido & Pino-Morán, 2023).

In Argentina, women with disabilities have spent the last two decades drawing attention to the challenges they face in securing respect for their right to motherhood through documentaries, awareness-raising campaigns, journalistic reports, and scholarly publications (Amorín et al., 2021; González, 2020; Minieri, 2017; Monjaime, 2015; Tiseyra et al., 2023; Travesani, 2024; Vázquez et al., 2022; Venturiello et al., 2021).

More specifically, regarding the right to parenthood and compliance with Article 23 of the Convention, civil society organizations have reported, through the Alternative Report on the Situation of Persons with Disabilities in Argentina 2018–2023, the existence of “a social mandate prohibiting motherhood for women with disabilities” (Red por los Derechos de las Personas con Discapacidad [REDI], 2023, p. 19). According to the report, this mandate is manifested through barriers that hinder access to desired pregnancies and the exercise of motherhood due to the absence of adequate support systems, resulting in “the systematic separation of mothers with disabilities living in poverty from their sons and daughters on the grounds that they would be unable to care for them properly” (REDI, 2023, p. 19). Consistent with this assessment, the United Nations has recommended that the Argentine State implement parenting support services for persons with disabilities (Committee on the Rights of Persons with Disabilities, 2023).

Similarly, a body of academic literature produced by health and legal professionals documents the violations of rights experienced by women with intellectual and psychosocial disabilities—particularly those from lower socioeconomic backgrounds—in exercising this right (Basaure Miranda, 2017; Chávez & Robba, 2020; Seda, 2017, 2019; Spampinato & Testa, 2022; Teveles,

² For a detailed review of the state of research on disability and motherhood in Latin America, see Ferrante and Tiseyra (2024).

2021). Meanwhile, studies in the social sciences and humanities have pointed to the lack of research that recovers, in the first person, the narratives and meanings that persons with disabilities attribute to sexuality and motherhood, with the aim of making their experiences publicly visible and combating prejudice (Arellano & Soto, 2023; Ferrante & Tiseyra, 2024; Míguez-Passada, 2020).

In dialogue with these contributions from civil society and academia, this article seeks to advance the existing body of knowledge by providing situated sociological insight based on the narratives of women from the Metropolitan Area of Buenos Aires with different types of disabilities, belonging to diverse social classes and shaped by other social markers that intersect with this experience. Specifically, focusing on the situated subjectivities (Brubaker & Cooper, 2001) of women with disabilities who became mothers in the post-Convention period in the MABA and who currently engage in intensive caregiving responsibilities, this study aims to analyze the following questions: How has motherhood affected their life trajectories? What characteristics have shaped the everyday organization of care, and what difficulties have emerged? What has becoming a mother meant to them at the subjective level?

Methodology

Research Design and Theoretical Framework

To address the research questions guiding this study, I draw on part of the corpus collected for the research project entitled *Narratives of Disability, Motherhood, and Gender in the Metropolitan Area of Buenos Aires*, which I have been conducting within the framework of my research agenda (2022–2026) as a researcher at the National Scientific and Technical Research Council (CONICET), based in the Department of Social Sciences at the National University of Quilmes. The purpose of this study was to analyze how gender- and disability-based prejudices interact in the experiences of women with disabilities who became mothers in the Metropolitan Area of Buenos Aires (MABA) over the last four decades, a period marked by profound transformations in the recognition of disability and in the acknowledgment of women's sexual and reproductive rights as matters of citizenship (Tiseyra et al., 2023).

Drawing on the contributions of feminist disability studies (Garland-Thomson, 2005; Morris, 1996; Crow, 1996) and selected elements of the sociology of care (Flainding & López, 2018; Venturiello, 2016, 2023), I adopted a qualitative approach to the social research process (Chase,

2015), as this perspective makes it possible to access “the subjective meanings that women assign to events and to their living conditions” (Vasilachis de Gialdino, 2015, p. 12). Narratives were understood as extended accounts of a significant aspect of life that create meaning by organizing past experience through the expression of “emotions, thoughts, and interpretations” (Chase, 2015, p. 69). In particular, I was interested in exploring the situated subjectivities developed by mothers with disabilities—that is, the cognitive and emotional modes of self-understanding that reveal “one’s own sense of who one is, one’s social location, and how (given the first two elements) one is prepared to act” (Brubaker & Cooper, 2001, p. 69).

Fieldwork and Sample

Fieldwork was conducted in the Metropolitan Area of Buenos Aires between March 2023 and September 2024. The MABA comprises the Autonomous City of Buenos Aires (Argentina’s federal capital) and forty surrounding municipalities. This geographical region is home to approximately one-third of the country’s population and constitutes Argentina’s principal economic and industrial center. No up-to-date national or local data are available regarding the number of women with disabilities who are mothers (Venturiello et al., 2021).

During the first phase of fieldwork, in order to validate the relevance of the study, I conducted key informal conversations about disability with ten informants. Subsequently, I carried out in-depth interviews with a purposive sample (Scribano, 2008) consisting of thirteen women with disabilities who became mothers in the MABA between 1981 and 2024. The criteria for sample selection were: being a cisgender woman, having a disability, and having become a mother by free and informed choice in the MABA during the period under consideration. Participants were recruited through a call for participation disseminated on social media, as well as through professional and personal networks that I have developed throughout my work as a researcher in the field of disability. Sample size was determined according to the principle of theoretical saturation (Glaser & Strauss, 1967).

Within the broader scope of this research project, this article focuses specifically on seven in-depth interviews conducted with women between 30 and 53 years of age who have disabilities, became mothers during the post-Convention period (between 2008 and 2018), and currently perform intensive caregiving responsibilities for children and adolescents. Four of these women are mothers of children with disabilities. In order to incorporate an intersectional perspective, the study included women with different types of disabilities (hearing, physical, visual, and intellectual), whether congenital or acquired over the life course, belonging to different occupational categories (unemployed, shop owner, business owner, teacher, and informal caregivers of older adults) and educational levels (ranging from completed primary education to completed university

education). Combining these latter two indicators, I characterized the interviewees’ social class affiliation by distinguishing between upper socioeconomic sectors (1), middle sectors (4), and working-class sectors (2) (ELA & United Nations Children’s Fund [UNICEF], 2024). Three of these women receive non-contributory disability pensions.³ Regarding health coverage, four are covered through employer-based social health insurance plans (*obras sociales*), one has private health insurance, and two receive care through the public healthcare system.⁴ In terms of marital status, three are currently in a relationship and four are separated.

Table 1. *Characteristics of the Interview Participants*

Pseudonym	Age	Type of Disability	Number and Age of Children	Marital Status	Highest Educational Level Attained	Occupation	Health Coverage	Non-Contributory Disability Pension
María	46	Physical disability (acquired through an accident)	2 (ages 6 and 7)	Separated	Incomplete secondary education	Shop owner	Public healthcare system	No
Julia	30	Visual disability (congenital)	1 (age 5)	Separated	Incomplete university education	Unemployed	Public healthcare system	Yes
Jimena	33	Hearing disability (congenital)	1 (age 14)	Married	Completed postsecondary non-university education	Teacher	Social health insurance (<i>obra social</i>)	Yes
Mariana	53	Cerebral palsy (congenital)	1 (age 16)	Separated	Completed university education	Business owner	Private health insurance	No
Candela	34	Intellectual disability (congenital)	1 (age 5)	Married	Completed secondary education	Informal caregiver for older adults	Social health insurance (<i>obra social</i>)	No
Eugenia	35	Visual disability (congenital)	3 (ages 11, 7, and 3)	In a relationship	Incomplete university education	Formally employed worker	Social health insurance (<i>obra social</i>)	Yes
Cecilia	39	Intellectual disability (congenital)	3 (ages 17, 7, and 3)	Separated	Completed secondary education	Informal caregiver for older adults	Social health insurance (<i>obra social</i>)	No

The interviews adhered to the principles of informed consent, confidentiality, and anonymity and lasted approximately 90 minutes on average. Each interview began with my sharing aspects of my own biography as the daughter of a mother with a disability and followed a flexible interview guide designed to elicit participants’ narratives regarding disability, motherhood, the organization of care, challenges encountered, and coping strategies. Depending on each participant’s preference, some interviews were conducted in person in their homes or in public settings (cafés

³ The Argentine State grants “Non-Contributory Disability Pensions” to persons with disabilities whose work capacity has been reduced by 76% or more (Venturiello et al., 2021). The official use of the notion of “disability” as invalidity is entirely inconsistent with a disability-rights and citizenship-based perspective.

⁴ In Argentina, three healthcare systems coexist: the public healthcare system (state-funded), the social health insurance system (for workers and their families through payroll contributions), and the private healthcare system (funded through direct payment) (Venturiello, 2016).

and restaurants), while others were carried out virtually through video calls. Throughout this article, pseudonyms are used to protect the identities of the interviewees, as well as those of their children and family members.

Analysis of the In-Depth Interviews

The materials were interpreted using the principles of content analysis (Krippendorff, 1990), and inferences were drawn from categories emerging from the participants' discursive production. After transcribing the interviews, I followed an interactive three-step analytical process. First, I conducted a comprehensive reading of the transcripts to gain an overall understanding of the life narratives. During this stage, I identified and selected textual excerpts related to the central objectives of the research: the biographical impact of motherhood in the context of disability, the barriers and prejudices encountered, coping strategies, the organization of care, and the subjective meanings associated with being a mother with a disability. Next, I organized these excerpts into a data matrix, which enabled me to compare and contrast the narratives of the seven participants. Through this inductive process, I identified and grouped the textual segments into emergent themes and categories that structured the findings presented below.

Results

Motherhood in Biographies Shaped by the Disability/Ability System

All of the women included in this study became mothers during a period in which the Argentine State had already adopted the Convention on the Rights of Persons with Disabilities (Law No. 26,378 of 2008). Although this international instrument proposes a paradigm shift in the understanding of disability and explicitly affirms the right of persons with disabilities to parenthood, these transformations are not always automatically reflected in policies directed toward this population (Palacios & Regueiro De Giacomi, 2024).

This is largely because social responses to disability continue to be shaped by earlier legislation—Law No. 22,431, Comprehensive Protection System for Persons with Disabilities (1981), and Law No. 24,901, System of Basic Benefits for the Comprehensive Habilitation and Rehabilitation of Persons with Disabilities (1997)—which frame disability primarily as a medical condition requiring rehabilitation (Vázquez et al., 2022; Venturiello & Ferrante, 2018; Palermo, 2025). At the same time, this period is characterized by the consolidation of long-standing struggles for the recognition of women’s sexual and reproductive rights (Tiseyra et al., 2023). These developments have resulted in significant legal achievements—including the Respectful Childbirth Act (Law No. 25,929, 2004/2006), the Comprehensive Sexual Education Act (Law No. 26,150, 2006), the Protection Against Violence Against Women Act (Law No. 26,485, 2009), and the Voluntary Interruption of Pregnancy Act (Law No. 27,610, 2020), among others. At the same time, they have brought greater visibility to the unresolved inequalities affecting women with disabilities, which disability activism has sought to transform (Tiseyra et al., 2023).

Motherhood among the women interviewed emerged after the onset or acquisition of disability. Their life trajectories have therefore been shaped by a series of stigmatizing experiences and forms of discrimination associated with the disability/ability system (Garland-Thomson, 2005), which restricted their social participation and affected, to varying degrees, their situated subjectivities (Brubaker & Cooper, 2001). The vast majority of these women underwent processes of medicalization that marked their childhood and youth as individuals carrying an organic condition requiring rehabilitation, which in some cases involved numerous surgical procedures. With regard to schooling, although some were able to attend mainstream educational institutions, they experienced different forms of discrimination or felt different from their peers. Some pursued postsecondary or university studies. In several cases, these spaces proved highly hostile because they failed to provide accessibility measures and implicitly or explicitly conveyed that “this place was not for them,” since they did not conform to the fantasy of the able-bodied ideal (Garland-Thomson, 2001). Within their family environments, during childhood and adolescence, they received responses to their condition that ranged from encouragement to conceal their disability (Goffman, 1963/2001) to support for active participation and autonomy. In one extreme case, disability elicited contempt and mistreatment (Gomiz-Pascual, 2016). Far from being passive recipients of these diverse responses, all of the interviewees, in different ways, fought for their rights by developing forms of self-understanding and social positioning as individuals whose condition did not exclude them from full humanity. However, this understanding was not fixed; rather, it evolved according to the experiences accumulated throughout their lives, with motherhood representing a major turning point in this regard.

The Eugenic Specter: Presumed Infertility and the Fear of Passing on Disability

Within this context, all of the women interviewed became mothers by choice for the first time between the ages of 18 and 38. In some cases, motherhood was a consciously pursued project—a “lifelong dream” (María, age 46, physical disability, middle socioeconomic sector)—or part of a broader aspiration to form a family. In others, it resulted from an unplanned pregnancy that they nevertheless chose to continue.

Yet motherhood first appeared in their lives as an impossibility before becoming a reality. As discussed above, while motherhood is often constructed as a social imperative for women who are regarded as legitimate bearers of femininity, feminist disability studies have demonstrated how women with disabilities are frequently excluded from this expectation (Garland-Thomson, 2005; Morris, 1991; Malacrida, 2009). Gender stereotypes intersect with disability stereotypes and, combined with eugenic assumptions linking sexuality and reproduction, promote the belief that women with disabilities are asexual and “naturally” incapable of reproducing life (Garland-Thomson, 2001; Herrera, 2022). Moreover, motherhood is often portrayed as an undesirable project because of the perceived risk of transmitting to one’s children the “defect” or “disease” that disability is assumed to represent (Garland-Thomson, 2012; Herrera, 2022; Morris, 1991; Palacios & Regueiro De Giacomi, 2024). For example, María, a 46-year-old woman from a middle socioeconomic background who acquired what biomedicine labels paraplegia at age 21, explained:

When I had the accident, the first thing I asked was not whether I would walk again. I asked whether I would be able to be a mother ... My dream was always to be a mother, so I felt that this limitation would prevent me from becoming one. When I asked the doctors, they told me that ... my disability would not affect my ability to be a mother in any way. That was when I finally relaxed, you know? (María, age 46, physical disability, middle socioeconomic sector)

By challenging her initial fears, the physicians provided María with a response aligned with an enabling perspective that moved her closer to an understanding of disability detached from pathologizing interpretations associated with mourning one’s existence (Rosato & Angelino, 2009).

Although the interviewees had developed a non-tragic understanding of disability prior to pregnancy, once pregnancy became a reality—particularly among those with congenital disabilities—the fear of passing on their disability to their children emerged. Jimena, a 33-year-old mother from a middle socioeconomic background who identifies as having a hearing disability, stated:

When I went for my first ultrasound, ... the first thing I asked was whether the baby's ears had formed properly. ... That was my biggest fear—that my child wouldn't have ears like mine (laughs). But it wasn't really about that. It was more about how I would deal with all the situations I had gone through and the possibility of someone else having to go through them too. I wasn't prepared for that. Now it's more like, if it happens, it happens... (Jimena, age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector)

At age 18, Jimena's greatest fear when expecting her daughter was not that she might pass on an organic condition affecting hearing, but rather that she might transmit the experience of social oppression she herself had endured while confronting the many barriers she had faced throughout her life in education, employment, accessibility, and within her family environment. Her parents had encouraged her to conceal her disability by covering her smaller ear with her hair and pretending that she could hear. However, after becoming a mother and deciding to receive a cochlear implant, Jimena began to "shout her condition from the rooftops." When contemplating the possibility of a second pregnancy, where the likelihood of transmitting the condition would be even greater, she feels that this would no longer be a concern for her.

As was the case for Jimena, for many of the other women interviewed, the birth of their children represented an epiphanic event (Denzin & Lincoln, 2012) that involved a re-signification of disability, through which they began to perceive internalized prejudices or previously invisible barriers. Julia, a 30-year-old woman with a congenital visual disability, mother of a five-year-old daughter and belonging to the middle socioeconomic sector, explained:

[Before becoming a mother] I never really thought about disability itself (...) What is making me think about disability now is having had my daughter, seeing the barriers that keep appearing and saying, 'How the hell am I supposed to do this?' And that's when I'm only now beginning to realize, 'Well, I have a disability,' because I never really considered myself a person with a disability. I always just tried to manage as best I could. (Julia, age 30, visual disability, middle socioeconomic sector)

Until the birth of her daughter at age 25, Julia participated actively in social life: she attended university, played sports, went out with friends and her boyfriend, and traveled independently using public transportation. However, after her daughter was born, she began to notice barriers that emerge within an ocularcentric world (Bustos-García, 2015) that had previously gone unnoticed. For example, she feared that during childbirth she might not be allowed to have someone present who could "see" her daughter and ensure that she was not taken away or mistakenly switched with another baby. She also became concerned about navigating an inaccessible city with a young child who could unexpectedly run off.

Similarly, though in a different way, Eugenia, a 35-year-old woman with a visual disability, mother of three children and belonging to the middle socioeconomic sector, reconsidered her understanding of disability when her second child unexpectedly inherited blindness—even though her condition had supposedly not been hereditary. She had always viewed herself as a complete and fulfilled person and understood disability as a condition that motivated advocacy for rights rather than as a tragic attribute. In her words:

When Juanchi was born with a disability, I started asking myself a lot of questions. For example, I felt an enormous amount of guilt that he had been born with a disability. Then at some point it clicked: 'Why guilt?' Because what I was really saying was, "How terrible that he's disabled!" And what's incredible is a person with a disability discriminating against herself. I realized that I still needed to take my identity one step further—that part hadn't happened yet. I mean, if an activist is ableist, what hope is there for the rest of society, right? And then, when I took him as a newborn to [public pediatric institution] and he wouldn't open his eyes, and they forced one eye open with what looked like a butcher's hook, I said to myself: "I don't want to leave him this world". (Eugenia, age 35, visual disability, middle socioeconomic sector)

As Eugenia's testimony illustrates, the birth of a child with a disability led her to recognize the ways in which internalized ableism shaped her own subjectivity (Campbell, 2008). The concept of ableism, which emerged from the disability rights struggles of the 1970s, was further developed during the 1980s by feminist disability activists and has continued to evolve throughout the twenty-first century. Today, it is widely employed within Latin American disability activism (Lapierre, 2022; Pino-Morán & Tiseyra, 2019). This concept refers to a system of oppression grounded in the ideological hierarchy and naturalization of the "able" or "normal" body as desirable, typical, and synonymous with humanity, in opposition to the "disabled body," which is constructed as imperfect, inferior, and less than fully human (Campbell, 2008). In Eugenia's narrative, the experience at the pediatric institution became a moment of awareness regarding the ableist world she did not want her son to inherit. The insensitive manner in which healthcare staff forcibly opened her baby's eye in front of her—perhaps assuming that because she could not see the image it would not affect her—reveals a dehumanizing form of treatment that ultimately propelled her toward activism.

Planned Motherhood and Family Rejection: The Disability/Gender Intersection

As noted above, for several of the interviewees, motherhood was a project of personal fulfillment associated with the desire to form a partnership and build an independent life, breaking away from violent family relationships or asserting their right to create a family of their own. Candela, a 34-year-old woman who has what is medically labeled an "intellectual disability" ("developmental delay") and belongs to the working-class sector, spent her childhood experiencing violence at the hands of her mother, with whom she lived on the streets for five years. At age 13, she attempted suicide and was subsequently admitted to a psychiatric institution. Following this experience, she began living with her father. He subjected her to verbal, physical, and sexual abuse until, at age 18, she met her current partner and decided to report him:

One day I woke up with a bruise on my arm and said, "Enough with the physical, verbal, and psychological abuse." I said, "That's it." So I went to the police station. They didn't want to take my report ... they said I was the one making him angry. And I kept thinking about what I wanted for my life. I wanted to finish school and then, well, start a family with Pedro, a good man who was headed in the right direction. (Candela, age 34, intellectual disability, working-class sector)

Thanks to her report and the subsequent intervention of the justice system through a restraining order, Candela was able to distance herself from her father. After years of unsuccessful attempts, she eventually became pregnant. That Christmas, which she was expecting to spend alone because her husband, who worked as a security guard, would be on duty all night, she decided to have dinner with her father:

Look at what a good daughter I was. Even while pregnant, I went to his house to spend Christmas with him. He became very violent because he was angry that I was pregnant, and I almost lost the baby. All because of my own stubbornness, saying, 'I forgive you, look, I'm pregnant,' so he wouldn't have to spend the holidays alone... I remember asking myself, 'What am I doing?' So I left. I went back to the hotel where my husband and I were staying. (Candela, age 34, intellectual disability, working-class sector)

Patriarchal gender stereotypes establish that a “good daughter,” like a “good mother,” should be compassionate, submissive, and loving toward the paterfamilias (Jelin, 2005; Gesteira, 2024; Palomar-Verea, 2004). Having achieved a deeply desired goal, Candela wanted to share the happiness of her pregnancy with her father as a personal accomplishment, exposing herself to a situation of extreme risk and violence. Following this episode, she never had contact with him again. Nevertheless, this family history of rejection and abuse permeated her pregnancy, which, despite progressing medically without complications, was marked by significant emotional ups and downs.

Similarly, Cecilia, a 39-year-old woman with an intellectual disability from a working-class background, planned her pregnancy with her boyfriend, who also has an intellectual disability. She explained:

When I became pregnant, my boyfriend and I went to talk to his mother because we wanted to get married. She said no, because 'he couldn't even take care of himself.' Then she told my mother that if I didn't want to keep the baby, I should give him to her and she would raise him. My mother told her no. (Cecilia, age 39, intellectual disability, working-class sector)

Article 23 of the Convention recognizes the right of persons with disabilities to marry and to form a family. Cecilia's mother-in-law violated this right by invalidating her autonomy (Palacios & Regueiro De Giacomi, 2024). At the time of childbirth, another discriminatory incident occurred, which Cecilia described as follows: “During my first pregnancy, my boyfriend's mother wanted them to tie my tubes, and the doctor told her no because I didn't want that.” (Cecilia, age 39, intellectual disability, working-class sector) The sterilization of persons with disabilities without their consent was a legal practice in Argentina until 2021, when, as a result of civil society activism, Law No. 26,130, Regime for Surgical Contraceptive Procedures, was amended (Amorín et al., 2021). Because this incident occurred before the legislative reform, the physician's refusal to comply with the request was particularly significant, as it respected Cecilia's desire to become a mother again in the future. Forced sterilization of persons with disabilities is rooted in the eugenic

prejudice discussed earlier: the belief that women with disabilities should not reproduce because of the risk of passing on the “misfortune” of disability to their children (Herrera, 2022; Palacios & Regueiro De Giacomi, 2024; Rodríguez-Garrido & Yupanqui-Concha, 2023; Yupanqui-Concha et al., 2021). From this perspective, disability, rather than being understood as an inherent part of the human condition, is reduced to an undesirable form of existence (Garland-Thomson, 2012), constituting a form of ableist obstetric violence (Rodríguez-Garrido, 2024). The respectful treatment Cecilia received from her physician enabled her to challenge her family’s prejudices and retain decision-making authority over her future reproductive choices, even though her motherhood would remain a constant target of scrutiny and questioning (Herrera, 2022).

In fact, shortly after the birth of her first child, the newborn required several days of neonatal care before being transferred to her room. Cecilia was alone and needed to undergo a medical examination. The nurses instructed her to leave the baby in the neonatal unit while she attended the appointment. However, she misunderstood the instructions and left her son in another area of the hospital:

When I came back, the social worker grabbed me and scolded me. She asked why I had left my baby there. I explained that I was confused, that sometimes I get lost or don't fully understand things because of my disability. I was alone. Then they wanted to speak with someone 'a little more normal than me,' either the baby's father or my mother. In the end, they spoke to my mother. (Cecilia, age 39, intellectual disability, working-class sector)

The situation described is permeated by multiple forms of violence: the scolding itself, the failure to ask whether she required support, the insult implied in labeling her as “less normal,” and the implicit blame associated with not being a “good mother” (Palomar-Verea, 2004). Such attitudes are rooted in a universalized ideal of motherhood embodied by the able-bodied mother and in a conception of caregiving as a one-directional relationship, rather than as an intersubjective practice that may require support in order to be exercised (Keith & Morris, 1996; Malacrida, 2009). During a second pregnancy, Cecilia’s mother-in-law claimed that her son was not the child’s father, an accusation that Cecilia disproved through DNA testing. Exhausted by the ongoing harassment, Cecilia separated from her partner and severed contact with him. She later had a third child with another partner who also had an intellectual disability, from whom she eventually distanced herself as well.

Her three children, all of whom have intellectual disabilities, bear only her surname because of the families’ opposition to recognizing paternity. This situation violates the children’s right to identity and reflects the fathers’ failure to fulfill their parental responsibilities. Following these experiences, marked by persistent nonrecognition and exclusion, Cecilia now lives with her mother and her children. She has not considered initiating paternity proceedings against her former partners because, as she explained during the interview, her “children are not lacking anything”.

The Organization of Care, Childrearing, and Family Relationships

Caregiving from Disability: Strategies, Inequalities, and Conflicts

For all of the women interviewed, becoming a mother required a reorganization of everyday life and the development of strategies to address caregiving responsibilities. According to the sociology of care, caregiving constitutes a social relationship that sustains the reproduction of life and encompasses material, moral, and affective dimensions (Flainding & López, 2018). Far from being merely a personal matter, it is a public issue involving families, the State, the market, and civil society. However, in Latin American societies, prevailing approaches to childcare place this responsibility primarily on women due to the persistence of a familistic ideology that assigns caregiving duties to them on the assumption that they possess supposedly “natural” abilities for this role (Brovelli, 2020; Flainding & López, 2018; Venturiello, 2016).

Although prevailing prejudices suggest that women with disabilities are incapable of performing these tasks, they challenge such barriers and develop adaptive strategies to do so (Venturiello, 2016). Yet it is important not to lose sight of the context in which caregiving takes place. As noted previously, the lives of the women interviewed unfold within a sociohistorical period of transition, characterized by the coexistence of persistent prejudice and subtle shifts in attitudes toward disability and women (Ferrante & Sánchez, 2025; Venturiello et al., 2021). Within this context, the disability/ability system manifests itself primarily through forms of exclusion that marginalize women with disabilities, permeating “the formation of culture, legitimizing an unequal distribution of resources, status, and power within a biased social and architectural environment” (Garland-Thomson, 2001, p. 6). Consequently, being a woman with a disability in the Metropolitan Area of Buenos Aires today means having to struggle continuously, to “knock on many doors that remain closed” (Jimena, age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector). This includes ongoing battles for access to medical services, navigating the bureaucracy required to renew the Unique Disability Certificate (Certificado Único de Discapacidad, CUD), overcoming barriers to employment, and, more broadly, managing the constant stream of social obstacles associated with disability (Venturiello, 2016; Vázquez et al., 2022). These challenges, while affecting persons with disabilities in general, are intensified for women with disabilities, who exhibit poorer indicators of economic and educational participation (INDEC, 2018), thereby creating a condition of social vulnerability (Castel, 1997).

Within this everyday reality shaped by the disability/ability system, among those interviewees who are currently partnered, responsibilities related to economic provision and certain caregiving tasks associated with sustaining their children’s daily lives are shared with the children’s fathers.

Nevertheless, there remain domestic responsibilities that fall exclusively on the women, which they perceive as unfair. In some cases, interviewees with formal employment relied on daycare services. Extended family solidarity also plays an important role (Flainding & López, 2018). This support is highly valued. Reflecting on her experience, Jimena (age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector) explained that her parents' assistance in caring for her daughter when she was young was essential in enabling her to complete her postsecondary studies. As she put it: "I would go to class, and they would take care of my daughter until I came back from the institute at 10:00 p.m."

In Candela's case (age 34, intellectual disability, working-class sector), because her husband works more than twelve hours a day in precarious employment, she assumes the role of primary caregiver. To balance paid work and caregiving responsibilities, she supplements her non-contributory disability pension by providing hourly care to older women while her son is at school. Household income is insufficient to meet basic needs, generating constant anxiety about making ends meet and paying for both rent and food. In her words: "My mind never stops. I'm always thinking about how I'm going to manage. Right now, I'm looking into housing subsidies for people with disabilities."

Among separated mothers, such as Mariana, a 53-year-old woman with a neuromotor disability (cerebral palsy) from an upper socioeconomic background, caregiving responsibilities have also significantly shaped life choices. Mariana lives with her 16-year-old son and, since his birth, has sought to develop an independent economic activity that would allow her to control her own schedule. However, it took her many years to realize that she could ask for support and that caregiving was not exclusively her responsibility. Consequently, she occasionally pays for caregiving assistance, although this does not eliminate the fatigue associated with the feminization of care work (Esquivel et al., 2012).

By contrast, separated women from middle- and working-class backgrounds face greater difficulties in reconciling economic activity with intensive caregiving responsibilities. Many depend on informal employment—as self-employed workers or informal caregivers of older adults—or are unemployed, while also relying on the modest non-contributory disability pensions provided by the State. These mothers often experienced highly conflictive separations from their partners, who disengaged from both the economic and emotional responsibilities associated with parenthood. For example, María (age 46, physical disability, middle socioeconomic sector) explained: "When I separated from the children's father, he disappeared. He went three years without seeing them and without giving me a single peso." Similarly, Julia (age 30, visual disability, working-class sector) stated: "He didn't see our daughter for more than a year. Then he reappeared and started taking her to his house in April ... One day he told me he wanted to get back together, and when I said no, he disappeared again and never came back."

We have also seen that, in Cecilia's case (age 39, intellectual disability, working-class sector), the dissolution of both of her relationships was associated with barriers imposed by the families of her partners, who denied the caregiving capacities of both parents because of their disabilities. During a brief period of cohabitation with her first boyfriend in her mother-in-law's home, Cecilia was subjected to constant devaluation. According to Cecilia, her mother-in-law would say in front of her: "Look at the kind of woman you brought me." This person also systematically attempted to persuade Cecilia to relinquish custody of her children so that she could assume responsibility for raising them herself. Cecilia refused, ultimately separating from her partner and moving in with her mother along with her children.

The situations described involve multiple forms of gender-based violence—including caregiving overload, disability-based discrimination, economic violence, and parental abandonment—which disproportionately affect these separated women (Gomiz-Pascual, 2016). Nevertheless, despite bearing the costs associated with the unilateral assumption of caregiving responsibilities, they resist patriarchal subordination to their partners and reject the imperative of maintaining a traditional family structure at any cost.

At the same time, all of the interviewees who experienced conflictive separations rely on support from their families of origin. Although this support is deeply valued, it is also a source of tension, as it often generates dynamics of overprotection that undermine their parental legitimacy (Herrera, 2022). Julia (age 30, visual disability, middle socioeconomic sector), who is unemployed due to the barriers that persons with disabilities—and particularly women with disabilities—face in accessing employment (ELA, 2025), relies exclusively on a state disability pension that is insufficient to cover basic living expenses. As a result, she has no choice but to live with her mother and siblings, creating a living arrangement in which her parenting abilities are frequently questioned:

"At home I'm the one who does everything: I wash, cook, clean. But my mother absolutely refuses to let me go out alone with my daughter, and she fills my brothers' and sisters' heads with those ideas." (Julia, age 30, visual disability, middle socioeconomic sector). Similarly, María (age 46, physical disability, middle socioeconomic sector), who separated from her partner in 2020, explained:

After the separation I became somewhat depressed and found myself alone in the middle of a desert ... So my father started taking on another role, becoming overprotective toward the children. And now I find myself saying, 'No, let me do it, because that's what I'm supposed to do as their mother.' (María, age 46, physical disability, middle socioeconomic sector)

As María's account demonstrates, these situations are not passively accepted (Herrera, 2022). Rather, they are the result of the lack of public policies supporting the motherhood of women with disabilities in Argentina (Ferrante & Sánchez, 2025; REDI, 2023).

Moreover, the individualizing and feminizing logic that structures caregiving generates fatigue, exhaustion, the abandonment of personal projects, and adverse health consequences, particularly among the separated interviewees, regardless of social class (Brovelli, 2020; Venturiello, 2016). Mariana (age 53, physical disability, upper socioeconomic sector), who is able to purchase certain caregiving services on the market, expressed this reality as follows:

You carry the mental load of your child, and you also carry the mental load of disability—keeping up with appointments, treatments... Last year a physical therapist came to help me with mobility exercises, and this year I didn't ask for the service again because I was tired of dealing with all the paperwork required by my private insurance. I told myself, 'I don't need another problem.' But not doing it wasn't without consequences. I can clearly feel the difference in my health and in my pain levels.

Along similar lines, the interviewees emphasized that intensive caregiving arrangements often entail neglecting the needs of the caregiver herself. María (age 46, physical disability, middle socioeconomic sector) stated that she feels “very limited as a person” (Angelino, 2014; Brovelli, 2020; Venturiello, 2016). She explained that her only personal time during the day comes after spending from 6:00 a.m. until 10:00 p.m. engaged in caregiving responsibilities and work at her grocery store. She has only 15 to 30 minutes to “smoke a cigarette in peace and watch a TV series or a movie—that's my time.” This situation also affects her health:

Day-to-day life is difficult because of the limitations we have—at least those of us who use wheelchairs—because nothing is designed with us in mind and everything takes twice as much effort (...) Right now, for example, I'm dealing with a health problem. I have a pressure ulcer on my left leg, and I can't rest as much as I'm supposed to because of the store, the house, the kids, all the demands of daily life, you know? (María, age 46, physical disability, middle socioeconomic sector)

An untreated pressure ulcer in a person with paraplegia can become life-threatening. In other words, caregiving overload carries an extraordinarily high cost in terms of quality of life and can even place life itself at risk (Brovelli, 2020). María's narrative also highlights an issue raised by the vast majority of the interviewees: being a mother with a disability in an ableist world requires greater physical and emotional effort than that experienced by women without disabilities (Herrera, 2022).

Childrearing Practices: Instilling Anti-/Counter-Ableist Values Every Day

Being a mother with a disability and raising children also involves confronting the effects of the disability/ability system within parent-child relationships. In this regard, the vast majority of the interviewees described situations in which their children expressed pride in their mothers. Jimena, a 33-year-old woman with a hearing disability from the middle socioeconomic sector, recalled an anecdote from when her daughter was in elementary school:

I remember one day when my daughter was in fifth grade and was really excited because they were learning about the sense of hearing. The teacher explained that some people use hearing aids and are hard of hearing. My daughter immediately raised her hand, incredibly proud, and said, 'My mom! My mom has something like that.' Then she said, 'If you want, I can bring her in so she can explain it.' For me, that was incredibly moving, that she saw it that way. Because with my father [who also had a disability], my dad hid it a lot, and I used to do the same thing—never saying anything when people asked about his disability. (Jimena, age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector)

Likewise, Mariana, a 53-year-old woman with a physical disability from an upper socioeconomic background, stated:

My son and I have a wonderful relationship. I feel that disability is there and manifests itself in different ways throughout the childrearing process and at different moments, and that it is part of my identity. But for me it is a positive part. It is not a deficit, because it has given me another perspective—it's like speaking another language, another lens through which to view the world, one that is also more compassionate. It helps me understand the effort all people make to live in a world shared with others and where things are not designed to fit us perfectly. (Mariana, age 53, physical disability, upper socioeconomic sector)

Nevertheless, problematic situations also emerge. For example, Mariana explained that her son, now an adolescent, occasionally reacts negatively when he needs to assist her with mobility-related tasks or when he is required to slow down because of her pace. When she challenges his attitude, he responds that he feels frustrated because “if he were by himself, he could move faster.”

Similarly, Eugenia (age 35, visual disability, middle socioeconomic sector) explained that one issue she constantly works on with her children is the expectation that they are somehow responsible for “taking care of her,” an idea reinforced by messages they regularly receive from others. She described the situation as follows:

As a disabled (*disca*⁵) mother of nondisabled children (*non-discas*), something that comes up all the time—and that I'm actually working on in therapy, not for me but for my children—is how caregiving roles get reversed. Ever since my kids were two or three months old, people have said things like, 'How wonderful that you can see, because you'll be able to help your mom.' ... And that happens everywhere... at the bus stop, from the nurse giving vaccinations... So I can't even walk down the street with my oldest son because he grabs onto me because he wants to take care of me, and I tell him, 'Let go of me. I already had a life before you; you were born after me.' (Eugenia, age 35, visual disability, middle socioeconomic sector)

⁵ A colloquial expression used by some activists in Argentina, including Eugenia, to refer to themselves as persons with disabilities, emphasizing disability as a source of pride rather than shame or stigma.

Indeed, her seven-year-old son, who inherited blindness, has developed the illusion that he might someday undergo surgery in order to fulfill this caregiving expectation:

Suddenly he had a first-grade teacher who had been blind until she was ten years old and then had surgery. And what did that put into his head? The idea that maybe he could have surgery and be able to see. Then he started saying, 'I want to see because I want to help you.' And I tell him, 'Listen, sweetheart, I don't need anyone to help me. Let's get one thing straight.' ... It's a burden. They genuinely feel that caregiving is their role. (Eugenia, age 35, visual disability, middle socioeconomic sector)

These intrusive comments violate the interactional norms that ordinarily govern encounters in public spaces, where treating another person as a full individual entails respecting their privacy and not invading their personal sphere (Goffman, 1956). Such remarks assume that Eugenia, because she is blind, must necessarily be cared for by others. In other words, the disability/ability system establishes normative ideals regarding the expected and desirable functioning of both "disabled" and able bodies, creating a false dichotomy that must be challenged (Garland-Thomson, 2001).

In fact, the women interviewed challenge this system on a daily basis through their childrearing practices, instilling anti-/counter-ableist values and behaviors in their children (Lapierre, 2022). In their own words:

I teach them to be empathetic toward others and not to comment on other people's bodies. I always use myself as an example and ask them, 'Would you like someone to say that kind of thing about your mother?' And they stop and say, 'Noooo!' It's powerful. So I teach them that we need to think about how other people can also be hurt or bothered by what we say, and that's how we approach it. (María, age 46, physical disability, middle socioeconomic sector).

My daughter knows that if she wants to talk to me, she has to speak to me face-to-face; otherwise, I won't hear her. She can shout all she wants, but I still won't hear her. So either she does it the right way, or I won't hear her at all. She has to adapt to me, because when it comes to disability, the barrier is created by other people. (Jimena, age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector)

As María's and Jimena's testimonies demonstrate, living with a disability and developing a critical awareness of the injustices faced by those who challenge the imperatives of the able body provides these women with a unique form of knowledge. This knowledge enables them to teach their children the importance of considering others, as well as questioning dominant assumptions about time, communication, and social interaction. In this way, the women interviewed teach their children, through every-day lived experience, the value of the lives of persons with disabilities, their right to participate fully in society, and the injustice of the tyranny of perfection (Cioè-Peña, 2024; Morris, 1991).

For those interviewees who have children with disabilities, their own lived experiences also served as a resource for responding to situations of stigma and discrimination. For example, Candela (age 34, intellectual disability, working-class sector), when spending time at the playground with her son, who has an intellectual disability, challenges the reactions of people

who judge him because of the way he interacts with others. Faced with such situations, Candela seeks to educate people and discourage discriminatory behavior: “I explain to them, ‘My son is like this. He’s hyperkinetic. He expresses himself through his body—that’s how he communicates things’” (Herrera, 2022). Similarly, Eugenia (age 35, visual disability, middle socioeconomic sector) explained that she tries to instill in her son with a visual disability, every single day, the understanding that: “Breaking away from a system is really difficult ... What hurts us most is not the physical part. What hurts most is having to confront barriers over and over again.” (Eugenia, age 35, visual impairment, middle socioeconomic sector)

In summary, by establishing normative ideals regarding how bodies are expected to function, the disability/ability system manifests not only through external discrimination but also through family dynamics, including the most intimate relationships. Although mothers with disabilities strive to instill anti-/counter-ableist values in their children, they are often confronted with situations in which children and adolescents themselves reproduce the logics of a world that pressures them to “be able-bodied” or “be capable.” Examples such as the disapproving looks Mariana’s son gives when his mother needs support, or Eugenia’s son’s desire to undergo surgery so that he can “take care of her,” reflect the imperative that the system imposes on childhood and adolescence. These behaviors do not represent failures in parenting; rather, they reveal the impact of intrusive social messages. As noted above, when strangers tell Eugenia’s children, “How wonderful that you can see, so you can take care of your mother,” they reinforce the notion that disability is a deficiency that must be compensated for and that caring for their mother is their responsibility, thereby shaping the development of the children’s identities (Keith & Morris, 1996).

These situations highlight the constant and often invisible work that these mothers must perform. Through alternative narratives (Angelino, 2014), they confront such behaviors, transforming each incident into an opportunity to teach anti-/counter-ableist values (Lapierre, 2022). As illustrated by María’s words (“Would you like someone to say something like that to your mother?”) and Jimena’s statement (“You have to adapt to me, because in disability the barrier is created by other people”), childrearing becomes a form of everyday political praxis (Cioè-Peña et al., 2024). These mothers are not merely raising their children; they are challenging the hegemony of the disability/ability system from within the deepest layers of the private sphere, a domain that the sociology of care has shown to be a crucial site of struggle for equity (Ferrante & Sánchez, 2025). This ongoing effort to deconstruct prejudice entails continuous emotional and cognitive labor (Herrera, 2022). In certain cases, such as Eugenia’s, it has even required seeking professional support for her children so that they can fully recognize and respect her autonomy.

Making Meaning of Motherhood Through Disability

The mothers with disabilities who participated in this study consistently attach positive meanings to motherhood, despite the inequalities and injustices they face as a result of the disability/ability system and its intersection with other factors that shape their biographies. In this regard, the value they assign to motherhood is, in some cases, linked to the possibility of constructing a personal life project and envisioning a future of their own:

Being a mother is the most beautiful thing that has ever happened in my life. (Cecilia, age 39, intellectual disability, working-class sector).

Being a mother changed my life. It gave me a life project that was truly my own. And being a mother means I learn something every day. Being a mother is the most beautiful thing that has happened to me, beyond disability. For me, disability doesn't exist; we are all people, period. (Candela, age 34, intellectual disability, working-class sector)

Being a mother changed everything for me... (laughs), all the habits I used to have. I kept thinking, 'How am I going to do this?' But children teach you everything, all the time. Back then, I just lived through whatever came my way and that was it. I wasn't looking for anything more... I didn't have a goal like saying, 'I'm going to earn this degree,' or anything like that—it didn't matter to me. But now I do want to finish my studies. And at the same time... I want to build a future where I have a job and can live alone with my daughter, even if I have to get her out of here with the police (laughs), so that she can be okay. (Julia, age 30, visual disability, middle socioeconomic sector)

Cecilia (age 39, intellectual disability, working-class sector) experiences motherhood as the most beautiful thing that has happened in “her” life—the life she has built despite the lack of recognition and emotional support from her partners and family members. In Candela’s narrative (age 34, intellectual disability, working-class sector), whose childhood and adolescence were marked by family violence, we can see how the birth of her son enabled her to construct “her” own life project, one in which disability does not diminish her value as a person within her affective relationships.

Julia’s testimony (age 30, visual disability, middle socioeconomic sector) likewise conveys the idea of life transformation and hope for a future project in which she can live independently with her daughter, free from the overprotection and social isolation imposed by her mother, as well as from the lack of employment opportunities she currently faces. Both Candela and Julia also describe motherhood as a deeply meaningful learning experience.

Referring to motherhood as “the most wonderful adventure she has ever experienced,” Mariana (age 53, physical disability, upper socioeconomic sector) stated:

Being a mother is the most wonderful adventure I've ever had—or that I'm still having. In every sense, including the hardest parts: being exhausted, dealing with a child who throws a tantrum in the supermarket, giving up things so your children can have them. It's not all rosy... in fact, it's far from rosy. But for me, it's worth it every single time. (Mariana, age 53, physical disability, upper socioeconomic sector)

This testimony reflects a positive valuation of motherhood that does not deny the challenges associated with caregiving in a world where such labor remains feminized and privatized (Jelin, 2005). It also conveys the idea of transformation and the challenge of being a mother in a world where multiple barriers and forms of violence continue to affect the lives of persons with disabilities. Similarly, Jimena (age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector), who was able to earn three teaching credentials thanks to her extraordinary efforts and the support her parents provided in caring for her daughter, describes motherhood as the most important achievement of her life:

Being a mother is the most important title I have ever earned in my life. Becoming a mother helped me overcome many fears. It became my driving force—my greatest motivation to fight for my rights and keep pushing forward in so many areas. It made me say, 'I can do this.' If I was able to become a mother and raise my daughter, then 'I can do anything' (laughs) ... It is still the most beautiful thing that has ever happened to me. (Jimena, age 33, hearing disability, middle socioeconomic sector)

As Jimena's narrative suggests, motherhood possesses an emotional dimension that enables women to overcome fears and becomes a catalyst in the struggle for rights. In a similar vein, Eugenia (age 35, visual disability, middle socioeconomic sector) explained that becoming a mother was the experience that fostered her full political and personal awareness: "That was when I realized how difficult it is to change something from the outside when I first have to build it from within. I had to build strength inside myself before I could go out and be strong in the world." Becoming the mother of a child with a disability motivated Eugenia to profoundly transform her modes of self-understanding and to extend this struggle into the broader social sphere through feminist activism within disability advocacy organizations.

Thus, among the women interviewed, filial love and the moral and emotional responsibility of sustaining care become driving forces in the struggle for recognition and in the desire to build a dignified life for themselves as women with disabilities and for their children (Honneth, 1997). At the same time, they challenge the dominant ideal of motherhood, which assumes that caregiving is a one-directional activity grounded in innate maternal attributes (Brovelli, 2020). Many participants emphasized that it was their own children who taught them how to become mothers. In this way, the experience of motherhood becomes a political practice that leads these women to rethink their modes of self-understanding as women with disabilities, challenging the prejudices that reduce them to passive, dependent, or sick individuals and contesting their social positioning as non-mothers excluded from normative gender expectations. For these women, motherhood becomes an intersubjective praxis (Cioè-Peña et al., 2024) that fosters the construction of counter-narratives (Chase, 2015) capable of challenging the hegemonic narratives produced by the disability/ability system. These alternative narratives generate situated subjectivities (Brubaker & Cooper, 2001) grounded in dignity, the right to a full life, and human agency, while simultaneously promoting anti-/counter-ableist values (Lapierre, 2022).

Discussion

The findings of this study, consistent with feminist disability studies, demonstrate that for women with disabilities the exercise of motherhood constitutes a critical site of struggle due to the effects of the disability/ability system (Garland-Thomson, 2001; Morris, 1996). The narratives of the women interviewed confirm the concerns raised by civil society regarding the failure to fully guarantee the right to parenthood recognized by the Convention (Article 23) and the existence of a “social mandate prohibiting motherhood for women with disabilities” (REDI, 2023, p. 19). This mandate manifests itself through prejudices that emerge prior to conception—both internalized and external—including assumptions about women’s inability to bear children and fears concerning the transmission of disability, as well as through barriers to the recognition of their parental capacity by those around them. This denial of the right to motherhood is also expressed through various forms of gender-based violence. In this regard, the sample highlights a particular vulnerability among women with intellectual disabilities and women from working-class backgrounds. However, this situation is not deterministic. Indeed, the findings reveal certain medical responses that promote the right to motherhood from a social perspective, despite the persistent lack of accessibility and support services (Ferrante & Sánchez, 2025). Moreover, even within this context, the mothers with disabilities who participated in this study exercise diverse forms of agency and resistance. In this respect, our findings are consistent with international and regional scholarship that identifies disability motherhood as a disruptive social practice (Cruz-Pérez, 2017; Herrera, 2022; Malacrida, 2009; Ville et al., 2024). The counter-narratives developed by the women interviewed demonstrate that being a mother with a disability motivates them to challenge the barriers and prejudices embedded within the disability/ability system, confronting both ableism and patriarchy. Similar conclusions have been reported in studies focusing on mothers and women who care for children and adolescents with disabilities (Angelino, 2014; Cinquegrani, 2021; Cioè-Peña et al., 2024). In the present study, these possibilities vary according to type of disability, social class, and the availability of social support networks (Venturiello, 2016). This interpretation is consistent with feminist disability scholarship, which argues that while motherhood may represent a potentially oppressive dimension for women without disabilities, for women with disabilities—who are often denied access to this reproductive role—it can become a practice of liberation (Garland-Thomson, 2001).

One of the novel contributions of this study concerns the ways in which the private sphere created through the mother-child relationship also becomes a site of ongoing contestation against the disability/ability system (Torres, 2024). The mothers who participated in this study actively instill anti-/counter-ableist values in their children. This constitutes a form of everyday pedagogy, since even their children reproduce ableist practices as a result of the messages they receive in public spaces.

Consistent with the broader Latin American literature, the testimonies underscore the urgent need for public policies that promote respect for and support of motherhood among women with disabilities, in accordance with the commitments established by the Convention (Ferrante & Tiseyra, 2024). At a time marked by the rise of new right-wing political movements and the erosion of disability rights, as has occurred in Argentina since 2023 following the inauguration of Javier Milei's administration (ELA, 2025), it is essential to adopt a comprehensive approach to sexual and reproductive rights—one that recognizes that such rights encompass both “the power to make informed decisions ... and the resources necessary to carry out those decisions safely and effectively” (Felitti, 2011, p. 12).

Another challenge lies in continuing to advance, through both civil society and academia, critical perspectives capable of questioning the disability/ability system and the dominant ideal of motherhood. From a sociological standpoint, feminist disability studies have enormous potential to illuminate dynamics that affect all women. As Malacrida (2009) argues: “Ideal motherhood is an oppressive set of normative expectations for all women, and by examining the particularities of disability motherhood, we can also understand the implications of this system for all women who are mothers” (p. 112).

In this regard, critical approaches that problematize the feminization and privatization of care can make visible the inequalities that must be addressed collectively as matters of public concern (Angelino, 2014; Brovelli, 2020; Venturiello, 2023).

Conclusions

The objective of this article was to explore the impact of motherhood on the biographies of women with disabilities who became mothers in the post-Convention period and who currently perform intensive caregiving responsibilities in the Metropolitan Area of Buenos Aires (MABA), describing both the organization of care and the subjective meaning of motherhood in their lives.

Throughout this study, the narratives of the interviewees have revealed how motherhood emerges within biographies shaped by the disability/ability system, albeit in ways that reflect the particularities of their social trajectories. These experiences unfold within a transitional sociohistorical context characterized by the coexistence of social responses that exclude and stigmatize persons with disabilities—and women in particular—and others that increasingly recognize them as rights-bearing subjects.

The absence of policies supporting motherhood among women with disabilities fosters a process of familization that privatizes and feminizes care work, exposing mothers to heightened inequalities that vary according to marital status, occupational position, and the availability—or lack—of social support networks. In particular, separated mothers and those in relationships characterized by informal employment and limited social support face significant challenges in meeting basic needs, as well as substantial caregiving burdens that negatively affect their quality of life and health. In some cases, these circumstances also expose them to family overprotection and social isolation.

Thus, being a mother with a disability in an ableist and androcentric world requires overcoming multiple forms of inequality and violence through strategies of overadaptation and resistance (Herrera, 2022). In this regard, the situated subjectivities (Brubaker & Cooper, 2001) developed by the women interviewed reveal that motherhood becomes a turning point that prompts them to rethink themselves as women with disabilities and to become aware of injustices, barriers, and forms of violence. Far from being passive recipients of oppression, they resist and redefine social and familial expectations surrounding their maternal role. Motherhood functions as a catalyst for the struggle for rights and for the construction of autonomous and dignified life projects, extending in some cases beyond the personal sphere into activism and broader processes of social transformation, although these possibilities remain conditioned by material and social circumstances.

For all of the women interviewed, motherhood carries a positive meaning. This significance is associated with the fulfillment of a deeply held desire, the realization of a life project, or a motivating force for building a more just world. For this reason, motherhood possesses a political dimension, fostering critical subjectivities that construct counter-narratives (Chase, 2015) capable of challenging the disability/ability system and the prejudices that portray women with disabilities as asexual, incapable of reproduction or parenting, dependent, and passive. The caregiving practices of women with disabilities, while acknowledging the negative dimensions associated with the feminization of care and with caregiving in an ableist world, largely challenge the idealized image of the omnipotent mother by revealing the realities of vulnerability and interdependence (Venturiello, 2016). Likewise, their childrearing practices instill anti-/counter-ableist values (Lapierre, 2022), contributing to the construction of a more equitable society (Torres & Torres, 2024; Torres, 2024). Nevertheless, there are situations in which their children reproduce ableist assumptions, making these issues an ongoing focus of parental work and reflection. Such situations should in no way be interpreted as shortcomings in parenting; rather, they highlight the powerful influence of intrusive social messages that devalue disability.

Comprehensive policies supporting mothers with disabilities must be promoted in order to effectively implement Article 23 of the Convention and to be integrated with broader struggles for the rights to employment, housing, and adequate social protection. It is necessary to build a world in which disability is socially welcomed and embraced (Garland-Thomson, 2012).

Future lines of inquiry include exploring experiences of motherhood and fatherhood among persons with disabilities in different regions of Argentina, examining disability parenting within LGBTQ+ communities, fostering dialogue with scholarship on the care of children and adolescents with disabilities (Angelino, 2014), and conducting comparative studies across Latin American countries.

Funding

This article was funded by the National Scientific and Technical Research Council (CONICET) through my 2022–2026 research plan as an Associate Researcher based in the Department of Social Sciences at the National University of Quilmes. This study was also conducted within the framework of my participation as a researcher in the project “Healthcare in Times of Crisis: Transformations and Continuities (Argentina, 20th and 21st Centuries),” directed by Dr. Karina Ramacciotti, Department of Social Sciences, National University of Quilmes, Resolution No. 745/25.

Conflict of interest

The author declares no conflicts of interest related to the conduct or publication of this study.

Acknowledgments

I am deeply grateful to the women who participated in this study for their time and for sharing their stories. I also thank my colleagues Andrea Pérez, Karina Arellano, Verónica Rusler, and Yamila El Jaber for their assistance in constructing the study sample.

Author contributions

Carolina Ferrante assumes full responsibility for all stages of the research process, including conceptualization, methodological design, data collection and analysis, preparation of the original manuscript, and final revision of the article.

Referencias

- Amorín, E., Buceta, C., Dones, A., González, V., Grassia, A., Lemura, L., & Minieri, S. (2021). *Desear es mi derecho. Sexualidad y autonomía en mujeres con discapacidad*. REDI, FUSAAC.
- Angelino, M. A. (2014): *Mujeres intensamente habitadas. Ética del cuidado y discapacidad*. Fundación La Hendija.
- Arellano, K., & Soto, M. (2023). Educación sexual Integral y procesos anticapacitistas de transformación social. *Revista Ruedes*, 10, 1-14. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/ruedes/article/view/7241>
- Barnes, C., & Mercer, G. (2010). *Exploring disability*. Polity Press.
- Basaure Miranda, I. M. (2017). Situación del derecho a la maternidad de las mujeres con discapacidad mental en Argentina. *Derecho global. Estudios sobre derecho y justicia*, 3(7), 117-139. <https://doi.org/10.32870/dgedj.v0i7.117>
- Brovelli, K. (2020). El cuidado vinculado a la discapacidad y dependencia: prácticas y experiencias al interior de las familias. *Áltera*, 3(11), 116-143. <https://periodicos.ufpb.br/index.php/altera/article/view/50361>
- Brubaker, R., & Cooper, F. (2001). Más allá de la identidad. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 5(7), 25-32.
- Campbell, F. K. (2008). Refusing able(ness): a preliminary conversation about ableism. *Media and Culture*, 11(3). <https://doi.org/10.5204/mcj.46>

- Casal, C. (2024). “Discapacidad, maternidad y cuidado: tensionar las lógicas capacitistas y patriarcales”. En Servetto, S. (Coord.). *Acta I Jornadas de Sociología. La sociedad en disputa. Luchas, horizontes y desafíos de la sociología* (pp. 453-465). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Paidós.
- Chase, S. E. (2015). “Investigación narrativa”. En Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (Comps.). *Métodos de recolección y análisis de contenidos* (pp. 58-112). Gedisa editorial.
- Cinquegrani, Mirian (2021). *Entre la resistencia, el amor y la esperanza. Familias, discapacidad y educación inclusiva (Buenos Aires, 2006-2017)*. Editorial Biblos.
- Cioè-Peña, M., Migliarini, V., & Beneke, M. R. (2024) DisCrit mothering: interrogating consequential education for our children’s lives and humanity. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 37(9), 2489-2492. <https://doi.org/10.1080/09518398.2024.2388679>
- Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. (2023). *Observaciones finales sobre los informes periódicos segundo y tercero combinados de Argentina*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/observaciones_finales_crpd_-_marzo_2023.d.pdf
- Crow, L. (1996). Nuestra Vida en su totalidad: renovación del modelo social de discapacidad. En J. Morris (Ed.), *Encuentros con desconocidas. Feminismo y discapacidad* (pp. 229-250). Narcea.
- Cruz Pérez, M. del P. (2017). *De cuerpos invisibles y placeres negados: discursos y prácticas en torno a la sexualidad y la reproducción de las mujeres con discapacidad en México*. UAM-X, CSH.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Coords.) (2012). *Manual de Investigación cualitativa. Volumen I. El campo de la investigación cualitativa*. Gedisa Editorial.
- ELA (2020). *Cuidados, asistencia y discapacidad en América Latina. Percepciones desde la sociedad civil y avances legislativos*. ELA
- ELA (2025). *Retrocesos en la inclusión: doble desafío para las mujeres con discapacidad. Análisis de las medidas adoptadas en el primer año de gobierno de Milei, sobre las políticas de discapacidad*. ELA.

- ELA & UNICEF (2024). *Adolescentes que cuidan. Un trabajo invisible que moldea el presente y condiciona el futuro*. ELA & UNICEF.
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelin, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. IDES, UNFPA, UNICEF.
- Felitti, K. (2011). *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*. CICCUS.
- Ferrante, C., & Sánchez, M. I. (2025) (En prensa). “Maternity and disability in context: Transgenerational, intersectional and situated narratives in Argentina (1981-2024)”. En E. Brent & V. Migliarini (Ed.), *Humanizing Disability and Inclusive Education Research in the Global South*. Palgrave.
- Ferrante, C., & Tiseyra, M. V. (2024). Maternidad y discapacidad: Un estado del arte desde el prisma latinoamericano. *Disability and the Global South*, 11(1), 2404-2426.
- Ferrante, C. & Venturiello, M. P. (2014). El aporte de las nociones de cuerpo y experiencia para la comprensión de la “discapacidad” como asunto político. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional, Monográfico discapacidad*, 14(2), 45-59. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2014.35709>
- Flinding, L. & López, E. (2018). *Cuidados y familias. Senderos de la solidaridad familiar*. Teseo.
- Frederick, A. (2017). Risky Mothers and the Normalcy Project: Women with Disabilities Negotiate Scientific Motherhood. *Gender & Society*, 31(1), 74-95. <https://doi.org/10.1177/0891243216683914>
- Garland-Thomson, R. (2012). The Case for Conserving Disability. *Bioethical Inquiry*, 9, 339-355.
- Garland-Thomson, R. (2001). Re-shaping, Re-thinking, Re-defining. *Center for women policy studies*. <https://www.ces.uc.pt/proyectos/intimidade/media/Re-shaping%20re-thinking%20re-defining.pdf>
- Garland-Thomson, R. (2005). Feminist Disability Studies. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 30(2), 1557-1587.
- Gesser, M., Nuernberg, A. H., & Filgueiras Toneli, M. J. (2013). Constituinte-se sujeito na intersecção gênero e deficiência: relato de pesquisa. *Psicologia em Estudo*, 18(3), 419-429.
- Gesteira, S. (2024). Madres buscadoras: de la sospecha a la legitimidad. *Revista Estudos Feministas*, 32(1), 1-13. e92826. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2024v32n192826>

- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrotu.
- Goffman, E. (1956). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrotu.
- Gomiz-Pascual, M. P. (2016). La sexualidad y la maternidad como factores adicionales de discriminación (y violencia) en las mujeres con discapacidad. *Revista española de discapacidad*, 4(2), 123–142. https://redis.cedid.es/index.php/redis/article/view/273/pdf_57
- González, V. C. (2020). Madres con discapacidad: cuando la justicia llega tarde. Especialización en Políticas Públicas para la Igualdad en América Latina. [Trabajo final no publicado]. Especialización en Políticas Públicas para la Igualdad en América Latina, CLACSO.
- Herrera, F. (2022): “‘La mamá soy yo’: experiencias parentales de madres y padres con discapacidad en Chile”. *Psicología em Estudo (Online)*, 27. <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/PsicolEstud/article/view/58850>
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Grijalbo.
- INDEC (2018). *Estudio Nacional sobre el Perfil de la Población con Discapacidad. Resultados definitivos 2018*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
- Jelin, E. (2005). “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: hacia una nueva agenda de políticas públicas”. En Arriagada, I. (Ed.) *Políticas hacia las familias, protección e inclusión social* (pp. 93-123). CEPAL.
- Keith, L. & Morris, J. (1996). Blancos fáciles: los derechos de la discapacidad en el debate sobre los menores cuidadores. En J. Morris (Ed.) *Encuentros con desconocidas Feminismo y discapacidad* (pp. 109-138). Narcea.
- Krippendorff, K. (1990). *Métodos de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós.
- Lapierre, M. (2022). Estado del arte de la discusión latinoamericana sobre capacitismo. *Disability and the Global South*, 9(1), 2152-2180. https://dgsjournal.org/wp-content/uploads/2022/09/09_01_02.pdf

- López Radrigán, C. (2020). Estudios feministas de discapacidad en Iberoamérica: una aproximación al estado de la discusión. *Nómaditas*, (52), 97-113. <https://revistas.uceal.edu.co/index.php/nomadas/issue/view/160>
- Malacrida C. (2009). Performing motherhood in a disabling world: Dilemmas of motherhood, femininity and disability. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 22(1), 99-117. <https://doi.org/10.1080/09518390802581927>
- McRuer, R. (2006). *Crip Theory: cultural signs of queerness and disability*. University Press.
- Míguez Passada, M. N., (2020). Discapacidad y sexualidad en América Latina: hacia la construcción del acompañamiento sexual. *Nómaditas*, (52), 133-147. <https://revistas.uceal.edu.co/index.php/nomadas/issue/view/160>
- Minieri, S. (2017). *Derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres con discapacidad. Aportes teóricos para una agenda de incidencia inclusiva*. REDI
- Molina Chávez, F., & Robba, M. (2020). Mujeres con discapacidad psicosocial internadas por motivos de salud mental: sistemas de apoyo y políticas públicas para el ejercicio de la maternidad desde una perspectiva interseccional y de género. *Revista de la REDPO*, (8), 105-128. https://www.dpu.def.br/images/esdpu/Redpo/2020/edicao-008/009-105-128_Flores_Mercedes.pdf
- Monjaime, M. M. (2015). *Sexualidad sin barreras. Derechos sexuales y reproductivos de las personas con discapacidad*. INADI. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sexualidad-sin-barreras.pdf>
- Morris, J. (2008). “Lo personal y lo político. Una perspectiva feminista sobre la investigación de la discapacidad física”. En Barton, L. (Comp.). *Superar las barreras de la discapacidad* (pp. 315-326). Editorial Morata
- Morris, J. (1997). *Encuentros con desconocidas. Feminismo y discapacidad*. Narcea.
- Morris, J. (1991). *Pride against Prejudice*. The Womens Press.
- Oliver, M. (1983). *Social work with disabled people*. Red Globe Press.
- ONU (2006). *Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad*. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

- Palacios, A., & Regueiro De Giacomi, I. (2024). "The Exercise and Enjoyment of Sexual, Reproductive, and Non-reproductive Rights: Gender and Disability Intersectionality". En M. H. Rioux; A. Buettgen; E. Zubrow & J. Viera (Ed.) *Handbook of Disability Critical Thought and Social Change in a Globalizing World* (pp. 1319-1342). Springer.
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Fermi.
- Palacios, A. (2017). El modelo social de la discapacidad y su concepción como cuestión de derechos humanos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(1), 19-23. <https://doi.org/10.21501/22161201.2190>
- Palermo, C. (2025). Modelos interpretativos de la discapacidad y formas de autonomía de las personas con discapacidad en la normativa nacional argentina. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (31). 172-211. <https://doi.org/10.62174/arg.2025.10375>
- Palomar Vereá, C. (2004). "Malas madres": la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, (30), 12-34. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2004.30.1046>
- Pino Morán, J. A., & Tiseyra, M. V. (2019). Encuentro entre la perspectiva decolonial y los estudios de la discapacidad. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(2), 497-521. <https://doi.org/10.21501/22161201.2893>
- REDI (2023). *Informe Alternativo sobre la situación de las personas con discapacidad en Argentina (2018-2022)*. <https://redi.org.ar/informe-alternativo-sobre-la-situacion-de-las-personas-con-discapacidad-en-argentina/>
- Rodríguez-Garrido, P. (2024). Violencia obstétrica capacitista hacia mujeres con discapacidad: Una revisión integradora de la literatura. *Salud colectiva*, 19 (8),
- Rodríguez-Garrido, P., & Yupanqui-Concha, A. (2023). Mujeres en situación de discapacidad: cuando el acceso a derechos reproductivos sigue siendo un privilegio. En *Quinto Informe sobre Derechos Sexuales y Reproductivos en Chile* (pp.104-121). Santiago de Chile: Corporación Miles Chile.
- Rodríguez-Garrido, P., & Pino-Morán, J. A. (2023). Maternidad, discapacidad y ruralidad: prácticas y conocimientos descolonizadores a través del caso Las Quiscas en Chile. *Gender & Desarrollo*, 31(2-3), 361-381. <https://doi.org/10.1080/13552074.2023.2254570>

- Rosato, A., & Angelino, M. A. (2009). *Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*. Noveduc
- Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo.
- Seda, J. A. (2017). Maternidad en mujeres con discapacidad mental o intelectual. Conflictos jurídicos en torno a la adopción de sus hijos. *Descentrada*, 1(1), e007. <https://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe007>
- Seda, J. (2019). Adopción y ejercicio del rol parental por personas con discapacidad intelectual. *La Ley*. 10, 1-7.
- Shakespeare, T. (1998) [1996]. Poder y prejuicio: los temas de género, sexualidad y discapacidad. En Barton, L. (Comp.) *Discapacidad y sociedad* (205-229). Morata
- Spampinato, S., & Testa, D. (2022). “La decisión de Ofelia. Maternidades tensionadas y padecimientos mentales”. En Aussiere, M. R.; Monzón, A.; Spampinato, S. & Testa, D. (Ed.) *De amuletos y artificios. Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional* (pp. 159-172). La Hendija.
- Teveles, D. (2021). Accesibilidad en salud sexual y reproductiva de las personas con discapacidad en la ciudad de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana en Discapacidad, Sociedad y Derechos Humanos*, 5, 2, 170-191.
- Thomas, C. (2007). *Sociologies of Disability and Illness. Contested Ideas in Disability Studies and Medical Sociology*. Palgrave Macmillan.
- Tiseyra, M. V., Pecheny, M. M., & Sciurano, G. A. (2023): Cuarenta años de salud sexual y (no) reproductiva. *Prácticas de oficio*, (31), 85-100. <https://revistas.ungs.edu.ar/index.php/po/article/view/828>.
- Torres, C., & Torres, K. (2024). Barriers to inclusion and equity: a mother-son critical reflection and lessons learned. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 37(9), 2540–2559. <https://doi.org/10.1080/09518398.2024.2348780>
- Torres, L. E. (2024). A litany for survival in pandemic times – DisCrit mothering and radical love. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 37(9), 2567–2581. <https://doi.org/10.1080/09518398.2024.2348779>
- Travesani, D. (2024, 1 de mayo). Exiliada del deseo, condenada a la tragedia: maternidad y discapacidad. *elDiario.ar*. <https://www.eldiarioar.com/autores/daiana-travesani/>

- Tubert, S. (1996). *Figuras de la madre*. Cátedra-Feminismos Tubert.
- Valverde Terra, A de M., & Harmatiuk Matos, A. C. (2019). Violência obstétrica contra a gestante com deficiência. *Pensar*, 24(1), 1-13.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2015). Prólogo a la edición en castellano: Investigación cualitativa: proceso, política, representación, ética. En Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (Comps.). *Métodos de recolección y análisis de contenidos*. (pp. 11-42). Gedisa editorial.
- Vázquez, N., Sustas, S., & Venturiello, M. P. (2022). *Acceso a la salud de la población con discapacidad en Argentina: demandas, barreras y derechos*. TesseoPress
- Venturiello, M. P., & Ferrante, C. (2018). Discapacidad y salud desde dos investigaciones cualitativas: los itinerarios en la búsqueda de atención en rehabilitación en Argentina y Chile. *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, 45(83), 91-121. <https://doi.org/10.21678/apuntes.83.918>
- Venturiello, M. P. (2016). *La trama social de la discapacidad. Cuerpo, redes familiares y vida cotidiana*. Editorial Biblos.
- Venturiello, M. P. (2023). “Derecho al cuidado, ciudades y personas con discapacidad”. En R. Mazzola (Comp.) *Nuevos derechos: infraestructura del cuidado en Argentina y América Latina. Conceptualización, brechas, inversión y políticas*. (pp. 225-242). Editorial Prometeo.
- Venturiello, M. P., Palermo, M. C., & Tiseyra, M. V. (2021). La discapacidad bajo sospecha: políticas públicas en discapacidad en la Argentina durante el período 2016-2019. *Revista Argentina de Sociología*, 16(27), 28-44.
- Ville, I., Fillion, E., & Ravaud, J.-F. (2024). *Una introducción a la sociología de la discapacidad. Historia, política y experiencia*. ESE Editora.
- Yupanqui-Concha, A., Aranda-Farias, C., & Ferrer-Pérez, V. A. (2021). Violencias invisibles hacia mujeres y niñas con discapacidad: elementos que favorecen la continuidad de la práctica de esterilización forzada en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 1(77), 58-75. <https://doi.org/10.7440/res77.2021.04>

Emerging perspectives on territory and LGBTQ+ political citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapping places of homosocialization¹

Perspectivas emergentes sobre el
territorio y la ciudadanía política
LGBTQ+ en Ciénaga, Magdalena
(Colombia): mapeo de lugares de
homosocialización

Luis Ricardo Navarro Díaz*, Sergio Andrés González Leones**, Silvan Mary Martínez Coronado***

Universidad Sergio Arboleda

Received: November 29, 2024 – Accepted: May 27, 2025 – Published: July 1, 2026

Forma de citar este artículo en APA:

Navarro Díaz, L. R., González Leones, S. A., & Martínez Coronado, S. M. (2026). Emerging perspectives on territory and LGBTQ+ political citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapping places of homosocialization. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 379-405. <https://doi.org/10.21501/22161201.5118>

¹ This article is based on the research project *Systematization of Communication Experiences for Social Change in Colombia's Caribbean Region through Emerging Community Narratives with a Differentiated Approach in Peace Contexts*, registered with the Research Office of Universidad Sergio Arboleda, Santa Marta campus, under the SIGP code IN.SM.219.24.001 of the funding agency.

* PhD in Social Sciences. Professor and researcher at Sergio Arboleda University, Colombia. Director of the YouTube channel Communication, Territory, and Resistance. Contact: luis.navarro@usa.edu.co, ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9397-8494>

** Master's in Legal Psychology. Contact: sgonzalezleones@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0734-6372>

*** University Teaching and Research Specialist. Researcher, social communicator, and journalist for the Communication, Territory, and Resistance Corporation. Contact: silvanmartinezco@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5024-1969>

Abstract

The article characterizes the territories of homosocialization and communication of the LGBTQ+ population of the Casa de Paz of Ciénaga Magdalena. Through a qualitative design and an ethnographic and grounded theory exercise developed in the municipality of Ciénaga Magdalena (Colombia), the citizens of Casa de Paz narrate and reconstruct the meanings related to the ways of living, feeling and dreaming the territory. The experiences are told through contexts that respect the differential approach, which becomes a contribution to the design and consolidation of public policies applicable to LGBTQ+ spaces to the extent that communication processes for social change and political citizenship are strengthened in the territory.

Keywords

Territory; LGBTQ+ community; Homosocialization places; Communication for social change; Discrimination; Civic engagement; Civil and political rights; Social participation.

Resumen

El artículo caracteriza los territorios de homosocialización y comunicación de la población LGBTQ+ en el territorio del municipio de Ciénaga-Magdalena (Colombia). A través de un diseño cualitativo y de un ejercicio etnográfico y de teoría fundada desarrollado en el territorio, la ciudadanía LGBTQ+ narra y reconstruye los sentidos relacionados con las formas de vivir, sentir y soñar el territorio. Las experiencias son contadas a través de contextos y experiencias que respetan el enfoque diferencial, lo que se convierte en un aporte para el diseño y consolidación de políticas públicas para personas LGBTQ+ en la medida que se fortalecen los procesos de comunicación para el cambio social y ciudadanía política en el territorio.

Palabras clave

Territorio; Comunidad LGBTQ+; Lugares de homosocialización; Comunicación para el cambio social; Discriminación; Participación cívica; Derechos civiles; Participación social.

Introduction

This article aims to characterize the territory and the communication processes for social change impacting the construction of LGBTQ+ political citizenship in the municipality of Ciénaga, Magdalena², particularly through the Casa de Paz project as a place of homosocialization. “The Casas de Paz are spaces that allow, through artistic and cultural expression, to overcome the impacts suffered by LGBTI people within the framework of the internal armed conflict due to their sexual orientation, identity, and diverse gender expression” (Corporación Caribe Afirmativo, 2024). Through these spaces, we seek to actively generate impact in the territories, communities, and the State in such a way that promotes respect for human rights, social inclusion, and recognition of diversity. In the Caribbean Region of Colombia, five Casas de Paz are located in the municipalities of Soledad (Atlántico), Maicao (La Guajira), El Carmen de Bolívar (Bolívar), Montelíbano (Córdoba), and Ciénaga (Magdalena), the latter serving as the territory where the research was carried out.

Ciénaga, Magdalena, is a municipality located in the northern Caribbean region of Colombia, known for its rich socio-historical and cultural history (Durán-Fernández, Giraldo-Ramírez, & Nuñez-Viana, 2016). Ciénaga has been an agricultural and commercial center, famous for its banana and coffee production, and the scene of the 1928 banana workers’ massacre, an emblematic event in Colombian labor struggles. Ciénaga has been designated as a Territorial-Focused Development Programs (PDET) municipality (Presidency of the Republic of Colombia, 2017, Decree-Law 893 of 2017), underscoring its importance in peace and development efforts in areas affected by armed conflict (*Final Agreement for the Termination of the Conflict and the Construction of a Stable and Lasting Peace*, 2016). This designation entails a special focus on the implementation of sustainable development and peacebuilding projects, with particular attention to the needs of vulnerable and marginalized communities. In context, “the Colombian armed conflict not only confronted armed groups; it also devastated the lives of millions of civilians who had nothing to do with the war but lived in the disputed territories, including LGBTIQ+ people.” (Final Report: My Body is the Truth, 2022, p. 232)

For Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer, and other (LGBTQ+) people in Ciénaga, the context is complex given the territorial dynamics of the armed conflict and LGBTI-phobia. Although various efforts and projects have been implemented, such as Casa de Paz, that seek to create safe spaces and promote inclusion, the daily reality for many LGBTQ+ people remains challenging in public and private settings (Tapias, 2005). Discrimination, violence, and the lack of protective environments are persistent problems, and the community faces both structural and social barriers. Nonetheless, Casa de Paz is a place of political encounter and interaction, that

² Thanks to: Omar Acendra Ahumada, Coordinator of the House of Peace of the Caribe Afirmativo Corporation and the entire LGBTIQ+ population of Ciénaga-Magdalena, Colombia.

is, of homosocialization, assumed to be a fundamental component for the integration, visibility, and empowerment of the LGBTQ+ population. (Zemelman and Valencia, 1990, p. 90, cited in Retamozo, 2011, p. 85)

The following dynamics establish communicative processes experienced in the place (Obregón, 2011; Escobar, 2008), in this case, physical-symbolic (Arendt, 1958), where the construction of political and social identities among the members of the territory is possible, taking into account their experiences and interactions. For Retamozo (2011), the category of collective subjectivity offers the possibility of advancing the investigation of the conformation of subjects by incorporating multiple constitutive dimensions of these. From this point on, the research exercise focused on listening to population dynamics from the experiences of voices, the understanding of the environment and the impact of actors in it. In this context, spaces are assumed as places of divergent enunciation of subjectivities:

Such a place of enunciation, that is, the place from which one speaks (Foucault, 2006), proposes a shift from institutional critique to the analysis of a geopolitical understanding of the spaces that traverse subjectivity, which implies a divergent perspective that does not adhere to the power mandates of the grand narratives but rather to hybrid positions that, while interacting with institutions, understand their subaltern status so as not to neglect critique, but, on the contrary, to deepen it. (Hernández-Albarracín, Ramírez-Lindarte, & Bravo, 2023, p. 106)

Territory as a place, in this case Casa de Paz, empowers, through communication, the creation of support networks, the promotion of equal rights, and the empowerment and encouragement of civic participation among the LGBTQ+ population. “Talking about sexual and gender diversity implies going beyond the acronym LGBTI+. It includes a more global perspective, since sexual and gender norms affect us all.” (Solá, 2020, p. 7). This article fluctuates between theoretical and experiential aspects where intersubjectivities unfold in a plural and coexisting way. (González et al., 2016).

The work of organizations advocating for the rights of LGBTQ+ people contributes to rebuilding the social tissue and creating inclusive societies that respect diversity (Settanni, 2013). The *Sentidos de la memoria para construir paz* (*Senses of Memory to Build Peace*) project, also known as Casa de Paz (House of Peace), developed by the Caribe Afirmativo Corporation in several municipalities in the Colombian Caribbean, seeks to overcome the aftermath of the armed conflict through art, culture, empowerment, and entrepreneurship. In this context, it is evident that there is a “lack of recognition and characterization of spaces of homosocialization by LGBTQ+ people in the municipality of Ciénaga, Magdalena” (Trans woman, Casa de Paz, 2024, interview). This lack hinders the creation of oversight bodies, political advocacy, and the recognition of rights for this diverse community.

Departmental and municipal development plans in the northern Caribbean region of Colombia present significant deficiencies in integrating improvements for LGBTQ+ people. Despite general mentions of inclusion and respect for diversity (Municipal Development Plan Ciénaga Avanza, 2020-2023, p. 45; p. 123; Development Plan of the Department of Magdalena, Magdalena Renace 2020-2023, p. 47; p. 78; p. 176), according to the coordinator of Casa de Paz of the Caribe Afirmativo Corporation in Ciénaga-Magdalena, “these plans lack concrete and effective actions that respond to the specific needs of this population. The scarcity of identified safe spaces and homosocialization, along with a limited understanding of the particular needs of the LGBTQ+ community, hinders the creation of public policies that truly promote their well-being and development” (Interview, 2024).

Within these Local and Regional Development Plans, the absence of action, organization, and effectiveness is evident from the most basic levels. According to one trans leader, “the lack of tolerance in schools and other educational spaces remains a significant obstacle to inclusion and equality. The avoidance of topics related to sexual and gender diversity in school curricula perpetuates an environment of discrimination and exclusion, negatively affecting the personal and academic development of LGBTQ+ youth” (Interview, 2024). This situation, coupled with widespread violence and discrimination, hinders the construction of a more just and equitable society. According to the Caribe Afirmativo Corporation, in its report entitled “*Follow-up Report on the Territorial Development Plans of the Colombian Caribbean*” (2020), this does not seek to deny or ignore the progress in the recognition of rights achieved by the government so far. Rather, these comments are presented as recommendations for the country’s government entities, with the goal of continuing to progress toward a more just and equitable society for all. In this sense, there exists a “call to affirm our common vulnerability, which simultaneously implies the recognition of our interdependence and proximity” (Ruiz & Gómez, 2021, p. 207).

It is pertinent to recognize and characterize, from the voices and experiences of social actors, as well as the places where meaning is constructed, interaction, and participation, that is, the spaces of homosocialization in the municipality of Ciénaga, Magdalena, to the extent that this facilitates the construction of oversight, the positioning of local LGBTQ+ agendas, political advocacy, the recognition of rights, and the visibility and listening of the population; hence, it strengthens the tissue of political citizenship in the territory. According to Padilla (2022):

The constant struggle of the LGBTQ+ community has allowed them to become more visible in society. Today, several developed countries have made great social and economic progress related to gender identity issues, allowing these people to enjoy the same rights as the rest of the population. (p. 1)

The emergence of LGBTQ+ homosocialization sites has significant historical roots. For example, in Germany before the rise of Adolf Hitler, in 1897 the Scientific and Humanitarian Committee, led by Magnus Hirschfeld, stood out as one of the first organizations in the fight

to abolish Penal Code 175, which criminalized male homosexual relations. However, with the rise of the nationalist movement and Hitler's rise to power in 1933, the repression and closure of bars and spaces for homosexual interaction in Germany began. In 1935, the purge of libraries with LGBTQ+ themes began, as did the destruction of the Scientific and Humanitarian Institute. Regarding this, Pérez (2009) mentions that "If Adolf Hitler was appointed Chancellor of Germany (...) he would close Parliament and outlaw political parties and unions and initiate the persecution of Jews and homosexuals." (Cited by Choque and Sanjinéz in 2023, p. 76). This era constituted a totalitarian period imposed during the first half of the 20th century, which brought with it fear, intimidation and unlimited violence, culminating in the annihilation of opponents of dictatorial ideologies.

The emergence of movements that make LGBTQ+ people visible for recognition and equality have been fundamental in contemporary social history. In the 1920s, a cultural movement emerged in New York City that began with white people, drag queens, but excluded African American men. However, in the 1960s, African Americans established their own space known as ball culture, where artistic expressions such as Vogue emerged. Music played a crucial role in the emancipation of this group, fostering values such as self-growth and self-knowledge. From the above, it can be stated that:

Vogue has emerged as one of the safest spaces for the convergence of advocacy, activism, art, dance, and an entire culture. While not new, it opens up a range of possibilities for social debates on sex and gender, where the territoriality of the body plays a crucial role. (Rojas & Pardo 2021, p. 85)

Within this emerging culture, social structures such as "houses" or "families" rose, led by trans women and drag queens, which welcomed people excluded from ball culture. These families competed together in balls, maintaining a hierarchical structure similar to that of a conventional family. For Esquivel (2023):

Gender studies, viewed through socialized bodily manifestations, clearly regulated, standardized, and normalized in society, have formed part of an antagonistic intellectual discourse in the social sciences due to their study and the way in which their historical and conceptual representations are configured. (p. 4)

The 1990 documentary *Paris is Burning* explored the lives of LGBTQ+ people in 1980s New York City and highlighted the importance of these cultural spaces in building identity and social support. Television shows like *RuPaul's Drag Race* drew inspiration from these environments, using elements like fashion and music to empower people facing exclusionary systems.

The drag phenomenon is one in which an individual seeks to find an identity they feel comfortable with as a form of self-vindication, regardless of gender or sex; to express this more simply and visibly, makeup, hairstyling, and wardrobe are used as tools. (Toquero, 2018, cited in Costas & Díaz, 2022, p. 5)

In the 1960s, the Stonewall Inn in New York City was the scene of a historic riot when police raided it, sparking a revolt that marked a milestone in the fight for civil rights for the LGBTQ+ community. Following these riots, local residents organized into activist groups to establish safe spaces and make their sexual orientation visible without fear of police repression. The historical context of the topic refers to iconic places such as the Stonewall Inn in Greenwich Village, New York, and the Ball Culture movement, which have been seen as benchmarks for resistance and the struggle for respect for LGBTQ+ rights.

According to Celdán (2022), LGBTQ+ people have historically suffered violations of their fundamental rights, victims of discriminatory acts, and violent actions associated with their sexual orientation and gender identity. For example, in Paraguay, Casa Diversa was created as a shelter for trans women expelled from their homes due to discrimination. This place provides a safe environment for these people, offering support, education, and tools to build an identity and understand their rights. Similar spaces have been replicated in other Latin American countries to help LGBTQ+ people who are victims of violence in environments where governments do not guarantee their safety and respect, such as Zona Rosa in Mexico, Barrio de San Telmo in Argentina, Calle El Conde in the Dominican Republic, Lapa and Largo do Arouche in São Paulo, Brazil, and El Carmen in Venezuela. For instance, the following quote is relevant regarding Zona Rosa in Mexico:

I will do so through an analysis of the types of gay social spaces found there, through urban imaginaries about that territory, and through the life stories of different individuals who move through the city constructing and transforming an identity. When I look at the Zona Rosa, I focus on forms of gay sociability, but to do so, it is inevitable to take into account that their presence is intertwined with other sociabilities that, together, participate in the entire urban process of this territory. (Lanzagorta, 2018, p. 23)

Thus, when discussing the consolidation of identities and narratives through processes of interaction between orientations and others, we find that the rise of the LGBTQ+ struggle in Colombia dates back to the origins of the *Gay Liberation Movement* in Medellín in 1982, which organized the country's first gay pride march, supported by establishments such as bars and nightclubs, as well as activists like León Zuleta. The city of Bogotá, in particular, is an illustrative case that demonstrates the creation of an environment of sexual and gender diversity, especially in the Chapinero neighborhood, where the Corridillo de Chapigay was established and the LGBTQ+ Community Center opened in 2006.

Having special places was particularly important for those who kept their sexuality low-key in society most of the time, as this led them to seek out moments and places where gay men could meet alone and let out the feelings and expressions that were kept frozen the rest of the time. (Portillo, 2016, p. 10)

Theatron, a well-known LGBTQ+ bar in Colombia, was hailed as an open space for gay people. However, personal experiences like that of Catalina Ángel, a transgender woman, reveal restrictions on access for trans people at this venue. This type of discrimination limits participation in LGBTQ+-friendly zones and can impact the mental health of those affected, leading to isolation and a propensity for suicidal behavior. For Rocha-Buelvas:

Social stigma has caused meeting and homosocial spaces, such as bars and recreation areas, to become a kind of ghetto, where there are even differences between gay, lesbian, transgender, and transsexual spaces. This is what Cantor calls endodiscrimination, which promotes isolation, loss of social support, suicidal behavior, and, in most cases, deterioration of mental health. (2015, p. 541)

Endodiscrimination, or discrimination within the LGBTQ+ population, is a little-explored but common phenomenon (Arriaga, 2023). This discrimination limits social participation, self-acceptance, and the fight for rights for people with diverse sexual orientations and gender identities. Violence and disputes over spaces, economic and political power within LGBTQ+ communities often undermine the discourse of respect for diversity, perpetuating the stigmatization of certain groups. According to Alfaro and González (2020):

We defined endodiscrimination as discrimination that occurs within an LGBTIQ group or community, involving different members who identify differently but belong to the same community and reject each other, generating different reactions and results that are inconsistent with respect for and protection of human rights. (p. 11)

According to the report of the Bogotá Differential Population and Family Observatory (2022), it is highlighted that certain stereotypes related to sex, gender, and sexual orientation weigh heavily on LGBTQ+ sectors. Evidence points to a dispute over spaces, both public and private, within the LGBTQ+ population, which generates stigmatization between different manifestations of sexual orientation and gender identity. Some narratives propose that “For example, transvestites can feel safe in certain areas despite being perceived as unsafe from the outside, since these areas provide them with acceptance and respect, even though they may be unsafe in material terms and in terms of perception by other people” (Trans woman, 2024, interview).

This lack of recognition of differences within the LGBTQ+ population can obscure diversity discourse and hinder the construction of more pluralistic societies (Navarro, 2016; Cortina, 1997). Recognizing and addressing these internal dynamics is essential to achieving greater cohesion and understanding within the LGBTQ+ movement and promoting a more inclusive and respectful discourse.

Colombia is a state that, since the beginning of LGBTQ+ movements, has been consolidating small and medium-sized groups of members of the population, as well as ideas, initiatives, and proposals for the recognition of rights. In this sense, public space is understood as a space in which people participate and interact actively, politically, and inclusively (Habermas, 1981; Moufe, 1997). This idea can be supported as follows:

The 1991 Political Constitution was fundamental to the historical process of recognizing the rights of homosexuals, due to the values and principles it enshrines and the legal protection instruments such as the tutela action, which became a tool for the defense of this minority. (Mejía & Almanza, 2010, p. 88)

This research is part of the context of sexual diversity studies, specifically those related to sexual diversity. Human sexuality is assumed to be a complex concept that transcends physical or mental manifestations. According to García (2005), cited by Castelo-Branco (2005, p. 21), “it is an amalgamation of intrapsychic, interpersonal, and social factors that influence its development.” However, this notion conflicts with ideological conceptions rooted in society, limiting free expression and coexistence.

A new theoretical perspective is proposed by Esquivel (2023) who argues that studies of diverse identities are aimed at the institutional and political recognition of diverse practices and identities. Another perspective on the debate is proposed by a report by the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights entitled *Born Free and Equal: Sexual Orientation and Gender Identity in International Human Rights Standards* (2016), which points out legal and social restrictions that silence public discussion on sexuality and generate violence against LGBTQ+ communities due to regulations imposed by patriarchal and heteronormative structures.

Many laws prohibit the public promotion of homosexuality or homosexual propaganda, thus silencing any discussion of sexuality in the public sphere. In some countries, marches, parades, and other gatherings of LGBTQ+ people are not authorized, or are threatened and met with violence by onlookers. (United Nations, 2012, p. 56)

In some local contexts in the Caribbean Region of Colombia, individuals with diverse sexual orientations and gender identities are affected by radical and exclusionary ideas, limiting their expression and civic participation. This leads to concentrations in spaces of homosocialization, as a response to exclusion and discrimination, creating environments where they feel accepted and understood. However, from Arendt’s (1958) perspective, the concentration in these spaces can reflect the fragility of the public sphere, limiting genuine political action and perpetuating segregation. The analogy between public and private areas illustrates how these spaces of homointeraction can be interpreted as private spaces of interaction, denying intersubjectivity based on difference, due to the impossibility of its recognition by others who make up the social tissue. This reinforces isolation and discrimination.

Although these environments represent resistance and the struggle for equality, they also reflect the need to understand the practices and dynamics that develop within them. Thus, for Quintero (2021), the public sphere represents a significant space for controversies and social and political discussions, and not the constitution of isolated places for identifying ideas and ways of seeing life. Therefore, a rights-based scenario is recognized within the framework of democracy and citizen participation when interaction between different positions is possible; it is a tension of coexistence between identities and counter-identities.

Figure 1. *Location of the Colombian Caribbean Region*

In Colombia's Caribbean Region, located in the northern part of the country, a multidiverse and multiethnic region, alarming cases of violence against LGBTQ+ people have been identified. In 2017, 41 bias-motivated homicides and another 60 undetermined motives were reported, in addition to eight homicides with motives other than bias. Based on data from Colombia Diversa (2018):

This represents a slight increase compared to the percentage of bias homicides recorded in 2016, which was 33% of the total recorded cases. Bias-based violence most affected trans women (17 of 36 were killed for being trans) and gay men (20 of 44 were killed for being gay). (p. 22)

The armed conflict has also impacted the lives of these people, with at least 478 victims in the region, some of whom are still awaiting judicial answers and support from the Victims' Unit. In this regard, González highlights the following:

In terms of numbers, these are a clear reflection of the place that sexual dissidents have had in memory processes. In the Single Registry of Victims, 5,137 LGBTQ+ people are registered as victims of the armed conflict (RUV, 2023), out of the 9,472,019 victims registered in the country. (2023, p. 117)

According to Colombia Diversa, Caribe Afirmativo, and Fundación Santamaría, between 2007 and 2015, more than 140 homicides related to diverse sexual orientation or gender identities were recorded in the towns and municipalities of this region, with trans people being the most affected by challenging heteronormative approaches (2016). Caicedo (2023) analyzes that:

The western foothills of the Sierra Nevada de Santa Marta have been the scene of conflicts between various armed groups for the past forty years. The connection it provides between the middle and high altitudes of the Sierra and the access to the Caribbean Sea via the Magdalena Trunk Road has made it a strategic corridor contested by various groups seeking to maintain control of drug trafficking routes and hegemonic social control in the territory. (p. 16)

Homosocialization spaces such as Blue Diamond Society, Rainbow Community Kampung, Gays and Lesbians of Zimbabwe, Wakaliwood, and Silueta X, located in Nepal, Indonesia, Zimbabwe, Uganda, and Ecuador respectively, for diverse people in these places, are located in remote and peripheral areas, where they interact and find mutual support. A workshop participant reported that “these spaces not only bring together the LGBTQ+ population, but also people excluded for various social reasons, and although there are government efforts to mitigate discrimination, barriers to access to education, representation, and participation in society still persist” (Casa de Paz citizen, 2024, quilt workshop). Contrary to this, the Casas de Paz project offers training services and programs, recognition of rights, social and political advocacy, psychosocial support, and legal advice. In relation to this context, the Casas de Paz section on the Corporación Caribe Afirmativo website (2023) proposes that:

Casas de Paz are spaces that, through artistic and cultural expression, address the impacts suffered by LGBTQ+ people during the internal armed conflict due to their sexual orientation, identity, and diverse gender expression. These places seek to impact territories, communities, society, and the State through art and emerging cultural expressions in order to promote social inclusion and recognition of sexual diversity.

Discrimination, early eviction, and economic hardship are factors that contribute to illiteracy and lack of educational opportunities among LGBTQ+ people. Another research participant reported that “despite the struggle for inclusion and diversity, access to basic rights, such as citizenship, has been denied or limited.” (Casa de Paz citizen, interview, 2024). These individuals pursue spaces where diversity is recognized and celebrated, while ensuring peaceful coexistence and inclusion in society. In this way, the concept of the public sphere is understood as a domain that has changed throughout history. The public sphere involves the possibility of active citizen participation understood within the framework of the social rule of law. (Quintero, 2021)

Method

The research design was qualitative, based on the narratives and experiences of social actors who self-identify as LGBTQ+ people in the municipality of Ciénaga, Magdalena. For Guzmán (2021), it is a perspective focused on the analysis of phenomena based on the relationships between them and the context. From their narratives, a characterization of the sites of homosocialization and social praxis emerges, which involve tours of the territory and social mapping workshops³ and patchwork quilts.⁴ From this methodological approach, local theories about territory and ways of projecting places of encounter, communication, and construction of meaning emerged.

Figure 2. *Social Mapping Activity With the LGBTQ+ Population of Casa de Paz in Ciénaga, Magdalena*



According to the results of the 2023 Human Rights Report for LGBTQ+ People in Colombia published by the Caribe Afirmativo Corporation, to embrace the recommendations of the Truth Commission (CEV) Report in its gender volume is essential. For Castañeda (2023), to overcome social complicity in violence is crucial, “the need for rapid responses from the State to prevent it, and support for the sexual and gender diversity movement in its quest to ensure safe spaces throughout the country. These measures are necessary for Colombia to move toward true peace and guarantee a dignified life for all LGBTQ+ people.” (p. 13)

³ Watch: YouTube Channel Communication, Territory and Resistance, 2024, Workshop Series: Map of Dreams Workshop Series: Map of Dreams Serie de Talleres: Mapa de sueños

⁴ See: YouTube Channel Communication, Territory and Resistance, 2024, Workshop Series: Patchwork Quilt Serie de Talleres: Colcha de Retazos

Through non-probability and purposive sampling, the study reached 90 participants. The testimonies obtained during the workshops on social mapping, patchwork quilting, walk-through interviews, and the community pot for narrating experiences were forms of gathering meaningful information and a differentiated approach to obtaining the research results. This sampling strategy would allow for the identification and specific selection of participants within the LGBTQ+ population who could offer diverse or relevant experiences related to spaces of homosocialization. Aspects such as age, gender identity, socioeconomic status, duration of involvement in these spaces, among other criteria, could be considered to ensure a varied and enriching representation within the sample.

According to the report “*Nuestras Casas*” (Our Houses), published by the Caribe Afirmativo Corporation in 2023, 3,807 beneficiaries were identified in the territories of Maicao, La Guajira; Ciénaga, Magdalena; Soledad, Atlántico; El Carmen de Bolívar; and Montelíbano, Córdoba, of which approximately 300 people are from Ciénaga, Magdalena. The grouping of participants presented challenges related to potential barriers to accessibility, trust, and willingness to participate in the study. Therefore, establishing ethical and sensitive strategies to access the stories was vital. Developing fieldwork required trust-building processes between the research team and the social tissue studied over more than two years of relationship (Bautista et al., 2021).

Regarding data collection techniques, the research identified methods and processes for generating local and community knowledge used in the community work of the Casa de Paz project in Ciénaga, Magdalena. These methods for identifying significant information are based on people’s lived experience and everyday life. The data collection techniques used in this research did not correspond to traditional qualitative research methods such as semi-structured interviews and focus groups. Instead, taking the context into account, alternative, ethnographic, and participatory methods were used to gather information. This strategy has overcome interaction barriers, promoted the freedom and organization of the LGBTQ+ population, and strengthened the listening of narratives that influence the planning and implementation of policies with a gender and territorial focus.

The research group’s epistemological position was built on an intersubjective and participatory relationship with social actors. The observation implemented was non-participant, taking into account the type and length of immersion in the territory, which in this case corresponded to the stages of trust-building and workshop development with the intentionally selected LGBTQ+ population of the Casa de Paz project of the Caribe Afirmativo Corporation in Ciénaga, Magdalena. The group of participants was constituted through criteria of intersectionality, intergenerationality, and a differential approach agreed upon with the Casa de Paz population itself.

Lo hicimos como un recorrido. Se incluyeron desde las experiencias de las personas mayores que están acá, las cuales no son las mismas experiencias que tenemos nosotros los jóvenes en el territorio, ni las experiencias de las personas que fallecieron en el marco de la lucha por nuestros derechos. Hicimos un recorrido de experiencias y de

todo eso que creemos que el territorio significa para nosotros. A nuestra colcha le pusimos como título “Recordando Mi Memoria”, ya que esto es un recordatorio de lo que hemos vivido en el territorio” (Hombre trans, 52 años, 2024, taller de colcha de retazos).⁵

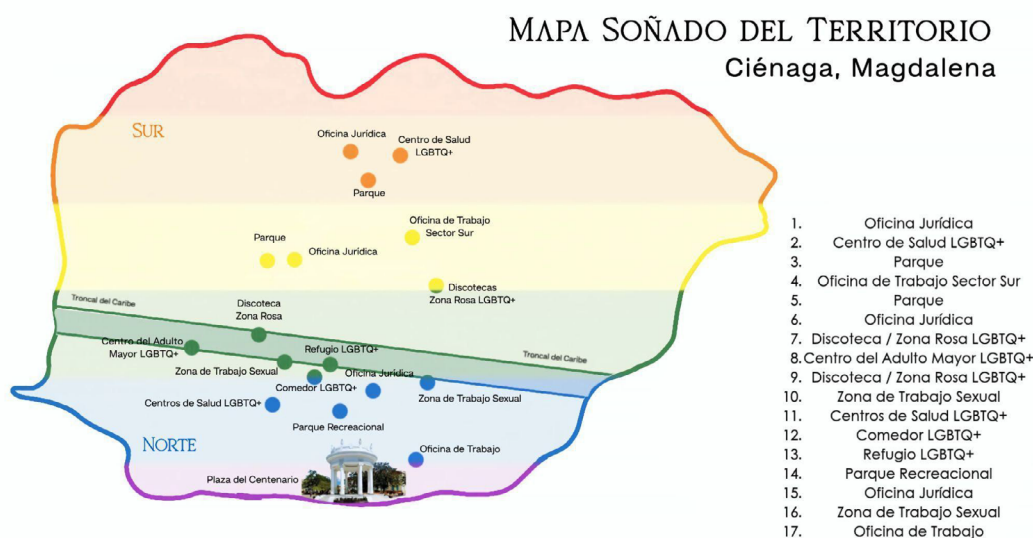
We did it as a journey. We included the experiences of the older people who are here, which are not the same experiences we, young people, have in the territory, nor the experiences of the people who died in the context of the fight for our rights. We took a tour of experiences and everything we believe the territory means to us. We titled our quilt “Remembering My Memory,” as this is a reminder of what we have experienced in the territory.” (Trans man, 52 years old, 2024, quilting workshop)

Results

The findings are presented in three sections. First, the local theoretical perspective on the concept of territory is addressed. Second, based on the participants’ narratives, spaces within the territory are identified from the integrative potential of stories, experiences, and spaces that build political citizenship within the territory. Finally, the territory is recognized in association with significant life experiences, reflecting the history of the LGBTQ+ population from happiness, encounter, violence, and repression in the municipality of Ciénaga.

Figure 3. LGBTQ+ population of CaTechnique: Social mapping

Segment 1—The emergence of a concept of territory



Technique: Social mapping. Digitization: Own elaboration. Year: 2024.

⁵ The English translation of the narratives of the social actors obtained during the research was generated by the research team.

Four references are established regarding the concept of territory. First, territory is defined through lived experiences related to the armed conflict and various victimizing events that cause displacement within or outside the territory. Second, territory is conceptualized through the body as a possibility for expression, visibility, and transition not only from one place to another, but from one state of life to another, amidst dynamic changes and diverse recognitions. Third, for the LGBTQ+ citizens participating in the research, territory is constituted through the street, assuming it as a safe or unsafe place, as a place of encounter, as a place from which they interpret the world, as a place of sex work, as a place of visibility. Finally, territory is perceived through cultural relations and the promotion of agendas that interconnect with the agendas of other social systems, establishing connections of political recognition.

Mi dibujo está colgando en dos hilos, pero como todo no es perfecto mis dos mundos están separados ya que el territorio donde habito no es el mismo de mi territorio natal, pero sí un territorio de acogida que es Ciénaga. La playa es mi lugar seguro, así como Casa de Paz. Por eso dibujé mi bandera azul, blanca y rosada que es mi bandera trans. Hay una parte colorida en mi dibujo y otra oscura porque no todo en la vida es felicidad ni tampoco todo es tristeza. Ciénaga es un territorio que por momentos me brinda felicidad, pero también al recordar que no es mi territorio me trae nostalgia. El territorio está asociado con mi memoria. (Hombre trans, 21 años, 2024, taller de colcha de retazos).

My drawing hangs by two threads, but since not everything is perfect, my two worlds are separated since the territory where I live is not the same as my home territory, but rather a welcoming territory, Ciénaga. The beach is my safe place, as well as Casa de Paz. That is why I drew my blue, white, and pink flag, which is my trans flag. There is a colorful part in my drawing and a dark one because not everything in life is happiness, nor is everything sadness. Ciénaga is a territory that sometimes brings me happiness, but also when I remember that it is not my territory, it brings me nostalgia. The territory is associated with my memory. (Trans man, 21 years old, 2024, patchwork quilt workshop)

The social mapping workshop, in turn, enabled the identification of places and experiences of exclusion. Based on the recognition of these areas where, for example, attempted homicides, threats, assaults, and various forms of violence have occurred, it is possible to make joint decisions and take measures to protect life. In this way, “the economic dynamics of survival and work for each of us are affected” (Trans woman, 40 years old, 2024, social mapping workshop). Likewise, some places frequented by LGBTQ+ citizens, near the main or interdepartmental highway, were identified as highly dangerous areas for the lives of trans people. From this perspective, territory is assumed to be a private sphere that denies social relations and difference, to the extent that public life is reduced and confinement is embraced as a strategy for protecting life, which prevents active relationships with others.

At least, in my life as a sex worker, I've faced a lot of rejection from the community as well. Thanks to the support of Casa de Paz (House of Peace) of the Caribe Afirmativo Corporation, I've been able to move forward because they've helped me educate myself on laws that benefit me, and I've also been able to share them with others. I'm a student, but it's been very difficult because some instructors have made my life miserable. I haven't been able to do my internships due to rejection at the places where I work. (Trans man, 23 years old, 2024, walked-interview)

Some participants in the social mapping workshop stated that not even their family homes are considered safe spaces, as the people whom they live with often tend to attack them physically, psychologically, verbally, or even sexually. At the same time, sex work locations are described as places where some LGBTQ+ citizens report having experienced physical violence. In contrast, small, enclosed spaces, such as some public sector offices, are considered safe. “Although some people identified the municipal mayor’s office as an unsafe place, the only place they didn’t identify as unsafe was the LGBT office” (Non-binary person, 32 years old, 2024, social mapping workshop).

Likewise, places of homosocialization such as Casa de Paz of the Caribe Afirmativo Corporation and some of the houses in their close social circle, are considered safe spaces for free expression without fear of being singled out, stigmatized, or violated. Self-care is cited as the main strategy for protecting life. “I moved to a neighborhood and supposedly the neighborhood is very dangerous, but the danger isn’t caused by people, the danger is caused by oneself. I came to that neighborhood to take care of myself, but I have to earn people’s respect” (Trans woman, 41 years old, 2024, interview conducted). Notably, places where justice is dispensed, such as some offices of state institutions are recognized by citizens as sites of re-victimization, since the processes for receiving complaints are inefficient, the identity name or gender orientation is not recognized, and the risk of experiencing various forms of violence remains high.

Soy un hombre trans afrocolombiano. Las experiencias dentro de Casa de Paz me han formado mucho ya que yo llegué hace como dos años y no sabía que podíamos tener un espacio para nosotros. No soy de acá de Ciénaga, Magdalena, sino de Aracataca Magdalena, la tierra de Gabriel García Márquez. No he vivido muchas agresiones porque de mi casa no salgo y primero es la seguridad. Uno mismo tiene que identificar los lugares seguros. Tengo un emprendimiento. Aprendí a tejer mochilas con trapillo, también a hacer bolsos con sunchos, atrapasueños y toda clase de manualidades. La Casa de Paz me ha dado seguridad y tranquilidad. La calle está llena de muchas personas inmaduras, pero todos tenemos los mismos derechos y las mismas oportunidades (Hombre trans, 27 años, taller colcha de retazos).

I'm an Afro-Colombian trans man. The experiences at Casa de Paz have shaped me greatly, since I arrived about two years ago and didn't know we could have a space for ourselves. I'm not from here in Ciénaga, Magdalena, but from Aracataca, Magdalena, the land of Gabriel García Márquez. I haven't experienced many attacks because I don't leave my house, and safety comes first. You have to identify safe places for yourself. I have a business. I learned to weave backpacks with rag yarn, and also to make bags with straps, dreamcatchers, and all kinds of crafts. Casa de Paz has given me security and peace of mind. The streets are full of immature people, but we all have the same rights and opportunities (Trans man, 27 years old, patchwork quilt workshop).

The above testimony was given by a person displaced from their territory, an Afro-descendant and trans man. The findings of this study are constructed not only from intersectionality, as an exercise that recognizes life perspectives based on the inequalities that are shaped by the overlap,

interaction, and activation of different social factors such as gender bias, ethnic self-recognition, and the way of understanding the world from a social perspective, but also from intergenerational perspectives. For example, the older LGBTQ+ population recognizes the difficulties experienced in society 40 or 50 years ago. “I belong to that generation that had a hard time, the generation where there was more rejection from families. We suffered markedly from that discrimination, in the streets, when we went out we were physically attacked, it was always ridicule and a negative focus.” (Gay man, 35 years old, 2024, walking interview).

Family support diminished for projects such as academic, social, and work-related activities. “In my time, I participated in a gay pageant, and we did it behind closed doors. We had to escape at dawn, they lent us a place where we couldn’t applaud, and it was all very secret” (Gay man, 22 years old, 2024, walked-interview). This recognizes the diverse timelines traveled throughout the territory, all of them interconnected and linked to memories, striving for the possibility of strengthening respectful perspectives on the lives and rights of LGBTQ+ people.

Segment 3—The territory as a place of memories and stories

Through the patchwork quilt workshop, citizens connected emblematic places with significant experiences related to the construction of the life story of each of the LGBTQ+ participants in the study. A few places are defined as “emblematic symbols of our people” or as “places of celebration, happiness, and encounter.” Others evoke LGBTQ+ people who have lost their lives as a result of acts of violence and social repression while defending their rights (LGBTQ+ Citizen, 2024, patchwork quilt workshop). For some participants, the scraps on which they made the drawings were cut irregularly, breaking the uniformity and drawing attention to the imperfection of the territory and its unstable social relations.

One of the places most closely related to the life projects of LGBTQ+ citizens, valued for its connection to the consolidation of human freedom and the encounter with others, is the municipality’s beach area facing the Caribbean Sea. “For me, the territory is the beach; it represents my beginnings; the territory marks my childhood, a time when I experienced many family conflicts. It was the time I realized I was gay, and the beach was my territory for reflection and thought. That was always my territory by the sea, from where I now represent my life story.” (Gay man, 30 years old, 2024, quilting workshop)

Alternatively, the territory is associated with meanings linked to art and culture. The perspectives of young LGBTQ+ citizens interpret the territory through their visions, for example, through folkloric expressions and legends, as is the case with the story of Tomasita. The aesthetic narrative of the *Comparsa Diversa de las Caimanas de Ciénaga, Magdalena* is linked to its commitment

to peacebuilding, the consolidation of the public sphere, and the recognition of difference. The comparsa was born as an artistic expression in 2010, a year in which participation took place in the Festival del Caimán Cienaguero, the Carnival, and the LGBTQ+ March through the costume of negritas puloy (black puloy) women.

Pero sentíamos que el disfraz de negrita puloy no era un disfraz auténtico o que no nos representaba ante la comunidad, por tanto optamos por conformar la comparsa de las caimanas. Cada año nos preparamos para rediseñar, reparar o reconstruir los vestuarios y salir cada vez mucho más lujosos y más vistosos (Hombre gay, 49 años, 2024, taller de colcha de retazos).

But we felt the Negrita Puloy costume wasn't authentic or didn't represent us in the community, so we decided to form the Caiman troupe. Every year we prepare to redesign, repair, or rebuild the costumes, making them look more luxurious and colorful each time (Gay man, 49, 2024, patchwork workshop).

The territory is represented through its festivals by the famous National Festival of the Legend and Dance of the Cienaguero Caiman, held every year in January in the municipality. This celebration revives the well-known legend of a caiman that snatches and eats Tomasita, a girl from Cienaguero. During this celebration, the Comparsas parade through the city streets before making an official presentation on the main stage. The people of Cienaguero and visitors watch the competing groups compete and choose a winner. One of the groups that makes its presence felt through their comparsa performances is Las Caimanas de Ciénaga, whose LGBTQ+ approach aims to recognize the existence of other ways of telling and experiencing history.

The LGBTQ+ population is often scourged by societies where they impose a normativity or social standard as a mandatory measure of living. This can skew the possibility of being different and diverse in a region like Ciénaga that has been culturally and naturally rich. However, under the sexist and discriminatory culture of social reality, numerous people who identify with the opposite of the norm are stigmatized by indifference, intolerance, and gender-based violence.

The Caimanas de Ciénaga project is a living experience in the territory and is built on the identity of the LGBTQ+ population, victims of the armed conflict, as an example of resilience, resistance, and political power. Additionally, the project aimed at the entire LGBTQ+ community in the Caribbean Region of Colombia, often affected in their daily lives by deep patriarchal and sexist issues that generate social exclusion and intolerance.

Conclusions

The process of identifying sites of homosocialization through ethnographic data collection techniques required exploring the territory and reconstructing local history and meanings from the same place and context. “For this reason, testimonies were of interest, the broad perspective

of a community that needs to be told in order to emerge from invisibility, because it is vital to produce stories from a plural and heterogeneous memory” (Hernández-Albarracín, Ramírez-Lindarte, & López-Pena, 2019, p. 43). The trigger point was always the local dynamics from each recognized site of homosocialization, one’s own experience narrated from lived realities and the individual and collective interpretation constructed from the social fabric.

Figure 5. LGBTQ+ Population of Casa de Paz in Ciénaga, Magdalena



Note. Social mapping conducted, 2024

The research concludes that LGBTIQ+ participants associate and describe territory as a multidimensional construct. This community perceives territory as a site of encounter, complementation, and reflection. Territory is at once a safe place and an unsafe place, functioning simultaneously as a repository of memory, a connecting fabric, a space of experiences, self-recognition and recognition of others, plurality and imperfection. Consequently, contributions are established to reflect on the experiences and interactions in the territories, as well as on the forms and narratives of those who participated in the research in relation to the construction of the meaning of life and the way of seeing the world.

In summary, the different narratives demonstrate the interconnectedness between experiences and spaces of homosocialization, as well as the development of an agenda of concerns related to the defense of human rights, especially the protection of life. Along these lines, one of the main ideas demonstrated by the research links territory to the construction of memory and the experience that contributes to the cohesion of the social fabric. The emerging concept of territory implies dialogue based on ways of seeing the LGBTIQ+ world with intersectionality,

intergenerationality, and a differential approach, elements necessary for establishing dialogical and political relationships within a multi-diverse context such as that of the Colombian Caribbean, specifically that of Ciénaga, Magdalena.

Intersectionality processes (Parra and Busquier, 2022; Sánchez, García, and Japa, 2022) define interactions in spaces of homosocialization as places where LGBTQ+ people can recognize themselves, construct their identities and gender expressions, and fight for political and social inclusion in society. These spaces have been fundamental to the recognition of the rights of LGBTQ+ people in the Colombian Caribbean, creating leaders, positioning diverse agendas in development plans, and promoting citizen participation.

The territory is described and experienced as imperfect, unstable, irregular, and experiencing a power imbalance. The voices heard for this research emphasize the importance of the contributions of different gender identities, sexual orientations, and other ways of positioning themselves against prevailing and normative hegemonies to peacebuilding in Colombia. Consistent with this, a dream of the physical and symbolic multiplication of safe and happiness-producing places is possible, supported by their own initiatives and public policies recognized by the social ecosystem. In conclusion, and as a projection of the results of this research, it is relevant to highlight the following testimony:

Nosotros, nosotras, nosotros, ubicamos en ciertos puntos del mapa los lugares que queremos que se implementen en el territorio. Algunos ya existen en la política pública pero no en la vida real. Otros existen en la vida real pero no activan en su implementación el enfoque LGBTQ+. Queremos por ejemplo oficinas de trabajo, lugares de trabajo sexual, una oficina jurídica y centros de salud con enfoque LGBTQ+. Pensamos también en comedores y lugares tipo albergues. Son necesarios parques recreativos y lugares de diversión. Los lugares están ubicados en diferentes partes del mapa soñado buscando un equilibrio del poder social. (Mujer trans, 30 años, 2024, taller el mapa soñado).

Figure 6.

LGBTQ+ population of Casa de Paz in Ciénaga, Magdalena



Note: Social Mapping, 2024

We locate at certain points on the map the places we want to see implemented in the territory. Some already exist in public policy but not in real life. Others exist in real life but don't activate the LGBTQ+ approach in their implementation. For example, we want job offices, sex work spaces, a law office, and health centers with an LGBTQ+ focus. We also think about soup kitchens and shelter-type places. Recreational parks and entertainment venues are necessary. The places are located in different parts of the dream map, seeking a balance of social power. (Trans woman, 30 years old, 2024, Dream Map workshop)

Consequently, based on the insights gathered through research, it is critical that public policies connect memories, the possibility of balance, and the strengthening of the emotional state and mental health of the LGBTQ+ population. Hence the importance not only of strengthening public policies with a differential approach, but also of activating its implementation routes and procedures in places of homosocialization so that the LGBTQ+ population can, for instance, access healthcare, name changes, the right to work, in some cases, sex work, or the protection of fundamental rights. “We envision a territory with job opportunities, healthcare, recreation, and leisure, that even recognizes sex work as work and places of care for LGBTQ+ older adults” (Trans woman, 18 years old, 2024, Dream Map workshop).

Places like Casa de Paz are created not only to heal the wounds caused by the armed and social conflict in the region, but also to foster dialogue between different social groups and the rebuilding of the social fabric, establishing connections with civil society and the state, and strengthening reflection on the discrimination and violence generated by a patriarchal and heterosexist system.

Contribución de los autores

Luis Ricardo Navarro Díaz: Conceptualization (lead); Methodology (design and analytical direction); Investigation (lead social investigator); Supervision; Writing – original draft; Project administration.

Silvana Mary Martínez Coronado: Investigation (secondary social investigator); Formal analysis; Writing – review & editing; Translation (English version and Abstract); Contextualization of differential approaches and public policy.

Sergio Andrés González Leones: Investigation (fieldwork and data collection); Data curation; Theoretical-practical execution and methodological facilitation of interactive workshops (social cartography, patchwork quilt, and walking interviews).

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflictos de intereses con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Alfaro Arrieta, M., & González Martínez, Á. (2020). *Colombian regulations and the protection of the LGBTIQ community against the phenomenon of internal discrimination in the city of Santa Marta* [Thesis, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/32893>
- Arendt, H. (1958). *The Human Condition*. Paidós.
- Bautista, M., Martínez, M., Cornejo, A., Gutiérrez, A., Noriega, A., Reytez, L. & Navarro, L. (2021). Intervention with young people from a school in Cúcuta, Norte de Santander for the construction of lasting peace. In Reyes, L., Carmona, F., & Sánchez, M. (Eds.). *Epistemological and theoretical approaches to research actions in the Doctorate in Psychology* (pp.19-34). Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Caicedo, E. M. (2023). *Land and Dispossession: An Analysis of Violence and Land Grabbing in San Vicente del Caguán (Caquetá) and Ciénaga (Magdalena)*. Universidad La Gran Colombia. <http://hdl.handle.net/11396/7829>
- Castañeda, W. (2023). Report Presentation. In: *Caribe Afirmativo. Human Rights Report of LGBTQ++ persons in Colombia 2023*. <https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2024/04/INFORME-DDHH-2023-CA-DIGITAL.pdf>
- Castelo-Branco (2005). *Human Sexuality: an integral approach*. Editorial Médica Panamericana S.A.
- Corporación Comunicación, Territorio y Resistencia. Canal Comunicación, Territorio y Resistencia (2024). *Serie de Talleres: Mapa de Sueños* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=zoA822pQkOs&t=7s>

- Corporación Comunicación, Territorio y Resistencia. Canal Comunicación, Territorio y Resistencia (2024). *Serie de Talleres: Colcha de Retazos* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=YhB3sl6r7Zg&t=29s>
- Ceballos-Arriaga, D. (2023). Homonormativity and endodiscrimination in sex-affective relationships between homosexual men in the city of Querétaro. [Master's Thesis, Universidad Autónoma de Querétaro].
- Celdán, R. M. (2022). *Discrimination and labor exclusion based on sexual orientation and gender identity*. Pontificia Universidad Católica Del Perú.
- Choque, N., & Sanjinéz, C. (2023). Intergenerational Communication: The Formation of Stereotypes and Prejudices About Gender Identity. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 73-93. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7543
- Colombia Diversa and Caribe Afirmativo. (2018). Discrimination, a war that never ends. https://www.colombiadiversa.org/ddhh-2018/pdf/Informe_completo_DDHH_Violencia.pdf
- Colombia Diversa, Caribe Afirmativo and Fundación Santamaría. (2016). Excluded bodies, faces of impunity. Report on violence against LGBT people in Colombia, 2015. https://colombiadiversa.org/c-diversa/wp-content/uploads/2021/01/Cuerpos_-excluidos_rostros_impunidad_Informe-Violencia-LGBT-Colombia-DDHH-2015.pdf
- Corporación Caribe Afirmativo. (2020). Follow-up report on the Territorial Development Plans of the Colombian Caribbean. <https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2020/06/Propuestas-LGBTI-en-el-Caribe-colombiano.pdf>
- Corporación Caribe Afirmativo. (2022). Ciénaga, Magdalena approved the LGBTQ+ Public Policy. <https://caribeafirmativo.lgbt/en-cienaga-magdalena-se-aprobo-la-politica-publica-LGBTQ+/>
- Corporación Caribe Afirmativo. (2022). In Ciénaga, Magdalena, the LGBTQ+ Public Policy was approved. <https://rb.gy/fwb3t3>
- Corporación Caribe Afirmativo. (2023). Houses of Peace. <https://caribeafirmativo.lgbt/casas-caribe-afirmativo/casas-de-paz/>
- Corporación Caribe Afirmativo. (2023). Our Houses. <https://caribeafirmativo.lgbt/casas-caribe-afirmativo/nuestras-casas/>

- Corporación Caribe Afirmativo. (2024). Houses of Peace. <https://caribeafirmativo.lgbt/casas-caribe-afirmativo/casas-de-paz/>
- Cortina, A. (1997). Citizens of the world. Towards a theory of citizenship. Alianza.
- Costas, E., & Díaz, A. (2022). Drag phenomenon: a comparison between society's perception and Drag Queens' own perception.
- Durán-Fernández, L., Giraldo-Ramírez, M., & Nuñez-Viana, A. (2016). Evolution of the socioeconomic characteristics of fishermen in Ciénaga, Magdalena. *Clío América*, 10 (19), 55-64.
- Escobar, A. (2008). *Territories of difference: place, movements, life, networks*. Evión editores.
- Esquivel, C. (2023). *LGBT Movements: The scope of identity, a sociopolitical process of homosexuality and the modern construction of sexuality*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Final Agreement for the Termination of the Conflict and the Construction of a Stable and Lasting Peace (2016). Bogotá, Colombia. <https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>
- Fricke, E. (2006). Departamento Magdalena de Colombia [Imagen]. Wikimedia Commons. <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Colombia-Magdalena-departamentos.png>
- González, M., Castro, M., & Suárez, M. (2016). Sexual diversity, a world of colors: narratives from homosexuality. *Plumilla Educativa*, 17(1), 283-294.
- González, D. (2023). "Social cleansing": trans sex workers and armed conflict in Colombia. *Tramas y Redes*, (4), 115-133, 400f. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248475/1/Tramas-y-redes-N4-7.pdf>
- Guzmán, V. (2021). The qualitative method and its contribution to research in social sciences. *Gestionar: Revista de Empresa y Gobierno*, 1(4), 19-31. <https://doi.org/10.35622/jrg.2021.04.002>
- Habermas, J. (1981). *Theory of Communicative Action*. Tauros.

- Hernández-Albarracín, J. D., Ramírez-Lindarte, M. D., & Bravo, A. J. (2023). Towards a new place of enunciation: intersubjective contributions on the quality of education in Norte de Santander. A perspective from grounded theory. *Análisis Político*; 36(107):89–108. <https://doi.org/10.15446/anpol.v36n107.112547>
- Hernández-Albarracín, J. D., Ramírez-Lindarte, M. D., & López-Pena, Z. . (2019). Co-creative community experience in the production of audiovisual narratives. A perspective of young victims in Norte de Santander, from action research. *Kepes*, 19(25), 15–45. <https://doi.org/10.17151/kepes.2022.19.25.2>
- Lanzagorta, J. (2018). The Zona Rosa: a socio-spatial study on gender, sexuality, sociability and urban imaginary in Mexico City.
- Livingston, J. (Director). (1990). *Paris is burning* [Film]. Off White Productions Inc.
- Mej, J., & Almanza, M. (2010). LGBT Community: History and legal recognitions. *Justicia*, 15(17). <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/justicia/article/view/618>
- Mouffe, Ch. (1993). *The Return of the Political. Community, Citizenship, Pluralism, Radical Democracy*. Paidós.
- Navarro, L. (2016). *Between public spheres and citizenships: the theories of Arendt, Habermas and Mouffe applied to communication for social change*. Ediciones Uninorte.
- Observatorio Poblacional Diferencial y de Familias. (2022). Effects of violence and family abandonment on LGBTI individuals in Bogotá. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/20220727_efectos_violencias_abandono_familiar_personas_lgbti_bogota.pdf
- Obregón, R. (2011). Communication, development and social change. *Portal de la comunicación*, 3, 285-309.
- Office of the High Commissioner for Human Rights. (2012). Born Free and Equal: Sexual orientation and gender identity in international human rights law. https://acnudh.org/wp-content/uploads/2013/02/BornFreeAndEqualLowRes_SP.pdf
- Padilla, C. A. (2022). Salary and homophobic behavior in the LGBTI population: approach 1. (Bachelor's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2022).

- Parra, F., & Busquier, L. (2022). Retrospectives of intersectionality from resistance from the margins. *Las Torres de Lucca*, 11(1), 23-35.
- Portillo, D. (2016). *Are you “de ambiente”?—history of homosocialization spaces in Bogotá, 1980-2015*. Uniandes. <http://hdl.handle.net/1992/18779>
- Presidencia de la República de Colombia. (2017). Decree Law 893 of 2017. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=81856
- Quintero, M. (2021). The public and citizenship in Hannah Arendt’s human condition. <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/1255>
- Retamozo, M. (2011). Political subjects: theory and epistemology A dialogue between discourse theory, (re)constructivism and liberation philosophy in a Latin American perspective. CIENCIA ergo-sum, *Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 18(1), 81-89.
- Rocha, A. (2015). Suicidal risk and the meanings of sexual minorities: a new challenge for public health. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(3), 537-544.
- Rojas, C., & Pardo, D. (2021). Vogue, between resistance culture and the context of dissidence: an approximation to the Bogotá case. *Revista de Estudios Colombianos*, (58).
- Ruiz, A. y Gómez, S. (2021). Reimagining a community on the foundations of vulnerability. Reflections from Judith Butler. *Tópicos, Revista de Filosofía*, 60, 201-22.
- Sánchez, C. L., García, C. V., & Japa, J. M. S. (2022). Intersectionality: multiple discrimination from a gender perspective. *Revista Crítica de la Historia de las Relaciones Laborales y de la Política Social*, (14), 71-81.
- Settanni, S. V. (2013). LGBT Pride Marches and the paradoxes of media visibility. *Trampas de la Comunicación y la Cultura*.
- Solá, M. (2020). *Basic guide on sexual and gender diversity*. Instituto Navarro para la igualdad. <https://www.igualdadnavarra.es/imagenes/documentos/-235-f-es.pdf>
- Tapias, N. (2005). The private and the public in Hannah Arendt’s thought. *Universitas Philosophica*, 22(44-45). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vnphilosophica/article/view/11302>

Digital social networks and migrant agency on the Darién route¹

Redes sociales digitales y agencia migrante en la ruta del Darién

Paul Antonio Córdoba Mendoza^{*}, Samuel Pinto^{**}, Jorge Luis Roquebert^{***}, Guillermo Mendoza^{****}

University of Panama

Received: April 15, 2025 – Accepted: August 6, 2025 – Published: July 1, 2026

APA citation format for this article:

Córdoba Mendoza, P. A., Pinto, S., Roquebert, J. L., & Mendoza, G. (2026). Digital social networks and migrant agency on the Darién route. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 406-435. <https://doi.org/10.21501/22161201.5164>

Abstract

This study explores the role of digital social networks in the mobility of migrants in transit through the Darién region. A sequential exploratory mixed-methods approach was employed, centered on digital ethnography and supplemented by quantitative analysis. Data collection was conducted in 2024, focusing on the Facebook group *Migración Emprendedora* (Entrepreneurial Migration). The thematic axes examined included informed decision-making regarding migration, resistance to restrictive structures, and the emotional management of the migration journey. The findings demonstrate how digital social networks facilitate collective agency in hostile migration contexts, reconfiguring restrictive structures through practices of resistance and solidarity.

¹ This study was conducted within the framework of the project "Structural Barriers and Digital Social Networks in Transit Migration through Darién," carried out by the research group Social Dynamics and Territorial Expressions.

^{*} Ph.D. in Social Sciences, Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO). Professor at the University of Panama and member of Panama's National Research System (SENACYT). Coordinator of the research group Social Dynamics and Territorial Expressions, Panama City, Panama. Email: paul.cordoba@up.ac.pa; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3334-4769>

^{**} M.A. in Social Sciences, Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO), University of Panama. Professor at the University of Panama and member of the research group Social Dynamics and Territorial Expressions, Panama City, Panama. Email: samuel.pinto@up.ac.pa; ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3502-3383>

^{***} Ph.D. in Humanities and Social Sciences with an emphasis in the Cultural and Social History of Panama, University of Panama. Member of the research group Social Dynamics and Territorial Expressions at the University of Panama. Email: jorge.roquebert@up.ac.pa; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9315-6300>

^{****} M.A. in Virtual Learning Environments, University of Panama. Professor at the Regional University Center of Darién, Panama. Email: guillermo.mendoza@up.ac.pa; ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0448-5811>

Gender-differentiated participation challenges traditional narratives by highlighting women's leadership in sustaining the emotional dimensions of migration. These findings underscore the need to integrate community-based and digital perspectives into migration policies, prioritizing human rights over securitized approaches.

Keywords

Digital ethnography; Digital social networks; Human mobility; Irregular migration; Migrant resilience.

Resumen

Este estudio explora el papel de las redes sociales digitales en la movilidad de migrantes en tránsito a través del Darién. Se utiliza un enfoque mixto secuencial exploratorio centrado en la etnografía digital y el acompañamiento del análisis cuantitativo. La recopilación de la información fue en el año 2024 centrándose en el grupo de Facebook *Migración Emprendedora* y los ejes temáticos abordados fueron: decisiones informadas para migrar, la resistencia a las estructuras restrictivas y la gestión emocional de la travesía. La investigación evidencia cómo las redes sociales digitales facilitan agencia colectiva en contextos migratorios hostiles, reconfigurando estructuras restrictivas mediante prácticas de resistencia y solidaridad. La participación diferenciada por género cuestiona narrativas tradicionales, subrayando el liderazgo femenino en la sostenibilidad emocional de la migración. Estos hallazgos urgen a integrar perspectivas comunitarias y digitales en políticas migratorias, priorizando derechos humanos sobre enfoques securitizados.

Palabras clave

Etnografía digital; Migración irregular; Movilidad humana; Redes sociales digitales; Resiliencia migrante.

Introduction

Transit migration through Panama, particularly across the Darién Gap region, has undergone significant transformations over the past five years, marked by two key phases that reveal both migrant agency and institutional responses to this phenomenon.

Between 2021 and 2023, a massive flow of migrants was recorded, primarily from Haiti, Venezuela, and Colombia. In the absence of legal pathways and amid barriers imposed by restrictive migration policies, these groups resorted to collective strategies to navigate this route. This first phase was characterized by the appropriation of digital social networks—Facebook, TikTok, and YouTube—as tools for documenting the journey, organizing routes, managing risks, and building networks of mutual support. The use of these platforms enabled migrants not only to exchange logistical information but also to create virtual spaces for emotional support and solidarity, thereby fostering a transnational digital community.

Beginning in July 2024, however, a paradoxical shift became evident: a second phase marked by the intensification of migration externalization policies in Panama, including deportations and border controls coordinated with destination countries such as the United States. This change led many migrants in transit to opt for returning to their countries of origin. Although this study acknowledges the importance of this turning point, its analytical focus is situated within the first period, when digital practices became consolidated as tools for negotiating and resisting restrictive structures.

From this perspective, the analysis draws on three key conceptual frameworks for understanding these dynamics: Anthony Giddens's theory of structuration (1995), Michel Foucault's concept of micropower (1977), and Miranda Fricker's notion of epistemic injustice (2007). Together, these concepts make it possible to examine how migrant agency is exercised within a context of structural constraints, how power relations operate at the micro level, and how migrants' own knowledge is either recognized or silenced.

Giddens conceptualizes social structures as simultaneously enabling and constraining human action. In his theory of structuration, the duality of structure implies that social rules and resources both make action possible and limit it, functioning simultaneously as the medium and the outcome of human praxis (Giddens, 1995). Thus, migrants reproduce structures through their actions—for example, by complying with or negotiating migration laws—but they may also gradually transform those structures through repeated practices, such as creating digital networks to overcome obstacles. This perspective avoids the false dichotomy between determinism and voluntarism: structures do not exist independently of human action, nor does action occur outside of structural contexts (Ortiz, 1999).

Foucault, in turn, reconceptualizes power as diffuse and relational, operating across all levels of social life. Rather than viewing power as the exclusive prerogative of state institutions, he argues that power circulates through micropowers or microphysics of power, present even within seemingly private relationships. Power is not possessed but exercised through everyday interactions, generally in ways that remain invisible (Foucault, 1977). In the migration context, micropowers materialize through military controls and surveillance practices, as well as through interactions with guides, transport providers, and other actors encountered along the migration route. At the same time, digital platforms function as spaces in which counterforces are exercised: the practical information migrants share regarding safe routes operates as a form of counterpower vis-à-vis official regulations, reducing dependence on intermediaries and challenging the vertical nature of state control.

Within this framework, Fricker's (2007) concept of epistemic injustice provides a lens for analyzing how knowledge produced by migrants is devalued or rendered invisible. This phenomenon manifests itself in two primary forms: testimonial injustice, when migrants' accounts are discredited because of prejudices associated with their condition or nationality—for example, assuming that they do not know what they are talking about; and hermeneutical injustice, when their experiences cannot be fully understood due to the absence of adequate interpretive frameworks. This concept reveals how power also operates within the realm of knowledge, determining who is able to make sense of a social experience and who is regarded as a credible knower.

Digital social networks have emerged as fundamental spaces for the reorganization of migration structures shaped by restrictive policies. Within these virtual communities, migrants in transit exchange essential information regarding routes, costs, risks, and contacts, enabling them to plan their movements more effectively and adapt quickly to changing circumstances along the way. These platforms function not only as repositories of information but also as support networks where practical advice and warnings are shared, fostering a sense of transnational community that transcends physical borders.

This dynamic illustrates how digital spaces become tools of collective empowerment, where shared knowledge functions as a resource for counteracting the limitations imposed by regulatory frameworks. Access to real-time information facilitates informed decision-making and the development of safer alternative routes, representing a form of resistance to official restrictions and the threats posed by organized crime. In this sense, digital social networks fulfill not only an instrumental role in migration logistics but also contribute to strengthening bonds of solidarity and generating autonomous forms of organization that are reshaping the migration landscape across the region.

The duality of structure explains how restrictive policies (structures) coexist with the collective agency of migrants to reinterpret and transform them; the concept of micropower directs attention to the power relations that permeate the migration process, from military controls to internal leadership dynamics within digital communities; and epistemic injustice sheds light on the biases that affect the recognition of migrant knowledge. Taken together, these three frameworks make it possible to understand how, through online practices, migrants negotiate restrictive structures at the micro level and assert their epistemic voice in the face of systems designed to exclude them.

Digital Ethnography as a Tool for Understanding Migration Practices on Social Networks

Within the framework of this study, understanding migration practices in digital environments is essential for analyzing how migrants negotiate, resist, and reinterpret restrictive structures. To this end, digital ethnography, or netnography (Kozinets, 2019), constitutes a fundamental methodological and epistemological approach for examining dynamics within digital environments. Far from being mere extensions of physical reality, these spaces function as active sites for the production of experiences, agency, and knowledge. Contemporary netnography is defined as “a research method structured around specific practices for the collection, processing, ethical management, and dissemination of data” (p. 79), in which a participant-observational approach predominates and prioritizes the human dimension.

This perspective makes it possible to document communicative, narrative, and affective practices on social networks, highlighting their role in the reconfiguration of identities, power relations, and forms of collective organization. According to Castellanos (2023):

It provides an ideal framework for exploring phenomena involving individuals who belong to a virtual group or community, which can be readily documented and collected by examining the shared space of this digital ecosystem. One such space is social networks, which possess specific characteristics that shape the objectives of each user despite existing within a virtual environment. (p. 291)

Numerous studies have employed this approach to examine a wide range of phenomena, including political participation (Pérez & Corona, 2021), religious practices (Meza, 2020), feminist activism (Astudillo et al., 2023), Indigenous activism (Debo-Armenta, 2021), youth movements (Valderrama et al., 2020), and electoral processes (Flores & Zaharí, 2022). These studies consistently emphasize that social networks not only reproduce traditional social structures but can also subvert them, functioning as spaces of symbolic contestation, organization, and political action.

Within the field of migration, these perspectives are particularly relevant. Contemporary human mobility unfolds within a highly mediated environment in which digital technologies function simultaneously as spaces, tools, and mediating structures. Numerous studies have documented how migrants use social networks to obtain information, plan their journeys, build support networks, and cope with the risks associated with migration in transit (Dekker & Engbersen, 2014; Leurs & Ponzanesi, 2024; Garbey, 2018; Sheller, 2018; Frank & Núñez Chaim, 2021; Forero Medina & Trompetero Vicent, 2022).

From a critical perspective, it is essential to recognize that these digital environments are permeated by relations of power, surveillance, exclusion, and agency. Migrants are not merely consumers of content; they are also producers of it. They share warnings, report acts of violence, recommend survival strategies, and create collective repertoires of practical knowledge. Sheller (2018) argues that digital infrastructures mediate human mobility while simultaneously co-producing forms of mobile citizenship and dispossession. Social media platforms thus operate as ambivalent technologies: instruments of control and, at the same time, mechanisms of solidarity and resistance.

An emerging field of inquiry, and one that is especially relevant to this study, concerns the use of social networks in contexts of forced migration as a means of overcoming structural barriers. Through digital ethnography, Forero Medina and Trompetero Vicent (2022) examined interactions within WhatsApp groups composed of Venezuelan migrants planning to cross the Darién Gap. They identified orientation strategies based on the relativization of information and faith, highlighting that “the narratives shared through messages, voice notes, or videos directly influence decisions regarding whether to continue along the route” (pp. 100-111).

Complementing these findings, studies by Garbey (2018) and Frank and Núñez Chaim (2021) have shown how applications such as WhatsApp and Telegram enable migrants to share information about routes, smugglers, risks, and shelters, thereby challenging the restrictions imposed by increasingly exclusionary migration policies. In this context, Busso’s (2023) concept of digital social learning is particularly valuable, as it helps explain how migrants generate collective and practical knowledge within digital communities in the absence of institutional support systems.

Telegram channels, closed Facebook groups, and WhatsApp chats function as collaborative repositories of vital information in highly dangerous settings such as the Darién Gap. These platforms do not merely accompany migration in transit; they structure and redefine it, becoming a constitutive component of the migration experience itself. In this way, forms of learning and cooperation emerge that enable migrants to anticipate risks, make strategic decisions, and exercise agency amid uncertainty.

The Problem

Migration policies adopted by receiving states have increasingly embraced an approach known as migration externalization, which involves delegating migration management responsibilities to third countries through agreements with nations located along migration routes. These agreements combine development assistance with direct containment measures and have been widely examined in studies by De Novión (2007), Varela (2015), Treviño (2016), Edson (2020), Iturralde and Piñeiro (2021), Pereira and Clavijo (2022), Castillo (2022), Gissi Barbieri et al. (2022), París (2022), and Vega (2022). Migration externalization has led to the tightening of legal restrictions, including the imposition of visa requirements, forcing migrants to rely on alternative and increasingly dangerous routes to reach their destinations.

Within this context, the Darién Gap—an extensive and densely forested corridor covering approximately 575,000 hectares and located between eastern Panama and northwestern Colombia—has become a critical transit point for migrants traveling northward. Its rugged topography, crossed by fast-flowing rivers and swampy terrain, together with its extremely humid and hot climate, makes the crossing an immense physical and logistical challenge. Nevertheless, its strategic location as the only overland connection between South America and Central America has transformed it into an unavoidable route for thousands of people seeking to circumvent the barriers imposed by contemporary migration policies.

Beginning in 2021, the tightening of these policies—such as Mexico’s implementation of visa requirements for Venezuelan nationals in January 2022—led to a significant increase in the number of migrants choosing routes such as the Darién Gap. This shift is reflected in the dramatic rise in the number of Venezuelan migrants transiting through the region, from 69 individuals in 2020 to 328,650 in 2023 (IOM, 2023), a trend that illustrates the impact of increasingly restrictive structural and regulatory barriers on migration patterns. The dangers associated with the region, marked by the presence of armed groups, smuggling networks (Gandini, Álvarez, & Feldmann, 2024), and extreme weather conditions, are compounded by the absence of road infrastructure and basic services, thereby intensifying the risks of the journey. Consequently, the Darién Gap represents not only a geographic challenge but also a space where tensions among restrictive policies, human mobility, and survival strategies converge, linking the physical environment with the political dynamics that have shaped it into a high-risk migration corridor.

At the same time, digital social networks have transformed the migration experience, becoming essential tools for organizing and planning migration trajectories, managing risks, and building support networks. Platforms such as Facebook, WhatsApp, and Telegram have facilitated the dissemination of information regarding routes, costs, and dangers, while also providing spaces for the formation of virtual communities that offer emotional support. This phenomenon has been

examined in studies by Garbey (2018); Ogayar, Muntean, and Gamella (2018); Arévalo-Martínez and del Prado Flores (2021); Frank and Núñez Chaim (2021); Navarro López (2021); Forero Medina and Trompetero Vicent (2022); Mantilla (2022); Porras (2023); Pauta and Garate (2023); Alarcón (2023); Ramírez (2023); and Córdoba (2024).

Within this context, several virtual communities—including the Facebook group *Migración Emprendedora* (Entrepreneurial Migration), which has more than 480,000 members—have become key nodes for the exchange of experiences and strategies aimed at addressing the challenges of migration in transit, particularly along the Darién route. These spaces, together with migrant-created content on platforms such as YouTube and TikTok, provide valuable opportunities to observe how support networks, information flows, and forms of collective resistance are organized in response to restrictive migration policies.

Against this backdrop, the present study addresses the following research questions:

- ▶ How do migrants in transit use virtual communities on digital social networks to reconfigure migration structures imposed by restrictive policies through practices of informed decision-making, collective resistance, and emotional management during their journeys across the Darién Gap?
- ▶ How do sociodemographic differences, such as gender, influence migrant agency in interactions within virtual communities on social networks, and how are these differences reflected in the most popular topics and posts, revealing collective priorities and strategies for challenging migration restrictions?

These questions seek to explore the practical and social dimensions of migration by examining how digital communities become key tools for addressing the challenges associated with the migration process. This study advances understanding of how such communities reshape migration dynamics within contexts characterized by restrictive policies, offering an innovative perspective on the intersection of technology, migration, and public policy. Furthermore, it provides valuable insights for the development of more informed and humane migration policies by recognizing the role of digital social networks in contemporary migration experiences.

Methodology

The study adopts a sequential exploratory mixed-methods research design (Creswell & Plano Clark, 2018), with a qualitative phase supported by quantitative analysis, grounded in Bárcenas Barajas and Preza Carreño (2019). Digital ethnography serves as the central analytical axis for examining

how migrants construct social practices within the Facebook group *Migración Emprendedora* (Entrepreneurial Migration). The study was guided by Kozinets's (2019) principles of ethical immersion in online communities, ethnographic methods adapted to digital environments, and an emphasis on agency and participatory culture.

The analysis was limited to the group, which in 2024 had 484.1 thousand members. A total of 80 posts and 5,474 comments were selected through a three-stage process.

First, a criterion of thematic relevance was applied, prioritizing posts related to the three central axes of the study: (a) informed decision-making; (b) resistance to restrictive migration structures; and (c) emotional management and gender roles in migration in transit. This thematic filtering is consistent with the recommendations of Piñuel Raigada (2002) and with qualitative approaches that emphasize alignment between the corpus and the research objectives (Bardin, 1986).

Second, the level of interaction was considered as an indicator of centrality and influence within the virtual community. Minimum thresholds of 50 “likes” and 30 comments were established after an exploratory review of the distribution of interactions within the group. This procedure follows methodological guidelines in the analysis of digital networks and communities, where high participation is used to identify content with greater capacity to generate conversation (Ardèvol et al., 2003).

Third, following Strauss and Corbin (2016), the criterion of theoretical saturation was applied, discontinuing the inclusion of new posts once the analysis of additional narratives no longer contributed new concepts or interpretive patterns. This approach, widely documented in qualitative research, ensures that the corpus is sufficiently robust to answer the research questions without relying on repetitive data.

Finally, posts deemed irrelevant to the analysis, such as advertisements or duplicate content, were excluded in order to ensure the relevance and thematic coherence of the corpus. Overall, this process seeks to strengthen the transparency, traceability, and replicability of the methodological design. Nevertheless, this procedure may introduce certain biases, as prioritizing posts with high levels of interaction may exclude less visible narratives. This aspect is acknowledged as a limitation, and future studies are encouraged to incorporate sampling techniques that also include low-interaction content in order to broaden the diversity of perspectives.

Data collection extended from January to October 2024, allowing for the identification of recurring patterns and emerging themes through prolonged observation. Kozinets (2019) emphasizes that time spent in the field is crucial for capturing the evolution of interactions and social dynamics in a changing digital context.

The study was developed in three phases:

- ▶ Qualitative phase: Exploratory and systematic observations of interactions within the group were conducted, including the analysis of posts, comments, and interaction patterns. This phase focused on understanding migrants' practices within a context of international mobility in order to identify key elements related to decision-making and support networks.
- ▶ Quantitative phase: Data analysis techniques were applied to confirm the frequency and distribution of the patterns identified during the qualitative phase. This phase made it possible to validate and strengthen the findings obtained through direct observation.
- ▶ Integrated analysis phase: Qualitative and quantitative findings were combined to obtain a holistic understanding of the phenomenon. This integrative approach makes it possible to observe the connections between social structures and individual practices, thereby facilitating a deeper analysis of the migration phenomenon within digital spaces.

PHASE 1. Digital Ethnography (Qualitative)

In this phase, a nonintrusive approach was adopted, avoiding direct participation by the researchers in group interactions. Following Ramos (2025), digital ethnography offers an appropriate framework for exploring social dynamics in virtual environments and is especially useful in the study of digital communities linked to migration. Under this premise, nonparticipant observation was prioritized as a methodological strategy, as proposed by Urbanik and Roks (2020), who describe Facebook groups as a kind of one-way mirror, “a space where researchers can observe and interpret interactions without necessarily participating” (p. 224). This approach made it possible to capture interactions while respecting members' privacy and avoiding any alteration of the community's communicative flow.

To ensure participant confidentiality, an ethical coding protocol was implemented that removed all identifiable information, assigning each user a unique code. Information was collected through screenshots of public interactions, analysis of conversational threads, and systematic recording of posts. This data corpus made it possible to identify thematic patterns and recurring structures in the discourse, connecting communicative practices with the broader context of migration routes and transit strategies.

To guide the analysis, three interrelated operational categories were established:

- ▶ Informed decision-making: decision-making processes based on shared information regarding routes, costs, and risks associated with the crossing.
- ▶ Resistance to restrictive structures: actions aimed at circumventing controls, challenging regulations, or negotiating physical and legal barriers.
- ▶ Emotional management and gender roles: forms of emotional and affective support, differentiated by gender, that reinforce group cohesion.

Data were analyzed through a thematic analysis that integrated open coding and the inductive identification of significant excerpts, with the objective of developing a coherent analytical narrative. This narrative not only systematizes the findings but also continuously contrasts them with the conceptual framework, ensuring that the analytical categories emerge from the interaction between empirical observation and theoretical interpretation.

PHASE 2. Quantitative Analysis

As a complement to the qualitative phase, the quantitative analysis measured the frequency of posts by gender and level of interaction. To assess differences in interaction levels by gender, the Mann–Whitney U test was applied, as it is appropriate for comparing independent groups with non-normally distributed data. The data did not satisfy the assumption of normality, according to the Shapiro–Wilk test ($p < .05$).

Interaction levels were compared according to the author of each post. Gender (men vs. women) was treated as the independent variable, while the level of interaction—operationalized as the number of comments per post—served as the dependent variable. As part of the procedure, six anonymous posts were excluded to ensure a valid comparison.

All observations (number of comments per post) were ranked from lowest to highest, and ranks were assigned accordingly. Rank sums were then calculated for each group. The U statistic was obtained using the formula: $U = R - [n(n + 1) / 2]$; where $n_1 = 45$ and $n_2 = 19$. The smaller of the calculated values was reported, yielding $U = 284$.

Ethical considerations and limitations

Participant confidentiality was ensured through user coding (e.g., User001) and the omission of any identifiable information. Observation was conducted in a nonintrusive manner, following the ethical principles of digital ethnography. Although the Facebook group Migración Emprendedora is publicly accessible, a precautionary stance was adopted due to the vulnerable status of its members. Accordingly, the principle of nonmaleficence was applied to avoid exposing content that could compromise participants' safety.

During the analysis, several posts containing sexually explicit content were identified that were unrelated to the migration phenomenon under study. These posts were excluded because they were considered peripheral elements, attributable either to limited group moderation or to the circulation of spam. Their exclusion was justified both on ethical grounds and by the need to maintain analytical focus on digital practices relevant to migration in transit.

Among the principal limitations of the study is a bias toward users who are more active on social media, which may exclude migrants with limited access to digital platforms. The analysis of 80 posts prioritized interpretive depth over statistical representativeness. Nevertheless, this approach made it possible to demonstrate how digital practices reconfigure migrant agency and provide empirical foundations for public policies aimed at fostering collective resilience.

Results

The analysis reveals a complex dynamic of information exchange, support, and resistance in response to the challenges associated with migration in transit. These findings not only provide insight into the organizational mechanisms and survival strategies employed by migrants, but can also be understood through Giddens's (1995) theory of structure and agency, which makes it possible to examine how migrants, although influenced by power structures (states, border surveillance systems, and criminal organizations), identify openings through which they can exercise agency and redefine their migration trajectories, reflecting what Foucault (1977) described as struggles against forms of subjection.

In this sense, the dominant thematic axes found in the Facebook group's posts illustrate how migrants, despite the structural difficulties they face, are able to make informed decisions and organize collectively to address these challenges.

Ethnographic Narrative: Voices from the Darién Gap in *Migración Emprendedora* (Qualitative Phase)

The analysis demonstrates how migrants manage their journeys through the Darién Gap, using digital social networks not only as sources of information but also as mechanisms for making informed decisions, resisting structural barriers imposed by states and other informal actors, and managing emotions throughout the migration process.

Informed Decision-Making

The preparation phase emerged as a key element for migrants, who turn to the group to make informed decisions regarding routes, costs, and risks associated with crossing the jungle. Through these interactions, participants exchange up-to-date information about changing migration route conditions, enabling group members to optimize the planning of their itineraries. For example, User006 inquires about “updated boat fares,” inviting others to share recent experiences. User012 responds with a temporally situated account: “When I crossed, I only paid for the boat from Necoclí and \$20. That was two years ago; now I understand the cost is higher.” This collaborative exchange reduces uncertainty, allowing for safer decisions and minimizing exposure to risk. Moreover, the information shared often takes on a preventive function, as illustrated by User033’s warning regarding unauthorized guides: “No one will accompany you... just follow the blue bags.” This statement demonstrates how the group functions as a protective mechanism against external threats.

Route selection and cost management emerge as processes grounded in collective experiences, yet shaped by the volatility of available information. User031 asks: “Can someone please explain the Carreto route to me? What do you have to go through? What are its advantages and disadvantages? And do you absolutely have to pay a guide? Can someone explain it and provide reliable information, please?” In response, User057 states:

Friend, the only good thing about the Carreto route is that there’s less chance of being robbed or having something happen to you. Everything else they tell you is a lie. You still have to walk. It’s not true that you get out of the jungle in a day and a half. But remember, everyone has a different experience. I came through that route myself.

Costs emerge as a critical factor, although their interpretation varies. User032 details package prices of \$350.00, while User010 notes:

The best thing is to negotiate the \$350.00 package price so you can save the canoe fee. Everyone selling packages will tell you they take you all the way to the Panama camp, but that's not true. They only go as far as the flag site. Beyond that point they don't continue, and the canoe is separate—\$25.00 for a five-hour trip along the river.

Interpretive frameworks within the group are largely self-generated. While User065 “claims to have crossed with only \$40.00, challenging conventional economic expectations,” misinformation continues to circulate, as reflected in User019’s warning:

“Don’t pay guides; just follow the blue bags tied to the trees.” Thus, decision-making is informed both by personal testimonies and by an active skepticism toward potential deception. As part of the preparation process, User001 offers another recommendation: “Please bring plenty of anti-inflammatory medication for your feet, socks that cover your ankles, food, cookies, and a tent—it’s very important. Take good care of yourselves.” This exchange of advice and warnings reflects what Fricker (2017) describes as a process in which individuals’ interpretive frameworks are shaped by the need to negotiate credibility and trust, both of which are essential in contexts of uncertainty. Misinformation and contradictory recommendations constitute manifestations of what Fricker terms hermeneutical injustice, whereby migrants, immersed in conditions of heightened vulnerability, not only lack adequate interpretive resources to understand their circumstances but also face the continual devaluation of their testimonies within the power structures that organize migration flows.

The strategic use of digital social networks enables migrants to construct a form of collective agency that mitigates risks associated with informal actors, even before departure. Here, power does not reside solely in hierarchical structures but is exercised diffusely through everyday practices and interpersonal relationships. Warnings such as User033’s instruction to “follow the blue bags” operate as decentralized mechanisms of control, through which the group assumes disciplinary functions traditionally associated with formal institutions. By sharing information about safe routes or exposing fraudulent guides, migrants deploy a form of microphysical power capable of regulating behavior and shaping collective action.

In planning their journeys, migrants also connect with fellow travelers, creating mutual support networks that are essential for coping with the challenges of the route. In this regard, User011 writes: “Good morning. I’m trying to put together a group so we can all travel together. I’m Peruvian and looking for people with good intentions. Anyone interested, let me know so we can leave as soon as possible. Have a great day.” These types of posts are often leveraged by individuals who offer “guiding services.” User038 responds: “Good morning. I’m a guide and I have people coming around that time. If you’re interested, come to Necoclí and I’ll connect you with my group.”

The group plays a fundamental role in the formation of travel groups and the coordination of collective efforts. This enables migrants to organize more effectively and share information regarding routes, costs, travel companions, and meeting points. As Giddens (1995) argues, structures do not operate solely as constraints but also as resources through which social practices are enacted. Within this digital space, migrants do not merely adapt to existing conditions; they navigate and transform prevailing structures.

This dynamic is further illuminated through Foucault's (1977) perspective: the group functions as a dispositif of micropower in which shared knowledge serves simultaneously as a tool of self-management and as a form of resistance to oppressive systems (such as route militarization and migrant smuggling networks). Thus, the exchange of information—with its contradictions and areas of consensus—reconfigures the practical possibilities of the journey, demonstrating how power and agency become intertwined at both macro and micro levels.

Resistance to Restrictive Structures

Once the journey begins, migrants confront a range of challenges stemming from restrictive structures imposed by states. Migration policies and border regulations are perceived as obstacles that migrants seek to circumvent through informal tactics. In this regard, User029 recounts crossing with only a national identification card, stating: "I crossed with just my ID card... nothing happened." In doing so, the user challenges the legal framework requiring a passport for border crossings.

From the very points of departure, strategies emerge for evading controls and avoiding excessive costs. User028 advises: "Get to Turbo or Necoclí. Don't pay guides... just buy your ticket, and when you arrive in Acandí or Capurganá, the shelter staff will advise you... People get deceived. You can get there without guides too... they're bloodsuckers!" Similarly, User063 denounces corrupt practices that affect travel planning: "The guides are bought off starting in Necoclí."

Once inside the jungle, migration becomes configured as an act of resistance against hostile policies and inhumane conditions. User057 asks: "Will we still be able to cross now that the new president of Panama wants to shut everything down?" Meanwhile, User049 observes: "They closed several routes, but left one open. It's just so they can have more control over the people crossing." To this, User050 responds with irony regarding physical restrictions: "They'll never close the jungle... it's a jungle. That's like asking whether one day they'll close the ocean."

Within this context, migrants develop multiple forms of circumvention. User039 recounts: “The guide only takes us to the border ... after that, we crossed with God and the Virgin.” While User053 challenges idealized versions of the journey: “People, don’t believe that. Those of us who crossed that jungle know that guides only go as far as the area before the Flags. They can’t cross into the Panamanian side.”

Risk does not deter those who regard the journey as their only option. User033 issues warnings about heavy rains and swollen rivers, yet such warnings do not discourage others, such as User015, who states: “You have to walk through the jungle with total concentration. Whoever falls is in trouble—I saw it myself, and that’s exactly what happened. If someone falls behind, they shouldn’t panic; there will always be more people coming behind, even if they’re not part of your group.”

In addition, migrants share both practical and emotional advice, such as User052’s recommendation: “Walk at your own pace.” These exchanges are not only useful for planning the journey but also provide an emotional dimension that helps migrants cope with the anxiety and stress generated by the experience. Giddens (1991) argues that networks of interaction are not entities existing outside individuals; rather, they are constituted through social practices and within them. This highlights how migrants, through their interactions in these digital spaces, create support structures that enable them to manage both the emotional and physical risks associated with the journey.

The narrative is collectively constructed, reinterpreting dangers through mutual support and faith. This is illustrated by User054, who recounts an extensive and detailed experience:

We were a group of 85 adults and 3 children. We entered through the Capurganá route. Our guide explained that the journey would take six days (it ultimately took eight). Along the way, in Armila, my sister became ill and almost fainted, so we had to spend a night resting so she could recover, and she felt better afterward. The next day, my brother-in-law also became ill in Ana Chucuna. We had to stay there for two nights while he recovered. After that, we faced the most difficult section: Las Banderas and the long-awaited arrival at Grandpa’s Camp. What I mean by all this is that if you feel sick along the route, it is better to take time to recover at the camps and then continue. There is no need to rush; you just need to keep moving steadily. Bring good food (everything that weighs down your bag or backpack should be food, candy, and water), follow the instructions of your guides, and entrust your journey to the Lord Jesus. If you develop strategies before entering the Darién jungle, you will come out alive. If you go in recklessly, the risk is extremely high. No energy drinks. I saw two people die after consuming them. P.S. Before we entered, the guide known as ‘El Paisa’ explained that he would accompany us only up to the entrance of Las Banderas mountain, approximately on the third day. Beyond that point, we did not need a guide—only God.

Throughout the journey, migrants also resist the dominant discourse that criminalizes migration and exaggerates the dangers of the route. User012 states emphatically: “Stop believing everything you hear... luck is not the same for everyone.” Such expressions demonstrate how migrants, through language, resist the criminalization of migration and construct a space for collective

agency. As Giddens (1995) argues, social structure exists both within the domain of human action and as its outcome. It is simultaneously the medium and the result of social action, highlighting how migrants reconfigure structures of control through their everyday practices.

Emotional Management and Gender Roles

The journey through the jungle represents one of the most critical stages of the migration process. During this passage, migrants confront not only physical dangers but also the emotional challenges that arise in a context of extreme uncertainty. This dual burden manifests differently according to gender roles, with women in particular facing specific challenges when traveling with dependent children.

User026, a mother traveling with six children, describes her anxiety and strategy of resilience: “I have four girls and two boys... can someone advise me? I have no money; only faith in God is accompanying us.” Her testimony illustrates how motherhood in migration contexts requires emotional management centered on protection and hope, even in the absence of resources. Similar concerns are expressed by other women. User066 asks with both practical and emotional concern: “How much money would I need to cross the jungle with my five-year-old son?” Meanwhile, User062 seeks collective guidance to minimize risks: “Hello friends, I’m about to leave with my six-year-old daughter. I don’t know which route to take, Carreto or Acandí. Which one would you recommend?” Economic uncertainty is reflected in User021’s question: “Do you think a woman with two children, aged ten and two, can cross the jungle with \$600?” Likewise, User064, a single mother without documentation, questions her realistic chances of survival:

Good evening, friends in the group. Greetings to everyone. I also want to go to the United States through the jungle. Of course, I'm a single mother with a two-year-old son. I'm Venezuelan, and my son is Colombian. The problem is that I don't have any documents. A few days ago, I lost all my paperwork, and I'm in the process of replacing it. Any advice for me?

These accounts highlight the emotional burden women carry as primary caregivers for their children under such adverse conditions. This type of narrative underscores the fundamental role women play in family care and in the emotional management of the migration journey.

Men, by contrast, also express emotions, but often from the perspective of strength and physical endurance. User015, for example, advises: “You have to walk through the jungle with concentration... whoever falls is in trouble.” This statement reinforces the notion that physical resilience is associated with masculine roles within the migration context. Similarly, User065 emphasizes self-reliance, stating: “I crossed with \$40.” This reflects how men, in particular, are often under constant pressure to ensure economic survival during the journey.

These narratives reveal a clear pattern: women assume caregiving responsibilities that require them to calculate risks with precision—evaluating routes, costs, and safety—while simultaneously providing emotional support to their children. Unlike male narratives, which frequently emphasize physical endurance, women's accounts prioritize the protection of life under conditions of extreme precarity. In this sense, the jungle is not merely a geographic obstacle but a space in which gender dynamics are renegotiated and the agency of women becomes visible in the face of structures that obscure their dual burden: migrating and mothering amid chaos.

Throughout their journeys, migrants confront not only obstacles imposed by political, economic, and social structures but also transform those structures through their digital interactions and collective practices of resistance, collaboration, and adaptation. As Giddens (1991) argues, social structures are continuously produced through human practices and are simultaneously the outcome of those practices. By transforming structural barriers, migrants demonstrate that they are active agents who do not merely navigate existing structures but alter them to meet their needs, thereby becoming agents of change within the migration process.

Analysis of Interactions Within the Group (Quantitative Phase)

Analysis of participant profiles revealed that, despite gender differences—men accounting for 56% of participants compared to 44% for women—and despite constraints imposed by social structures, migrants act strategically in seeking information, support, and cooperation. The higher level of male participation may be interpreted within gender structures that shape roles and visibility on social media platforms. However, although women are less visible in terms of posting activity, they play crucial roles in emotional management and in maintaining relationships within the group.

The quantitative analysis of posts within the group highlights different forms of digital participation and interaction, providing evidence of the practices and strategies of collective agency among migrants in transit. The thematic category Informed Decision-Making for Migration accounted for the highest number of posts ($n = 32$) and the largest total volume of comments (2,373), indicating that logistical planning—including routes, costs, transportation, and contacts—constitutes a primary concern for individuals crossing the Darién Gap (Table 1). This category also recorded a high average number of comments per post (74.2), reinforcing the importance migrants place on practical and up-to-date information as a means of reducing uncertainty during the journey.

Table 1. *Distribution of Posts, Interactions, and Levels of Participation in the Migración Emprendedora Group, by Thematic Axis of Analysis*

Thematic Axis	No. of Posts	Total Likes	Average Likes	Total Comments	Average Comments
Informed Decision-Making for Migration	32	862	26.9	2,373	74.2
Resistance to Restrictive Structures	28	1,253	44.8	1,870	66.8
Emotional Management of the Journey	20	595	29.8	1,231	61.6

Note. Calculation details include:

- Axis 1: Route, Price, Travel Companion.
- Axis 2: Community Building, Associated Risks.
- Axis 3: Search for Family Members, Traveling with Minors, Requests for Group Support.

The thematic axis Resistance to Restrictive Structures, composed primarily of posts promoting collective organization and warnings about potential dangers, ranked second in volume of posts ($n = 28$) and recorded the highest total number of likes (1,253), reflecting high levels of approval and symbolic validation from users. This suggests that practices of resistance and solidarity—such as reporting abuses, organizing travel groups, or disseminating tactics for circumventing controls—constitute key expressions of migrant agency in hostile environments.

For its part, the thematic axis Emotional Management of the Journey, although it contained the fewest posts ($n = 20$), generated a substantial volume of interactions (1,231 comments), particularly in posts initiated by women, single mothers, or individuals facing situations of heightened vulnerability. This finding confirms that digital social networks also fulfill an affective and collective caregiving function, serving as spaces where fears, anxieties, and strategies for sustaining the journey in emotional and communal terms are openly expressed.

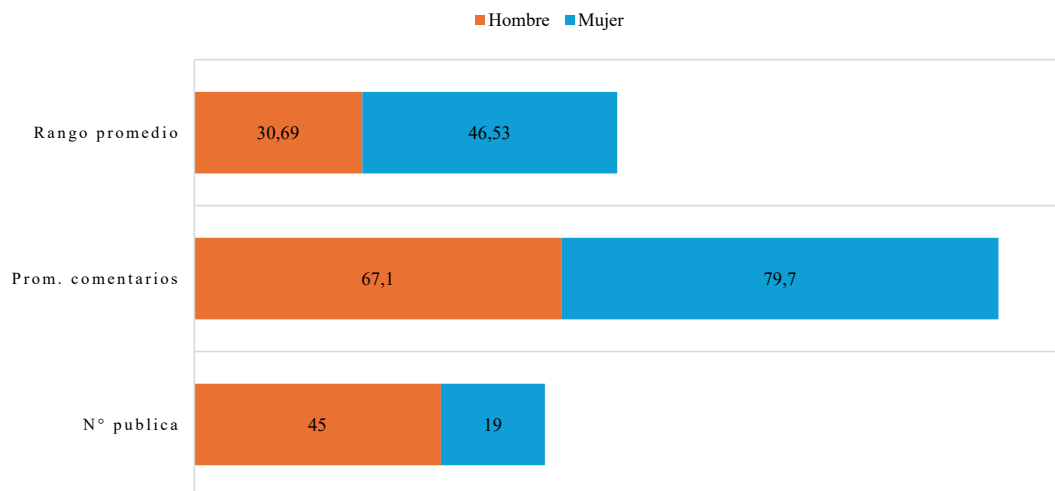
Gender-based analysis reveals a significant disparity in participation. While men quantitatively dominated posting activity (45 posts), women exhibited greater qualitative impact, receiving a higher average number of comments per post than men (79.7 vs. 67.1) (Table 2 and Figure 1). The Mann–Whitney U test confirms that this difference is statistically significant ($U = 284$, $p = .021$), with a moderate effect size ($r = .34$).

Table 2. *Interaction Levels and Statistical Inference by User Gender*

User Gender	No. of Posts	Total Comments	Average Comments	Mean Rank	Sum of Ranks (R)	U Statistic	p-value
Male	45	3,019	67.1	30.69	1,381.0	284	.021
Female	19	1,514	79.7	46.53	884.0		
Unknown	6	113	18.8	—	—		

Note. The Mann–Whitney U test was used to compare the number of comments per post between male and female users, excluding anonymous posts ($n = 64$). A statistically significant difference was found in favor of women ($p < .05$), with a moderate effect size ($r = .34$), suggesting greater qualitative engagement in posts initiated by women.

***Anonymous posts were excluded from the inferential statistical analysis.

Figure 1. Comparison of Posting Activity, Comments, and Mean Rank Between Men and Women

With respect to female agency, it manifests itself through the creation of microstructures of solidarity, where interaction extends beyond instrumental concerns to address emotional support needs. For example, 68% of posts initiated by women ($n = 13/19$) contain personal narratives or requests for collective support, compared to 22% among men ($n = 10/45$). This finding not only challenges the traditional invisibilization of women's roles in high-risk migration processes but also demonstrates how digital platforms reconfigure patriarchal power dynamics, enabling women to exercise community leadership in hostile environments.

Anonymous posts generated 35% fewer interactions than posts associated with identifiable profiles ($n = 6$; 18.8 comments per post) (Table 2). This disparity is consistent with studies on social capital in migration contexts (Dekker & Engbersen, 2014), in which verifiable identity functions as a mechanism of validation under conditions of high uncertainty. This suggests that migrants prioritize sources with visible histories of interaction, perceiving them as more trustworthy for the exchange of critical information such as safe routes and costs. Consequently, anonymity not only limits the ability to generate institutional trust (Putnam, 2000) but also hinders the formation of transnational social capital, which is essential for survival along unregulated migration routes.

Regarding the posts that generated the highest number of comments, these reinforce the notion that migrants are not only seeking practical information about routes or costs but also place considerable value on the sharing of lived experiences. In this case, User066, a woman, writes: "Can someone tell me whether my husband, my daughter, and I can get through the jungle with \$400.00?" This post received the highest number of comments.

Posts that invite members of the virtual community to share personal stories—particularly accounts of crossing the Darién Gap under extreme conditions and with limited financial resources—also generate substantial engagement. Such is the case of User031, who asks:

“For those who have already crossed the jungle, which route is better, Acandí or Capurganá? Which one is flatter?” This type of content allows group members to learn from the successes and mistakes of other migrants, often resulting in valuable advice on how to cope with the challenges of the journey. The comments on these posts are notable not only for their quantity but also for their substance, including opinions, warnings, and practical recommendations. Such information is essential for individuals facing the uncertainty of a journey as dangerous as this one and seeking to be better prepared.

More broadly, participation in the group appears to be motivated by the search for safety and support, both of which are fundamental factors when undertaking such a high-risk journey. The group functions as a space where migrants can find answers to their most immediate concerns while simultaneously receiving solidarity from others who understand the hardships of the route. Equally important is the sharing of information not only about how to reach a destination but also about how to survive the journey itself, manage risks, and make practical decisions.

Migrants within the study group use this platform not only to exchange useful information but also to build relationships, obtain emotional support, and foster a sense of community. This is particularly relevant in a context where formal institutions often fail to provide migrants with the support they need—or become structures that obstruct and restrict mobility—leaving digital social networks as one of the few available tools for filling that gap.

Discussion

The findings from the Migración Emprendedora group demonstrate that digital platforms function as structuring spaces in which migrants negotiate the conditions of their transit in real time. Consistent with Giddens’s (1995) theory of structuration, these practices reveal the dual nature of social structures: while they condition mobility, they are simultaneously reproduced and transformed through the actions of social actors. The constant circulation of advice, warnings, and personal accounts illustrates that migrant agency is not merely a matter of individual decision-making but rather a collective process of reorganization in response to external constraints.

These results are consistent with previous research highlighting the role of digital technologies in human mobility. Dekker and Engbersen (2014) have shown that social networks transform migration dynamics by facilitating access to logistical information, while Forero Medina and Trompetero Vicent (2022) argue that narratives shared within WhatsApp groups directly influence

decision-making processes. The present analysis confirms and extends these observations by demonstrating that digital interactions not only guide route selection but also consolidate practices of care, trust, and solidarity.

At the same time, this study differs from research on migration externalization (De Novión, 2007; Varela, 2015; Castillo, 2022), which has primarily emphasized the coercive effects of state policies. By focusing on migrants' digital practices, this study highlights how migrants themselves reconfigure such structures through everyday strategies of resistance. In this regard, it responds to the arguments advanced by Leurs and Ponzanesi (2024), who contend that digital environments should be understood not merely as tools but as constitutive spaces for new forms of mobile citizenship.

The incorporation of a Foucauldian perspective further deepens this interpretation. As Foucault (1977) argues, power circulates through microphysics that operate within everyday interactions. The group examined here provides a clear example of how collective micropowers emerge in response to the vertical structures of state and criminal control. These include regulating the reliability of information, establishing norms of interaction, and legitimizing migrant knowledge that is often devalued in other contexts. In this way, digital platforms become arenas of contestation in which coercion and resistance, surveillance and solidarity, coexist simultaneously.

Within this framework, it is particularly important to revisit Fricker's (2007) concept of epistemic injustice. While migrant voices are often rendered invisible or regarded with suspicion in institutional discourses, they acquire legitimacy within digital spaces through processes of community validation. This revaluation of migrant knowledge constitutes a critical resource for managing risks and organizing mobility.

This study also engages critically with research that highlights the limitations of social media use in migration contexts. Sheller (2018) argues that digital infrastructures, while enabling solidarity, can also reinforce practices of surveillance and exclusion. Similarly, Frank and Núñez Chaim (2021) document how information circulating through social networks may be manipulated by migrant smugglers or criminal actors, introducing new forms of vulnerability. The findings presented here do not deny these tensions. Rather, they demonstrate that despite the inherent ambivalence of digital environments, migrant communities are capable of generating internal counterbalances through collective regulation and active skepticism toward questionable sources of information.

In summary, the discussion demonstrates that migrant agency is neither a marginal nor a secondary phenomenon; rather, it is a structuring element of the digital experience of mobility. While virtual spaces may reproduce certain logics of control, they also enable forms of resistance, solidarity, and collective knowledge that allow migrants to reconfigure, from the ground up, the very structures that seek to restrict their right to mobility.

Conclusions

The analysis of digital communities demonstrates that migrants are not passive subjects in the face of migration restrictions but rather active agents who reconfigure the structures that seek to control them. Shared information functions as a strategic resource for reducing uncertainty, digital solidarity compensates for the absence of state support, and gender roles are negotiated in real time, revealing that digital practices serve both as mechanisms of survival and as spaces of emerging power.

From a theoretical perspective, these findings extend Giddens's theory of structuration and Foucault's concept of micropower by demonstrating that human agency can redefine rules and hierarchies even in contexts of extreme marginalization. Digital interaction does not merely reflect offline reality; it transforms it, generating microstructures of trust, community norms, and forms of female leadership that challenge patriarchal stereotypes and institutional structures.

From a policy perspective, the findings call for a rethinking of migration policies. The externalization of risks and the proliferation of bureaucratic restrictions do not eliminate mobility; rather, they displace resistance into digital platforms where migrants create autonomous alternatives for information sharing, safety, and mutual support. Recognizing these self-organized dynamics requires valuing collective agency as a strategic resource and a source of resilience in the face of coercive structures.

From a social perspective, the study demonstrates that contemporary migration cannot be understood without considering its digital dimension. Online interactions consolidate networks of cooperation, build reputation and community leadership, and generate temporary spaces of inclusion and protection, challenging narratives that reduce migration to victimhood or illegality. Women, through their leadership in caregiving and risk management roles, demonstrate how technology enables reconfigurations of power that transcend the boundaries of gender and marginality.

Ultimately, digital communities illustrate how collective agency and digital practices constitute a pillar of resistance, transformation, and resilience. Every post, comment, and interaction represents an act of social creation that challenges traditional hierarchies, reconfigures the relationship between structure and agency, and opens new avenues for understanding, designing, and intervening in contemporary migration flows through an approach that integrates security, autonomy, and social justice.

Author contributions

Paul Antonio Córdoba Mendoza: Principal Investigator; conceptualization, study design, supervision, and writing.

Samuel Alberto Pinto: Co-Investigator; data analysis and interpretation.

Jorge Roquebert: Co-Investigator; manuscript writing and critical review.

Guillermo Mendoza: Research Assistant; data collection and analysis, technical support in digital environments.

Funding

This study was funded by the Office of the Vice President for Research and Graduate Studies at the University of Panama through the CUFI-2024 Research Fund, under the project “Structural Barriers and Digital Social Networks in Transit Migration through Darién.”

Conflict of interest

The authors declare that they have no conflicts of interest related to the conduct and publication of this study.

Referencias

- Alarcón, M. (2023). *La migración irregular de ecuatorianos de la provincia de Cañar hacia Estados Unidos de 2019-2021* [Proyecto de investigación, Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad Tecnológica ECOTEC]. Repositorio Digital ECOTEC. <https://repositorio.ecotec.edu.ec/handle/123456789/1179>
- Ardèvol, E., Bertran, M., Callén Moréu, B., & Pérez Sánchez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (3), 72–92. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.67>
- Arévalo-Martínez, R., & del Prado Flores, R. (2021). Comunicación digital de la Organización Internacional para las Migraciones: de la presencia a la colaboración. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 14(2), 1–25. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.10389>
- Astudillo Mendoza, P., Figueroa Quiroz, V., & Astete Martínez, C. (2023). Feminismo, comunidad de mujeres y redes sociales online: Etnografía digital en un grupo de Facebook. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 23(3), e3321. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3321>
- Bárcenas Barajas, K., & Preza Carreño, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis. Revista de Cultura Digital*, 10(8), 134–151. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>
- Bardin, L. (1986). *El Análisis de contenido* (C. Suárez, Trad.). Ediciones Akal.
- Busso, M. P. (2023) Migraciones, mediatización y espacios digitales: sobre las configuraciones de la movilidad en la investigación. *Mediaciones*, 19(30), 142–154. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.19.30.2023.142-154>
- Castellanos, M. (2023). Capítulo XVI. La netnografía como práctica investigativa en educación. En A. A. Duque, L. C. Rincón, T. F. Ruiz, D. Marcano, L. R. Hernández, M. S. Ortigosa y S. M. de Perozo (Eds.), *Etnografía digital: Un modelo de investigación en contextos virtuales* (pp. 282–299). Editorial Universidad Euroamericana-UPEL.

- Castillo, G. (2022). Migración centroamericana y procesos de contención territorial en la frontera sur de México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXVII(246), 239–266. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.80202>
- Córdoba, P. A. (2024). La migración de tránsito por Darién. Barreras estructurales y estrategias digitales. *Crítica y Resistencias. Revista de Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (19), 24-45.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Diseño y realización de investigaciones de métodos mixtos. Publicaciones SAGE.
- Debo-Armenta, D. A. (2021). Activismo digital indígena por la defensa del agua: Revisión de casos en Facebook. *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad*, 1(95), 109–126. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202195-05>
- Dekker, R., & Engbersen, G. (2014). How social media transform migrant networks and facilitate migration [Cómo las redes sociales transforman las redes de migrantes y facilitan la migración]. *Global Networks*, 14(4), 401–418. <https://doi.org/10.1111/glob.12040>
- De Novión, M. L. J. I. (2007). *La nueva idea de seguridad continental: hegemonía política, bilaterales, recursos naturales y vulnerabilización*. En XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://cdsa.aacademica.org/000-066/884.pdf>
- Edson, L. W. (2020). Trazos y trazas de la migración haitiana post-terremoto. *Revista Política, Globalidad y Ciudadanía*, 6(11), 50-72.
- Flores-Vivar, D. J. M., & Zaharía, A. M. (2022). Etnografía digital del ciberactivismo político-social. Caso: elecciones generales españolas de 2019. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (56), 27–35. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i56.02>
- Foucault, M. (1977). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Forero Medina, N. C., & Trompetero Vicent, M. G. (2022). Con incertidumbre hacia la selva del Darién: el rol de los medios digitales en la migración forzada venezolana. *Akademios*, 24(1 y 2), 93–114. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/28056
- Frank-Vitale, A., & Núñez, M. (2020). “Lady Frijoles”: las caravanas centroamericanas y el poder de la hipervisibilidad de la migración indocumentada. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(1), 37-61. <https://doi.org/10.31644/ed.v7.n1.2020.a02>

- Gandini, L., Álvarez Velasco, S., & Feldmann, A. E. (2024). Más allá del Darién. Economía Política de la Migración en Tránsito por el Corredor Migratorio Región Andina-Centroamérica. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 32, e322030. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003223>
- Garbey, R. M. (2018). Estrategias migratorias en el tránsito de emigrantes haitianos hacia Estados Unidos. *Huellas de la Migración*, 2(4), 93-123.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración* (T. Fernández Aúz & J. López Moctezuma, Trad.). Amorrortu Editores.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age* [Modernidad e identidad propia: el yo y la sociedad en la era posmoderna]. Stanford University Press.
- Gissi Barbieri, N., Polo Alvis, S., & Flórez de Andrade, A. (2022). Odisea en un mar de tierra. Migraciones venezolanas en Brasil, Uruguay y Paraguay. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (130), 193–219. <https://doi.org/10.24241/rcai.2022.130.1.193>
- Iturralde, L. M., & Piñeiro, R. C. (2021). Atrapados en busca de asilo. Entre la externalización fronteriza y la contención sanitaria. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 29(61), 49–65. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006104>
- Kozinets, R. (2019). *Netnography. The Essential Guide to Qualitative Social Media Research* [Netnografía. La guía esencial para la investigación cualitativa en redes sociales]. University of Southern California.
- Leurs, K., & Ponzanesi, S. (2024). *Conclusions: On Doing Digital Migration Studies. Theories and Practices of the Everyday* [Conclusions: On Doing Digital Migration Studies. Theories and Practices of the Everyday]. Taylor & Francis Group.
- Mantilla, J., (2022). Solidaridad digital y migraciones: análisis sobre el uso de tecnologías digitales entre ciudadanos venezolanos en Quito, Ecuador. *Estudios Fronterizos*, 23, e102. <https://doi.org/10.21670/ref.2218102>
- Migración Emprendedora. (2024). *Home* [Grupo de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/1200391890538257>

- Meza, D. (2020). “Mamita: protégenos de la pandemia”. La misa a través de Facebook, una etnografía digital en el suroccidente colombiano. *Perifèria. Revista d’investigació i formació en Antropologia*, 25(2), 50–62. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.741>
- Fricker, M. (2017). Injusticia epistémica: el poder y la ética del conocimiento (R. García Pérez, Trad.). Herder. (Obra original publicada en 2007)
- Navarro López, E. (2021). La construcción de narrativas sobre fenómenos de movilidad humana en redes sociales: un estado de la cuestión. *Revista Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 177–190. <https://doi.org/10.5209/esmp.71408>
- Ogayar, F. J., Muntean, V., & Gamella, J. F. (2018). Digital media and digital networks in the Romanian Roma migration: A new transnational polymedia [Los medios digitales y las redes digitales en la migración romaní rumana: un nuevo polimedia transnacional]. *Revista de Humanidades*, (35), 107–134. <https://doi.org/10.5944/rdh.35.2018.19813>
- Organización Internacional de Migraciones (OIM). (2023). *El Darién: Informe situacional de datos migratorios y salud en el Darién*. <https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbd11446/files/documents/2024-01/informe-situacional-de-datos-migratorios-y-salud-en-el-darien.pdf>
- Ortiz, L. (1999). Acción, significado y estructura en la teoría de A. Giddens. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 6(20). <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1864/1418>
- París Pombo, M. D. (2022). Externalización de las fronteras y bloqueo de los solicitantes de asilo en el norte de México. *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 30(64), 101–116. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006407>
- Pauta, S. V., & Garate, E. C. (2023). Desde el Tapón del Darién hasta Río Bravo: los cruces fronterizos en YouTube. En Torres, A. (Coord.), *Redes sociales y crisis humanitarias* (pp. 71–93). Editorial Abya Yala. Universidad Politécnica Salesiana.
- Pereira, A., & Clavijo, J. (2022). La excepción evidencia la regla: humanitarismo y securitización en las políticas migratorias argentinas (2015-2019). *Sí Somos Americanos. Revistas de Estudios Transfronterizos*, XXII(1), 139–163. <https://www.scielo.cl/pdf/ssa/v22n1/0719-0948-ssa-22-01-139.pdf>
- Pérez Salazar, G., & Corona Reyes, S. A. (2021). Expresiones de identidad ciudadana digital en Facebook y Twitter. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, (21), 1–22. <https://doi.org/10.32870/Pk.a11n21.613>

- Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1–42. https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf
- Porras Cantons, A. (2023). Repensando la respuesta humanitaria a la crisis del Tapón del Darién en el marco de los ODS: el triple nexo humanitario en perspectiva. *Análisis Jurídico–Político*, 5(10), 147–178. <https://doi.org/10.22490/26655489.6960>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community* [Jugando a los bolos solo: el colapso y el renacimiento de la comunidad estadounidense]. Simon & Schuster.
- Ramos, N. C. (2025). Etnografía digital en X. En M. J. Sosa-Díaz & J. Valverde-Berrococo (Eds.), *Personas, tecnología y entornos: Una visión de futuro sobre los espacios educativos*. Universidad de Extremadura. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15005789>
- Ramírez, J. (2023). “El último que apague la luz”: flujos, cambios y continuidades en las políticas migratorias del gobierno de Guillermo Lasso (Ecuador 2021-2023). *Revista Tlatelolco*, 2(1), 58–75. <https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2023.2.1.3>
- Sheller, M. (2018). *Mobility justice: The politics of movement in an age of extremes* [Justicia en materia de movilidad: la política del movimiento en una era de extremos]. Verso Books.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Treviño Rangel, J. (2016). ¿De qué hablamos cuando hablamos de la “securitización” de la migración internacional en México?: una crítica. *Revista Foro Internacional*, 56(2), 253–291. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000200253
- Urbanik, M. M., & Roks, R. A. (2020). GangstaLife: Fusing Urban Ethnography with Netnography in Gang Studies. *Qual Sociol*, 43, 213–233 <https://doi.org/10.1007/s11133-020-09445-0>
- Valderrama, C. E., Archila, S. Y., & Díaz, A. D. (2020). *Producción y afectación de la subjetividad en jóvenes del Movimiento Estudiantil Colombiano a partir de la mediación de redes sociales digitales Facebook y Twitter* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana].

DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.5164>

- Varela Huerta, A. (2015). La “securitización” de la gubernamentalidad migratoria mediante la “externalización” de las fronteras estadounidenses a Mesoamérica. *Revista Contemporánea*, 2(4). <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/6270>
- Vega-Macías, D. (2022). El andamiaje de la externalización de las políticas migratorias de Estados Unidos en México y Centroamérica. *Acta Universitaria*, (32),1–19. <https://doi.org/10.15174/au.2022.3320>

Transformación territorial y potencialidades de Bastión Popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes¹

Territorial transformation and potentialities of Bastión Popular from the communitarian perceptions of its residents

Ingrid Ríos-Rivera*, María Mercedes Zerega Garaycoa**, Diana Vallejo-Robalino***

Universidad Casa Grande,

Universidad de Guayaquil

Eötvös Loránd University (ELTE)

Recibido: 22 de mayo de 2025 – Aceptado: 6 de agosto de 2025 – Publicado: 1 de julio de 2026

Forma de citar este artículo en APA:

Ríos-Rivera, I., Zerega Garaycoa, M. M., & Vallejo Robalino, D. (2026). Transformación territorial y potencialidades de Bastión Popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 436-464. <https://doi.org/10.21501/22161201.5204>

¹ Transformación territorial y potencialidades de Bastión Popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes.

Este artículo presenta resultados de los proyectos de investigación *Capacidades para la paz, la seguridad y la reducción de las violencias en Ecuador - Diseño de modelo pedagógico para la Mediateca Ludoteca del Centro Polifuncional ZUMAR (2024)* y *Los barrios populares de Guayaquil-Ecuador desde las voces de sus pobladores: aproximándonos a los procesos de asentamiento popular y la identidad barrial (2022-2025)*, desarrollados por la Universidad Casa Grande (UCG), Guayaquil, Ecuador.

* Ph.D. en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Docente investigadora de la Universidad Casa Grande y la Universidad de Guayaquil. Integrante del grupo de Investigación "Comunicación, política y liderazgos en contextos sociales y digitales latinoamericanos" de la Universidad Casa Grande, Guayaquil-Ecuador. Contacto: irios@casagrande.edu.ec; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1392-1808>

** Ph.D. en Teoría Crítica del Instituto 17, en México, con especialidad en estudios críticos digitales. Docente-investigadora de la UCG en áreas de comunicación, ecología humana e investigación. Integrante del grupo de investigación "Digitalidades Contemporáneas" de la Universidad Casa Grande. Contacto: tzerega@casagrande.edu.ec; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3412-1188>

*** Ph.D. (c) en Estudios Internacionales, por Eötvös Loránd University ELTE, en Budapest-Hungría. Docente-investigadora, ELTE y Universidad Casa Grande. Contacto: dianavallejo@staff.elte.hu; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2847-6014>

Resumen

Los espacios comunitarios se consolidan como escenarios clave para la transformación social en barrios populares marcados por la violencia. Este artículo reflexiona sobre la compleja relación entre territorio, violencia y vida cotidiana en Bastión Popular, un barrio de Guayaquil, Ecuador. Desde las voces de sus habitantes se exploran sus percepciones sobre el cambio de la realidad barrial frente a las violencias, y el significado transformador que asignan a espacios recreativos en sus territorios como una herramienta para enfrentar el conflicto. A través de un análisis del contexto social y educativo, así como del uso de técnicas de investigación cualitativa con herramientas proyectivas, se accedió a las percepciones de los habitantes y los usos y sentidos que le asignan a su territorio barrial de forma física y simbólica. Los resultados dan cuenta de los desafíos y oportunidades de espacios como centros comunitarios, ludotecas y mediatecas para fomentar habilidades socioemocionales, prevenir conflictos, fortalecer los lazos comunitarios y generar formas de resistencia y *desestigmatización* territorial.

Palabras clave

Barrios populares; Guayaquil; Ludotecas; Mediatecas; Resistencia; Transformación social; Violencia.

Abstract

Community spaces are consolidating as key settings for social transformation in marginalized neighborhoods marked by violence. This article reflects on the complex relationship between territory, violence, and daily life in Bastión Popular, a neighborhood in Guayaquil, Ecuador. Drawing on the voices of its residents, the study explores their perceptions of changes in neighborhood realities in the face of violence, as well as the transformative meaning they attribute to recreational spaces in their territories as tools for addressing conflict. Through an analysis of the social and educational context, combined with the use of qualitative research methods and projective tools, the study accessed residents' perceptions and the uses and meanings they assign—both physically and symbolically—to their neighborhood space. The findings highlight the challenges and opportunities of spaces such as community centers, toy libraries, and media libraries to foster socio-emotional skills, prevent conflict, strengthen community ties, and generate forms of resistance and territorial de-stigmatization.

Keywords

Guayaquil; Marginalized Neighborhoods; Media Libraries; Resistance; Social Transformation; Toy Libraries; Violence.

Introducción

El periodo de industrialización en los años 60 y 70 en América Latina trajo consigo un proceso masivo de migración del campo hacia la ciudad (Cardoso & Faletto, 1975; Faletto, 2003), que cambió las dinámicas, estructura y posterior consolidación de ciertas urbes latinoamericanas. Guayaquil, la ciudad más habitada de Ecuador y su principal puerto, es un ejemplo significativo de este fenómeno. El crecimiento comercial e industrial convocó a la migración de habitantes rurales de otras zonas de la costa ecuatoriana, no obstante, sin poder ofrecer en realidad una mejor calidad de vida, y llevó a la configuración de barrios periféricos o “invasiones” que hasta el día de hoy atraviesan problemáticas estructurales (Vallejo-Robalino, et al., 2023; Ríos-Rivera et al., 2024). En la actualidad, esta ciudad enfrenta desafíos relacionados con la violencia juvenil, la desigualdad social, el acceso limitado a la educación, y la falta de espacios recreativos y culturales para la juventud. Según datos recientes, Guayaquil es una ciudad que lucha con altos niveles de pobreza y exclusión social en varios de sus barrios periféricos, lo que influye directamente en la falta de oportunidades educativas y recreativas para los jóvenes (INEC, 2020).

Guayaquil, se ha convertido en una de las ciudades más violentas de América Latina (Insight Crime, 2022; Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, 2024). Con la escalada de la violencia en Ecuador desde el 2022, principalmente causada por la presencia de grupos delictivos vinculados al narcotráfico, las problemáticas de los barrios populares cimentaron un suelo fértil para la vinculación de niños, niñas y jóvenes al narcotráfico, convirtiendo a la mayoría de los barrios periféricos guayaquileños en espacios tomados y administrados por los grupos delincuenciales organizados. Esto se ha convertido en una suerte de círculo vicioso, ya que coarta aún más las oportunidades de los pobladores populares para cambiar sus complejas realidades, limitando su acceso a servicios básicos, y cambiando la relación con su espacio, convirtiéndolo en inseguro e inaccesible a ellos mismos. Si bien, las percepciones de los habitantes dibujan un escenario drástico con relación a la violencia (Vallejo-Robalino et al., 2023; Ríos-Rivera et al., 2024), también destacan las oportunidades de lucha que identifican la capacidad de transformación de sus espacios, y el rol potencial que asignan al trabajo en conjunto con el gobierno local/nacional, organizaciones y fundaciones, y los liderazgos barriales, para construir espacios alternativos de refugio y protección.

Diversas iniciativas desde la sociedad civil y la academia han surgido para ayudar a mitigar y encontrar canales de actuación frente a la compleja situación que enfrenta la ciudad. En este sentido, en el año 2024 la Universidad Casa Grande² llevó a cabo una investigación para el PNUD que tuvo como objetivo explorar y desarrollar una propuesta participativa para la creación de una ludoteca-mediateca como espacio comunitario de aprendizaje y protección en el Centro ZUMAR

² Universidad privada de la ciudad de Guayaquil con oferta de pre y posgrado en áreas de ciencias sociales y humanidades.

de la M.I Municipalidad de Guayaquil en Bastión Popular.³ Además de ese proyecto, desde el año 2022 se ejecuta un proyecto de investigación formativa que trabaja en conjunto con barrios populares, siendo uno de ellos Bastión Popular. En este artículo se presentan los resultados de estas experiencias investigativas que indagan la relación entre territorio, violencia y vida cotidiana en Bastión Popular, a partir de las percepciones de actores centrales no siempre visibilizados, como los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y madres. Desde estas voces se exploran también las expectativas y posibilidades de transformación social que se proyectan en la creación de espacios comunitarios como ludotecas y mediatecas en contextos de violencia urbana.

Antes de entrar en materia es importante señalar que la creciente urbanización y el acelerado ritmo de vida de ciudades como Guayaquil han generado cambios significativos en las dinámicas sociales, particularmente en el ámbito de la educación y la convivencia. En este contexto, es imperativo diseñar espacios que no solo ofrezcan alternativas de entretenimiento y acceso a la cultura, sino que también propicien ambientes de aprendizaje y resolución pacífica de conflictos. Las mediatecas y ludotecas, al ofrecer recursos tecnológicos, educativos y lúdicos, se presentan como herramientas potencialmente eficaces para abordar estos desafíos (Martínez, 2007). Los hallazgos destacan las necesidades de los habitantes de barrios suburbanos de espacios que se perciban como seguros y que permitan (re)configurar colaborativamente sus complejas realidades cotidianas marcadas por el miedo, la fragmentación y la exclusión.

En las últimas décadas, las mediatecas y ludotecas se han consolidado como espacios clave de educación informal, facilitando el desarrollo cognitivo y socioemocional en niños, jóvenes y adultos (Rodríguez & Lozano, 2015). Su valor radica también en la educación para la paz, al integrarse como escenarios que fomentan el aprendizaje de la convivencia y la resolución pacífica de conflictos (Martínez, 2007). Más allá de describir las percepciones de las infraestructuras consolidadas, esta investigación social parte de las voces barriales para comprender cómo, en territorios marcados por la violencia y la exclusión, emerge la necesidad de espacios comunitarios en los que el encuentro y la creación sean posibles. Así, la ludoteca-mediateca se presenta como un horizonte colectivo que expresa una forma de apuesta por habitar el barrio de otro modo, pero también como una excusa para la comprensión de los sentidos, representaciones y formas de habitar su territorio.

³ El nombre ZUMAR viene de Zona Urbano Marginal, se inició como un Proyecto del Convenio de Financiación entre la Unión Europea y la Municipalidad de Guayaquil, que se ejecutó entre 2002-2006, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población de Bastión Popular. Es una Unidad Ejecutora de la Dirección de Acción Social y Educación de la M.I. Municipalidad de la ciudad de Guayaquil. Fue inaugurado el 30 de julio de 2004 (Coordinación de Proyectos ZUMAR, comunicación personal, agosto 2024).

Contexto de Bastión Popular

Bastión Popular es el resultado de un asentamiento informal y masivo por invasiones iniciadas en septiembre de 1986, que ocupó tierras privadas que formaban parte de la zona industrial del norte de la ciudad. Los residentes que se asentaron y llegaron a autoconstruir Bastión Popular provenían de otras zonas costeras del país, particularmente de zonas rurales de las provincias de Los Ríos, Manabí y Esmeraldas. Cada esfuerzo organizado del asentamiento iba definiendo sus fronteras territoriales en “bloques”, es decir, a medida que un grupo de personas tomaba un sector de la tierra, lo denominaron “Bloque 1”, seguido por el Bloque 1A, y así consecuentemente, resultando en un total de 16 bloques hasta la actualidad. Treinta y ocho años después la población es de 73.655 habitantes, con aproximadamente 17.000 viviendas habitadas (Coordinación de Proyectos ZUMAR, comunicación personal, agosto 2024).

En 1992 el Congreso de Diputados (órgano legislativo estatal de la época) aprobó un proyecto de ley para la legalización y entrega de escrituras de propiedad a los habitantes (Poveda y Calderón, 2008). Aunque esto representó un paso clave para el inicio de la dotación de servicios básicos como alcantarillado, pavimentación de calles y alumbrado público, en varios sectores de Bastión estos servicios no se implementaron sino hasta el año 2004, e incluso en algunos casos hasta 2011. El proceso de urbanización estuvo fuertemente vinculado al programa municipal de regeneración urbana, y la constitución social de barrio se dio en conjunto con el que hoy se conoce como el Centro Polifuncional ZUMAR, que en ese entonces era una iniciativa promovida por la Unión Europea. Aunque ZUMAR se originó en 1999 con apoyo europeo, a partir de 2002 pasó a ser gestionado por el Municipio de Guayaquil y es administrativamente dependiente de la Empresa Pública Municipal de Acción Social y Educación de Guayaquil (DASE).

A día de hoy, los niños, adolescentes y jóvenes que habitan Bastión Popular nacieron en un barrio dotado de los servicios básicos, con escuelas y unidades educativas públicas y privadas, con un comercio creciente, sobre todo en la avenida principal que lo atraviesa (avenida Manuel Ignacio Gómez Lince), y con el Centro Polifuncional ZUMAR funcionando y ofreciendo servicios gratuitos a la población; todo ello conviviendo aún con situaciones de inseguridad y violencia, además de desafíos estructurales de pobreza y desigualdad económica, producto de los ingresos precarios del trabajo informal y el abandono estatal.

El gobierno local de la ciudad está explorando oportunidades para generar espacios dentro de los barrios populares que aporten desde una perspectiva multidimensional a manejar sus complejas problemáticas. En esta línea, surge la idea de la posible construcción de una ludoteca-mediateca dentro de ZUMAR. Diversas experiencias en América Latina evidencian el potencial de las mediatecas y ludotecas como espacios culturales y educativos que contribuyen a la trans-

formación social desde un enfoque inclusivo y comunitario (Scaglia de Gamarra, 2022). Países como Colombia, México, Chile y Argentina son ejemplos de casos exitosos. En Ecuador, aunque el desarrollo de estos espacios es aún emergente en comparación con otros países de la región, existen iniciativas relevantes tanto desde el sector público como desde organizaciones independientes con cooperación internacional.

Marco teórico

El abordaje teórico de este artículo se alinea a la perspectiva según la cual el espacio social no debe comprenderse como un contenedor físico, sino como una construcción activa moldeada por relaciones sociales, trayectorias históricas y prácticas cotidianas (Lefebvre, 1991). Esta perspectiva permite articular lo material y lo simbólico en la configuración de la vida barrial. Lombard (2015) propone concebir el barrio como una construcción socioespacial, donde el lugar no se define únicamente por su localización geográfica, sino por los sentidos que adquiere para quienes lo habitan. Así, la localidad se presenta como un entramado de relaciones sociales que, a través de la vida cotidiana, genera un vínculo afectivo entre las personas y su entorno. En el caso de aquellos barrios que tienen historia de haber sido autoconstruidos por sus habitantes, Carvajalino (2019) señala que requieren décadas de esfuerzo colectivo, como sucede con Bastión Popular y otros barrios urbano-populares guayaquileños (Vallejo Robalino et al., 2023), condición que acentúa los vínculos afectivos y representacionales de sus residentes con su territorio. Además, estas dimensiones se traducen en prácticas de resistencia que reivindican la *barrialidad* mediante discursos, percepciones y acciones que reconfiguran el pasado y confrontan situaciones de exclusión (Folgar, 2019).

Asimismo, los barrios populares trascienden la delimitación urbana para constituirse como espacios significativos desde una perspectiva histórica y cultural. En ellos se condensan experiencias colectivas que permiten comprender fenómenos como los patrones de poblamiento o los modos de acceso a la vivienda (Correa, 2006; Torres-Carrillo, 1999). Estas vivencias barriales se inscriben en las identidades individuales, persistiendo incluso cuando las personas ya no residen en el barrio. La relación socioespacial de los pobladores populares con su entorno no puede entenderse únicamente desde su residencia en barrios periféricos, sino como una vinculación activa, histórica y simbólicamente cargada que se inscribe en procesos estructurales de migración, marginación y construcción de pertenencia. Lejos de ser receptores pasivos de las condiciones urbanas impuestas, los pobladores populares se constituyen en agentes fundamentales en la construcción de sus territorios (Torres-Carrillo, 1999; Folgar, 2019; Lombard, 2015; Correa, 2006), configurando colectivamente el espacio que habitan a partir de estrategias que responden tanto a la necesidad como a instancias de agencia política. Las experiencias que dieron origen a

barrios populares como Bastión se articulan con prácticas de autogestión del hábitat que, ante la exclusión estructural del mercado laboral formal y del acceso regular a la vivienda (Magliano & Perissinotti, 2020), propician la creación de vínculos comunitarios sostenidos por la colaboración y la solidaridad. A ello se suma una exclusión simbólica persistente que reproduce estigmas socio-territoriales y refuerza la separación entre el centro urbano formal y sus periferias populares (Rodríguez & Grondona, 2018; Lombard, 2015). En este escenario, la construcción de una identidad barrial emerge como respuesta colectiva a dicha exclusión, y como forma de reafirmación de pertenencia, cimentando una relación en la que el territorio no es solo un espacio físico, sino un lugar de posibilidad de ciudadanía (González, 2008; Paz, 1991).

En este marco, el territorio debe entenderse como una construcción social y representacional, fruto de las prácticas de sus habitantes y de las significaciones que le otorgan. Como señala Portal (2006), el espacio, visto desde una perspectiva antropológica, da cuenta del contenido simbólico que los grupos sociales le asignan, pero también de las prácticas que se producen sobre él y por él. La identidad colectiva de los pobladores populares se configura mediante conversaciones recurrentes en torno a historias, propósitos y vínculos compartidos, así como por la práctica de ritos, símbolos, valores y creencias que cohesionan a sus miembros y garantizan la continuidad de sus acciones (Torres-Carrillo, 2006). En este sentido, el lugar es entendido como un espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, posibilitando la emergencia de sujetos colectivos y la apropiación material y simbólica del territorio (Zibechi, 2008; Rodríguez-Mancilla & Grondona-Opazo, 2018). Así, las percepciones comunitarias se consolidan como formas de producción de sentido que cimentan la pertenencia y la agencia social de las comunidades populares.

De ahí que sea indispensable reconocer que el espacio y el lugar no son unidades dadas naturalmente, sino realidades construidas sociopolíticamente (Gupta & Ferguson, 2008). Para Gupta y Ferguson (2008), los estudios interesados en la relación entre residentes y territorio deben prestar especial atención a los procesos mediante los cuales se imponen, construyen, imaginan y cuestionan las nociones de espacio y lugar. Esto implica que las ciudades, territorios, paisajes, cuerpos y materialidades no pueden considerarse simples escenarios de la vida social, sino dimensiones constitutivas de ella (Hernández et al., 2012). En esta línea, Soja (1985) recuerda que “las estructuras y relaciones *espaciales* son la forma material de las estructuras y relaciones *sociales*” (p. 94), de modo que la vida social se constituye materialmente en su espacialidad. Esta perspectiva permite entender cómo los espacios reproducen diferencias y otredades, inscribiendo significados a partir de interacciones cotidianas y de vínculos con otras localidades (Gupta & Ferguson, 2008). En el caso de los barrios populares, las percepciones comunitarias sobre el espacio barrial y, sobre todo, un espacio referencial del barrio como ZUMAR y el proyecto de ludotecas-mediatecas, se convierten en un campo privilegiado para analizar cómo se construyen sentidos compartidos, cómo se disputan estigmas y cómo se generan horizontes de transformación social a partir de la experiencia territorial.

Método

El objetivo general de este artículo fue indagar en las percepciones de los habitantes de Bastión Popular sobre la transformación de su espacio barrial a raíz del conflicto armado interno, y cómo proyectan la construcción de espacios comunitarios como mediatecas y ludotecas a modo de respuesta hacia la violencia territorial. Con base en esto se desarrollaron tres objetivos específicos: a) Describir las percepciones de los habitantes de Bastión Popular sobre los cambios territoriales, sociales y emocionales de su barrio a partir del recrudecimiento de la violencia vinculada al conflicto armado interno en Ecuador; b) Describir cómo los miembros de la comunidad perciben el rol y la importancia del trabajo articulado con actores externos —como fundaciones, universidades y otras organizaciones— en la generación de soluciones colectivas; c) Y por último, explorar las representaciones sociales y expectativas de los habitantes respecto al potencial de mediatecas y ludotecas como espacios de protección, formación y socialización comunitaria en su entorno barrial.

Los antecedentes de la investigación están basados en estudios previos sobre violencia en entornos escolares y comunitarios, como los realizados por Chávez González (2017) en México, que exploró la violencia desde la perspectiva infantil, y los estudios de Rivera-Montero et al. (2021) en Colombia, que analizaron la percepción de niños y adolescentes sobre la violencia en entornos familiares y escolares.

Los estudios de Chávez González (2017), Rivera-Montero et al. (2021) y Veccia et al. (2012) utilizaron metodologías cualitativas y mixtas centradas en comprender las percepciones y experiencias de violencia en entornos escolares y comunitarios. Estos estudios brindaron una base para analizar la violencia en contextos urbanos como Bastión Popular en Guayaquil, y sus implicancias para el diseño de espacios seguros y educativos como la mediateca-ludoteca del Centro Polifuncional ZUMAR. También permitieron identificar antecedentes metodológicos para la investigación.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo por su capacidad para explorar en profundidad las experiencias, percepciones y expectativas de los beneficiarios. El enfoque cualitativo permite capturar las sutilezas y complejidades de las interacciones sociales dentro del contexto de Bastión Popular. Este tipo de investigación no es generalizable, dado que se basa en un muestreo no probabilístico y en participantes institucionalizados y directamente relacionados con el proyecto. El objetivo no es extrapolar los resultados a la población general, sino poder escuchar las voces y necesidades de los beneficiarios.

La investigación utilizó la entrevista y el grupo focal junto a otras técnicas proyectivas. Los grupos focales iniciaban con una ficha sociodemográfica que identificaba características socioeconómicas y consumos de cursos y servicios de ZUMAR, y medios de comunicación de tecnologías. Posteriormente, se utilizaron técnicas proyectivas: en el caso de las madres, imágenes de niños jugando, y en el caso de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, ilustraciones de actividades recreativas que debían ubicar dentro y fuera de “casa” para trabajar en una conversación. Cuando se identificaban percepciones de violencia, se complementaba con una tabla de situaciones violentas basada en los estudios de Chávez González (2017), Rivera-Montero et al. (2021) y Veccia et al. (2012) para identificar y conversar sobre los espacios en que ocurren. Finalmente, las expectativas de la mediateca-ludoteca se realizaron a partir de cartulinas con palabras clave de los participantes con relación a emociones y actividades proyectadas en ese espacio.

Unidad de análisis y muestra

La muestra es no probabilística y voluntaria: los participantes fueron seleccionados a través de la intermediación de los administrativos de ZUMAR. Los grupos involucrados son madres de niños de 3 a 7 años, niños y adolescentes entre 8 y 17 años, y funcionarios de la Alcaldía Ciudadana de Guayaquil. El reclutamiento se realizó de manera voluntaria mediante contacto directo entre los administrativos de ZUMAR y los posibles participantes. Se garantizaron medidas de confidencialidad y consentimiento informado. En el caso en que no existió respuesta a la convocatoria, se identificaron asistentes a cursos que se estaban dictando en ese momento que cumplieran los criterios de selección. Dada la naturaleza de las edades, en algunos casos se sumaron representantes de los menores de edad como espectadores o hermanos y hermanas que estaban a cargo de mayores. En este caso se sumaron a los grupos por motivos operativos.

Se garantizó el consentimiento informado para los representantes, mientras que se empleó el asentimiento para los niños y jóvenes (salvo en el caso de alguno que tenían la mayoría de edad recién cumplida), asegurando que todos los participantes comprendieran el propósito de la investigación y pudieran retirarse en cualquier momento. Además, se solicitaron permisos explícitos para la toma de fotografías y grabaciones en los grupos focales. Los resultados se presentarán de forma anónima.

Para aumentar la robustez de la investigación, se integra en este artículo entrevistas realizadas a habitantes de diversos bloques de Bastión Popular, que se llevaron a cabo en el marco de otro Proyecto de Investigación de las autoras en los años 2022-2024.⁴ En la Tabla 1 se explicitan los dos proyectos de investigación ejecutados por las autoras entre los años 2022-2024, cuyos resul-

⁴ Este estudio fue ejecutado y financiado en el marco de las XI-XIII Convocatorias a Proyectos de Investigación Formativa Modalidad Semilleros de la Universidad Casa Grande (UCG) de Guayaquil-Ecuador. El objetivo es explorar las percepciones de los pobladores populares de barrios urbano-populares de Guayaquil sobre la construcción social de su espacio; este estudio, además, ha venido abordando temas de violencia y acción conjunta con otros actores que los habitantes identifican como relevantes.

tados son los insumos de este artículo. Para un mayor entendimiento, se especifica cuáles técnicas de investigación fueron utilizadas en cada uno, y a cuál objetivo específico del presente artículo tributan.

Tabla 1. *Proyectos de investigación ejecutados 2022-2024*

Proyecto de investigación	Técnicas	Objetivos específicos
Capacidades para la paz, la seguridad y la reducción de las violencias en Ecuador–Diseño de modelo pedagógico para la Mediateca Ludoteca del Centro Polifuncional ZUMAR 2024.	Entrevistas y grupos focales con técnicas proyectivas.	Tributa a los siguientes objetivos específicos descritos en el apartado metodológico: a, b y c.
Los barrios populares de Guayaquil-Ecuador desde las voces de sus pobladores: aproximándonos a los procesos de asentamiento popular y la identidad barrial, 2022-2025.	Para este artículo en específico se seleccionaron 4 entrevistas (P) y un grupo de discusión (G) donde se percibe con mayor claridad la identificación de los actores clave en el barrio y el rol de ZUMAR realizadas entre 2022-2023.	Tributa a los siguientes objetivos específicos descritos en el apartado metodológico: a y b.

Tabla 2. *Distribución de la muestra*

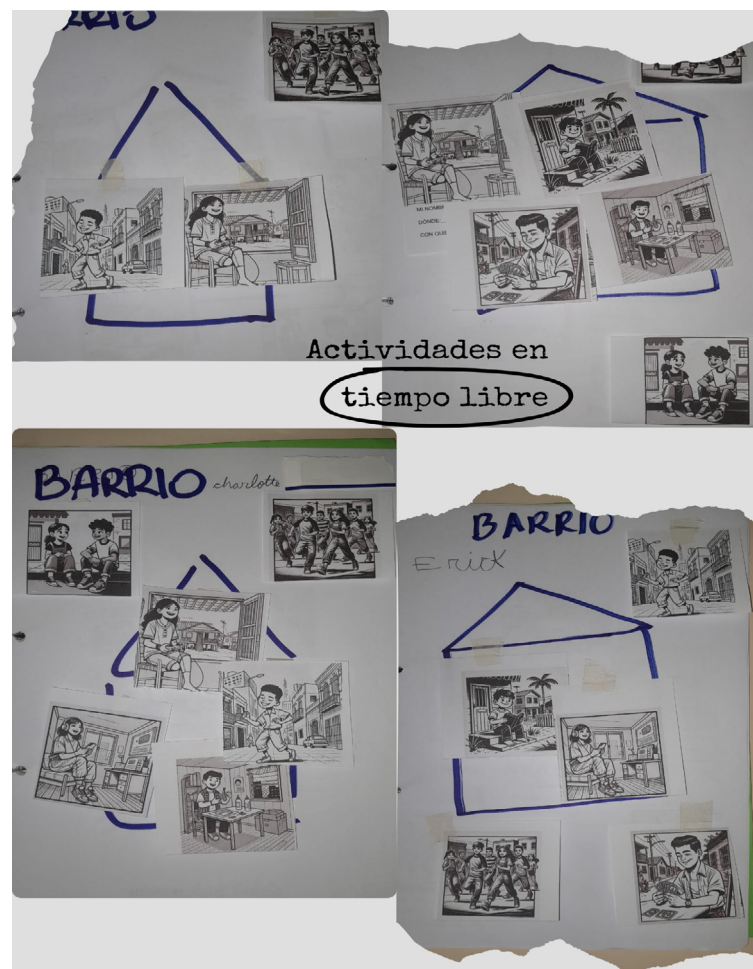
Código	Técnica	Año de realización	Detalles de los participantes
P8	Entrevista	2022	Hombre, 31 años
P16	Entrevista	2023	Mujer, 58 años
P17	Entrevista	2023	Hombre, 35 años
P19	Entrevista	2023	Mujer, 36 años
G4	Grupo de discusión	2023	6 mujeres entre 30 y 55 años
M1-M6	Grupo focal con técnicas proyectivas	2024	6 mujeres entre 22 y 45 años
N1-N8	Grupo focal con técnicas proyectivas	2024	8 niños entre 5 y 11 años
A1-A5	Grupo focal con técnicas proyectivas	2024	5 adolescentes entre 12 y 15 años
J1-J7	Grupo focal con técnicas proyectivas	2024	7 jóvenes entre 16 y 18 años

Para la descripción y análisis de los datos, se trabajó una categorización inductiva, en la cual se diseñaron categorías a partir de las propiedades de las entrevistas y luego en relación con el marco teórico-metodológico. Además, ciertas técnicas cualitativas se procesaron a través del procesador de nube de palabras *freeworldcloudgenerator*. Las fichas, tablas y proyectivas se sistematizaron cuantitativamente para identificar los significantes más nombrados. Las categorías finales fueron: 1) descripción del espacio físico y su relación con el mismo; 2) identificación y relación con actores externos; y 3) rol de las mediatecas y ludotecas como espacios de transformación social. Con base en estas se presentan los resultados a continuación.

En general en los barrios, estos niños o jóvenes juegan en sus casas solos, sin tener una interacción más rica o diversa, hasta que son adultos y pueden desplazarse a otros barrios a buscarlas. Tanto en adolescentes como en jóvenes, no se observan diferencias significativas por razón de género con relación a las restricciones de movilidad; ambos grupos permanecen mayoritariamente confinados. Si bien en algunos casos los varones pueden acceder con cierta frecuencia a espacios deportivos, esta posibilidad se encuentra igualmente limitada.

Los datos cuantitativos emanados de las técnicas proyectivas nos demuestran que un 66% de los entrevistados nos comentó que realiza actividades dentro de casa, con relación al 34% que lo hace fuera. A continuación, los collages de actividades realizadas dentro de casa y en espacios exteriores ofrecen una representación visual que refuerza esta percepción. En la técnica proyectiva que implicaba para los niños y niñas seleccionar imágenes de niños realizando actividades en su tiempo libre, las actividades que colocaban en el interior de la casa, duplicaron o triplicaron las del exterior.

Figura 2. Collage-selección de actividades proyectivas de la niñez



Nota. Actividades realizadas en el tiempo libre dentro-fuera de la casa. 4 dibujos seleccionados del grupo focal con niños y niñas.

En los adolescentes, su principal significante de referencia sobre el barrio es la violencia. Describen su entorno en función de palabras como seguridad o riesgo, sin mencionar lugares específicos que habiten o asistan, aunque algunos mencionan que utilizan espacios parcialmente cerrados con rejas o controlados para sentirse más seguros. Áreas abiertas como calles o parques se perciben como peligrosas.

Los jóvenes en cambio tienen percepciones divididas: algunos no asocian el barrio directamente con la violencia, sino zonas cercanas; mientras que otros describen episodios de inseguridad y descontrol. En general, sienten un desapego hacia su territorio, lo que refuerza la desconexión con el barrio.

La violencia es un tema recurrente en los relatos de todos los grupos, excepto en los niños en edad escolar, quienes no mencionan situaciones violentas en su entorno inmediato, incluso cuando se preguntó por ellas específicamente. Si se sistematizan las situaciones de violencia, prevalecen el consumo de droga, el sentirse amenazado, las muertes, la venta de drogas, agresiones verbales y los robos que se ubican en “la calle” principalmente:

Tabla 3. Distribución de situaciones de violencia según el espacio en que ocurren

Situación	Casa	Calle o barrio	Escuela	Otro	Total
Consumo de droga	1 (4.3%)	15 (65.2%)	1 (4.3%)	6 (26.1%)	23 (15,5%)
Sentirse amenazado o con miedo	0 (0.0%)	12 (57.1%)	3 (14.3%)	6 (28.6%)	21 (14,2%)
Muertes	1 (4.8%)	9 (42.9%)	2 (9.5%)	9 (42.9%)	21(14,2%)
Venta de droga	0 (0.0%)	13 (61.9%)	0 (0.0%)	8 (38.1%)	21 (14,2%)
Insulto o gritos	2 (10.5%)	9 (47.4%)	3 (15.8%)	5 (26.3%)	19 (12,8%)
Delitos, robos, extorsión o “vacunas” ⁵	0 (0.0%)	12 (63.2%)	0 (0.0%)	7 (36.8%)	19 (12,8%)
Rechazo	1 (8.3%)	4 (33.3%)	3 (25.0%)	4 (33.3%)	12 (8,1%)
Golpes	0 (0.0%)	7 (58.3%)	3 (25.0%)	2 (16.7%)	12 (8,1%)
Total	5 (3,4%)	81(54,7%)	15(10,1%)	47 (31,7%)	148

Nota. Construida a partir de las respuestas en las cartillas de violencia llenadas por los 26 participantes de todos los grupos. Una situación violenta podía colocarse en más de un espacio.

En el caso de las madres, mencionan la violencia como un factor que condiciona su vida diaria:

Porque hubo una balacera cerca de mi casa. Ya, ok. Y las balas corrían por nuestra casa, un poco más cerca, entonces ya la gente se alborotó. ... Hace como más o menos unos cinco meses atrás, llegaron ahí a mi casa a extorsionar al marido de la prima de mi marido. En mi esquina hay una cancha donde juegan los niños y cosas así. Ahí hicieron ir la energía. (M4)

Me siento amenazada y con miedo, es cuando salimos a las calles (M2). Esta percepción de inseguridad también se extiende a espacios que tradicionalmente se consideran “protectores”, como la escuela: Y al frente de la escuela, los niños tuvieron que tirarse un poco al piso. Y ya no están seguros tampoco, igualmente. Pero están adentro de la escuela. ... Igualmente uno sabe que una bala o algo, una bala perdida, podría impactar a los niños, hasta a los profesores. (M5)

⁵ “Vacuna” es el término local que se le asigna a las prácticas de extorsión a negocios, comerciantes o viviendas/vecindarios, por parte de grupos de crimen organizado. La extorsión consiste comúnmente en pagos económicos a los GDOs a cambio de “protección”.

Para los adolescentes y jóvenes, la violencia aparece en sus relatos no como víctimas, sino más como observadores o consumidores de noticias que como testigos directos de robos, balaceras y peleas, aunque los relatos más extremos suelen vincularse a zonas fuera de Bastión:

Sí, por ejemplo, en algún hábito de estas personas se ve, hay chicas, por ejemplo, afuera de mi barrio que están prácticamente paradas y mi mamá me dice que esas chicas ayudan al consumo de droga, o sea, venden la droga. Y eso viene de familia o cosas así, como que el papá la manda a ella, ella la distribuye y cosas así. Y es como una red, como que hay personas que no son de tan buen ambiente ahí, y uno prefiere estar alejado porque se puede meter en algún tipo de situación que te metan y digan, tú estuviste involucrado y no es así. (J5). o “Cuando tú dices la vida fácil a qué te refieres? J3: sería la venta de drogas. Andar en malos pasos”.

Sin embargo, algunos jóvenes sí han presenciado situaciones graves, como lo menciona una joven, aunque fuera del barrio: “Yo vivo en Pascuales.⁶ Entonces por eso entiendo lo que dice J. Yo soy la sobreviviente de también de eso” (J4). O como también refieren otros jóvenes: “Y a veces como estamos conversando sin armar en el colegio, nos cuentan que matan al uno, que matan al otro. Y se escucha feo porque ellos son niños y no deberían de ver o escuchar ese tipo de cosas.” (J1) o “Porque estas dos madrugadas que han pasado, no sé por qué, no me preguntes, pero han habido balas. Entonces han matado a gente. Más que todo creo que es por vacunas. Y han cerrado muchas tiendas por mi casa. Y no es que les haya ido mal, sino que cuando más bien les va, es como que van las vacunas y les toca cerrar las tiendas. A veces ya ahorita ya no se ve que es nueve de la noche y ya las cosas ya están todas cerradas.” (J4). En el ámbito local, la violencia intrafamiliar es referida por los adolescentes como algo observado en el entorno. Sin embargo, prefieren mantenerse al margen de los conflictos familiares: “A veces uno no se puede meter.” (M3).

En cuanto al ámbito escolar, los niños en edad escolar no mencionan incidentes de violencia, pero los adolescentes y jóvenes comienzan a referir peleas, insultos y conflictos entre compañeros. A medida que crecen, observan más situaciones de riesgo en su entorno, como lo menciona un joven, J7: “y me viene un chico de ese segundo año de bachillerato a tipo amenazarme, algo parecido así. Amenazarme que pues, ¿qué hacía yo ahí? Pues eso, básicamente. Como que, destruyéndole el negocio, por así decirlo. ¿Y cuándo tú dices cuál era el negocio? Es el corte de cabello. Pero en todo caso, lo que hacía era cortarle el pelo a la gente. ... por lo que nos contaba el tutor, que también es uno de los profesores que me da la carrera ..., ya en otro curso ha ido y ya ha estado por varios meses ya diciendo que él es de banda ... Y un día de esto dice que ya, entre todo el curso en sí, dice que lo han agarrado y se lo han caído a golpes. Y ya es tanto tiempo de eso. Y ya pues.”

⁶ A ZUMAR acuden personas que no necesariamente residen en Bastión Popular.

Los actores clave en el barrio y el rol de ZUMAR

Para aterrizar en la identificación de los actores clave que trabajan en el barrio, se hizo a través de que los participantes describieron el espacio y los lugares que más concurren o más importantes para ellos. Estos resultados articulan la investigación de campo de los dos proyectos, y las narrativas de los pobladores a lo largo del 2022-2024. El lugar que más mencionaron fue el Centro Polifuncional ZUMAR, por un total de diez de los participantes. Existen muy pocos espacios físicos diferentes que sean nombrados, por ejemplo, menciona los parques locales, el bloque 8, el centro comunitario, una unidad educativa, una pastelería, un restaurante y una tienda Tía. Si bien el reclutamiento fue de un perfil de familias institucionalizadas, la falta de descripción de otros espacios físicos que no sean ZUMAR da cuenta de una experiencia territorial del barrio bastante limitada. Los niños en edad escolar no pueden describir espacios fuera de su casa, lo que refleja la falta de interacción significativa con su entorno, sin embargo, sucede también con los adultos. Al indagar en este aspecto, llama la atención la explicación de por qué ZUMAR funciona como un espacio de congregación barrial.

E: Una duda. Todas han dicho ZUMAR. ¿Dicen ZUMAR porque no hay otros lugares?

M2: No hay otra cosa divertida.

E: Ahora, ¿no hay o mejor no ir? ¿saben que sí hay un par? Pero prefiero no ir

M2: No, no hay. Es más cuidado aquí, porque hay un guardia a la entrada. Los parques aquí son peligrosos. ... Que vienen hacheros.⁷ La gente que duerme ahí.

M3: Robos.

M4: También porque están descuidados.

M2: No hay mantenimiento.

E: ¿Y los niños, entonces, no los llevan aquí a jugar? ...

M1: Para nada. Para nada. El único parque por aquí, que se los puede llevar es el parque Samanes.

M5: En la Ladrillera hay 2 parques. El parque metropolitano y el parque de los barrios. Pero ya no se puede estar. (G4)

En cuanto a espacios fuera del barrio, se evidencia que buscan áreas verdes y lugares recreativos que no son parte de la infraestructura de la zona como Parque Samanes, que fue el destino de recreación más popular, seguido por el Malecón 2000 y centros comerciales sin especificar. En cuanto a centros culturales, solo una persona mencionó museos o bibliotecas, esto da cuenta del déficit de acceso (solo hay una biblioteca dentro de ZUMAR), los hábitos de consumo e infraestructura cultural.

⁷ Hacheros o hacheritos es una denominación del habla local para referirse a personas consumidoras de la droga H (ache). La H es una droga sintética de bajo costo que se compone principalmente de heroína mezclada con otras sustancias psicoactivas y adulterantes.

Las percepciones recogidas de los habitantes de Bastión Popular evidencian que los actores clave no se limitan a instituciones formales, sino que incluyen una red diversa de entidades públicas, religiosas y comunitarias que median la vida cotidiana. Entre los actores institucionales más reconocidos figura el Municipio de Guayaquil, cuya presencia es evocada especialmente a través de programas de intervención urbana como Regeneración Urbana o “Mejoremos Nuestra Cuadra”. Estos proyectos no solo representaron mejoras en infraestructura física, sino también espacios de participación barrial y reconocimiento simbólico: “nosotros en ese entonces ganamos el segundo lugar de los barrios” (P17). Asimismo, se mencionan programas móviles como “Más Salud”, los cuales fueron valorados por su cercanía y accesibilidad: “eso eran los contenedores que hizo el municipio ... uno se hacía atender ahí y bueno, se atendía Medicina General, dentistas, cosas así” (P17).

Otro actor institucional destacado está relacionado a la atención psicosocial, en especial en lo que respecta a la problemática del consumo de drogas. La alcaldía es mencionada como promotora de centros de rehabilitación en el barrio, percibidos por algunos residentes como un factor disuasorio frente a dinámicas delictivas: “ya hay un centro de rehabilitación y desintoxicación ... eso como que mantiene a raya quizás al crimen organizado” (P8). No obstante, esta percepción coexiste con narrativas críticas hacia la desigual cobertura de algunas fundaciones, como Children International, cuya intervención en la zona no fue vista como equitativa por todos los habitantes: “yo fui uno de los que apliqué y no salí favorecido ... casi el apoyo así de fundaciones como tal, no la vimos” (P17). Esto sugiere que, si bien la presencia de actores externos es reconocida, su legitimidad comunitaria depende de la percepción de inclusión y acceso.

Las iglesias, especialmente las católicas, emergen como actores clave en la vida barrial, no solo como espacios de culto, sino también como núcleos de organización social. Se relatan iniciativas de asistencia a la infancia, como catequesis, actividades recreativas y entrega de alimentos o juguetes: “les han dado refrigerio, juguetitos” (P16). Además, algunas iglesias ofrecen servicios de cuidado infantil mediante guarderías autogestionadas por las propias familias: “la que yo estuve era en la parte del patio de la iglesia católica ... entre todos teníamos que pagar el internet, la luz, el agua” (G4). Estas formas de organización comunitaria muestran cómo el actor religioso adquiere funciones sociales que trascienden lo espiritual, convirtiéndose en una infraestructura de apoyo cotidiano en contextos populares.

No obstante, como ya se señaló anteriormente, ZUMAR, espacio en que se planea construir la mediateca-ludoteca, es el actor referente que más aparece en las narrativas de los residentes de Bastión Popular. Se posiciona como un espacio clave para el acceso a servicios públicos, capacitación y recreación. Su infraestructura incluye desde instalaciones médicas y educativas hasta canchas deportivas, piscinas, un huerto urbano y espacios culturales, lo que ha permitido que distintas generaciones encuentren en este lugar una alternativa para el desarrollo personal y colectivo. Las entrevistas indican que ZUMAR es recordado como un hito positivo en la historia

del barrio, marcando un punto de inflexión en relación a etapas en las que la presencia estatal era más limitada: “cuando vino la regeneración urbana y el abogado Jaime Nebot hizo el ‘Cami’⁸ ... la gente por sus propios méritos buscaba para poder estudiar ahí o hacer algo” (P17). Los talleres y actividades de capacitación no solo ampliaron las posibilidades de aprendizaje, sino que promovieron una ética de autosuperación que los residentes valoran.

ZUMAR tiene amplia legitimidad y aceptación para los habitantes, tanto como espacio seguro como en la calidad de los programas desde el punto de vista de usuario y, en muchos casos, es la única oferta de espacio-actividad que permite a estas familias salir del encierro de sus casas, no solo por la inseguridad (una percepción transversal de la que se habla con cierta prudencia o vergüenza, aunque no todos los actores le dan el mismo peso), sino también y sobre todo, por la falta de infraestructura y oferta: “Es más cuidado aquí, porque hay un guardia a la entrada. Los parques aquí son peligrosos ... ZUMAR es completo. Polifuncional en todo” (M2).

En términos de conversación, se identifica que estos actores reclutados son “institucionalizados”, es decir, o tienen hijos con escolaridad completa o han realizado varios cursos en ZUMAR. Las madres pueden usar palabras como “estimulación temprana”, “discapacidad”, “inclusión”, “autismo”, “emprendimiento”, “derechos”, que hablan del impacto sobre todo de ZUMAR en su calidad de vida, y sus demandas o expectativas de servicios como ciudadanas.

En el ámbito de la salud, ZUMAR cumple un rol fundamental como centro de atención primaria accesible para personas que no pueden costear servicios privados. La calidad y disponibilidad del servicio médico ofrecido en sus instalaciones contrasta, en el discurso de los entrevistados, con las experiencias negativas vividas en otros subcentros del barrio: “yo sí me acerco a hacerme ver porque yo soy enferma, mi mamá es enferma ... mes a mes para verle remedios para mi mamá porque ella es diabética” (P19). En este sentido, ZUMAR es visto como una alternativa confiable, incluso en casos de emergencia donde otros servicios no responden: “yo he ido al subcentro ... no me han querido atender para nada. Pero acá [en ZUMAR] sí me han atendido. Para qué, me han atendido bien” (P19). Estos relatos destacan no solo la apreciación del servicio recibido, sino la centralidad que adquiere el acceso gratuito y sin barreras a la salud en contextos de precariedad.

Finalmente, ZUMAR también ocupa un lugar importante como escenario de socialización, recreación y pertenencia intergeneracional. Sus múltiples cursos, desde taekwondo y robótica hasta joyería e informática, ofrecen oportunidades tanto para niños como para adultos, muchas veces en momentos de transición o desempleo: “antes de empezar la universidad me metía a los cursitos que me daban ... para distraerme la mente” (GFP4). Además, el centro funciona como nodo de conexión con redes institucionales más amplias, como se refleja en las visitas de autoridades municipales o en la organización de eventos conmemorativos, como el Día de la Madre, para secto-

⁸ Los Centros de Atención Municipal Integral fueron creados con la misión de mejorar la calidad de vida de las poblaciones vulnerables de Guayaquil, a través de una asistencia que contempla múltiples servicios que promuevan el desarrollo y bienestar individual, familiar y comunal; fortaleciendo el desarrollo local con sus actividades (DASE, 2025). Están localizados en distintas partes de la ciudad, y el de Bastión Popular está dentro de las instalaciones de ZUMAR.

res específicos de la comunidad. Las relaciones construidas en estos espacios, como los grupos de adultos mayores o comités informales de usuarias frecuentes, permiten que ZUMAR se inscriba no solo como un servicio, sino como un actor relacional que fortalece el tejido social del barrio.

Ludotecas y mediatecas: la necesidad de espacios seguros como lugares de transformación social

Las voces de los habitantes de Bastión Popular dan cuenta de cómo espacios como ZUMAR se construyen y significan como lugares transformadores y seguros. Transformadores debido a que entregan herramientas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los pobladores populares del sector, en especial mujeres, niños, niñas y jóvenes. Seguros porque en el contexto de violencia e inseguridad se convierten en el lugar donde los habitantes pueden ir y continuar con su “cotidianidad” sin rejas ni temores. En este sentido, la necesidad de más espacios como este es imperativa, por lo que la construcción de una ludoteca-mediateca se ve como un proyecto prometedor desde la percepción de los pobladores de Bastión.

La construcción de una ludoteca implica un espacio en el que el juego es central. En términos generales se evidencia una predisposición positiva hacia el juego en todas las edades, incluyendo las madres (aunque más como promotoras que como participantes) y poca inserción tecnológica en la vida cotidiana, sobre todo de los menores de edad. La lectura casi no aparece como una práctica en los actores. Ni siquiera vinculada a la escolaridad, que al parecer está centrada en libros escolares y no en lecturas recreativas o completas.

Para las madres, el juego es visto como una parte integral del aprendizaje porque les ayuda a sus hijos a desarrollar autonomía y creatividad. Sin embargo, no participan activamente en ellos: su rol suele ser más de supervisión que de intervención. No obstante, el juego no considera espacios al aire libre: “Si una de las dos no fue, entonces no sale. No hay permiso, no puede salir. Y si hay ahí, en ese pequeño retiro, y él ahí está jugando, coge su bicicleta y todo lo demás, y él va” (M4). Aunque las madres valoran el juego como un derecho fundamental, consideran que “es cosa de niños”, y no identifican la capacidad de desarrollo de muchas áreas en la vida de sus hijos a través de la interacción adulto-niño. Los niños en edad escolar mostraron una inclinación por los juegos grupales y activos, preferiblemente al aire libre, como las congeladas o atrapadas. A pesar de que también mencionaron deportes, especialmente el fútbol. Tanto niñas como niños expresaron interés en actividades que incluyan manualidades o deportes, lo cual muestra una equidad de género en las preferencias de juego. Las niñas participan en actividades recreativas como sus compañeros; sin embargo, casi ningún niño mencionó ayudar en las tareas domésticas como actividad de fin de semana.

Entre los adolescentes, los juegos tienden a ser más estructurados, como los de mesa (naipes, parchís, damas, jenga) o videojuegos colaborativos como FIFA y Roblox, mientras que se reduce la participación en juegos al aire libre y se incorporan consumos culturales como novelas turcas o coreanas; al mismo tiempo, valoran las conversaciones familiares por encima de la interacción con pares. En la juventud, el juego pierde relevancia y las preferencias se orientan hacia deportes, música o manualidades, con los juegos de mesa solo como actividad ocasional y casi nula mención de la lectura como opción de tiempo libre. Madres y adolescentes coinciden en la importancia de contar con un espacio seguro para el juego, y se observa una baja presencia de dispositivos electrónicos en la infancia, un uso limitado de videojuegos en la adolescencia y un consumo digital escaso en general, restringido a contenidos recreativos, sin que se los vincule con aprendizajes autónomos o actividades formativas.

Expectativas sobre la ludoteca/mediateca

A pesar de que se asigna una importancia vital a la necesidad de actividades de aprendizaje y juego, en general, ninguno de los grupos comprende con claridad el concepto de ludoteca o mediateca, y lo relacionan más con la idea tradicional de una biblioteca. Es interesante que el significante “seguridad” vuelve a aparecer en esas definiciones y expectativas con fuerza. Los resultados sugieren que la ludoteca-mediateca debe ser un espacio que promueva tanto juegos concretos y manipulativos para los niños pequeños, como juegos activos y colaborativos para los adolescentes. Además, debe fomentar el desarrollo de habilidades artísticas y deportivas en los jóvenes e incluir actividades como deportes, manualidades, y el acceso a videojuegos colaborativos, además de objetos y materiales que permitan la creatividad y la exploración (por ejemplo, legos, disfraces, juegos de mesa) acorde a sus intereses y mediados por adultos.

Figura 3. Expectativas de la comunidad respecto a la ludoteca



Nota. Nube de palabras de expectativas de la comunidad respecto a la ludoteca (o cercano), expresada por 26 participantes de los grupos focales y generada usando wordart.

Las madres ven la ludoteca-mediateca como un espacio donde pueden dejar a sus hijos mientras asisten a otros cursos o actividades. “Dónde dejar a sus niños, sean niños de brazos o niños pequeños” (M5). Las madres mencionan un interés en talleres de estimulación temprana, inclusión y terapias de lenguaje, lo que implica un avance en la legitimidad de los discursos de inclusión o una sensibilidad a la diversidad. “Sería muy bueno que los espacios también sean para los niños con autismo, que hoy en día tenemos variedad de niños con autismo ... Más que todo también terapia” (M1). Además, valoran un espacio que sea seguro y cálido, con recursos como disfraces, rompecabezas, títeres y pelotas, que combine juego libre y actividades o cursos estructurados: “[que existan] rompecabezas, títeres, pelotas” (M2); “cine, teatro, danza también” (M4).

Los niños en edad escolar imaginan el espacio como un lugar para actividades interactivas, como dibujar, tocar instrumentos y cuidar animales con juegos en grupo. Sus expectativas incluyen disfraces y juegos de mesa, que plantean un entorno lúdico, donde puedan desarrollar su creatividad.

Para los adolescentes, las expectativas se centran en actividades estructuradas y creativas, como talleres escénicos, de huertos y dibujo, además de clubes y concursos. Ven a la ludoteca-mediateca como un espacio para “desahogarse”, desconectarse de tensiones y expresarse libremente. Mencionan medios de transporte como motos o bicicletas, hasta salas de cine que proyectan festivales, lo que evidencia su interés por formas de aprendizaje y entretenimiento que fomentan la interacción social.

Los jóvenes comparten expectativas similares a los adolescentes, pero con mayor énfasis en cursos específicos, más que en un espacio de aprendizaje no formal, aunque mencionaron juegos de mesa, clubes y concursos. Ven a la ludoteca-mediateca como un espacio donde se pueden realizar actividades como salas de cine o videojuegos.

Esta Tabla consolida todas las respuestas de los actores (niños, jóvenes y madres) de los distintos participantes de grupos focales:

Tabla 4. Cuadro consolidado de expectativas sobre la ludoteca-mediateca

Categoría	Expectativas de todos los participantes
Temas de talleres	Medio ambiente, violencia familiar, acoso, estimulación temprana, inclusión, educación financiera, emprendimiento, ciudadanía.
Actividades	Lectura de cuentos, talleres escénicos, escuchar música, terapias de lenguaje, dibujar, tocar instrumentos, cuidar animales, jugar en grupo, sembrar plantas, clubes, concursos, laboratorios de creación.
Emociones	Paz mental, relajación, disrupción, acogedor, cálido, seguro, espacio para desahogarse.
Recursos	Disfraces, juegos de mesa, títeres, rompecabezas, pelotas, instrumentos musicales, pintura, motos o bicicletas, plantas, libros.
Medios	Salas de cine, videojuegos en grupo.
Capacidades	Competencias sociales, crecimiento sano, interacción segura, recuperación de tejido social, aprender jugando.

Las expectativas más repetidas incluyen talleres que desarrollen actividades creativas como dibujar, hacer teatro o representar, jugar en grupo y tocar instrumentos. En cuanto a las emociones, el espacio debe ser acogedor, seguro y un lugar para desahogarse. Los recursos mencionados más frecuentemente incluyen objetos concretos para armar, disfraces y juegos de mesa. Las capacidades a desarrollar incluyen competencias sociales y la recuperación de la palabra.

Los habitantes de Bastión proyectan el deseo de contar con un espacio barrial seguro, creativo y formativo para los niños y jóvenes, que compense la falta de infraestructura recreativa en el barrio y el debilitamiento de la calidad de la oferta educativa. Se recomienda que fomente la cohesión social y ofrezca actividades que permitan el desarrollo de habilidades en un entorno protegido, brindando a los beneficiarios un espacio donde interactuar y sentirse parte de una comunidad.

Discusión

Los barrios populares de la mayoría de las urbes latinoamericanas han pasado por procesos complejos de construcción que siguen presentes hasta el día de hoy, y que poco han sido atendidos desde la esfera pública o aproximados desde la academia. Específicamente en Ecuador y en Guayaquil, pocos estudios han abordado a profundidad el entendimiento de estas realidades desde sus propios habitantes. Desde la escalada drástica de las violencias e inseguridad en el país, el foco han sido estos espacios por ser los más afectados. No obstante, poco se reflexiona y construye en torno a soluciones; lamentablemente, las problemáticas se profundizan y también crece la estigmatización sobre los barrios y sus habitantes por ser los espacios donde se configura la violencia.

Esta ha sido una de las motivaciones para presentar los resultados de estas investigaciones que dan cuenta de las realidades y percepciones de uno de estos barrios en la coyuntura actual desde la voz de sus propios habitantes, quienes construyen narrativas de preocupación, pero a la vez de acción colectiva y resistencia. Además, Bastión Popular actúa como un caso de estudio interesante para reflexionar sobre cómo los habitantes resignifican espacios recreativos como “seguros” y con capacidad de generar transformación social.

Acercarnos a las narrativas de los habitantes de Bastión Popular nos permite visualizar lo establecido por Lefebvre (1991) cuando afirma que el territorio es una experiencia diversa y con distintos sentidos. Las “invasiones” de Guayaquil construyeron su identidad como barrio, y los habitantes su identidad individual en contraposición a la noción de la ciudad urbana. De esta forma los significados que le asignan al barrio son matizados, profundos y dan cuenta de un espacio físico, pero también simbólico (Lombard, 2015). Como una construcción social, el barrio se

define con base en las interacciones y prácticas cotidianas de sus habitantes, lo cual se evidencia en Bastión Popular a causa del drástico cambio en la coyuntura de seguridad del país, las vidas individuales de sus habitantes han cambiado, y por ende, la de todo el barrio.

Nuestros entrevistados mostraron cómo su percepción y relación con su espacio se ha visto limitada y restringida. La violencia cerca y cierra el uso, experiencia e interacciones en ese territorio en detrimento de otros. La violencia organizada ha logrado ocupar un territorio a su vez olvidado por el gobierno local o Estado en términos de servicios o áreas verdes. Esto no solo transforma sus salidas, su exposición a las actividades “afuera” y los lleva a un nuevo encierro, sino que permea sus prácticas e interacciones primarias del día a día. Se puede visualizar claramente en las rutinas de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, quienes además son el objetivo principal de reclutamiento por parte de los grupos delincuenciales. Los entrevistados indicaron cómo se están enfrentando a una nueva pandemia, debido a la cual no pueden asistir a la escuela, no pueden jugar al aire libre, y ya sus habilidades y aprendizaje se comienzan a ver afectadas.

Por ejemplo, en los grupos focales de beneficiarios se evidenció en general un lenguaje empobrecido en términos descriptivos y dificultades de escritura (a pesar de que fueron solicitudes de palabras o ideas clave), salvo en los jóvenes. La palabra es central en procesos de crianza, interacción y resolución de conflictos. Si no se ejercita, es fácil resolver sin palabras, lo que incluye desde golpes, drogas, hasta asesinatos. Sin palabra los sujetos tienden a resolver los conflictos “pasando al acto” impulsivo, violento o destructivo (Paz, 1991), e incluso autodestructivo. En los relatos de barrio y escuela-colegio se evidencia la ausencia de la palabra como mecanismo de trabajo en situaciones o problemas, y de adultos que las promuevan. Estos adolescentes-jóvenes con otros perfiles evaden las situaciones de conflicto, las observan pasivamente o las informan para que sus padres medien —más que los docentes, por lo menos en estos relatos—.

Sin embargo, y en línea con los postulados de Carvajalino (2019) y Folgar (2019), las prácticas de exclusión histórica se convierten en modos de resistencia que reivindican la *barrialidad*. A pesar de que los discursos de los habitantes de Bastión dan cuenta del abandono de las instituciones públicas, existen proyectos y espacios específicos del Municipio de Guayaquil a los cuales les asignan vital importancia como ZUMAR. Es interesante comprender cómo la percepción sobre este proyecto va cambiando, ya que en un primer momento es identificado como un lugar de atención y servicios. Las personas han logrado formarse en este lugar y acceder a ciertos servicios médicos. Con el cambio coyuntural, el vínculo con ZUMAR se ha resignificado y se percibe casi como un “oasis” en medio de la violencia y el abandono.

Las historias de barrios en Guayaquil como Bastión Popular dan cuenta de una transformación, gradual y constante, que fue configurada en su mayoría de forma autónoma por sus propios habitantes y liderazgos barriales (Carvajalino, 2019; Ríos-Rivera et al., 2024) por lo cual hay que tener cuidado con las lecturas acerca de ZUMAR como proyecto del gobierno local, y evitar

quitar poder de agencia a las formas en las cuales los pobladores habitaron y significaron este espacio. Las constantes demandas por servicios al gobierno local y nacional, las protestas y luchas fueron una motivación importante para la construcción de este espacio, y es una de las razones por las que los habitantes mantienen un lazo afectivo fuerte con él, ya que lo ven como una victoria propia.

ZUMAR representa una forma de resistencia simbólica frente a la situación del barrio y del abandono estatal. La legitimidad, apropiación y defensa por parte de la comunidad puede considerarse una práctica simbólica que reconfigura los sentidos del espacio de Bastión frente a la exclusión como una forma *otra* de constituir *barrialidad* (Folgar, 2019). Si bien en un primer momento acudieron a este espacio para poder formarse, prepararse, cuidarse, y eso les permitió ir cambiando su realidad y futuro, ahora lo ven como un espacio seguro donde pueden interactuar “sin miedo”, y que les puede dar herramientas para enfrentar el contexto adverso.

Se visualiza que son estas las expectativas que los habitantes proyectan sobre la ludoteca-mediateca, que trascienden su carácter de infraestructura física o simple oferta de servicios educativos. La conciben, más bien, como un espacio de encuentro, inclusión y creación colectiva. En este sentido, las mediatecas —al facilitar el acceso equitativo al conocimiento y promover la participación activa y no pasiva— pueden convertirse en escenarios clave para la formación de una ciudadanía crítica y comprometida (Sarramona, 2011) que permita construir otro polo en dicho barrio. ZUMAR puede ser un bastión para construir otro Bastión.

Puntualmente, los procesos de juego permiten imaginar e imaginarse y, por lo tanto, crear otros mundos, trayectorias, barrios posibles. El juego es también la oportunidad de colaborar, aprender sobre reglas y sobre la ley, un espacio para negociar con la palabra sobre los desacuerdos. El juego tiene una función política. Las ludotecas como espacios de juego desarrollan habilidades motrices, cognitivas y socioemocionales (Rodríguez & Lozano, 2015), en las que lo lúdico, pero también la palabra, son protagonistas. Además, una ludoteca crea experiencias que permiten a niños y jóvenes “ensayar” procesos de negociación, tomar y hacer ejercicio de la palabra para expresar sus deseos, posiciones, pero también ejercicio de la escucha y la empatía, herramientas centrales en una cultura de paz y desarrollo de una ciudadanía.

Espacios como una ludoteca-mediateca permiten construir una identidad barrial distinta que se contraponga a los estigmas de barrios populares contruidos por los medios de comunicación. La exclusión social y simbólica que sufren las periferias puede resistirse desde lo comunitario (Rodríguez y Grondona, 2017), ya que pueden empezar a fundar y consolidar espacios que resistan a los significantes estigmatizadores.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio dan cuenta de la compleja relación entre territorio, violencia y vida cotidiana en los barrios populares de Guayaquil, específicamente en Bastión Popular. La investigación permitió visibilizar cómo la escalada de violencia vinculada al conflicto armado ha reconfigurado no solo las dinámicas barriales, sino también la percepción de los habitantes sobre su propio entorno. Frente al miedo, el encierro forzado y la falta de infraestructura segura, los espacios como ZUMAR emergen como “oasis” barriales: lugares de encuentro, socialización y acceso a servicios básicos. En este marco, la posibilidad de que el gobierno local construya una ludoteca-mediateca en el barrio es percibida por sus habitantes como algo positivo, otro espacio que tiene potencialidad para convertirse en seguro y formativo. Estos lugares, en definitiva, deben ser vistos como una necesidad sentida por la comunidad, que los proyecta como un espacio donde es posible jugar, aprender, sanar y construir nuevas formas de habitar.

La palabra y el juego aparecen como elementos clave en la reconstrucción del tejido social. El silenciamiento y la ruptura de vínculos comunitarios producto de la violencia contrastan con las potencialidades de espacios pedagógicos y lúdicos para restituir la voz, el diálogo y la convivencia. Las ludotecas y mediatecas, al articular lo recreativo con lo formativo, no solo promueven el desarrollo cognitivo y emocional, sino que también se convierten en plataformas de ejercicio ciudadano donde niños, niñas, jóvenes y adultos pueden ensayar modos alternativos de relación basados en la empatía, el respeto y la cooperación.

Este trabajo también reafirma el valor de escuchar las voces de los propios habitantes como insumo fundamental para el diseño de políticas públicas y proyectos territoriales. Las expectativas que proyectan sobre la ludoteca y mediateca no se limitan a un lugar físico, sino que expresan una demanda de dignidad, de participación y de pertenencia. Frente al abandono institucional, la experiencia de ZUMAR demuestra que cuando el Estado —o sus instituciones— se ancla en el territorio con legitimidad, los espacios pueden resignificarse como territorios de posibilidad.

Finalmente, esta investigación aporta a una reflexión más amplia sobre el rol de la educación no formal y la infraestructura comunitaria en la construcción de paz en contextos urbanos vulnerables. En un escenario regional donde la violencia desafía cada vez más las formas tradicionales de intervención social, los espacios comunitarios emergen como herramientas pedagógicas, políticas y simbólicas para imaginar y ensayar otros futuros posibles desde lo barrial, lo cotidiano y lo colectivo.

Financiamiento

Este artículo es parte del proyecto de investigación “Los barrios populares de Guayaquil-Ecuador desde las voces de sus pobladores: aproximándonos a los procesos de asentamiento popular y la identidad barrial, 2022-2025”, aprobado por el Comité de Investigación, Innovación y Creación de la Universidad Casa Grande en 2022-2024 y financiado por Fondos Concursables internos de la Universidad Casa Grande. También del proyecto “Capacidades para la paz, la seguridad y la reducción de las violencias en Ecuador—Diseño de modelo pedagógico para la mediática ludoteca del Centro Polifuncional ZUMAR”, cuyo convenio de subvención es el No. 00131130, financiado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Contribución de los autores

Ingrid Ríos-Rivera participó en la dirección y conceptualización general del artículo, la construcción del marco teórico, el diseño metodológico, levantamiento de campo y análisis de resultados de la etapa 2022-2023 y en la redacción del artículo. María Mercedes Zerega Garaycoa participó en el diseño metodológico, levantamiento de campo y análisis de resultados de la etapa y proyecto 2024, en la redacción del artículo y la corrección. Diana Vallejo Robalino participó en la construcción del marco teórico, el diseño metodológico, levantamiento de campo y análisis de resultados de la etapa 2022-2023, en la redacción del artículo y en la revisión final de las versiones.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de intereses de cualquier índole.

Agradecimientos

Expresamos nuestro agradecimiento a las instituciones que contribuyeron a la realización de este proyecto: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), agencia implementadora; Fondo para la consolidación de la Paz de las Naciones Unidas, institución financiadora; Municipio de Guayaquil y Centro Polifuncional ZUMAR, socios estratégicos; y Universidad Casa Grande, responsable del diseño de modelo pedagógico para la ludoteca-mediateca del Centro Polifuncional ZUMAR. Gracias a su compromiso, este proyecto se consolidó como un esfuerzo colectivo en favor del fortalecimiento comunitario.

Referencias

- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1975). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Editorial Siglo XXI.
- Carvajalino, H. (2019). Barrios populares: Alternativa a la crisis habitacional, desde los pobladores. *Revista Credencial*. <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/barrios-populares-alternativa-la-crisis-habitacional-desde-los-pobladores>
- Chávez González, M. L. (2017). La violencia escolar desde la perspectiva infantil en el altiplano mexicano. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 813–835. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000300813
- Correa, J. (2006). Historia local: el ritmo de la historia barrial. *Revista Virajes*, (7), 203–223.
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal. (2024). *México tiene la ciudad más violenta del mundo y “destaca” en lista negra*. <https://geoenlace.net/seguridadjusticiaypaz/webpage/detalleBoletin.php?id=4637>
- Dalby, C., Parker, A., & Gorder, G. (2022, marzo 24). *Por qué Latinoamérica domina en la lista de las ciudades más violentas del mundo*. Insight Crime. <https://insightcrime.org/es/noticias/por-que-latinoamerica-domina-en-la-lista-de-las-ciudades-mas-violentas-del-mundo/>
- DASE. (2025). *Centros de Atención Municipal Integral*. <https://dase.gob.ec/project/centros-de-atencion-municipal-integral/>

- Faletto, E. (2003). La dependencia y lo nacional-popular. *Revista de Sociología*, 17, 9–22. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2003.27788>
- Folgar, L. (2019). Barrialidad costeña: Comprender Ciudad de la Costa como realidad simbólico-ideológica. En F. Rehmann, A. Rodríguez, M. Eugenia Viñar, A. Da Fonseca, M. Pérez Sánchez, G. Machado, L. Bozzo, G. Pérez Monkas, G. Rivero, R. Yuliani, y D. Fagúndez (Ed.), *Territorialidades barriales en la ciudad contemporánea* (pp. 41–58). Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República de Uruguay. <https://pim.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/14/2019/10/17780-ei-tebac-completo-para-web.pdf>
- González, M. (2008). “El barrio son los vecinos”. *Cultura e identidad en los procesos de urbanización de villas. Algunas reflexiones sobre el barrio Carlos Gardel* [Ponencia]. V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-096/527>
- Gupta, A., & Ferguson, J. (2008). Beyond ‘Culture’: Space, Identity and the Politics of Difference [Más allá de la «cultura»: el espacio, la identidad y la política de la diferencia]. *Antípoda*, (7), 233–256. https://is.muni.cz/el/fss/podzim2016/SOC603/um/beyond_culture__Space__Identity__and_the_Politics_of_Difference.pdf
- Hernández, E., Piazzini, C., Posada, W., & Urrea, X. (2012). Espacio, tiempo y sociedad: A propósito de una ruta de investigación. *Regiones*, 7(2), 79–98. <https://hdl.handle.net/10495/7848>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2020). *Indicadores socioeconómicos de Guayaquil*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space* [La creación del espacio]. Blackwell.
- Lombard, M. (2015). La ubicación y la construcción de asentamientos informales en México. *Revista INVI*, 30(83), 117–146. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582015000100004>
- Magliano, M. J., & Perissinotti, M. V. (2020). La periferia autoconstruida: migraciones, informalidad y segregación urbana en Argentina. *EURE (Santiago)*, 46(138), 5–23. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612020000200005>
- Martínez, M. (2007). *Las mediatecas en la era digital: recursos para el aprendizaje*. Paidós.
- Organización de Estados Iberoamericanos. (2025, febrero 17). *Ludobibliotecas: Espacios para la lectura, el juego y la creatividad*. <https://oei.int/oficinas/ecuador/noticias/ludobibliotecas-espacios-para-la-lectura-el-juego-y-la-creatividad>

- Paz, D. (1991). Pobladores de barrios populares. *Revista Temas Sociales*, 15. <http://scielo.org.bo/pdf/rts/n15/n15a03.pdf>
- Portal, M. (2006). Espacio, tiempo y memoria. Identidad barrial en la ciudad de México: el caso del barrio de La Fama, Tlalpan. En P. Ramírez y M. Aguilar (Eds.), *Pensar y habitar la ciudad: afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo* (pp. 69–85). Anthropos Editorial.
- Poveda, J., & Calderón, J. (2008). *ZUMAR en beneficio de Bastión Popular: Proyecto de desarrollo de las zonas marginales de Guayaquil* (Reporte de gestión). Dirección de Acción Social y Educación (DASE). <https://dase.gob.ec/>
- Ríos-Rivera, I., & Vallejo Robalino, D. (2024). Espacialidad e identidades culturales: reflexiones sobre el rol del espacio barrial en la configuración sociocultural de los pobladores populares de Guayaquil. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 1(2), 79–106. <https://doi.org/10.53897/RevESCC.2024.2.03>
- Rivera-Montero, D., Arenas-Duque, A., Roldán-Restrepo, D., Forero-Martínez, L. J., Rivillas-García, J. C., Murad-Rivera, R., Calderón-Jaramillo, M., Sánchez-Molano, S. M., & Arteaga-Aldana, J. S. (2021). Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre violencias en los entornos familiar y escolar en ocho municipios de Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 39(1). <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e339061>
- Rodríguez, J., & Lozano, C. (2015). *Ludotecas y desarrollo infantil: una propuesta educativa*. Editorial Magisterio.
- Rodríguez-Mancilla, M., & Grondona-Opazo, G. (2018). Luchas urbanas en barrios populares de la ciudad de Quito: territorialidad e historicidad desde las voces de sus protagonistas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 8(1), 102–123. <https://doi.org/10.26864/PCS.v8.n1.6>
- Sarramona, J. (2011). *Educación para la paz: un enfoque desde la pedagogía*. Narcea.
- Scaglia de Gamarra, M. M. (2022). *Manual para la implementación de espacios de juego en territorios. Las ludotecas como espacios para el desarrollo del juego infantil*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). <https://www.unicef.org/paraguay/media/7736/file/Manual%20para%20la%20Implementaci%C3%B3n%20de%20Espacios%20de%20Juego%20en%20territorios.pdf>

- Soja, E. (1985). The Spatiality of Social Life: Towards a Transformative Retheorisation [La espacialidad de la vida social: hacia una reformulación teórica transformadora]. En D. Gregory (Ed.), *Social Relations and Spatial Structures* (pp. 90–127). Macmillan Publishers Limited.
- Torres-Carrillo, A. (1999). Barrios populares e identidades colectivas. *Serie Ciudad y Hábitat*, (6). https://datateca.unad.edu.co/contenidos/90160/AVA_2.X/Entorno_de_Conocimiento/barrios_populares.pdf
- Vallejo Robalino, D., Ríos Rivera, I., & González Plaza, G. (2023). Cartografías sociales en contextos de violencia(s): (Des)dibujar fronteras y límites en los barrios populares de Guayaquil, Ecuador. *Revista de Estudios Sociales*, (88), 39–57. <https://doi.org/10.7440/res88.2024.03>
- Veccia, T. A., Levin, E., & Waisbrot, C. (2012). Agresión, violencia y maltrato en el grupo de pares: Aplicación de una metodología cualitativa multitécnica con alumnos de séptimo grado de una escuela pública de la ciudad de Buenos Aires. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(2), 13–34. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8176405.pdf>
- Zibeichi, R. (2008). *América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia*. Ediciones desde abajo.

La comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes¹

Family communication in moral education from the perspective of a group of adolescents

Angie Paola Herrera Morales*, Arbey Augusto Rendón González**, Diva Amparo Moreno Triviño***, Lady Johanna Álvarez Suárez****

Universidad de La Sabana

Universidad Nacional

Corporación Universitaria Iberoamericana

Recibido: 26 de abril de 2025 –Aceptado: 14 de agosto de 2025 – Publicado: 1 de julio de 2026

Forma de citar este artículo en APA:

Herrera Morales, A. P., Rendón González, A. A., Moreno Triviño, D. A., & Álvarez Suárez, L. J. (2026). La comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 465-493. <https://doi.org/10.21501/22161201.5169>

¹ El presente estudio se realiza como trabajo de grado de la Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia del Instituto Latinoamericano de la Familia–Universidad de La Sabana, finalizado en el 2024.

* Máster en Neuropsicología Clínica y Psicología, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. Profesora-investigadora ILFARUS (Universidad de La Sabana). Contacto: angiehermo@unisabana.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5334-1119>

** Máster en Asesoría familiar y gestión de programas para la Familia. Coinvestigador, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. Contacto: arbeyrego@unisabana.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1949-4954>

*** Máster en Asesoría familiar y gestión de programas para la familia. Coinvestigadora, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. Contacto: divamotr@unisabana.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2681-7291>

**** Máster en Asesoría familiar y gestión de programas para la familia. Coinvestigadora, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. Contacto: ladyalsu@unisabana.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2983-2503>

Resumen

La comunicación es fundamental en las relaciones entre padres e hijos, crucial para la transmisión de valores y la configuración del sistema de creencias en los adolescentes. Este estudio busca comprender la comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes de las ciudades de Bogotá y Cali, en Colombia. El paradigma de la investigación es interpretativo, de enfoque cualitativo y de diseño fenomenológico. Participaron 29 adolescentes escolarizados entre los 13 a 16 años, 22 mujeres y 7 hombres. Los datos se recolectaron a través de una entrevista fenomenológica semiestructurada y los análisis llevados a cabo fueron de contenido, temático y fenomenológico. En los resultados, la mayoría de los adolescentes expresan que en su familia existen deficiencias de comunicación sobre temas morales, consideran la comunicación asertiva, el ejemplo, la coherencia y la confianza fundamentales para su formación moral. Además, la comunicación familiar tiene 3 funciones principales en la educación moral: la formación de valores, la orientación y guía de los hijos en temas morales y de cuidado del otro. Estos resultados aportan a la construcción de proyectos de formación en habilidades comunicativas para padres dentro del contexto intrafamiliar.

Palabras clave

Adolescencia; Comunicación; Desarrollo moral; Educación Moral; Familia; Moral; Padres.

Abstract

Communication is fundamental in parent-child relationships, being crucial for the transmission of values and shaping the system of beliefs in adolescents. This study looks for an understanding of family communication in moral education from the perspective of a group of adolescents from the cities of Bogotá and Cali, Colombia. The paradigm of this research is interpretive, with a qualitative focus and a phenomenological design. The participants were 29 adolescents aged 13 to 16, 22 women and 7 men. The data was collected through a semi-structured interview. The analyses carried out were content, thematic and phenomenological. The results show that most adolescents express deficiencies in communication regarding moral issues in their families. They consider assertive communication, example, consistency, and trust to be fundamental for their moral education. Furthermore, family communication has three main functions in moral education: the formation of values, the guidance and direction of children on moral issues, and the care for others. These results contribute to the development of parent training projects in communication skills within the family context.

Keywords

Adolescence; Communication; Family; Moral Development; Moral Education; Morals; Parents.

Introducción

La falta de comunicación o la comunicación poco asertiva en los contextos familiares sobre temas relacionados con dilemas morales a los que se enfrentan los adolescentes se puede relacionar con conductas de riesgo, dificultades de comportamiento o de gestión emocional; estos problemas de comunicación se pueden intensificar en un contexto con limitaciones de tiempo, uso excesivo de la tecnología y diferencias de intereses o creencias entre padres e hijos. Aunque la comunicación con los hijos es importante en todas las etapas de la vida, en la adolescencia es crucial debido a los cambios que esta conlleva y la necesidad de un acompañamiento adecuado gracias al cual el adolescente gana más autonomía en sus decisiones.

La adolescencia es una etapa marcada por la exploración de la identidad personal, en la que los jóvenes buscan diferenciarse y orientar sus intereses más allá del ámbito familiar, con frecuencia, esta disposición está influenciada por deficiencias en la comunicación dentro del hogar o por el uso inadecuado de esta habilidad (Guevara et al., 2021; Santander et al., 2008). En ese sentido, es importante fomentar la comunicación para el buen desarrollo del adolescente (Feric, 2024), no solo en lo personal y social, sino también en lo moral, pues se destaca la importancia de la adolescencia como la etapa en la cual los valores morales se van interiorizando, teniendo en cuenta la influencia de la sociedad, la cultura (Cortés, 2002) y la familia, como contexto crucial para la madurez y el desarrollo moral (Hou, 2023).

Un tema central de este estudio es la comunicación familiar, la cual se entiende desde una perspectiva sistémica como un proceso relacional que estructura las interacciones humanas (Watzlawick, 1985), no solo es la transmisión de información, sino un proceso simbólico que otorga significado a los eventos diarios dentro del hogar, desempeñando un papel esencial en el desarrollo de los miembros de la familia (Feric, 2024; Urías et al., 2023). Además, a través de la comunicación se transmiten ideas, valores, creencias, y se fomenta el crecimiento personal de los hijos (Suárez & Vélez, 2018).

Para este estudio, se tienen en cuenta los estilos de comunicación (asertivo, agresivo, pasivo y agresivo-pasivo) (Caridad et al., 2017), la teoría de patrones de comunicación familiar (FCPT), que explica cómo la comunicación dentro de la familia moldea creencias, actitudes y comportamientos de sus miembros, estando las familias organizadas a partir de dos orientaciones comunicativas (orientación a la conversación y orientación a la conformidad) (Koerner & Fitzpatrick, 2006; Rivero & Martínez-Pampliega, 2010) y las características funcionales y disfuncionales de la comunicación (Antolínez, 1991).

Esta investigación, además, aborda la educación moral, que ha sido principalmente estudiada en los contextos educativos y muy poco en el contexto familiar (Aguareles et al., 2003); esta educación es entendida como la formación del juicio y la conducta moral a través de espacios de reflexión tanto personal como colectiva frente a dilemas que generen conflicto de valores y principios rectores del comportamiento en sociedad. La educación moral implica guiar conductas y hábitos coherentes con principios reguladores del entorno donde se convive con otros (Buxarraís, 2003). Se asume una perspectiva interaccionista de la moral desde la teoría cognitiva social en el que las acciones morales son producto de la interacción recíproca de influencias personales y sociales (Bandura, 2002) y una perspectiva axiológica desde los planteamientos de Scheler, donde la moral está vinculada a un sistema de valores que orienta lo correcto y lo incorrecto en la vida social (Chaparro, 2012; Gescinska, 2011; Sánchez-Migallón, 2007; Tumminelli, 2023).

A su vez, se entiende la familia como un grupo social y un espacio de desarrollo, es el sistema relacional donde el ser humano crece, se desarrolla como persona, se prepara y se abre para vivir en comunidad (Alvira, 2004; Oliva & Villa, 2014), es la familia la que deposita y graba en la persona los valores más profundos (Yepes & Aranguren, 2003). Esta institución fundamental de la sociedad tiene un compromiso duradero e intergeneracional, es dinámica y se adapta a los cambios (Acevedo, 2011; Berríos-Valenzuela & Buxarraís-Estrada, 2013).

De esta manera, estudiar la educación moral en la familia es relevante, pues la familia desempeña un papel fundamental en la transmisión y configuración del sistema de valores de cada individuo (Berríos-Valenzuela & Buxarraís-Estrada, 2013; Ortega & Mínguez, 2003). Y tiene un rol central en el desarrollo psicosocial del adolescente, favoreciendo las capacidades cognitivas, sociales, culturales y morales necesarias para una transición adecuada hacia la vida adulta (Gómez-Velésquez et al., 2021); siendo clave en la formación axiológica y conductual (Arrieta, 2025) para que el adolescente enfrente la realidad y tome decisiones bajo principios éticos y morales. En esa formación se destaca la importancia de la educación en valores en el contexto familiar, los cuales son directrices para vivir de manera coherente (León-Moreno & Musitu-Ferrer, 2019; Ortega & Mínguez, 2003).

Dentro de los estudios en familia y moralidad, se afirma la importancia de factores culturales y familiares en el dominio moral de 459 adolescentes mexicanos. (Miranda-Rodríguez & García-Méndez, 2021). En este estudio, la comunicación aparece como elemento importante en esta relación, por ejemplo, se encuentra que una buena relación afectiva entre padres e hijos facilita la internalización y reproducción de los valores morales enseñados. En este sentido, entre las variables predictoras de la internalización moral se encuentra la comunicación emocional, el afecto, la aceptación, la intervención moral, la transmisión de valores y la dedicación al cuidado de los hijos (Ortiz et al., 2008). Cabe señalar que la internalización moral se refleja en la capacidad de los adolescentes para controlar su conducta, respetar las normas, resistir la tentación sin supervisión adulta y reparar el daño (Ortiz et al., 2008).

Otro estudio analiza la comunicación entre niños en el entorno familiar, expresando su influencia en el desarrollo moral de estos dentro de la cultura islámica. En este estudio se revela que la ética comunicativa en el islam se fundamenta en las enseñanzas del Corán y la Sunnah, donde se promueve una comunicación respetuosa y civilizada (Fandi et al., 2023). Estas directrices ofrecen una base moral sólida que, aplicada en el contexto familiar, establece un sistema que contrarresta actitudes y comportamientos negativos. Por lo que la moral de los niños está influenciada por la religión, la cultura y la comunicación en sus familias, donde los valores y el respeto son esenciales para su desarrollo ético (Fandi et al., 2023).

Muchos de los conflictos de valores presentes en la sociedad son reflejo de lo que está pasando al interior de la familia pues, si bien muchas investigaciones encontradas en niños y adolescentes no hablan directamente de moralidad, se hace necesario entender factores implícitos de los problemas de comportamiento en los adolescentes desde el ejercicio de la moral. Por ejemplo, estudios han demostrado que los problemas de comportamiento en los niños y adolescentes están asociados con los conflictos entre los padres y las prácticas negativas en la crianza (uso de castigos físicos, control autoritario, comunicación deficiente e impositiva y privación afectiva) (Ramírez, 2007). Diversos estudios relacionan la deficiencia comunicativa familiar con comportamientos agresivos, violentos, antisociales, delictivos (Jiménez et al., 2007; León-Moreno & Musito-Ferrer, 2019; Pinquart, 2017; Vegas & Mateos-Agut, 2023) a un menor progreso del razonamiento moral (Gómez-Tabares, 2019) y al consumo de drogas en adolescentes (Flores, 2023).

De esta manera, las conductas de riesgo de los adolescentes también se han estudiado en relación con la comunicación con los padres. Por ejemplo, los hallazgos principales de un estudio cualitativo con 67 adolescentes (afroamericanos y caucásicos) indican que menos de la mitad han hablado con sus padres sobre alcohol, tabaco y otras drogas, además, la mayoría se sienten más cómodos hablando sobre temas de riesgo con sus madres (Miller-Day, 2002). En la misma línea, se encontró otro estudio en 1.134 adolescentes chinos que examinó cómo la comunicación con sus padres influye en el comportamiento de fumar; estos resultados sugieren que mejorar la comunicación entre padres y adolescentes y gestionar la salud emocional podría ser efectivo para reducir el tabaquismo en adolescentes (Chen et al., 2019).

Por otro lado, se ha encontrado la importancia y el impacto de la comunicación familiar efectiva para el desarrollo de la personalidad, la gestión de malas conductas, la gestión de conflictos, las relaciones saludables entre padres e hijos (Feric, 2024; Guevara et al., 2021), el rendimiento académico (Castillo & Dávila, 2018), la reducción de problemas emocionales y de delincuencia (Kapetanovic & Skoog, 2021), el desarrollo de habilidades sociales y de resolución de problemas (Suárez & Vélez, 2018). De igual forma, la comunicación familiar efectiva también se ha asociado con la salud mental (Zhang et al., 2021), la satisfacción familiar (Chunga, 2008), la satisfacción con la vida (Bi & Wang, 2021), con el adecuado ajuste psicosocial (Cava, 2003; Moreno &

Ferrer, 2019; Urías et al., 2023), con el bienestar del adolescente (De Looze et al., 2020), con el afrontamiento del conflicto familiar (Bernal et al., 2012), con la educación sexual en la familia (Agbeve et al., 2022; Joseph et al., 2024; Usonwu et al., 2021) y con estilos de crianza positiva (Gómez-Tabares, 2019).

Si bien hay varios estudios de comunicación familiar, existe poca evidencia de estudios que aborden directamente la comunicación familiar relacionada con la educación moral en los adolescentes. Los estudios revisados identifican problemáticas relevantes y oportunidades relacionadas con la educación moral de esta población, aportando información valiosa sobre las influencias parentales, el papel de la comunicación y su incidencia en dicho proceso; de allí la importancia de comprender la comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de adolescentes, explorando los estilos de comunicación y las características funcionales y disfuncionales de la comunicación familiar, de tal manera que se puedan generar estrategias efectivas que contribuyan a prevenir y a afrontar situaciones problemáticas durante esta etapa de la vida desde la promoción de valores éticos y morales que permitan responder a los retos sociales a los que se enfrentan las personas y las familias en la actualidad.

Metodología

El estudio se basa en el paradigma interpretativo, el cual tiene como finalidad proporcionar una comprensión profunda y rica de los fenómenos sociales al analizar su singularidad y especificidad (Faneite, 2023). Tiene un enfoque cualitativo y diseño fenomenológico, ya que busca la recopilación de datos desde el entorno y lenguaje natural de cada participante, con el fin de comprender y describir las experiencias compartidas por individuos en relación con un fenómeno específico (Creswell et al., 2014; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Este estudio contó con 29 participantes elegidos a través de muestreo por conveniencia. Todos los adolescentes escolarizados, con edades comprendidas entre los 13 y los 16 años de las ciudades de Bogotá (21) y Cali (8), 22 mujeres y 7 hombres. El estado civil de la mayoría de los padres de los adolescentes participantes eran casados (14), Separados (7), Solteros (4) y en unión libre (4). El nivel socioeconómico de mayor participación fue el estrato 3. Los datos sociodemográficos se recogieron a través de un cuestionario en Google Forms.

Para la recolección de datos, se realizó una entrevista fenomenológica semiestructurada de 23 preguntas, con el fin de poder comprender cómo los adolescentes perciben la comunicación familiar en su formación moral. Las preguntas sugeridas parten de los temas centrales de nuestra investigación: concepto de moral para los adolescentes, percepción y tipos de comunicación en la

familia entre padres e hijos; relación entre la comunicación y la formación moral, al igual que los referentes morales para los jóvenes en el hogar, coherencia en la práctica y transmisión de valores por parte de los padres y diálogo al interior de la familia sobre temas morales.

La entrevista fue evaluada y aprobada por jueces expertos en metodología y contenido. Para la ejecución de estas entrevistas se realizaron encuentros virtuales y presenciales entre los meses de octubre y noviembre del año 2023. Las entrevistas fueron grabadas con autorización de los participantes y de sus padres, garantizando por parte del entrevistador el manejo ético de los datos. A cada entrevistado se le identificó con un código y se le informó la libertad de suspender o desertar de su participación en el estudio si lo estimaban conveniente. Para el desarrollo de la investigación, se realizó un consentimiento informado y se contó con una guía metodológica como un recurso que orienta el desarrollo del estudio, asegura coherencia, rigor metodológico y réplica del procedimiento (Salgado, 2007).

Luego de las entrevistas se realizó la transcripción para el análisis e interpretación de los datos a través de un análisis temático, de contenido y fenomenológico, así como la codificación, categorización y triangulación de datos según Okuda y Gómez-Restrepo (2005), utilizando la herramienta ATLAS.ti 24 para análisis de datos cualitativos (Sabariego et al., 2014).

Resultados

Los hallazgos generales de la investigación, a partir de la voz de los adolescentes, evidencian que la comunicación familiar en la educación moral es un elemento clave para su formación. En sus relatos se destaca la relevancia de la formación moral dentro del entorno familiar, la presencia e influencia de referentes morales, mencionan los estilos de comunicación y las características funcionales y disfuncionales que influyen en los procesos de educación moral. En los resultados generales, el 13% de adolescentes considera que la comunicación en su familia es muy buena, el 53%, buena, el 25% es regular y el 9%, deficiente. De manera más específica, la mayoría de los adolescentes expresan que la comunicación respecto a temas morales es deficiente, ya que no siempre se tiene la confianza, el tiempo o la apertura para hablar de temas que les generen cuestionamientos en valores, creencias o comportamientos inapropiados con los padres.

La comunicación familiar en la formación moral desde la voz de los adolescentes

Se identificó que los adolescentes perciben la comunicación familiar como una herramienta o medio para la formación moral, pues en el análisis de resultados se codificaron tres funciones clave de la comunicación en la educación moral: la formación en valores, guiar-orientar y el cuidado del otro.

Respecto a la *formación en valores*, los adolescentes perciben la moral asociada con los valores y mencionan que, a través de la comunicación verbal o no verbal de sus padres, les han enseñado la importancia de estos; algunas respuestas asociadas son:

“Los valores, pues es algo que se inculca en la familia, eh, es son las cosas como el respeto, la educación, eh, cómo tratas a los demás” (015MP, comunicación personal, 28 de octubre, 2023)

“Pues he aprendido y se me han enseñado los valores de pronto no sé si esté muy bien cómo específicamente, pero pues sí, lo positivo es que he aprendido. He aprendido con lo que me dicen y con las vivencias que tiene uno” (018SD, comunicación personal, 13 de octubre, 2023)

“Otra vez menciono lo que veo en mi familia, ver las cosas que hace mi familia. Si hago algo mal me lo dicen y si está bien me lo dicen o lo hablan y a través de eso se ha formado mis principios y mis valores” (019DJ, comunicación personal, 13 de octubre, 2023)

En cuanto a *guiar y orientar*, los adolescentes consideran que la comunicación entre padres e hijos sirve para orientar juicios y comportamientos morales; llama la atención en los resultados que pocos mencionan a los dos padres en esta labor, la mayoría de los adolescentes nombran a la madre como la persona que guía y orienta cuando tienen un conflicto moral, y en otros casos, a los abuelos:

“Eh cuando me pasa algo que yo no sé de qué hacer, pues yo espero que mi mamá llegue y pues con ella con la que más hablo, con la que más me hablo. Y, pues ella me da consejos, me dice qué hacer y pues; Yo tampoco es que le haga caso, sino que veo que me sirve y que no, si para mí eso es correcto o no es correcto” (025MV, comunicación personal, 23 de octubre, 2023)

“O sea, las personas que mejor me van a aconsejar son mis papás, entonces yo a ellos les confío todo” (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023).

“Mi mamá es, mi madre, un apoyo gigante en mí, porque ella siempre está, me da los mejores consejos. Obviamente, hay veces que uno es terco y no la quiere escuchar, pero al final te das cuenta de que ella te da los consejos como que le salen del corazón” (038MP, comunicación personal, 16 de octubre, 2023)

“Le pido ayuda a mi abuelo o a mi mami” (028JD, comunicación personal, 23 de noviembre, 2023)

Respecto a *cuidar al otro*, los adolescentes identifican que la comunicación con los padres frente a temas morales busca evitar o prevenir conductas que puedan poner en riesgo su integridad, la vulneración de valores fundamentales o la adopción de comportamientos que afecten negativamente su desarrollo personal y social, algunas expresiones que respaldan dicha idea son:

“Pues sí, porque nos ayudan a crecer como persona y a cómo formarnos para ir por un buen camino” (07IG, comunicación personal, 15 de noviembre, 2023)

“Algunas veces. Hay conflictos que no le hemos encontrado una solución. Y seguimos en proceso. Pero la mayoría de las veces siempre tratamos de, pues, de crecer, de aprender juntos” (019DJ, comunicación personal, 13 de octubre, 2023)

“Hmmm, yo creo que toca mantener muy firme la línea de cuidado, pero no control excesivo” (033IR, comunicación personal, 01 de noviembre, 2023)

“Tiene que tener cuidado con quien se junta, tiene que saber bien con quien habla, siempre le dicen a una que es lo mejor” (027SC, comunicación personal, 18 de noviembre, 2023)

“Hija cuidado con eso” (023LJ, comunicación personal, 22 de octubre, 2023)

Importancia de la educación moral en la familia, referentes morales y el ejemplo como educador moral en los adolescentes

Los adolescentes entrevistados consideran muy importante la educación moral en el entorno familiar. Adicionalmente, manifiestan tener personas que son referentes morales en su vida, resaltando la importancia del ejemplo para la formación moral:

“Yo considero que sí, porque cómo obras, te describe como quién eres, y te prepara para más adelante de acuerdo con todo. O sea, el que obra mal, le va mal. O sea, Y otra cosa que yo me he dado cuenta en la vida es que todo se devuelve,

tarde o temprano todo se devuelve. Entonces, Yo digo, el enseñar este tipo de cosas evitaría tantas cosas que pasan en el mundo como tal” (002LT, comunicación personal, 17 de noviembre, 2023)

“Porque siento que hablando de, pues de la moral digamos uno tiene más claro qué es lo que debe hacer y qué es lo que no y cómo aprender a tomar decisiones de lo que uno quiere, no tanto a corto plazo, sino más que todo a largo plazo” (015MP, comunicación personal, 28 de octubre, 2023)

“Entonces si un niño no sabe qué es la moral y qué son los límites y nada, pues no sabemos en qué clase de personas se puedan convertir” (033IR, comunicación personal, 01 de noviembre, 2023)

La mayoría de los adolescentes encuestados mencionan que tienen **referentes morales** dentro de su contexto familiar, en las respuestas también salen familiares diferentes a los padres:

“Porque siento que mis papás, ellos son los que inculcan en uno todo lo que uno debe saber” (012SL, comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

“Empezamos a hablar con mis tíos, sobre todo, con los que más hablo sobre estos temas morales” (019DJ, comunicación personal, 13 de octubre de 2023)

“Mi abuela, porque en parte mi abuela me crio cuando yo era pequeña” (012SL, Comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

“Mis papás de alguna u otra manera siempre tratan de influenciarnos por el buen camino y creo que es por eso que yo realmente admiro como mis papás nos enseñaron” (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

“Mi papá eh, yo lo admiro mucho” (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

“Y eso puede ser mi abuelo porque él me ha desde pequeño, siempre me ha educado socialmente, siempre me ha dado los ejemplos y siempre me ha hablado sobre todo lo bueno y todo lo malo” (031NE, comunicación personal, 27 de octubre, 2023)

Al preguntar a los adolescentes si la formación moral que recibían en la familia se da más desde las palabras, el diálogo o el ejemplo, varios de ellos manifestaron **la importancia del ejemplo**. Estas son algunas de esas voces:

“Muchas veces desde el ejemplo. Como lo que hacen, está bien o está mal”. (012SL, comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

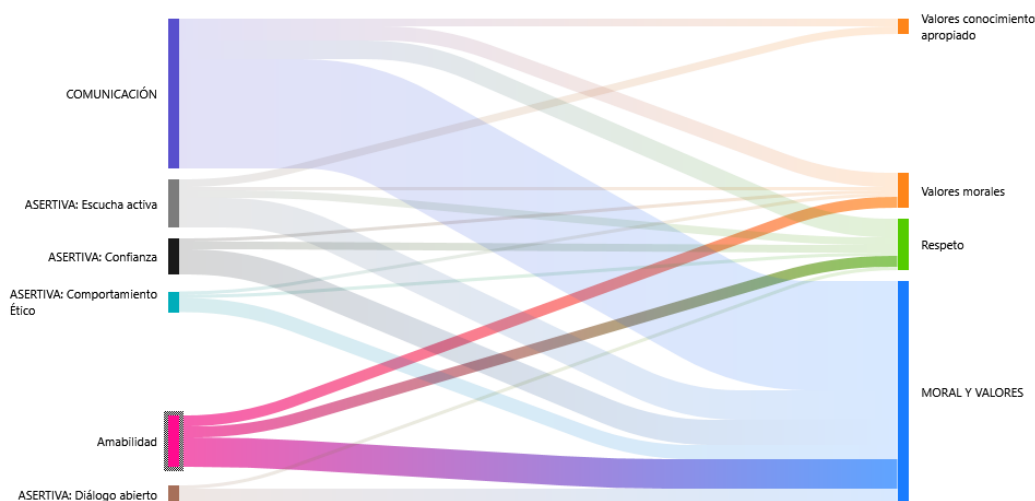
“Mis papás siempre me han dado un buen ejemplo. Y no solo eso, sino que, pues sí dicen no, pues bueno, eso está bien, esto está mal, esto no se debe hacer, esto sí se debe hacer”. (015MP, comunicación personal, 28 de octubre, 2023)

“.. Lo positivo, pues el ejemplo que me dan” (031NE, comunicación personal, 27 de octubre, 2023)

“Creo que es más como el ejemplo que me da mi mami” (014YY, comunicación personal, 26 de octubre, 2023).

Estilos de comunicación familiar destacadas en la formación moral

Figura 1. Diagrama de Sankey entre características de la comunicación asertiva y la moral, y los valores manifestados por los encuestados



Este diagrama de Sankey grafica la relación existente entre características de la comunicación asertiva, la moral y los valores manifestados por los encuestados. En la parte izquierda del diagrama se presenta la categoría de comunicación, siendo la comunicación asertiva la más importante para la comunicación en la familia y para la formación de los adolescentes, donde se incluyen las subcategorías de esta comunicación: la confianza, escucha activa, comportamiento ético, diálogo abierto y amabilidad.

A su vez, cada estilo de comunicación se asocia a los valores mostrados por los adolescentes. Por ejemplo, la confianza se asocia con el respeto, la moral y los valores. Así mismo, la escucha activa se vincula con los valores morales. En términos generales, en la gráfica se evidencia cómo la confianza, la escucha activa, el comportamiento ético de los padres, el diálogo abierto y la amabilidad favorecen positivamente la transmisión moral y de valores de padres a hijos.

La **confianza** es uno de los temas destacados para la comunicación asertiva en la familia y para la formación moral de los adolescentes:

“Entonces esa parte de como de tener confianza con ellos y no sentir que son como un régimen, ha hecho que, a diferencia de otras familias, que no hay tan buena comunicación y que eso lleva a otros problemas entre ellos, siento que eso ha influido mucho en que actualmente nos llevemos tan bien como nos llevamos” (002LT, comunicación personal, 17 de noviembre de 2023)

“Puedo hablar de cualquier tema y puedo contarles que me pasa eh, sin ningún problema”. (015MP, comunicación personal, 28 de octubre, 2023)

“Como la confianza que hay entre nosotros, la mayor parte de las veces” (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

En los hallazgos, se destaca la importancia del estilo de comunicación asertivo en la educación moral, ya que posibilita la confianza, la comprensión y la escucha activa. Si bien, este fue el más mencionado por los adolescentes, también se presentan en las respuestas otros estilos de comunicación que influyen a la hora de abordar temas morales con los padres.

Comunicación asertiva

Permite expresar pensamientos, emociones y necesidades de manera clara, directa y respetuosa, es una habilidad clave en las relaciones familiares.

“Porque mis padres nunca han sido de callarnos o no dejarnos expresarnos, al contrario, siempre nos insistieron mucho en que nos expresáramos de que fuéramos como somos, de que no ocultáramos las cosas” (033IR, comunicación personal, 01 de noviembre, 2023). “Cuando vamos a hablar, como si nos preocupara algo, si ellos sienten que me pasa algo a mí, pues ellos intentan decir, pues, que está pasando, te sentimos como un poco mal, cuéntanos” (008MA, comunicación personal, 25 de octubre, 2023). “La verdad sí son muy buenos oyentes y ayudan mucho”. (036AO, comunicación personal, 14 de octubre de 2024). “Porque mis padres nunca han sido de callarnos o no dejarnos expresarnos, al contrario, siempre nos insistieron mucho en que nos expresáramos de que fuéramos como somos, de que no ocultáramos las cosas”. (033IR, comunicación personal, 01 de noviembre, 2023)

Comunicación agresiva

Es un estilo de comunicación en el que la persona expresa sus ideas, emociones o necesidades de manera impositiva, hostil o poco respetuosa.

“Generalmente a los golpes. Generalmente. Muy pocas veces son las que dialogan ‘venga esto está mal no haga esto haga esto’ ¿sí? muy pocas veces”. (012SSL, comunicación personal, 26 de octubre, 2023). “Siempre como que, que había una discusión, como que siempre eran insultos, peleas” (032MC, comunicación personal, 27 de octubre, 2023).

Comunicación pasiva

Es un estilo de comunicación en el que la persona no expresa claramente sus pensamientos, emociones o necesidades, generalmente por evitar conflictos o por inseguridad, dejando de lado sus propios derechos.

“Nosotros hemos tenido muchos problemas y la forma de arreglarlos no es como discutirlo, entenderlo y aceptarlo, sino más bien, como recordar siempre el pasado y sentirse culpable”. (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023). “A veces a veces ya es como que no dejémoslo ahí porque no como que no importa o como que no, no van a decir si no por ella vamos a cambiar esto, esto entonces como que lo dejo ahí y ya”. (027SC, comunicación personal, 18 de noviembre, 2023)

Comunicación agresivo-pasiva

Combina rasgos de la comunicación pasiva y la agresiva. Aquí la persona no expresa directamente su malestar, pero lo manifiesta de forma indirecta, generando confusión y tensión en las relaciones interpersonales.

“Nunca llegamos a algo concreto y siempre guardamos un poco de rencor por eso. Después no es que pidamos ¡Ay perdóname por esto perdóname por lo otro sé que lo hice mal! sino que es como si nunca hubiera pasado y hablamos como si nada”. (013SM. Comunicación personal, 26 de octubre, 2023)

Características de la comunicación familiar funcional en la formación moral

Se encontró que la comunicación debe ser receptiva, oportuna y congruente para favorecer la educación moral.

Receptiva

“Sí, en general, sí. Pues porque, pues, ellos generalmente siempre son muy tranquilos para hablar de vez en cuando, pues sí, cuando están muy ocupados esas cosas, pues sí, es como difícil la comunicación, pero pues eso casi nunca pasa”. (005FS, comunicación personal, 08 de noviembre, 2023)

Oportuna

“Ella y yo somos inseparables y con ella yo comparto todo lo que me pasa, así me desahogo en los momentos en los que lo necesito” (013SM, comunicación personal, 26 de octubre, 2023).

Congruente

“Nunca hemos tenido necesidad de ocultarnos algo, ni siquiera cuando éramos pequeños mis papás nos mentían o muchas cosas así nunca lo hicieron y tenemos como una muy buena relación entre nosotros” (033IR, comunicación personal, 01 de noviembre, 2023)

Características de la comunicación familiar disfuncional en la formación moral

En contra parte, algunas expresiones de los adolescentes que denotan algunas características de la comunicación familiar disfuncional en temas morales son:

Castigo y miedo

“Hay veces en las que uno siente que, si les cuenta algo, pues, te van a regañar o, pues, te van a juzgar, entonces, es mejor mentir para pues, que no sepan...” (021LP, comunicación personal, 20 de octubre de 2023).

Fracaso al escuchar

“Porque hay veces donde no lo escuchan a uno, entonces como que lo sigan escuchando a uno cuando se habla en familia es difícil” (024JS, comunicación personal, 22 de octubre de 2023).

Incongruencia

“De pronto no es siempre, pero si pasa muchas veces que se dice una cosa, pero se hace otra” (018SD, comunicación personal, 13 de octubre de 2023).

Expresión confusa de sentimientos

“Yo me siento en un caparazón si digamos como un cacahuete, ya se lo comieron y ya, como que no tengo nada si entonces pues no sé qué responder” (034LR, comunicación personal, 27 de octubre, 2023).

Carencia de exploración:

“Ellos jamás en la vida me han preguntado, “venga ¿y usted cómo se siente?” (012SL, comunicación personal, 26 de octubre, 2023).

Discusión

Esta investigación aporta conocimientos acerca de la importancia de la comunicación familiar en la educación moral de los adolescentes. En los hallazgos se evidencia el valor que los adolescentes le otorgan a la calidad de la comunicación con sus padres para su formación y desarrollo de la personalidad moral, siendo esta un reto pero, a la vez, un medio para aprender valores que guíen

sus juicios y conducta moral, lo que coincide con investigaciones que destacan factores como la cohesión familiar, la adaptabilidad y la comunicación dentro del núcleo familiar como determinantes en la internalización de los valores morales en los adolescentes (Hou, 2023).

La adolescencia es una etapa de suma importancia que requiere un acompañamiento formativo por parte de los padres, para que sus hijos puedan aprender a tomar decisiones éticas y morales convenientes que les permitan un desarrollo más sano y equilibrado. Así lo señalan Castillo y Dávila (2018), afirmando que los adolescentes van asumiendo un papel más activo en la toma de decisiones sobre su futuro, por ello, la interacción emocional con los padres y la orientación inductiva en la planificación educativa desempeñan un papel significativo. Durante la adolescencia, la familia tiene una función primordial para la madurez y el crecimiento moral a través de la comunicación abierta y positiva que facilita su formación moral (Hou, 2023).

Por otro lado, los hallazgos muestran que los adolescentes, cuando perciben una comunicación asertiva y funcional, favorecen la confianza para conversaciones difíciles de temas que involucren dilemas morales, toma de decisiones responsables, relaciones interpersonales y el manejo de conductas inapropiadas o de riesgo. Esto coincide con lo mencionado en otros estudios donde proporcionar un ambiente seguro, tener una comunicación positiva y una relación afectiva, cercana y de confianza entre padres e hijos tiene beneficios significativos en la prevención de problemas de comportamiento de los jóvenes, al tiempo que les brinda mejor ajuste psicosocial, bienestar psicológico y la oportunidad de expresar abiertamente sus pensamientos y emociones (Feric, 2024; Oliva, 2006), además, a través de la comunicación efectiva los adolescentes aprenden a manejar sus emociones, gestionar malas conductas, resolver conflictos y fortalecer su autoestima (Guevara et al., 2021).

En las respuestas de los adolescentes se evidencia la función formadora de la familia que se hace evidente a través de la comunicación (Zambrano-Mendoza et al., 2019). Los adolescentes refieren que una de las funciones de la comunicación es orientar el comportamiento moral, lo cual concuerda con los resultados de Seyfal (2023), quien considera a los padres como los agentes principales de socialización que tienen la responsabilidad de guiar a sus hijos hacia un desarrollo moral sólido, siendo la familia el contexto donde se moldea la visión del mundo, el comportamiento y los valores internos de los adolescentes. A su vez, otros estudios soportan que la comunicación familiar posibilita la orientación de comportamientos, mucho más si se ha comenzado desde temprana edad a brindar confianza a los hijos para expresar abiertamente sus ideas, emociones y sentimientos (Navas et al., 2021).

En la misma línea, cuando los adolescentes experimentan desafíos en su entorno que implican el razonamiento moral de la situación, manifiestan la importancia de contar con la guía y orientación de los padres, pero esto no siempre se logra por la falta de comunicación. Berkowitz (1992)

afirma la importancia tanto de que los hijos experimenten esos desafíos morales como de la guía y acompañamiento de los padres para identificar las diferentes posibilidades de acción, lo que forma la autonomía, incentiva mayor madurez y razonamiento moral de los hijos.

La apertura al diálogo de ideas, sentimientos y creencias se soporta también desde la teoría de patrones de comunicación familiar donde la orientación a la conversación que generan los padres (Koerner & Fitzpatrick, 2006; Rivero & Martínez-Pampliega, 2010) favorece la formación moral en los hijos. En este sentido, también se relaciona con lo que mencionan Castillo y Dávila (2018) sobre la interacción de los padres con sus hijos: a partir del diálogo abierto y el apoyo emocional proporcionan elementos clave para fomentar el desarrollo moral de los adolescentes.

Por otro lado, los participantes relacionan la educación moral, no como la enseñanza de normas o explicaciones teóricas, como lo menciona Martínez (2014), sino con la formación de valores. Lo que concuerda con otros estudios donde se menciona que la educación moral no se limita a imponer o transmitir normas, sino que la construcción de la moralidad de la persona es un proceso que requiere de la interacción con otros y de habilidades dialógicas en temas de valores para la formación del juicio y la conducta moral (Aguareles et al., 2003), que no solo se promuevan en la escuela, sino también en la familia, ya que los padres tienen un papel decisivo y una responsabilidad compartida en esta función formativa, la cual se favorece a través del desarrollo de habilidades de comunicación con sus hijos (Pérez & Estrada, 2013).

Algunos adolescentes reportan una comunicación no asertiva en su contexto familiar, donde se ignoran o no se gestionan adecuadamente los conflictos, lo que limita las conversaciones sobre temas en los que se requiere orientación o consejo. Al igual que lo manifestado por los participantes, hay estudios que afirman pocos espacios para conversar con los hijos (Santander et al., 2008) y dificultades de comunicación familiar que pueden perjudicar la formación de valores (Pérez & Estrada, 2013); además, que la comunicación inadecuada (gritos, imposiciones, amenazas, maltrato psicológico y falta de atención) genera conflictos, afecta el vínculo afectivo con los hijos (Chunga, 2008), e interfiere en el proceso formativo durante las diferentes etapas de la vida (Navas et al., 2021), siendo la comunicación negativa y evasiva una variable que se relaciona con mayor estrés, problemas de conducta escolar, mala relación de los hijos con los profesores (López et al., 2007) y conductas de riesgo (Santander et al., 2008).

Si bien el resultado de la comunicación asertiva en la formación moral puede sonar obvio, el hallazgo relevante de esta investigación son las características que los adolescentes resaltan: la confianza, la escucha activa y el diálogo abierto, las cuales facilitan que el adolescente pueda experimentar y practicar valores morales. A su vez, mantener una comunicación asertiva y funcional ya es un acto que en sí demuestra el ejercicio de valores y del comportamiento moral en el entorno familiar, buscando el cuidado y el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, lo que

se relaciona con lo expuesto por Caridad et al. (2017) acerca de la importancia del equilibrio en la comunicación para no llegar a patrones agresivos o pasivos. También se fundamenta lo encontrado en esta investigación, según la cual, cuando el ambiente familiar comunica al adolescente comprensión, sinceridad, confianza y respeto se fortalece el lazo de confianza (Guevara et al., 2021) y se favorece la educación moral.

Así mismo, los resultados de Cuervo (2012) mencionan que la comunicación familiar juega un papel fundamental en la resolución de conflictos y la toma de decisiones, aspectos que son esenciales en la educación moral. La capacidad de discutir y reflexionar sobre dilemas éticos en un entorno familiar puede ayudar a los adolescentes a desarrollar su juicio moral y a aprender a tomar decisiones éticas de manera autónoma. La promoción de un estilo de comunicación democrático, basado en el respeto, la tolerancia y la confianza, puede contribuir significativamente al desarrollo de valores morales en los jóvenes.

En los adolescentes entrevistados se encontró que el ejemplo y la coherencia se convierte en parte esencial de su educación moral. Esta percepción concuerda con lo propuesto por Watzlawick (1985) y Arango et al. (2016), quienes exponen el principio sobre la imposibilidad de no comunicar, axioma que sugiere que todo comportamiento, incluido el silencio, los gestos, el tono de voz, las actitudes y las expresiones faciales comunican y pueden generar un impacto incluso mayor que las palabras, resaltando la importancia de la comunicación no verbal o analógica en la transmisión de valores dentro del entorno familiar.

En coherencia con lo anterior, la comunicación no se limita únicamente a las palabras que se expresan, sino que también incluye las conductas que los adolescentes observan y la forma en que se sienten dentro del contexto familiar. Por lo que los hallazgos del ejemplo y la coherencia se soportan en estudios que presentan características que favorecen la comunicación familiar, como la escucha activa y el lenguaje no verbal (Guevara et al., 2021), la cohesión familiar, el apoyo emocional y la calidad de las relaciones (Feric, 2024). Además, los padres que se encuentran en estadios más avanzados de desarrollo moral, muestran mayor afecto hacia sus hijos y explican su propio comportamiento parental con el fin de promover un mejor desarrollo moral en los hijos (Berkowitz, 1992).

También es importante señalar, según los hallazgos encontrados, que los adolescentes tienen sus referentes morales y en su mayoría son sus propios padres, a quienes consideran como sus principales guías y educadores morales. Sin embargo, también reconocen a otros miembros de la familia, como los abuelos, quienes tienden a estar involucrados en los procesos educativos y de socialización de sus nietos, convirtiéndose así en referentes morales importantes y confiables. En concordancia con estos hallazgos, estudios como los de Bravo et al. (2018) y Martínez et al. (2019), evidencian que, dentro de los roles y funciones que actualmente desempeñan los abuelos

en las familias, se encuentra el de ser transmisores de valores morales, convirtiéndose junto con sus padres en modelos referentes significativos para sus nietos, los cuales cumplen un rol de aconsejar, guiar y asesorar ante cualquier problemática (Martínez et al., 2019).

Cabe señalar que los padres de familia que desarrollan una adecuada comunicación con sus hijos a partir de mensajes claros y congruentes están contribuyendo en la construcción de un autoconcepto positivo, posibilitando la empatía y habilidades efectivas en la resolución de conflictos (Quevedo, 2017). Aspectos que están relacionados con la comunicación funcional que ha de ser receptiva, oportuna y congruente, y que están presentes en los hallazgos resaltados por los adolescentes, pues “entre más funcional sea la familia hay más posibilidades de comunicación abierta” (Antolínez, 1991, p. 40).

Por otro lado, los resultados de la investigación también evidencian como la comunicación disfuncional puede generar barreras en la educación moral, entre ellas el fracaso y dificultades en la escucha, la incongruencia, los castigos y miedos. Dichos aspectos coinciden con los efectos emocionales y relacionales que tiene una comunicación limitada, conflictiva o poco empática (Feric, 2024; Santander et al., 2008) o la ansiedad de los padres al momento de la conversación con sus hijos adolescentes lo que puede dificultar la fluidez en las interacciones y generar desconfianza a la hora de sostener conversaciones productivas (Zambrano-Mendoza et al., 2019).

Conclusiones

Esta investigación confirma la importancia de la familia como fundamento de la educación moral y directamente de los padres como sus principales responsables. A partir de una adecuada comunicación, un clima familiar sano, la coherencia con lo que se comunica y un acompañamiento oportuno, se contribuye con mayor eficacia para que los adolescentes puedan interiorizar comportamientos moralmente correctos. La comunicación tiene un papel privilegiado y protagónico para este propósito contribuyendo a fortalecer las relaciones entre sus miembros y actuando como un canal fundamental para la transmisión de valores y normas morales. A través de una comunicación basada en la cercanía y la confianza, los adolescentes encuentran un espacio seguro para expresar sus dudas, conflictos y dilemas éticos, lo que facilita el aprendizaje de conductas moralmente aceptadas y la reflexión conjunta.

Los padres de familia, en su rol de figuras de cuidado y guía, desempeñan un papel relevante en el desarrollo del juicio moral de los adolescentes y pueden abordar temas sensibles o complejos mediante conversaciones esenciales que favorezcan su formación moral. La comunicación familiar desempeña un papel crucial en el desarrollo de la personalidad moral de los niños y ado-

lescentes, así como en la formación de habilidades psicosociales y relaciones positivas. La comunicación efectiva y el apoyo emocional en el ámbito familiar son elementos fundamentales en la educación de los hijos. Este estudio destaca que una comunicación asertiva (abierta y empática) contribuye para que los adolescentes perciban a sus padres no solo como autoridades, sino como aliados en su proceso de desarrollo moral, reforzando la importancia de la familia en la formación de su identidad moral y en su capacidad para enfrentar dilemas éticos en diversos contextos.

El apoyo emocional, la comunicación asertiva y la formación de valores sociales son elementos cruciales en la formación de la personalidad moral. Es necesario prestar atención a estos aspectos y fomentar una comunicación familiar funcional, pues se reconoce como clave para la educación moral, por lo tanto, contar con estos conocimientos refuerza la necesidad de crear programas enfocados en la formación de habilidades comunicativas en el entorno familiar para que de manera intencionada influyan en la formación moral de todos sus miembros y en el fortalecimiento de los vínculos familiares.

Adicionalmente, la influencia de los estilos de comunicación es determinante en la educación moral de los adolescentes porque gracias a la comunicación asertiva y funcional se pueden llevar a cabo con mayor eficacia estos espacios formativos. Los estilos de comunicación asertivos favorecen la conversación y la concertación, mientras que los estilos disfuncionales presentan obstáculos como distanciamientos, evasivas y la búsqueda de referentes morales fuera del ámbito familiar. La tarea de los padres respecto a la educación moral de sus hijos presenta dificultades cuando el proceso comunicativo no es asertivo, o la comunicación verbal y el ejemplo no son coherentes con lo que se pretende enseñar. Los padres de familia deben facilitar el desarrollo de un buen proceso comunicativo con sus hijos basado en la confianza y en la coherencia, teniendo presente que el ejemplo es un mensaje directo y certero para la transmisión de conductas morales a sus hijos.

A nivel práctico, los padres de familia, para cumplir su función formativa con los hijos, también deben formarse y mejorar en habilidades comunicativas, que tanto impacto tiene en el desarrollo integral de los hijos, como se expone en este estudio. De esta manera, se recomienda la creación de programas o proyectos en los colegios que trabajen estos aspectos con los padres y que la educación moral en instituciones educativas no se centre solo en los estudiantes, sino también en sus principales cuidadores, pues con las herramientas adecuadas tendrán un rol protagónico en la formación moral de los niños y adolescentes.

La generalización de los resultados fue una de las limitaciones de esta investigación, pues al ser un estudio cualitativo y con una muestra no representativa la intención fue poder realizar un análisis profundo de las experiencias y percepciones de los adolescentes. En segundo lugar, algunas entrevistas se tuvieron que realizar de manera virtual, lo cual interfirió en el encuentro

personal y en la cercanía con el participante al momento de recoger los datos; finalmente, se contemplan también los sesgos que pueden existir en las respuestas cuando se abordan temas como la moral, pues es un tema poco conversado en la cotidianidad.

Por último, para siguientes investigaciones se recomienda realizar estudios mixtos sobre este tema. Además, considerar y profundizar el tema de la comunicación en la era digital y su relación con el desarrollo moral de los adolescentes; también estudiar con más profundidad los tipos de comunicación verbal y no verbal. Por último, es importante incluir perspectivas de otros miembros de la familia que contribuyan a una comprensión más amplia del abordaje de temas morales en el entorno comunicativo familiar.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflictos de intereses con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Contribución de los autores

Angie Paola Herrera Morales, investigadora principal, lideró el análisis de datos, el trabajo de campo, el marco teórico, la redacción y revisión de la versión final del manuscrito. Arbey Augusto Rendón González, Diva Amparo Moreno Triviño y Lady Johanna Álvarez Suárez son coinvestigadores y se encargaron de la recolección y análisis de datos, el trabajo de campo, el desarrollo del marco teórico, la redacción y la revisión final.

Agradecimientos

Nuestra gratitud en primer lugar a Dios, sin quién nada es posible, que nos ha permitido cursar y culminar la Maestría en Asesoría familiar y Gestión de programas para la familia. Al Instituto para la Familia ILFARUS de la Universidad de La Sabana por su alta calidad humana y profesional.

A la docente de investigación Angie Paola Herrera, quién supo acompañarnos siempre con gran profesionalismo académico. A nuestras familias por el apoyo y comprensión. Al grupo de adolescentes que nos apoyaron con su valiosa información y a sus padres que estuvieron de acuerdo con esta propuesta.

A Robinson Espinoza, rector de la Institución Educativa Bella Vista y a la docente Claudia Patricia Naranjo por su valioso apoyo al brindar el espacio necesario para realizar las entrevistas a algunos de sus estudiantes.

Referencias

- Acevedo, L. H. (2011). El concepto de familia hoy. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 53(156), 149-170. <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v53n156/v53n156a06.pdf>
- Agbeve, A. S., Fiaveh, D. Y., & Anto-Ocrah, M. (2022). Parent-adolescent sexuality communication in the African context: A scoping review of the literature [La comunicación entre padres y adolescentes sobre la sexualidad en el contexto africano: una revisión exploratoria de la literatura]. *Sexual Medicine Reviews*, 10(4), 554–566. <https://doi.org/10.1016/j.sxmr.2022.04.001>
- Aguareles, M. A., Martínez, M., & Puig, J. M. (2003). *La educación moral: perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*. ICE, Institut de Ciències de l'Educació, Universitat de Barcelona: Graó. <https://hdl.handle.net/2445/215370>
- Alvira, R. (2004). El lugar al que se vuelve: reflexiones sobre la familia. EUNSA.
- Antolínez, B. R. (1991). Comunicación familiar. *Avances en Enfermería*, 9(2), 37–48. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/30530>
- Arango, M. Z., Rodríguez, A. M., Benavides, M. S., & Ubaque, S. L. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la terapia familiar sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33–50. <https://doi.org/10.21501/23823410.1887>
- Arrieta, S. (2025). Aportes del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la etapa de la adolescencia: una revisión sistemática. Universidad Pontificia Bolivariana. 1-32. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/12859>

- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency [La desconexión moral selectiva en el ejercicio de la agencia moral]. *Journal of Moral Education*, 31(2), 101–119. <https://doi.org/10.1080/0305724022014322>
- Berkowitz, M. W. (1992). La interacción familiar como educación moral. *Comunicación, Lengua y Educación*, 4(15), 39–46. <https://doi.org/10.1080/02147033.1992.10821030>
- Bernal, A. C. A. L., Arocena, F. A. L., & Navarro, L. I. C. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 295–311. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29224159014.pdf>
- Berrios-Valenzuela, L., & Buxarrais-Estrada, M. R. (2013). Educación en valores: análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes. *Educación y Educadores*, 16(2), 244–264. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942013000200003&script=sci_arttext
- Bi, X., & Wang, S. (2021). Parent-adolescent communication quality and life satisfaction: The mediating roles of autonomy and future orientation. *Psychology Research and Behavior Management*, 14, 1091–1099. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S317389>
- Bravo, J. E., Álvarez, H. E. C., & Forero, Z. B. C. (2018). El abuelo: garante de la moral y la unidad familiar. En *Educación familiar: investigación en contextos escolares* (pp. 137–151). ISFODOSU. <https://biblioteca.isfodosu.edu.do/opac-tmpl/files/tc/EducacionFamiliarInvestigacionContextosEscolares.pdf#page=137>
- Buxarrais, M. R. (2003). Educación moral y escuela. En Agualeles, M. A., Martínez, M., & Puig, J. M. (Eds.), *La educación moral: perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*. ICE, Institut de Ciències de l'Educació, Universitat de Barcelona: Graó. <https://hdl.handle.net/2445/215370>
- Caridad, M., Cardeño, N., Cardeño, E., & Castellano, M. I. (2017). Contribuciones de la comunicación asertiva en la resolución de conflictos dentro de instituciones de educación superior. *Revista Espacios*, 38(50), 6–19. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n50/a17v38n50p06.pdf>
- Castillo, M. M., & Dávila, E. A. (2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(2), 137–160. <https://www.redalyc.org/journal/804/80464422009/80464422009.pdf>

- Cava, M. J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. En *Actas del VIII Congreso Nacional de Psicología Social*- Málaga: *Aljibe*, 1(1), 23–27. <https://www.uv.es/lisis/mjesus/9cava.pdf>
- Chaparro, M. (2012). Max Scheler y el valor como materia de la ética. *Palabra y razón*, (1), 87–106. <https://www.redalyc.org/pdf/7297/729780160004.pdf>
- Chen, X., Qian, X., & Yuting, Y. (2019). Adolescent smoking behavior and communication with parents: Depression as a mediator and gender as a moderator. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 47(10), 1–9. <https://doi.org/10.2224/sbp.8262>
- Chunga, L. S. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109–137. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2008.n16.2737>
- Cortés, A. (2002). La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral: un estudio con adolescentes. *Anales de Psicología*, 18(1), 11–134. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/28651>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* [Diseño de la investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos] (4th ed.). SAGE Publications.
- Cuervo, A. (2012). Percepción de adolescentes de 12 y 16 años sobre la comunicación familiar. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 6(1), 7–16. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.6101/219>
- De Looze, M. E., Cosma, A. P., Vollebergh, W. A., Duinhof, E. L., De Roos, S. A., Van Dorsselaer, S. A. F. M., & Stevens, G. W. J. M. (2020). Trends over time in adolescent emotional well-being in the Netherlands, 2005–2017: Links with perceived schoolwork pressure, parent-adolescent communication and bullying victimization [Evolución del bienestar emocional de los adolescentes en los Países Bajos entre 2005 y 2017: relación con la presión escolar percibida, la comunicación entre padres e hijos y el acoso escolar]. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(10), 2124–2135. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01280-4>
- Fandi, A., Rambe, A., & Siregar, R. Y. (2023). Methods of communication in the family: History about communication between children and ethical cultivation for children [Formas de comunicación en la familia: historia de la comunicación entre los hijos y el fomento de la ética en los niños]. *Dharmawangsa: International Journal of the Social Science, Education and Humanities*, 4(1), 25–32. <https://jurnal.dharmawangsa.ac.id/index.php/dharmawangsa/article/view/3522>

- Faneite, S. F. A. (2023). Los enfoques de investigación en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82–95. <https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/226/237>
- Feric, M. (2024). The relationship between family characteristics and adolescent perception of the quality of family communication. *Adolescents*, 4(1), 75–89. <https://doi.org/10.3390/adolescents4010006>
- Flores, L. C. Z., Pérez, L. R., & Cervantes, M. D. J. C. (2023). Cuidado en el afrontamiento familiar de adolescentes que consumen drogas. *Revista Científica de Enfermería*, 24, 7–17. <https://doi.org/10.14198/recien.23329>
- Gómez-Tabares, A. S. (2019). Prosocialidad: estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), 188–218. <https://doi.org/10.21501/22161201.3065>
- Gómez-Velásquez, S., Matagira-Rondón, G., Agudelo-Cifuentes, M. C., Berbesi-Fernández, D. Y., & Morales-Mesa, S. A. (2021). Cohesión familiar y factores relacionados en adolescentes escolarizados. *Universidad y Salud*, 23(3), 198-206. <https://doi.org/10.22267/rus.212303.233>
- Gescinska, A. A. (2011). Realizing moral values: on acting persons and moral values in Max Scheler's ethics [La realización de los valores morales: sobre los agentes y los valores morales en la ética de Max Scheler]. *Appraisal (Loughborough)*, 8(4), 12–20. <http://hdl.handle.net/1854/LU-1995686>
- Guevara, L., Pinzón, N., & Osorio, M. (2021). Comunicación asertiva entre padres y adolescentes. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 51–79. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.04.003>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas* (7.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Hou, M. (2023). The impact of parents on adolescent moral development [La influencia de los padres en el desarrollo moral de los adolescentes]. *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 8, 1177–1182. <https://doi.org/10.54097/ehss.v8i.4447>
- Jiménez, T. I., Murgui, S., Estévez, E., & Musito, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 473–485. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342007000300003&script=sci_arttext

- Joseph, L. O., Navelle, P. L., Ngozi, C. C., Hannis, D., McNaughton, R., & Nnyanzi, L. A. (2024). Barriers and facilitators of parent–adolescent communication on sexual health and relationships among the UK population: A study protocol [Obstáculos y factores que facilitan la comunicación entre padres y adolescentes sobre salud sexual y relaciones en la población del Reino Unido: un protocolo de estudio]. *Health Science Reports*, 7(3), e1975. <https://doi.org/10.1002/hsr2.1975>
- Kapetanovic, S., & Skoog, T. (2021). The role of the family’s emotional climate in the links between parent-adolescent communication and adolescent psychosocial functioning [El papel del clima emocional familiar en la relación entre la comunicación entre padres e hijos adolescentes y el funcionamiento psicosocial de estos últimos]. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 49(2), 141–154. <https://doi.org/10.1007/s10802-020-00705-9>
- Koerner, A. F., & Fitzpatrick, M. A. (2006). Family communication patterns theory: A social cognitive approach [Teoría de los patrones de comunicación familiar: un enfoque sociocognitivo]. *Engaging theories in family communication: Multiple perspectives*, 50–65. <https://doi.org/10.4135/9781452204420.n4>
- León-Moreno, C., & Musitu-Ferrer, D. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 51–58.
- López, E. E., Pérez, S. M., Ruiz, D. M., & Ochoa, G. M. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108–113. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719116.pdf>
- Martínez, J. (2014). *La educación moral: un camino de humanización*. Ediciones USTA.
- Martínez, A. L. M., Díaz, M. B., & Soler, J. A. C. (2019). La relevancia de los roles de los abuelos y las relaciones mantenidas con los nietos adolescentes y jóvenes: una revisión sistemática de literatura. *Revista Kairós-Gerontología*, 22(2), 93–112. https://www.researchgate.net/publication/336529383_La_relevancia_de_los_rols_de_los_abuelos_y_las_relaciones_mantenidas_con_los_nietos_adolescentes_y_jovenes_una_revision_sistematica_de_literatura
- Miller-Day, M. A. (2002). Parent-adolescent communication about alcohol, tobacco, and other drug use. *Journal of Adolescent Research*, 17(6), 604–616. <https://doi.org/10.1177/074355802237466>

- Miranda-Rodríguez, R. A., & García-Méndez, M. (2021). Modelo sociocultural del dominio moral en adolescentes mexicanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 24(2), 69–79. <https://doi.org/10.14718/ACP.2021.24.2.7>
- Moreno, C. L., & Musitu-Ferrer, D. M. (2019). Estilos de comunicación familiar, autoconcepto escolar y familiar, y motivación de venganza en adolescentes. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 51–58. <https://doi.org/10.30552/EJIHPE.V9I1.316>
- Navas, L., Bustos, M., & Vega, F. (2021). La comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto ecuatoriano. *Edición Especial Multidisciplinar*, 91–106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8143673>
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209–223. <https://personal.us.es/oliva/Oliva1.pdf>
- Oliva, E., & Villa, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20.
- Ortega, P., & Mínguez, R. (2003). Familia y transmisión de valores. *Ediciones Universidad de Salamanca*. 15, 33-56. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/71937/Familia_y_transmision_de_valores.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118–124. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0034-74502005000100008&script=sci_arttext
- Ortiz Barón, M. J., Apodaca, P., Etxebarria, I., & Fuentes, M. J. (2008). Predictores familiares de la internalización moral en la infancia. *Psicothema*, 20(4), 712–717. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8720>
- Pérez, K., & Estrada, L. E. (2013). Comunicación intrafamiliar y valores en estudiantes de segundo año de la carrera de Estomatología. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 13(1), 152–162. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revhabciemed/hcm-2014/hcm141q.pdf>
- Pinquart, M. (2017). Associations of parenting dimensions and styles with externalizing problems of children and adolescents: An updated meta-analysis. *Developmental Psychology*, 53(5), 873–932. <https://psycnet.apa.org/fulltext/2017-18450-004.html>

- Quevedo, P. M. (2017). *Comunicación entre padres e hijos adolescentes* [Trabajo de investigación de grado, Universidad de Guanajuato]. Repositorio Institucional UGTO. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/3822>
- Ramírez, M. A. (2007). Los padres y los hijos: Variables de riesgo. *Educación y Educadores*, 10(1), 27–37. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83449721004.pdf>
- Rivero, N., & Martínez-Pampliega, A. (2010). Adaptación cultural del instrumento “Patrones de Comunicación Familiar-R”. *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 141–153. <https://revistas.uaautonoma.cl/index.php/ejep/es/article/view/846/692>
- Sabariego Puig, M., Vilà Baños, R., & Sandín Esteban, M. P. (2014). El análisis cualitativo de datos con ATLAS.ti. *REIRE. Revista d’Innovació i Recerca en Educació*, 7(2), 119–133. <https://www.raco.cat/index.php/REIRE/article/view/278698>
- Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71–78. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_arttext&tlng=en
- Sánchez-Migallón, S. (2007). El seguimiento y los valores en la ética de Max Scheler. *Scripta Theologica*, 39(2), 405–423. <https://doi.org/10.15581/006.39.11129>
- Santander, S., Zubarew, T., Santelices, L., Argollo, P., Cerda, J., & Bórquez, M. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista médica de Chile*, 136(3), 317–324. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872008000300006>
- Seyfal, N. M. (2023). The role of the family in the formation of moral qualities of teenagers [El papel de la familia en la formación de las cualidades morales de los adolescentes]. *ScienceRise: Pedagogical Education*, 53(2), 23–27. <https://doi.org/10.15587/2519-4984.2023.283865>
- Suárez, P. A., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173–198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>
- Tumminelli, A. (2023). L’etica materiale dei valori di Max Scheler. Tra gnoseologia e teoria dell’a-priori [La ética material de los valores de Max Scheler. Entre la gnoseología y la teoría del a priori]. *Filosofia Morale/Moral Philosophy*, 1(3). <https://mimesisjournals.com/ojs/index.php/MF/article/view/2715>

- Urías, K. M., Montero, X., Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. I., & Padilla-Bautista, J. A. (2023). Escala de comunicación padres e hijos adolescentes: evidencia de validez en México. *Psicumex*, 13(1), 1–28. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.541>
- Usonwu, I., Ahmad, R., & Curtis-Tyler, K. (2021). Parent–adolescent communication on adolescent sexual and reproductive health in sub-Saharan Africa: A qualitative review and thematic synthesis. *Reproductive Health*, 18(1), 202. <https://doi.org/10.1186/s12978-021-01246-0>
- Vegas, M. I., & Mateos-Agut, M. (2023). Comer en familia: su relación con la comunicación familiar y la agresividad de los adolescentes. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 10(3), 1–9. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2230.pdf>
- Watzlawick, P., Beavin, J. Jackson, D. (1985). Teoría de La Comunicación Humana, Barcelona: Editorial Herde. <https://www.fapromed.es/wp-content/uploads/2023/02/Watzlawick-Paul-Teoria-De-La-Comunicacion-Humana3.pdf>
- Yepes, R. & Aranguren, J. (2003). *Fundamentos de Antropología: un ideal de la excelencia humana* (6.ª ed.). EUNSA.
- Zambrano-Mendoza, Y. Y. de los Á., Campoverde-Castillo, A. C., & Idrobo-Contento, J. C. (2019). Importancia entre la comunicación padres e hijos y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Polo del Conocimiento*, 4(5), 138–156. <https://doi.org/10.23857/pc.v4i5.969>
- Zhang, Q., Pan, Y., Zhang, L., & Lu, H. (2021). Parent-adolescent communication and early adolescent depressive symptoms: The roles of gender and adolescents' age [La comunicación entre padres e hijos adolescentes y los síntomas depresivos en la primera adolescencia: el papel del género y la edad de los adolescentes]. *Frontiers in Psychology*, 12, 647596. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.647596>

Impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares de progreso, Yucatán¹

Impact of tourism employment on the income of households in progreso, Yucatán

Allison Montalvo Velázquez*, Francisco Iván Hernández Cuevas**

Universidad Marista de Mérida

Recibido: 23 de mayo de 2025 –Aceptado: 21 de agosto de 2025 – Publicado: 1 de julio de 2025

Forma de citar este artículo en APA:

Montalvo Velázquez, A., & Hernández Cuevas, F. I. (2026). Impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares de Progreso, Yucatán. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 494-517. <https://doi.org/10.21501/22161201.5217>

Resumen

El estudio analiza el impacto del turismo en los ingresos de los hogares en Progreso, Yucatán, destacando una brecha significativa entre quienes participan en actividades turísticas y quienes no. Se empleó un enfoque cuantitativo mediante encuestas estructuradas a hogares del municipio. Se evaluaron variables como género del jefe de familia, nivel educativo, dominio del inglés y posesión de activos. Los hogares vinculados al turismo perciben ingresos mensuales en promedio de \$40,147.35 MXN, frente a \$33,287.26 MXN de los demás, con una diferencia de \$6,860.09 MXN. Las mujeres jefas de hogar en el sector turístico superan en ingresos a los hombres en casi \$8,000 MXN. El dominio del inglés se asocia positivamente con el ingreso y

¹ El presente artículo se deriva del proyecto de investigación «Impacto de la actividad turística en el ingreso de los hogares de Yucatán, adscrito a la línea de investigación en Desarrollo Económico y Sustentable de la Universidad Marista de Mérida. Esta investigación no recibió financiamiento externo.

* Licenciada en Administración Turística. Consultora independiente, Universidad Marista de Mérida, Mérida, Yucatán, México. Contacto: amontalvo1913006@a.marista.edu.mx, ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2684-397X>

** Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador de tiempo completo, Universidad Marista de Mérida, Mérida, Yucatán, México. Contacto: fhernandez@marista.edu.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1310-7574>

la participación en el turismo. Aunque el turismo incrementa los ingresos, no reduce la pobreza estructural. Se recomienda impulsar políticas de inclusión femenina, capacitación en habilidades e idiomas y replicar el estudio en otros destinos para diseñar estrategias estatales más eficaces.

Palabras clave

Desarrollo económico y social; Desigualdad; Empleo; Ingreso; Participación de la mujer; Pobreza; Turismo.

Abstract

This study examines the impact of tourism on household income in Progreso, Yucatán, highlighting a significant income gap between households involved in tourism and those engaged in other activities. A quantitative approach was used, employing structured surveys to collect data from local households. Variables measured included the gender of the head of household, education level, years of schooling, English proficiency, and household assets. Households involved in tourism reported an average monthly income of MXN 40,147.35, compared to MXN 33,287.26 for non-tourism households—a difference of MXN 6,860.09. Female-headed households in tourism exceeded male-headed ones by nearly MXN 8,000 in income. English proficiency significantly influenced both tourism participation and resulting income. While tourism increases income, it does not statistically reduce poverty. The study recommends policies that promote women's inclusion in the tourism sector, training in various skills and languages, and conducting similar research in other Yucatán destinations to inform more effective state-level tourism management strategies.

Keywords

Economic and Social Development; Equity; Income; Inequality; Poverty; Tourism; Women's participation.

Introducción

El turismo se define como el desplazamiento de personas hacia un lugar distinto de su residencia habitual por un periodo determinado. Según la motivación del viaje, este fenómeno genera una diversidad de actividades en las que participan múltiples agentes económicos (Altamira Vega & Muñoz Vivas, 2007). Dichas actividades pueden producir efectos en cadena que benefician a distintos sectores de la sociedad, especialmente en contextos en vías de desarrollo o con necesidades básicas insatisfechas (Amaya Molinar, 2017). En estos escenarios, el turismo tiene el potencial de impulsar el crecimiento económico y atraer inversiones locales, lo cual puede contribuir a reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida, siempre que se base en una adecuada planificación y gestión (Moreno & Coromoto, 2011; Rodríguez Brindis, 2014).

Esto puede verse reflejado en la generación de empleos, impulso de actividades secundarias y en los indicadores macroeconómicos que brindan una perspectiva más completa hacia la actividad turística, y más aún en países en desarrollo (Llorca-Rodríguez et al., 2016; Moreno & Coromoto, 2011; Timothy & Said, 2023). Sin embargo, a la par de que se generan efectos positivos, se han documentado efectos adversos hacia la sociedad, como la desigualdad de ingreso, la incapacidad de alivio de la pobreza o bajo desarrollo humano en los destinos en donde se depende en gran medida de la actividad turística (Guerrero Rodríguez, 2018; Kinyondo & Pelizzo, 2015; Zhang, 2021).

De tal forma que las sociedades enfrentan un dilema importante entre impulsar la actividad turística y procurar los beneficios sociales hacia la población local. Especialmente desde el enfoque “*Pro-poor Tourism*”, el cual busca que el turismo en la práctica tenga beneficios reales para la población que se encuentra en situación de pobreza y que, mediante esta forma, se alcance el turismo sostenible (Ashley & Godwin, 2007).

Con el crecimiento de la actividad turística, las empresas que se dedican a este ámbito constantemente requieren de un mayor volumen de empleados a comparación con otros sectores, debido a la necesidad de cubrir la gran demanda ocasionada por la naturaleza estacional de la actividad. Sin embargo, es importante recalcar que los puestos laborales generados por el turismo mayormente son calificados con características deficientes (empleos mal remunerados, de baja calidad, temporales y poco cualificados) (Huizar et al., 2016). Esto se intensifica particularmente en los países en desarrollo, los cuales son los que normalmente tienden a inclinarse por depender en gran medida de la actividad turística de masa, incitando a los mismos habitantes a laborar de una manera constante y en algunas ocasiones de manera intensa y bajo ciertas condiciones durante los periodos de descanso de los países que imponen (Huizar et al., 2016).

Las características negativas que suelen asociarse con los puestos laborales en el sector turístico incluyen la temporalidad, salarios reducidos, ausencia de protección por parte de las regulaciones laborales, así como jornadas extensas sin periodos de descanso. Estas condiciones se explican, en parte, porque se trata de un sector donde las habilidades requeridas pueden adquirirse con relativa facilidad y transferirse rápidamente de un puesto a otro (Márquez Scotti, 2024). Asimismo, la lógica economicista del modelo de desarrollo turístico, orientado principalmente al libre mercado, ha propiciado una constante dependencia de la migración laboral para cubrir no solo los empleos vinculados directamente con las actividades turísticas, sino también aquellos relacionados con sectores complementarios como la construcción y los servicios asociados (Ceballos Chávez & Velázquez García, 2024).

En este sentido, la calidad del empleo está determinada por factores directamente vinculados con el bienestar del trabajador, los cuales abarcan dimensiones económicas, sociales, emocionales y de salud (Huizar et al., 2016; Reinecke et al., 2011). Asimismo, dicha calidad depende en gran medida de la forma en que se desarrolla la actividad turística en un destino, considerando aspectos como el contexto político, los tipos de inversión que se promueven y el marco de regulación laboral existente.

Con el objetivo de mejorar su calidad de vida, los miembros de los hogares participan en el mercado laboral, basando dicha decisión en elecciones individuales. La participación laboral está determinada por decisiones personales, las cuales, a su vez, están influenciadas por las relaciones familiares (Román-Reyes et al., 2012). Estas relaciones otorgan relevancia al hogar como una unidad de análisis económico, ya que las decisiones laborales suelen ser el resultado de un proceso deliberado dentro del núcleo familiar, orientado a la generación y distribución del ingreso en función de las necesidades del hogar.

En este sentido, los impactos de dicha participación pueden observarse en la capacidad del individuo para satisfacer sus necesidades a partir de los beneficios derivados de su actividad económica (Arroyo Arcos & Gutiérrez García, 2006).

En México, la industria turística ha ido en crecimiento y ha cobrado importante relevancia en comparación con otros sectores económicos que han sido reemplazados (Guerrero Rodríguez, 2018); este auge ha impactado visiblemente en los destinos turísticos del Estado de Yucatán. Tan solo el año pasado, el Gobierno del Estado anunció a través de la Secretaría de Fomento Turístico (Sefotur) que se llevarían a cabo 21 proyectos de infraestructura turística que equivalen a \$15,825 millones de pesos repartidos en 10 municipios del interior del Estado y en la capital Yucateca (Diario de Yucatán, 2024). Además, en el presente 2025, la Sefotur anunció la llegada de \$5,000 millones de pesos más en materia de nuevas inversiones turísticas, de las cuales el 49% se destinará a la ciudad de Mérida y el restante 51% a municipios al interior del Estado (El Economista, 2025).

Particularmente en Progreso, Yucatán, el turismo constituye una de las principales fuentes de ingreso y es percibido como un eje de relevancia económica tanto por la sociedad como por sus autoridades locales (Área de Planeación y Gobernación del Ayuntamiento de Progreso, 2023). En este marco, se ha adoptado como estrategia de desarrollo la creación de destinos turísticos con potencial, orientados a maximizar los beneficios hacia la población y a generar oportunidades que contribuyan a un desarrollo sustentable, con impactos positivos en la reducción de la pobreza (Jiménez López & Cavazos Arroyo, 2012).

No obstante, pese a su potencial turístico, Progreso enfrenta importantes problemas sociales. Entre ellos destacan los altos índices de pobreza (42.1% de la población), la carencia de acceso a la alimentación (29.4%) y el rezago educativo (19.5%) (CONEVAL, 2020). Estos factores limitan las oportunidades de desarrollo y restringen la posibilidad de mejorar la calidad de vida de la población. Un dato crítico es que únicamente el 16% de los habitantes (10,111 personas) no presenta aspectos de vulnerabilidad (no pobre). Ante este panorama, resulta imperativo diseñar estrategias y políticas públicas que respondan de manera efectiva a las necesidades prioritarias de la población y que contemplen las dinámicas laborales que las actividades económicas generan hacia la población.

Teniendo en consideración lo anterior, el presente artículo tiene como objetivo estimar el impacto de la actividad turística en el ingreso de los hogares de la ciudad de Progreso, Yucatán y si este es un factor determinante para la reducción de la pobreza monetaria.

De tal forma que se plantean las siguientes hipótesis de investigación:

- ▶ H1: El turismo como actividad económica tiene el potencial de generar un impacto positivo en el ingreso en los hogares de las familias del municipio de Progreso, Yucatán.
- ▶ H2: El turismo como actividad económica tiene el potencial de reducir los niveles de pobreza monetaria en los hogares de las familias de Progreso, Yucatán.

El estado del turismo en México y Yucatán

El PIB Turístico trimestral de México mostró una desaceleración en su crecimiento durante 2024 en comparación con el desempeño registrado en 2021, posterior a la pandemia de COVID-19 (INEGI, 2025). No obstante, un incremento en este indicador económico no implica necesariamente, por sí mismo, una mejora en la calidad de vida de la población involucrada.

Entre los municipios con mayor PIB turístico del país destacan Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo en la región centro, Monterrey en el noreste, Solidaridad y Benito Juárez en la península de Yucatán, y Puerto Vallarta en el occidente. El turismo, aunque es una de las principales fuentes de ingresos en estos destinos, tiene un peso desigual en sus economías locales. Por ejemplo, en Cuauhtémoc —el municipio con mayor PIB turístico del país— esta actividad representa solo el 10% del PIB municipal total, mientras que en Puerto Vallarta alcanza hasta el 96% (Datatur, 2021).

Según la Organización Mundial de Turismo [UNWTO] (ONU Turismo, 2025) en 2024 más de 1,400 millones de turistas realizaron viajes internacionales, lo que representa un incremento del 11% respecto a 2023. Este crecimiento sugiere que, a pesar de los efectos negativos de la pandemia y de las secuelas que aún persisten, la reactivación del turismo como actividad económica ha sido positiva, rápida y progresiva a escala global.

En el territorio mexicano se registraron 45,039,000 turistas internacionales durante 2024, lo que representa un incremento del 7.4% respecto a 2023 (Datatur, 2024). En el caso del Estado de Yucatán, se contabilizó un acumulado de 2,400,173 turistas con pernocta, reflejando un ligero aumento del 0.1% en comparación con 2023 (SEFOTUR, 2024). Asimismo, 317,209 turistas arribaron en cruceros al puerto de Progreso, cifra que representa un crecimiento del 21.6% frente al año anterior.

Estos datos muestran que el turismo en Yucatán se ha mantenido dinámico y con una tendencia al alza, siendo marzo y diciembre los meses con mayor afluencia en 2024. De igual manera, se confirma que la actividad turística internacional conserva una presencia constante y en expansión, generando para el destino una derrama económica estimada en \$14,034,341,655 MXN durante ese año (Observatorio Turístico de Yucatán, 2025).

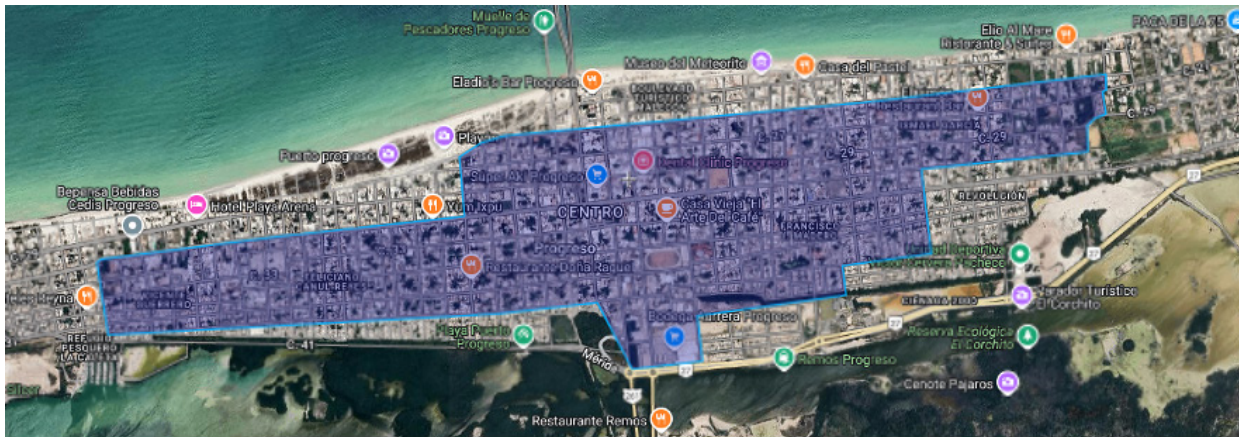
Método

El presente trabajo parte de un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental y de alcance explicativo ya que tiene como objetivo explicar la razón por la que ocurre un fenómeno y sus condiciones, o estimar la incidencia de algunas variables sobre otras. Finalmente, es de corte transversal debido a que la información fue recopilada únicamente durante los meses de julio del 2023 a junio 2024.

Área de estudio

El municipio abarca los puertos de Progreso, Chicxulub, Yucalpetén, Chelem y Chuburna. Se encuentra en las costas del Estado de Yucatán y se ubica a 30 minutos de la ciudad de Mérida, capital del Estado de Yucatán a poco menos de 40 kilómetros de distancia (Gobierno del Estado de Yucatán, 2023).

Figura 1. Mapa de Progreso, Yucatán, el área de estudio



Nota. Tomado de Google Maps (2023).

A grandes rasgos, Progreso cuenta con ciertos recursos que resultan atractivos para los visitantes, turistas, inversionistas y los mismos locales, por ejemplo, su cercanía con la capital de Mérida, sus playas, punto principal de intercambio comercial marítimo de la zona, puerto mexicano más cercano al Estado de Florida, EE.UU., ubicación dentro de las principales rutas de cruceros, y cuenta con más de 15 atractivos turísticos diferentes, por mencionar algunos (Área de planeación y gobernación del Ayuntamiento de Progreso, 2023).

Tabla 1. Contexto sociodemográfico del municipio de Progreso y Yucatán

Variable	Progreso	Yucatán
Población total	66,008	2,320,898
Viviendas particulares habitadas	18,503	658,085
Superficie (km ²)	430.2	39,524.4
Densidad de población por habitantes (km ²)	153.4	58.7
Promedio de ocupantes por vivienda	3.6	3.5
Población económicamente activa/ocupada	98.6%	98.8%
Población que habla una lengua indígena	4.13%	23.70%
Afiliación a servicios de salud	69.0%	78.0%
Educación básica	55.4%	49.8%
Educación superior	17.4%	22.1%

Nota. Adaptado de INEGI (2020).

La Tabla 1 resume de manera general el contexto socioeconómico del área de estudio y ofrece información del Estado de Yucatán como referencia. El municipio cuenta con una población total de 66,008 habitantes, cuya edad mediana es de 30 años o menos (INEGI, 2020). Esta población habita en 18,503 viviendas particulares con un promedio de 3.6 ocupantes por unidad habitacional, de las cuales más del 90% disponen de servicios básicos como agua entubada, drenaje, sanitarios y electricidad. Asimismo, más del 80% de los hogares cuentan con electrodomésticos, mientras que otros bienes reportados incluyen automóviles (36%) y motocicletas (29.2%).

En cuanto a Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), el 93% de la población posee un teléfono celular, más del 50% tiene acceso a internet y a televisión de paga, y el 34% cuenta con una computadora.

Respecto al empleo, la Población Económicamente Activa (PEA) representa el 62.8% del total municipal, de la cual el 98% se encuentra ocupada. Entre la población económicamente inactiva destacan: 33% estudiantes, 42% personas dedicadas al hogar y 10% jubilados. Estos datos son relevantes para la estimación de ingresos familiares y para comprender ciertas características socioeconómicas de los hogares.

Finalmente, desde el punto de vista demográfico y geopolítico, el municipio se compone de 20 localidades, de las cuales 6 se clasifican como urbanas y 14 como rurales (Área de planeación y gobernación del Ayuntamiento de Progreso, 2023).

Población, muestra y unidad de análisis

Población

El municipio de Progreso está conformado por 20 localidades, dentro de las cuales la cabecera municipal cuenta con 41,965 habitantes, seguido por la localidad de Chicxulub con 7,591 habitantes y Campestre flamboyanes con 7,361. Siendo así la localidad de Progreso la que tiene una mayor concentración de la población del municipio. Se especifica que un 30% se clasifican como urbanas (6) y un 70% (14) como rurales, tomando como referencia que la mayoría de las localidades que conforman el municipio se consideran rurales debido a su baja densidad poblacional (INEGI, 2020).

Ahora bien, la ciudad de Progreso está compuesta por 9 principales colonias, la zona Centro, Francisco I. Madero, Las Fuentes, Ismael García, Revolución, Las Brisas de Progreso, Vicente Guerrero, Nueva Yucalpetén y Feliciano Pérez. De acuerdo con información del Atlas Nacional de Riesgos (CENAPRED, 2023), se tiene un registro de un total de 25,134 viviendas habitadas y el promedio de ocupantes es de 3.6 habitantes.

Muestra

Para la estimación del tamaño de muestra se empleó un Muestreo Aleatorio Simple (MAS), específicamente para población finita (Hernández Sampieri et al., 2014; Porras Velázquez, 2017). Bajo un nivel de confianza del 95%, un margen de error del 7.5% y una probabilidad de éxito del 50%, se consideró una población de 27,635 viviendas. Con estos parámetros, se obtuvo como resultado una muestra mínima recomendada de 170 hogares para la aplicación del instrumento de evaluación. Sin embargo, lograron ser realizadas un total de 190 entrevistas.

Fórmula:

$$n = \frac{z^2}{N} \quad n = \frac{z_a^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{i^2 (N-1) + z_a^2 \cdot p \cdot q}$$

Simbología:

n = cantidad mínima muestral

z = nivel de confianza, 95%

i = margen de error, 7.5%

N = Número de viviendas totales de progreso, 27,635 en 2020 (INEGI, 2020)

p = 0.50

q = 0.50

Sujeto de estudio

Los sujetos de estudio son todos los miembros del hogar que pueden estar o no involucrados en actividades propias del turismo, o en actividades complementarias del turismo.

Descripción de variables de estudio

Tabla 2. Variables de estudio

Variable	Interpretación	Descripción	Signo
Variable dependiente			
Ingreso total mensual del hogar	Sumatoria total de las actividades directas y complementarias más apoyos económicos de cualquier tipo	Sumatoria total de las actividades directas y complementarias más apoyos económicos de cualquier tipo	
Pobreza	1=Sí, 0=No	Se encuentra en situación de pobreza	
Variable de tratamiento			
Actividad principal o secundaria: turismo	1=Sí, 0=No	Actividades directas del turismo (hospedaje, agencias de viaje, operadores de tour, restaurantes, transportes, arrendadoras, guías turísticos, etc.).	
Variables Sociodemográficas			
Sexo	1=hombre, 0=mujer	Es el sexo del jefe del hogar	+
Edad	Años cumplidos	Número total de años que la persona tiene	+
Educación	Años formales de estudio	Años formales de estudio	+
Idioma: inglés	1=Sí, 0=No	Sí habla inglés	+
Tamaño de familia	Número de personas	Total de integrantes que viven en el hogar	+
Vector de activos del hogar	Número total de activos	Total de activos que posee el hogar	+
Políticas públicas	1=Sí, 0=No	Se beneficia de algún programa de política pública	+
Satisfacción de la vida en Progreso	1 = Muy insatisfecho a 5= Muy satisfecho	Percepción de satisfacción de vida en Progreso	+

Como instrumento de recolección de información se utilizó un cuestionario estructurado cerrado. El periodo de recolección de información se realizó en los meses de mayo y junio de 2024 de forma presencial y mediante el uso tanto de cuestionarios físicos como de un cuestionario digital a través de la plataforma KoboToolBox®.² Posteriormente, la información fue capturada en Google Sheets® para la sistematización de los datos. Estos datos fueron exportados a un software de análisis estadísticos denominado STATA SE14® para los cálculos de estadística descriptiva, los modelos econométricos y los análisis de impactos.

² Puede acceder al siguiente enlace para revisar la plataforma: <https://ee.kobotoolbox.org/x/wsNmBdzc>

Estimación de perfiles de pobreza

Según CONEVAL (2024), una manera de definir la situación económica de un habitante es identificar el monto total de su ingreso mensual y compararlo con el monto establecido en las líneas de pobreza; si el individuo percibe un ingreso mensual menor a los \$2,302.24, es catalogado en situación de pobreza extrema por ingresos. Por otro lado, si se percibe un ingreso mensual menor a los \$4,486.75, es un indicador de que se encuentra en situación de pobreza por ingreso.

La información anterior se explica en la Tabla 3:

Tabla 3. *Perfiles de pobreza por ingreso*

Línea de Pobreza Extrema	< \$ 2,302
Línea de Pobreza	< \$ 2,302 y ≤ \$ 4,486
No Pobre	> \$ 4,486

Nota. Adaptado de CONEVAL (2024).

Análisis econométrico

Existen diversas razones por las cuales las personas deciden incorporarse laboralmente al sector turístico, principalmente con el objetivo de incrementar los ingresos de sus hogares y hacer frente a sus necesidades económicas.

Para analizar de manera adecuada estas decisiones en el ámbito del hogar, se recurre a un modelo econométrico basado en la maximización de la función de utilidad indirecta, ya que la elección laboral de los individuos que integran una familia depende tanto de sus preferencias de consumo como de las restricciones presupuestarias a las que se enfrentan. En este marco, las decisiones laborales buscan maximizar el beneficio común del hogar, procurando satisfacer de la mejor manera las necesidades de todos sus miembros y alcanzar la mayor utilidad indirecta posible mediante la elección entre distintas alternativas laborales (Hernández Cuevas et al., 2019).

Bajo esta perspectiva, una forma adecuada de analizar la decisión de los hogares de participar o no en actividades turísticas es comparar la utilidad esperada en ambos escenarios. De esta manera, la decisión se entiende como la maximización del bienestar de un hogar (U) sujeto a restricciones económicas. Así, la elección de integrarse al sector turístico o no se fundamenta en un cálculo de beneficio/costo marginal, derivado de las utilidades monetarias que la familia puede obtener de este tipo de ocupación (Hernández Cuevas et al., 2019).

En consecuencia, para modelar esta situación se define una variable no observable, y^* , que representa la utilidad latente asociada a la decisión de participar en el trabajo turístico:

$$y^* = X'\beta + \epsilon$$

Se supone una media de cero y proviene de una distribución logística estandarizada con varianza $\frac{\pi^2}{3}$, o una distribución normal estándar con varianza 1, u otra distribución específica con varianza desconocida. Como no es posible observar el beneficio neto de dicha elección (ingreso), solamente se puede observar cuando es hecha o no, por lo que las observaciones se expresan de la siguiente manera:

$$y = 1 \text{ si } y^* > 0 \text{ en el caso de realizar una actividad turística}$$

$$y = 0 \text{ si } y^* \leq 0 \text{ en el caso de realizar cualquier otra actividad}$$

En este caso, $X'\beta$ corresponde a una función índice en donde la información de la varianza de los datos no puede ser estimada, lo que conlleva a que el vector β solo se identifica a escala.

Análisis de impactos

Respecto a la repercusión del turismo en el ingreso por hogar, se analizó con el uso de la técnica estadística *Propensity Score Matching*, la cual soluciona aspectos importantes como el sesgo de selección, y funge como una alternativa viable que otorga resultados más precisos. El PSM tiene el propósito de fortalecer los argumentos sobre la causalidad de las relaciones entre variables en estudios cuasiexperimentales. Se utiliza principalmente para equilibrar las características que puedan intervenir en la estimación del efecto (Ovalle Ramírez, 2015).

Aunado al proceso de participación de las variables, estas se comparan en función de la probabilidad, es decir, en este caso, se compara el nivel de bienestar (utilidad) que generan los ingresos de los individuos que realizan una actividad turística y los que no.

Partiendo de lo anterior y siguiendo la estructura de Becerril García & Hernández Cuevas (2020), se especifica que el “bienestar” del participante fluye a partir de sus ingresos económicos generados; cuestión y monto que terminan influenciando la decisión de si dedicarse al turismo o no. A continuación, se puede expresar una función lineal de un vector de variables explicativas (X) y una variable de participación (R):

$$Y_i = X_i' \beta + d R_i + u_i$$

Aclarando que Y_i corresponde al ingreso promedio mensual de un hogar i ; la literal u_i es el término aleatorio de la distribución normal, y R_i , corresponde a la variable dicotómica (valores 1 o 0) sobre la situación de realizar una actividad económica turística o no, $R_i=1$ si el hogar participa en el sector turístico, y $R_i=0$, en cualquier otro caso. El vector X_i representa las variables características del individuo y su hogar. La decisión que toma una persona de participar en la actividad turística o no es independiente del perfil de los demás individuos y sus hogares, ya que la decisión de participar no ocurre al azar.

De tal forma que, si los individuos corren un riesgo neutral sobre la decisión de trabajar en el turismo o no, entonces esta decisión se puede expresar como:

$$R_i^* = X_i'g + e_i$$

Donde R_i^* es una variable que denota la diferencia entre la utilidad de participar o no en el turismo U_i^{PT} , y el beneficio de no realizar una actividad económica turística $R_i^* = U_i^{PT} - U_i^{NPT} > 0$. El término $X_i'g$ otorga un estimador de la diferencia entre la utilidad de realizar trabajo turístico ($U_i^{PT} - U_i^{NPT}$) al utilizar el perfil de los individuos, las características de su hogar X_i , como variables explicativas de control, mientras que e es el término de error.

Resultados

Resultados descriptivos

Del total de la muestra entrevistada de 190 hogares, el 64.21% (122) declararon tener hombres jefes de familia y un 35.79% (68) tuvieron mujeres jefas de familia. En promedio, la jefatura de los hogares entrevistados tenía una edad de 45.90 años, con 10.6 años de educación (es decir, preparatoria inconclusa), un tamaño de familia de 3 integrantes; además, se presentó un promedio de satisfacción de vida de 4 puntos sobre 5.

El ingreso promedio mensual del hogar fue de \$22,199.72, con una desviación estándar de \$20,643.26, lo cual indica una alta variabilidad en los ingresos de los individuos entrevistados. Cabe mencionar que un 34% de los hogares recibe algún tipo de programa de política pública.

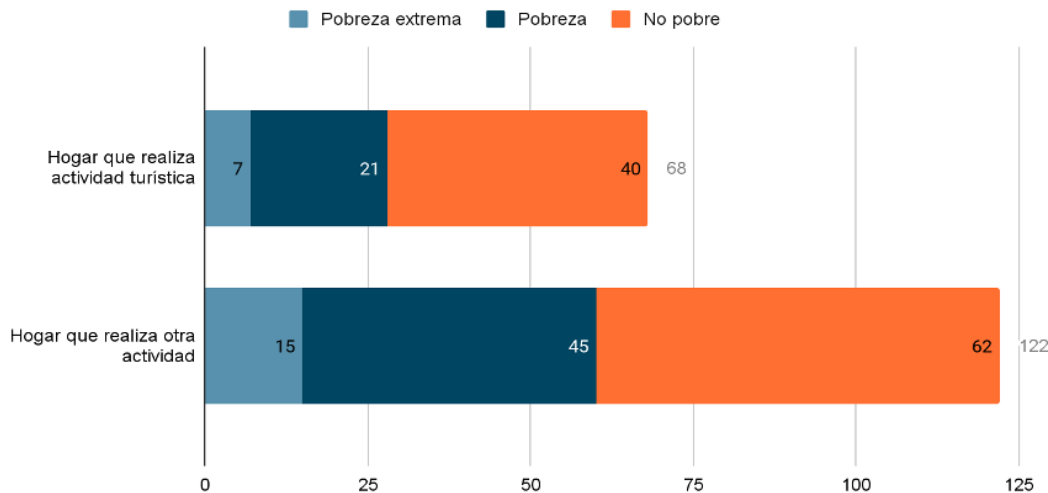
Tabla 4. Prueba de diferencia de medias para variables sociodemográficas de los hogares

Variable	Realiza turismo		t
	Si (n= 68)	No (n=122)	
Sexo de la jefatura de hogar (1=hombre)	0.6617	0.6311	0.42
Edad del jefe del hogar (años)	46.41	45.62	0.37
Años de estudio jefe del hogar	11.20	10.29	1.51*
Jefe de hogar habla inglés (1=sí)	0.4117	0.1639	3.89***
Tamaño de familia	3.13	2.95	0.96
Satisfacción de vida	4.17	3.99	1.50*
Recibe programa de política pública (1=sí)	0.4117	0.3114	1.39*

Nota. Elaboración propia. n=190; *** < 0.05, * < 0.10

Del total de los 190 hogares entrevistados un 11.58% (22) se encuentra en situación de pobreza extrema y un 34.74% (66) está en situación de pobreza. Se debe recalcar que un 12.30% de los hogares que no realiza actividades turísticas está en pobreza extrema, mientras que los que sí trabajan en el sector turístico tienen un 10.29% en esta condición; en lo que respecta a la pobreza, un 36.89% de los hogares que no trabajan en el turismo se encuentran en esta situación a comparación de los hogares que sí realizan actividad turística con un 30.88%. Los resultados se pueden observar en la Figura 2.

Figura 2. Hogares con pobreza, pobreza extrema y sin pobreza



La Tabla 5 describe los resultados de la prueba t de Student de diferencia de medias para los hogares que se encuentran en situación de pobreza y de pobreza extrema, y que realicen una actividad turística u otra diferente. Se puede observar que, a pesar de tener resultados favorables (menor porcentaje de población en condición de pobreza), en los hogares que se dedican a alguna actividad turística, estos no tienen significancia estadística.

Tabla 5. Prueba de diferencia de medias para situación de pobreza y actividad turística

Variable	Realiza turismo		t
	Si (n= 68)	No (n=122)	
Pobreza	0.3088	0.3688	0.83
Pobreza extrema	0.1029	0.1229	0.41

Resultado del análisis de impacto

Las variables de control para estimar el índice de propensión requerido para la estimación del PSM fueron realizadas a través del modelo logístico: sexo del jefe del hogar, edad del jefe del hogar, años de estudio del jefe del hogar, si habla inglés el jefe del hogar, el número de programas de política pública que recibe el hogar, si el hogar posee una cuenta de débito y el nivel de satisfacción de vida. Cabe destacar que la única variable que incide en realizar la actividad turística es que el jefe del hogar hable inglés ($z=3.39$). Los resultados se pueden observar en la Tabla 6:

Tabla 6. Resultados de análisis del modelo logístico para realizar actividad económica turística

Variable	Coficiente	Error estándar	Z
Sexo jefe de familia (1=hombre)	0.0098	0.3386	0.03
Edad del jefe de familia	0.0117	0.0120	0.97
Años de educación	0.0175	0.0443	0.40
Habla inglés (1=sí)	1.3014	0.3843	3.39***
Política pública (Número)	0.1388	0.2332	0.60
Tiene cuenta de débito (1=sí)	-0.1201	0.3359	-0.36
Satisfacción de vida (1-5)	0.2828	0.2092	1.35
Constante	-2.8488	1.1485	-2.48

Nota. n= 190; LR chi2 (7) = 17.50; Prob >chi2= 0.0139; Pseudo R²= 0.0710; ***<0.001.

La Tabla 7 describe los resultados del análisis de impacto a través del PSM con el algoritmo del vecino más cercano (NNM). Con una significancia estadística ($Z=2.10$), el impacto en el ingreso mensual de los hogares que realizan turismo es de \$6,486.68, a comparación de los demás hogares que realizan cualquier otra actividad. No obstante, no se tiene evidencia de que este efecto reduzca la pobreza en dichos hogares. Las causas de este resultado pueden ser múltiples, y se sobrepasan el alcance del presente estudio.

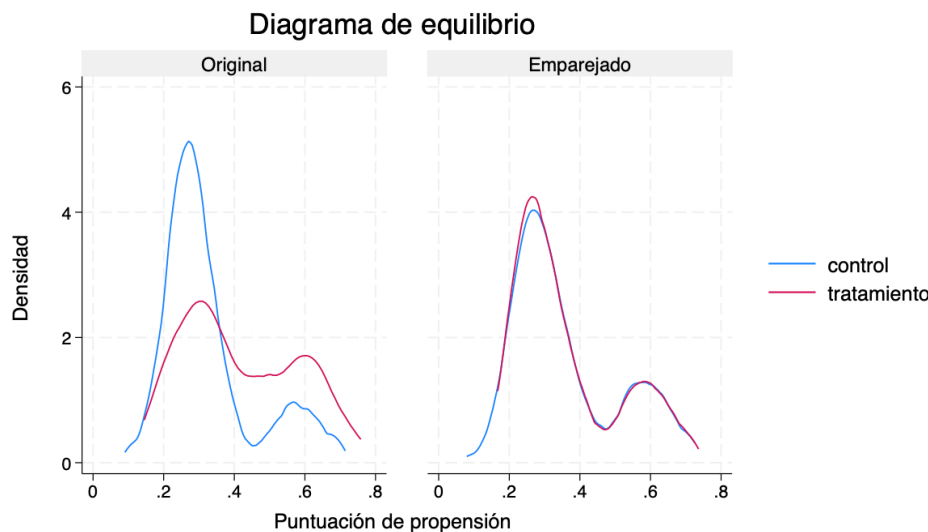
Tabla 7. Resultados de análisis de impacto PSM

Hace turismo vs. No	Coefficiente	Error estándar	Z	P> z
Ingreso mensual total del hogar	6,486.68	3,088.18	2.10*	0.036
Pobreza	-0.10	0.07	-1.34	0.180

Nota. Estimador: Propensity Score Matching; Modelo de salida: Emparejamiento, Modelo de tratamiento: Logit; n= 190.

En este sentido, la Figura 3 muestra los resultados óptimos del modelo una vez emparejados a través del modelo PSM implementado.

Figura 3. Diagrama de equilibrio del soporte común para estimación del PSM



Discusión

Cuando se presenta al turismo como una actividad económica relevante, suele asociarse de manera inmediata con un incremento del bienestar de quienes participan laboralmente en ella. No obstante, es necesario considerar múltiples variables para determinar si, en efecto, el turismo contribuye a mitigar problemas sociales y a mejorar la calidad de vida de la población local. Un ejemplo frecuente de esta expectativa es la posible reducción de los niveles de pobreza en comunidades con vocación turística.

Los resultados de este estudio muestran que, a pesar de que el turismo puede fungir como una fuente complementaria de ingreso para las personas, los beneficios significativos siguen concentrándose en otros agentes económicos, principalmente en los propietarios de las empresas

turísticas que se establecen en el territorio. Este resultado es congruente con lo encontrado por Mendoza Ontiveros et al. (2015) en el ejido Rosario dentro de la reserva de la biosfera de la mariposa monarca.

El fomento de la actividad turística mediante un enfoque meramente centrado en el mercado seguirá generando una distribución desigual de la riqueza en el territorio en donde se desarrolle y, a la postre, terminará en un desequilibrio económico dentro de la sociedad lo cual, intensificado por los demás efectos externos al ingreso como la migración y el aumento de inflación, afectarán a los más vulnerables en un círculo vicioso.

En este sentido, las características sociodemográficas de las personas quienes participan en el empleo turístico en Progreso, Yucatán, son un tanto diferentes a lo encontrado en otros estudios, por ejemplo, el de Cerón & Sánchez (2009), ya que únicamente hablar inglés incide con significancia estadística en la decisión de trabajar en actividades turísticas. Por otra parte, este estudio encontró resultados significativos en el sexo de la persona y su nivel educativo.

Por otra parte, a pesar de tener un potencial impacto en el ingreso de los hogares, no se alcanzó a percibir una reducción en los niveles de pobreza registrados, en contraposición a lo reportado por Cerón & Sánchez (2009) en México. Este elemento no es consistente según lo reportado en la literatura por Gálvez Gamboa & Muñoz Henríquez (2022), quienes sí identificaron para los hogares chilenos una reducción de la situación de pobreza según sus estimaciones, o como también lo reportado por Santamaría & Bayas Vásconez (2018) en una provincia en Ecuador, donde se evidencian efectos económicos positivos en su distribución en los territorios que hacen turismo.

No obstante, se observa un resultado sobresaliente para el caso particular de Progreso, ya que los hogares comandados por mujeres que se dedican a la actividad turística registran un mayor ingreso en comparación con los demás hogares turísticos. Esto es especialmente contrastante ya que, según datos de World Tourism Organization (2020), las mujeres que realizan una actividad turística ganan un 14.7 % menos que los hombres, y en el caso de México, las mujeres ganan un 11.02 % menos que los hombres.

La dinámica turística y económica de Progreso, Yucatán, puede ser un efecto de la política de promoción turística del país, ya que los resultados encontrados por Sánchez López (2018) evidencian bajas tasas de crecimiento del PIB a medida que aumentan las llegadas de los turistas extranjeros en México. Aunado a lo anterior, Pérez Gaxiola & Camperos Castro (2016) argumentan que estos efectos pueden estar ligados a no tener un enfoque de política turística de eficacia y eficiencia, lo cual limita la derrama económica del turismo en el ámbito del hogar y, por ende, en la permanencia de la pobreza.

Otra de las posibles causas de la limitada contribución del empleo turístico en la reducción de los niveles de pobreza en Progreso, Yucatán, puede estar también ligada a la política económica estatal, en la cual se evidencia una deficiencia en la cadena de valor y en la gestión pública. En sus inicios, Progreso fue pensado como puerto comercial orientado a la industria henequenera, no como un puerto turístico (Campos Gutiérrez, 2023). Hoy en día, a pesar de conservar su carácter comercial como puerto de altura, se ha comenzado a visibilizar la diversificación de actividades económicas cada vez más enfocadas hacia el turismo.

Para combinar este panorama, se necesita la participación de política turística gubernamental tanto federal como estatal orientada hacia el desarrollo local. Una estrategia que se encarga en este objetivo es la denominada *Pro-poor Tourism*, la cual busca generar beneficios netos para la población en situación de pobreza (Chok et al., 2007; Mendoza Ontiveros et al., 2015).

Conclusiones

El presente estudio cumplió su objetivo al estimar el impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares, el cual, en comparación con cualquier otra actividad en Progreso, registra un monto mensual mayor de \$MXN 6,486.68.

Se identificó que los hogares dedicados a la actividad turística ($n = 68$) reportaron un ingreso promedio mensual de \$40,147.35 por hogar, mientras que los 122 hogares restantes, cuya actividad principal no está relacionada con el turismo, registraron un ingreso promedio anual de \$33,287.26. El análisis estadístico reveló que los hogares encabezados por mujeres dedicadas al turismo obtienen ingresos mensuales significativamente mayores en comparación con aquellos liderados por hombres en la misma actividad, con una diferencia aproximada de 8 mil pesos (hipótesis 1). Entre las variables que influyen en la participación en actividades turísticas, el dominio del idioma inglés mostró una asociación estadísticamente significativa.

No obstante, los resultados también indican que no existe evidencia estadística suficiente para afirmar que el turismo, como actividad económica, reduce significativamente —y mucho menos erradica— la condición de pobreza en comunidades con potencial turístico (hipótesis 2). En términos generales, el 35.79% de los hogares encuestados manifestó estar involucrado en el sector turístico, destacando la participación de mujeres de entre 30 y 40 años, así como de hombres de entre 30 y 50 años.

A partir de los resultados de este estudio, se sugiere que tanto la iniciativa privada como los gobiernos en sus distintos niveles —municipal, estatal y federal— promuevan una inclusión equitativa de las mujeres en el sector laboral, particularmente en el ámbito turístico. Esta inclusión debe considerar condiciones justas en cuanto a salario, horarios y prestaciones, con el objetivo de reducir la persistente brecha salarial y de oportunidades que afecta a las mujeres, no solo en el turismo, sino en la economía en general.

Asimismo, se recomienda revisar y reformular las políticas públicas orientadas al desarrollo turístico, priorizando estrategias que favorezcan una distribución más equitativa de la riqueza generada localmente. Esto es especialmente relevante en comunidades donde el turismo representa una oportunidad económica significativa, pero cuyos beneficios no siempre se traducen en mejoras sustantivas para la población local. Salvo en contadas excepciones, esta redistribución no ha sido alcanzada de manera efectiva en el país.

Otra línea de acción necesaria es el impulso de proyectos que fomenten la diversificación de los servicios turísticos, a través de programas de capacitación en habilidades específicas, así como cursos gratuitos o de bajo costo en idiomas. Estas iniciativas pueden ampliar las oportunidades laborales de la población residente en destinos turísticos.

Contribución de los autores

Allison Montalvo Velázquez, investigadora principal, trabajo de investigación: diseño metodológico, diseño del instrumento, recolección y análisis de datos, redacción del artículo, revisión final de la versión final del manuscrito.

Francisco Iván Hernández Cuevas, coinvestigador, trabajo de investigación: diseño metodológico, construcción del marco teórico, diseño del instrumento, recolección y análisis de datos, redacción del artículo, revisión de la versión final del manuscrito.

Financiamiento

El presente proyecto de investigación fue realizado con fondos del Proyecto “Evaluación del impacto de la actividad turística en el Estado de Yucatán” correspondiente a la línea de investigación de Desarrollo Económico Sustentable de la Universidad Marista de Mérida.

Agradecimientos

Los autores agradecen enormemente el tiempo dedicado y apertura de todos los habitantes de Progreso, Yucatán, al momento de responder las preguntas del presente estudio. Asimismo, un especial agradecimiento al equipo de campo: María Piñera, Ivonne Barrientos, Elizabeth Castilla, Sinaí Madera y Aurora Montenegro, quienes con su apoyo permitieron la recolección de la información.

Conflicto de interés

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Altamira Vega, R., & Muñoz Vivas, X. (2007). El turismo como motor de crecimiento económico. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 40, 677-710. <https://hdl.handle.net/1992/45168>
- Amaya Molinar, C. M. (2017). Superación de la pobreza mediante el desarrollo turístico: Un enfoque global integrado. *El Periplo Sustentable*, 33, 798–809. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9068/7689>
- Área de Planeación y Gobernación del Ayuntamiento de Progreso. (2023). *Plan municipal de desarrollo 2021–2024*. <https://ayuntamientodeprogreso.gob.mx/planeacion/wp-content/uploads/2023/02/Plan-Municipal-de-Desarrollo-2021-2024.pdf>
- Arroyo Arcos, L., & Gutiérrez García, E. M. (2006). Turismo y empleo. *Teoría y Praxis*, 2, 137-146. <https://www.redalyc.org/pdf/4561/456145113008.pdf>
- Ashley, C., & Godwin, H. (2007). “Turismo pro-pobre”: ¿Qué ha ido bien y qué ha ido mal? Overseas Development Institute. <https://cdn.odi.org/media/documents/142.pdf>

- Becerril García, J., & Hernández Cuevas, F. I. (2020). Apicultura: Su contribución al ingreso de los hogares rurales del sur de Yucatán. *Península*, 15(2), 9–29. <https://doi.org/10.22201/cephcis.25942743e.2020.15.2.76597>
- Campos Gutiérrez, J. D. C. (2023). Génesis y estado actual del patrimonio ferroviario y marítimo de Progreso, Yucatán. *Academia XXII*, 14(28), 223–248. <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2023.14.28.87245>
- Ceballos Chávez, L. A., & Velázquez García, M. A. (2024). Migración, empleo turístico y neopolítica en Sayulita, Nayarit. *Dimensiones Turísticas*, 8(e8686622), 1–31. <https://doi.org/10.47557/ONJP8622>
- Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED). (2023). *Atlas nacional de riesgos*. <http://www.atlasnacionalderiesgos.gob.mx/>
- Cerón, H., & Sánchez, Y. (2009). El impacto del turismo en la pobreza del México rural: un análisis a nivel de hogar. En *Análisis del Turismo* (pp. 5–26). Secretaría de Turismo.
- Chok, S., Macbeth, J., & Warren, C. (2007). Tourism as a tool for poverty alleviation: A critical analysis of “Pro-Poor Tourism” and implications for sustainability. *Current Issues in Tourism*, 10(2–3), 144–165. <https://doi.org/10.2167/cit303>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2020). *Pobreza a nivel municipio 2010–2020*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2024). *Evolución de las líneas de pobreza por ingresos*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-Pobreza-por-Ingresos.aspx>
- Datatur. (2021). *PIB turístico estatal y municipal*. <https://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/PibTuristicoEstatalMunicipal.aspx>
- Datatur. (2024). *Resultado de la actividad turística en México*. Secretaría de Turismo. [http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2024-12\(ES\).pdf](http://www.datatur.sectur.gob.mx/RAT/RAT-2024-12(ES).pdf)
- Diario de Yucatán. (2024, agosto 15). Nuevas inversiones: Presentan 21 proyectos para el sector turístico. *Diario de Yucatán*. <http://www.yucatan.com.mx/merida/2024/08/15/nuevas-inversiones-presentan-21-proyectos-para-el-sector-turistico.html>

- El Economista. (2025, mayo 19). Yucatán recibirá 5,000 millones de pesos en inversiones en el sector turístico. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/yucatan-recibira-5-000-millones-pesos-inversiones-sector-turistico-20250519-759826.html>
- Gálvez Gamboa, F. A., & Muñoz Henríquez, E. M. (2022). Impacto de la actividad turística sobre la pobreza: evidencia para los municipios chilenos mediante un enfoque espacial. *Investigaciones Turísticas*, 23, 186. <https://doi.org/10.14198/INTURI2022.23.9>
- Gobierno del Estado de Yucatán. (2023). *Progreso*. <http://www.yucatan.gob.mx/?p=progreso>
- Google Maps. (2023). *Progreso, Yucatán* [Mapa]. Google Maps.
- Guerrero Rodríguez, R. (2018). Estudiando la relación del turismo con el desarrollo humano en destinos turísticos mexicanos. *Acta Universitaria*, 28, 1–6. <https://doi.org/10.15174/au.2018.1886>
- Hernández Cuevas, F. I., Becerril García, J., & López Barreto, M. F. (2019). El trabajo verde agropecuario y su contribución al ingreso de los hogares rurales de Yucatán, México. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 4(7), 79–112. <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/revistaalasru/article/download/431/406/1850>
- Hernández Sampieri, R., Collado Fernández, C., & Lucio Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Huizar, M. de los A., Villanueva Sánchez, R., & Cervantes, G. (2016). Turismo y empleo de calidad: ¿Una relación posible? En S. M. Arnaiz Burne, & C. G. Ruiz de León (Coord.), *Los retos del turismo* (pp. 167–183). https://www.researchgate.net/publication/305399956_Turismo_y_empleo_de_calidad_Una_relacion_posible
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Panorama sociodemográfico de México*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). *Indicadores trimestrales de la actividad turística (ITAT)*. <https://www.inegi.org.mx/temas/itat/>
- Jiménez López, O., & Cavazos Arroyo, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: Una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5), 451–465. https://www.pasosonline.org/Publicados/10512/PS0512_02.pdf
- Kinyondo, A., & Pelizzo, R. (2015). Tourism, development and inequality: The case of Tanzania. *Poverty & Public Policy*, 7(1), 64–79. <https://doi.org/10.1002/pop4.92>

- Llorca-Rodríguez, C. M., Casas-Jurado, A. C., & García-Fernández, R. M. (2016). The regional polarization of tourism's contribution to economic growth in Peru: Alternative solutions. *Tourism Economics*, 22(2), 397–415. <https://doi.org/10.5367/te.2014.0425>
- Márquez Scotti, C. (2024). Condiciones laborales en el sector turístico: Una propuesta de operacionalización para América Latina. *Economía Sociedad y Territorio*, 24(76), e2018. <https://doi.org/10.22136/est20242018>
- Mendoza Ontiveros, M. M., Figueroa Hernández, E., & Godínez Montoya, L. (2015). Turismo comunitario pro-pobre en el ejido El Rosario, Reserva de la Biosfera de la Mariposa Mo-narca. *El Periplo Sustentable*, 29, 92–119. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/40141>
- Moreno, M., & Coromoto, M. (2011). Turismo y producto turístico: evolución y conceptos. *Vi-sión Gerencial*, (1), 135–158. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/visiongerencial/article/view/3457/3352>
- Observatorio Turístico de Yucatán. (2025). *Derrama económica estimada de los visitantes con pernocta*. <https://www.observatoryucatan.org.mx/indicadores>
- ONU Turismo. (2025). *Barómetro del turismo mundial de ONU Turismo*. <http://www.unwto.org/es/barometro-del-turismo-mundial-de-onu-turismo>
- Ovalle Ramírez, C. P. (2015). Sobre la técnica de puntajes de propensión (propensity score matching) y sus usos en la investigación en educación. *Educación y Ciencia*, 4(45). http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/312/pdf_9
- Pérez Gaxiola, A., & Camperos Castro, M. (2016). Impacto del turismo sobre el bienestar de los mexicanos y de los hogares que en México y sus regiones se dedican al turismo. *Carta Económica Regional*, 116, 63–87. <https://doi.org/10.32870/cer.v0i116.6141>
- Porras Velázquez, A. (2017, octubre 16). *Tipos de muestreo*. Centro Público de Investigación CONACYT. <http://centrogeo.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1012/163>
- Reinecke, G., Valenzuela, M., Infante, R., Alarcón, R., Santos, H., & Rau, T. (2011). *Chile: El impacto del mercado laboral en el bienestar de las personas*. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/%40sro-santiago/documents/publication/wcms_178073.pdf

- Rodríguez Brindis, M. A. (2014). La contribución del turismo al crecimiento económico de México: Un análisis por ramas características del sector. *Nova Scientia*, 7(13), 337–351. <https://revistas.lasallebajio.edu.mx/index.php/novascientia/article/view/15?articlesBySimilarityPage=56>
- Román-Reyes, P., Padrón-Innamorato, M., & Ramírez-García, T. (2012). Trabajo y familia: ¿Cómo se articula esta frágil relación? *Convergencia*, 19(60), 229–253. <https://www.scieo.org.mx/pdf/conver/v19n60/v19n60a8.pdf>
- Sánchez López, F. (2018). Turismo receptivo y crecimiento económico en México: Evidencia de largo plazo. *Contaduría y Administración*, 65(2), e171. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2019.1994>
- Santamaría, E. J., & Bayas Vásconez, F. M. (2018). Efecto económico de la actividad turística en la provincia de Tungurahua, Ecuador. *Ciencias Administrativas*, 11, e016. <https://doi.org/10.24215/23143738e016>
- Secretaría de Fomento Turístico de Yucatán (SEFOTUR). (2024). *Resultados de la actividad turística en el estado de Yucatán*. http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/files-content/general/resultados_actividad_turistica/a8bc1151727b4a8a9c51bf50a4e2b544.pdf
- Timothy, V. L., & Said, S. K. (2023). Perception of residents on the impacts of beach tourism: The case of Nungwi village in Zanzibar, Tanzania. *Heliyon*, 9(11), e21816. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e21816>
- World Tourism Organization (UNWTO) (Ed.). (2020). *Regional report on women in tourism in the Middle East*. World Tourism Organization (UNWTO). <https://doi.org/10.18111/9789284422371>
- Zhang, J. (2021). The effects of tourism on income inequality: A meta-analysis of econometric studies. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 48, 312–321. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2021.07.009>



Artículos de reflexión derivados de investigación

Research-based reflection articles



Tejiendo identidades: el relato de una mujer excombatiente y la justicia transicional en Colombia¹

Weaving identities: the story of a woman ex-combatant and transitional justice in Colombia

Jenny Marcela Acevedo Valencia*, Natalia Baena Robledo**

Universidad Católica Luis Amigó

Recibido: 23 de mayo de 2025 – Aceptado: 3 de septiembre de 2025 – Publicado: 1 de julio de 2026

Forma de citar este artículo en APA:

Acevedo Valencia, J. M., & Baena Robledo, N. (2026). Tejiendo identidades: el relato de una mujer excombatiente y la justicia transicional en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 519-546. <https://doi.org/10.21501/22161201.5212>

Resumen

Con este artículo buscamos dar cuenta de las posiciones diferenciadas que asume la mujer guerrillera en el conflicto armado y las transformaciones en sus identidades durante los procesos de reincorporación a la vida civil, lo cual supuso asumir nuevos roles en la justicia transicional en Colombia. Mediante un estudio cualitativo con enfoque feminista, analizamos las narrativas de Amelia,² una mujer excombatiente de la guerrilla de las FARC-EP. En los resultados damos cuenta que la historia de Amelia hace parte del entramado político de la izquierda radicalizada en América Latina, que condujo a muchas mujeres motivadas por

¹ Esta investigación es resultado del proyecto *Sexualidad y maternidad en mujeres firmantes de paz* (Código del proyecto SIGP 4103), que fue financiado en 2024 por la Universidad Católica Luis Amigó y ejecutado por la Línea Sujeto, Desarrollo y Contextos de Exclusión, adscrita al grupo Jurídicas y Sociales de la Facultad de Derechos y Ciencias Políticas de la misma institución.

* Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, docente de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del grupo Jurídicas y Sociales, adscrito a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Medellín, Colombia. Contacto: jenny.acevedova@amigo.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8971-9975>

** Magíster en Derecho Penal de la Universidad EAFIT, docente de la Universidad Católica Luis Amigó, integrante del grupo Jurídicas y Sociales, adscrito a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Medellín, Colombia. Contacto: natalia.baenaro@amigo.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7613-6658>

² Amelia es el nombre ficticio asignado a una mujer excombatiente, reintegrada de la guerrilla de las FARC-EP.

alcanzar la justicia social a insertarse en estructuras guerrilleras. Tras dejar las armas, Amelia asumió una identidad política en la defensa de la paz y, con esta, la participación en la construcción de memoria acerca de lo que sucedió en el conflicto armado y las repercusiones hacia las víctimas.

Palabras clave

Conflicto armado; Género; Identidad; Justicia; Mujer excombatiente; Mujer; Paz.

Abstract

With this article, we seek to account for the differentiated positions assumed female guerrilla member in the armed conflict and the transformations in their identities during the processes of reincorporation into civilian life, which involved assuming new roles during transitional justice in Colombia. Through a qualitative study that takes on a feminist approach, we analyzed the narratives of Amelia, a former combatant of the FARC-EP guerrilla. In the results we realize that Amelia's narrative is part of the political framework of the radicalized left in Latin America, which led many women who sought to achieve social justice to join guerrilla structures. After laying down her arms, Amelia assumed a political identity in the defense of peace and, with it, participation in the construction of memory about what happened in the armed conflict and the repercussions for the victims.

Keywords

Armed conflict; Gender; Identity; Justice; Peace; Woman ex-combatant; Woman.

Introducción

Con este artículo resultado de investigación buscamos dar cuenta de las posiciones diferenciadas que asume Amalia, la mujer guerrillera. Teniendo en cuenta el contexto del conflicto armado colombiano y las transformaciones de su identidad durante su proceso de reincorporación a la vida civil, lo cual representa, entre otras cosas, asumir nuevos roles en el marco de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Lo anterior se realiza desde la revisión de las narrativas de Amelia, una mujer de 45 años que, luego de haber pertenecido a la guerrilla de la FARC-EP por más de 20 años, deja las armas en el marco del Acuerdo de Paz, firmado en 2016, y realiza su proceso de reincorporación bajo la modalidad individual en la ciudad de Medellín.

El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (en adelante Acuerdo de Paz) fue firmado en 2016 por el Estado Colombiano en el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) luego de 4 años de negociación en los que se lograron, incluyendo una perspectiva de género, concretar seis puntos: 1) Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral; 2) Participación política: Apertura democrática para construir la paz; 3) Fin del Conflicto; 4) Solución al Problema de las Drogas ilícitas; 5) Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto: “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz y compromiso sobre Derechos Humanos; 6) Implementación, verificación y refrendación (Presidencia de la República & Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018).

Durante la negociación del Acuerdo, se destacó la creación en 2014 de la Subcomisión de Género, espacio en el que participaron mujeres guerrilleras, representantes de organizaciones feministas de mujeres, delegadas del gobierno nacional y de organismos de cooperación internacional, con el fin incorporar en los seis puntos la discusión en torno a la situación de las mujeres y las personas LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado, las violencias sexuales, la desigualdad en la tenencia de la tierra y la falta de espacios para la participación política.

Este eje de discusión, que además por primera vez en la historia de los Acuerdos de Paz se logra negociar en el país, recae en la idea según la cual en un contexto de guerra las mujeres, las niñas y las diversidades sexuales son la población más afectada y, por lo tanto, requieren medidas concretas que atiendan los riesgos, y brinden soporte y apoyo para la construcción de paz territorial (Corporación Humanas, Corporación Sisma Mujer & Red Nacional de Mujeres, 2017). Este reconocimiento del enfoque de género en el Acuerdo de Paz debe entenderse a partir del movimiento de mujeres en Colombia que, como ha señalado Ibarra-Melo (2008), lleva varias décadas

buscando frenar la guerra a través de entender la importancia de una salida política negociada al conflicto y desarrollar procesos de reconciliación en el territorio desde la defensa de identidades diversas, como campesinas, activistas, víctimas, obreras, exguerrilleras, entre otras.

En Colombia, con el propósito de superar el conflicto armado interno, los distintos gobiernos han asumido la política de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), con el fin de considerar una serie de garantías jurídicas, políticas y administrativas orientadas al desmantelamiento de grupos armados. Estas medidas, entre ellas el Acuerdo de Paz de 2016, se han realizado en distintos momentos y con organizaciones guerrilleras (FARC-EP, ELN, EPL, M-19, entre otras)³, así como con las fuerzas armadas no estatales configuradas como actores paraestatales y fuerzas armadas del Estado. Todas estas estructuras en mayor o menor medida se han disputado el control territorial y la explotación de los recursos naturales para el cultivo ilícito de marihuana, hoja de coca y amapola, principalmente en zonas estratégicas del país. En este contexto el actor con mayor relevancia en cuanto al dominio territorial por la expansión y la dimensión del ejército ha sido la guerrilla de las FARC-EP, que estuvo activa por más de 60 años y que, a partir de esta negociación política, logró declinar su postura militarista y firmar el Acuerdo de Paz.⁴ La persistencia histórica del conflicto en Colombia puede ser entendida como el resultado de la dinámica de la guerra como eje estructurante del Estado Nación y la emergencia de órdenes políticos alternativos que establecen dominio y control, entre estos, las guerrillas y actores paraestatales (Uribe, 1999). Lo que propicia la importancia de documentar y analizar desde diferentes perspectivas la implicación de la paz formal y negociada frente a las realidades subjetivas; comprendiendo que las experiencias individuales y las reflexiones académicas son peldaños que aportan a la construcción de paz desde los distintos escenarios.

En relación al punto cinco del Acuerdo, queremos destacar la importancia que adquieren las víctimas del conflicto armado y con ello la necesidad de que en Colombia se sigan dinamizando los procesos de construcción de memoria histórica. Los ejercicios de memoria se realizan también desde escenarios académicos que abren la posibilidad a la reflexión desde lo más cercano, para la comprensión del escenario complejo. Como parte de la implementación del Acuerdo se creó el Sistema Integral de Verdad (CEV), Justicia, Reparación y No Repetición, que incluyó una instancia como la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y el compromiso acerca del reconocimiento de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH) en el escenario de conflicto armado. Mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017, se creó la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición:

³ A mediados del siglo XX se crean distintos grupos guerrilleros como las FARC-EP, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), entre otros.

⁴ Luego de la firma del Acuerdo de paz algunas estructuras de la organización guerrillera han vuelto a tomar las armas conformando disidencias (Estado Mayor Central y Segunda Marquetalia) y teniendo incidencia nuevamente en el territorio colombiano.

como un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición–SIVJRN, para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad. (Comisión de la Verdad, 2018, p. 1)

A partir de este marco institucional y legal se fortalecen escenarios para que en Colombia se sigan promoviendo ejercicios de construcción de memorias en los que distintos actores partícipes del conflicto armado, entre estos exguerrilleros de las FARC-EP, reconozcan de manera pública y privada las violaciones al Derecho Internacional Humanitario, así como los hechos *victimizantes* que afectaron a la población civil. Es importante resaltar la relevancia de los reconocimientos individuales, ya que en estos escenarios se pueden revisar aspectos que en los escenarios colectivos en ocasiones no quedan representados.

Para entender la categoría *identidad* que se configura en el tránsito de la vida armada a la reincorporación civil y, como parte del análisis que proponemos en este artículo, autoras como Alcoff (2001) definen la identidad como “un producto histórico, construido a partir de la relación de cada individuo con un contexto cambiante, una red de elementos que tiene que ver con los otros, con las condiciones económicas, con las instituciones culturales y políticas, con las ideologías” (p. 433).

La identidad como concepto tiene un carácter relacional e histórico, pues no se entiende como un constructo original e inmutable, sino todo lo contrario, a partir de la corriente constructivista, la identidad resulta de un proceso social, que permite que el sujeto vaya reafirmando fronteras, que suelen ser provisionales, en las cuales define prácticas y discursos en relación con otros, de manera situada y contextualizada. Por lo tanto, como lo señala Ibarra-Melo (2009), la identidad no es una esencia,

ni étnica, ni cultural, ni nacional, ni de género. Las formaciones sociales como los grupos étnicos, las culturas, las naciones o los géneros no deben ser consideradas como totalidades supra-subjetivas que generan y determinan la acción humana. Por el contrario, deben ser interpretadas como construcciones políticas... constantemente permeadas y mezcladas. (p. 41)

Así, la identidad no es, como dice Alcoff (2008), una cualidad determinada según el sexo, raza y la clase social, sino más bien una pregunta abierta, una construcción permanente, que apela a lo contingente y lo conflictivo. Para Chantal Mouffe (1999) este carácter relacional de las identidades se construye en un entramado de poder que denota al mismo tiempo un límite y una diferencia, pues las identidades se afirman en oposición de un otro, como algo exterior, que integra una posición de antagonismo. Para la autora la identidad, de carácter político en este caso, significa un sentido de pertenencia y una experiencia como sujeto, que además se inserta en medio de un juego de poderes y de relaciones de fuerza.

En el caso de las mujeres guerrilleras, algunos estudios realizados en América Latina desde la perspectiva de género (Dietrich, 2014; Oberti, 2015; Romero, 2022; Sepúlveda, 2015; Vidaurrázaga, 2015) caracterizan el sistema sexo-género de las organizaciones guerrilleras, en las que es posible rastrear, para fines de este artículo, los espacios de socialización militar en el que se configuran identidades individuales y colectivas. Así, este tipo de estructuras militares se valieron de la mística revolucionaria (o lo que se podría denominar como construcción de una identidad colectiva) para que sus miembros asumieran un compromiso y entrega absoluta a la causa guerrillera. Así mismo, las mujeres guerrilleras tuvieron un mayor margen de libertad en la lucha armada y se desempeñaron en labores que no estaban diseñadas para ellas desde la construcción sexo-genérica. Sin embargo, es notorio que las publicaciones revisadas en su totalidad hagan también una crítica a las visiones romantizadas sobre esta situación, cuestionando la hegemonía masculina en la construcción de una subjetividad revolucionaria, así como la persistencia de formas tradicionales de vinculación afectiva en términos de la heterosexualidad y la monogamia.

Para el caso de las FARC-EP, algunos estudios en Colombia (Castaño et al., 2020; Esguerra, 2013; Londoño, 2005; Meertens, 1995; Posso, 2021; Wills, 2005) señalan que la situación no es distinta, el sistema sexo-género también estuvo basado en ciertas prerrogativas (privilegios) para los hombres y el mantenimiento de algunos roles tradicionales para las mujeres (mantenimiento de la tropa, enfermería y educación) y, en cuanto a los ascensos estuvieron limitados a unos casos excepcionales. La formación política basada en la ideología marxista-leninista les permitió a algunas mujeres desempeñarse en el trabajo de masas, es decir, el liderazgo de procesos educativos con fines políticos en sectores rurales donde la guerrilla tuvo incidencia militar. La participación en la guerra, sin duda, como dice Luisa Dietrich (2014), les significó espacios de agencia y en este sentido la posibilidad de romper con sus contextos de origen campesino en el que por lo general estaban destinadas a la maternidad y a labores del cuidado, que son los roles tradicionalmente definidos para las mujeres.

Una vez dejan las armas, los aprendizajes políticos siguen estando presentes en sus vidas, ellas deciden participar y, en muchos de los casos, liderar procesos comunitarios, convencidas y comprometidas con la construcción de paz en los territorios de llegada (Castaño & Acevedo, 2025). De igual forma, se articulan como organización exguerrillera a las condiciones que fija el Acuerdo en términos de proporcionar ante las instituciones encargadas una “verdad plena, detallada y exhaustiva” como lo ha afirmado Amelia (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022) en la entrevista realizada, conservando una postura política en medio de la transición de su identidad subjetiva como sujeto político.

Así, en este artículo resultado de investigación proponemos una mirada situada de la participación de las mujeres en la guerra colombiana, a partir de los estudios sobre el mismo objeto de estudio y, en específico, desde la narrativa de Amelia, su entrevista nos permitió recuperar sus percepciones en relación a la justicia transicional y dar cuenta de la configuración de identidades

individuales y colectivas proclives a la paz, asumiendo responsabilidades morales con las víctimas del conflicto armado colombiano y comprendiendo que la construcción de paz trasciende a los escenarios subjetivos como punto de partida de la reflexión.

Diseño metodológico

El enfoque metodológico de investigación se enmarca en el paradigma socio crítico, contando con referentes teórico-metodológicos de la sociología del derecho, los feminismos y los estudios de género. Se propone una investigación interdisciplinaria donde puedan dialogar diferentes saberes, teniendo presente la formación de las autoras en los saberes de las ciencias sociales y el saber jurídico. En este orden de ideas, asumimos una investigación cualitativa feminista que desafía los cánones de la ciencia objetiva y neutral, androcéntrica y sexista que construye objetos de conocimiento desde un sesgo de género (que trae como consecuencia descripciones tergiversadas y muchas veces parciales y estereotipadas del género), y en donde se afirma que la subjetividad de la investigadora es un asunto que debe quedar al margen de lo que se estudia (Harding, 1996; Blázquez, 2010; Araiza Díaz y González García, 2017). Nosotras en cambio, hacemos una ruptura con esa concepción tradicional de la investigación y optamos por una epistemología feminista, lo que Donna Haraway (1995) denominó conocimiento situado e interconectado parcialmente. Así, reconocemos que la subjetividad humana hace parte de la construcción científica del saber, en tanto no podemos despojarnos de lo que somos como mujeres y en nuestras historias de vida existe un sustento que contribuye al análisis de aquellos fenómenos que estudiamos; además, estos son de carácter contextualizado y no generalizables. Todo ello teniendo en cuenta que ambas investigadoras somos colombianas y que en el ejercicio de la profesión hemos acompañado a mujeres que han sido afectadas por los contextos del conflicto armado interno.

Así, es importante advertir que la temática de este artículo se cruza con nuestras historias académicas puesto que, a inicios del siglo XXI en Colombia el conflicto armado se ubicó en el punto más álgido de la confrontación, lo que trajo como resultado la confluencia del activismo político estudiantil y la reactivación de organizaciones armadas insurgentes y de derecha en las universidades públicas, entre estas la Universidad de Antioquia, nuestra *alma máter*. Sin embargo, durante estos acontecimientos nos mantuvimos al margen y decidimos no ejercer la militancia política en grupos de izquierda radical, sino más bien enfocar nuestras reivindicaciones en la reflexión académica, desde la sociología y el derecho. Abordamos los estudios sobre las dinámicas del conflicto armado colombiano, el sistema internacional de derechos humanos, el estudio de las violencias basadas en género y los procesos de paz. Esto representó asumir el rol como in-

vestigadoras y desarrollar una serie de proyectos que recuperaban las experiencias de los sujetos y la configuración de identidades durante el conflicto armado, entre estas, personas en situación de desplazamiento forzado, migrantes transnacionales, mujeres víctimas de la guerra y mujeres excombatientes. Así mismo, desde las herramientas que propicia el saber jurídico, realizar el acompañamiento de población víctima del conflicto armado en favor del acceso a sus derechos; y más adelante, realizar el acompañamiento jurídico especializado a mujeres víctimas de diferentes afectaciones, como delitos sexuales, en el marco del conflicto armado colombiano.

De esta manera, el interés es construir y aportar en la construcción de saberes desde la mirada feminista, en este caso, sobre la vida de las mujeres que dejaron las armas a partir de la firma del Acuerdo, y para la escritura de este artículo centrar nuestra mirada en recuperar la narrativa de Amelia, una mujer oriunda de la ciudad de Medellín que militó en el Frente 19 de las FARC-EP durante más de 20 años. Desde muy joven y siendo estudiante de psicología, tuvo adhesión por los ideales que profesaban las milicias populares del ELN (Ejército de Liberación Nacional) y las FARC-EP. A este último grupo decidió pertenecer y esto representó para ella enfilarse en la zona rural de la Sierra Nevada de Santa Marta, lugar en el que tuvo influencia el Frente 19. Una vez dejó las armas en el marco del Acuerdo de Paz, retornó a su lugar de origen y en estos momentos es madre de una hija de 3 años y continúa sus estudios de psicología. Su compromiso político sigue activo pues ahora hace parte del Partido Comunes y desarrolla proyectos comunitarios en los territorios.

El estudio de las narrativas en la investigación cualitativa es una oportunidad, como dicen Bi-glia y Bonet-Martí (2009), de construir nuevos objetos de análisis en los que se destacan las capacidades descriptivas que tienen las personas de sus propias realidades subjetivas. En este sentido, el trabajo de construcción de narrativas contribuye a conocer de manera situacional y específica las realidades humanas desde las voces de los sujetos.

La producción de narrativas la hicimos por medio de dos entrevistas semiestructuradas con una duración aproximada de 180 minutos, en la que abordamos temáticas como la caracterización personal, el contexto de origen familiar, la vida guerrillera y las experiencias de reincorporación a la vida civil. Durante la entrevista hicimos hincapié en dos tópicos que se abordan en este artículo: la configuración de identidades que hacen parte de la trayectoria de vida de Amelia y su postura frente a los escenarios de la JEP. Este diálogo de saberes en el que confluyen las vivencias de la entrevistada y el punto de vista e interpretaciones de nosotras como investigadoras, permite posteriormente el análisis de los datos cualitativos aplicando la codificación axial que, según los autores Strauss y Corbin (2002), apoya la identificación de categorías y subcategorías, con el fin de vincularlas a un eje de análisis que cumple la función de agrupar y ordenar las propiedades y dimensiones de los datos codificados.

En este caso, nosotras estamos dando cuenta de la narrativa de una sola persona, la cual no pretende, en ningún caso, generalizar las experiencias de mujeres excombatientes en Colombia, sino más bien mostrar que en la historia específica de la entrevistada se vislumbran algunas situaciones que pueden compartir mujeres urbanas que como Amelia asumieron el rol de guerrilleras en el marco del conflicto armado. Así, con el ejercicio narrativo que hace la entrevistada, queremos darle visibilidad a las voces ocultas, como diría Noguera Palau (2021), de aquellas mujeres que han sido marginadas de la historia y que no han tenido la oportunidad de ser escuchadas debido a los roles que ocuparon dentro de la guerra. Reiterando así el propósito de reivindicar las experiencias individuales como parte de un entramado colectivo en el contexto urbano.

Identidades de mujeres guerrilleras de las FARC-EP: la experiencia de Amelia

Con la guerrilla de las FARC-EP, la participación de las mujeres no siempre fue relevante; en los primeros años de conformación la figura de la mujer era asociada a la de compañera sentimental del guerrillero y, por lo tanto, le asignaban labores de cuidado y roles de bajo perfil. No fue sino hasta la *IV Conferencia Nacional* en los años 80 que se reconoció su rol como guerrillera. Esto sumado a un contexto político poco favorable para la participación política como la persecución y asesinato de líderes del partido de la Unión Patriótica, que da como resultado que un sector urbano de las mujeres universitarias y activistas en las ciudades principales decidan unirse a las tropas del grupo guerrillero. El Grupo de Estudio en Feminismo Insurgente (2022) afirma que:

como resultado del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la presencia de mujeres en las filas de las FARC-EP, se empezó a ver cómo algunas mujeres asumen responsabilidades de mandos medios en los frentes y cómo se diversificaron sus actividades. Ya no solo asumen tareas de cuidado, sino que empezaron a ocupar nuevos roles como resultado de una ampliación de sus derechos y de su participación en la organización, lo que las situó, por ejemplo, en labores de comunicación, como enfermeras o exploradoras, en inteligencia militar, etcétera. (Feminismo Insurgente, 2022, p. 82)

En este orden de ideas, no se habla de la participación de las mujeres en la guerrilla de las FARC-EP como un grupo homogéneo, sino más bien de múltiples experiencias articuladas a distintos roles y funciones. Así, algunas mujeres se desempeñaron como guerrillas de la primera línea del ejército; otras, en menor medida, asumieron cargos de poder en la comandancia⁵ y como jefas de escuadra; también estuvieron vinculadas a actividades de colaboración y de inteligencia militar en los centros urbanos. Y no se puede pasar por alto que algunas mujeres fueron capturadas durante su militancia y tuvieron que pagar condenas en las cárceles del país.

⁵ Tal es el caso de Magaly Grannobles, quien fue jefa de la columna Héroes de Marquetalia, y Elda Nellys Mosquera, alias Karina, que se desempeñó como comandante del Frente 47 y logró ocupar un lugar en el Estado Mayor Conjunto hasta 2007.

La historia de vida de Amelia permite recuperar algunos aspectos propios de la incursión de mujeres urbanas a un tipo de guerrilla como las FARC-EP, que se caracteriza por su origen rural y la conformación de un ejercicio mayoritariamente campesino. Sin embargo, a partir de los años 80 la guerrilla utilizó una estrategia política militar en la que se priorizó también la participación de las denominadas milicias urbanas en las principales ciudades, con el fin de promover un pensamiento revolucionario entre estudiantes, líderes comunitarios y activistas de los movimientos obreros. Así, Amelia, como otras mujeres jóvenes estudiantes universitarias, se articularon a organizaciones que poco a poco fueron radicalizando sus luchas políticas hasta el punto en que ella, a los 20 años, decide ingresar a esta guerrilla, pero no como miliciana urbana, sino como combatiente en el Frente 19 que operaba en la Sierra Nevada de Santa Marta y con influencia en la Serranía de Perijá y los departamentos de Sucre y Córdoba.

Amelia cuenta que su interés al ingresar a la guerrilla era poder seguir promoviendo el pensamiento político y sus apuestas estaban en el trabajo educativo con el sector del campesinado:

A mí siempre me gustó mucho la parte educativa, la parte política, la parte de echar el discurso, yo era la del discurso, la de la carreta, la de la reunión, entonces me gustaba mucho. Casi todo mi tiempo en la guerrilla fue en las aulas de estudio, la lectura, la charla, la reunión con los campesinos. (E1, 2.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

Ella considera significativa la experiencia al interior de la guerrilla y reconoce que tuvo que dejar los proyectos que tenía en la ciudad para emprender una apuesta, según ella, pedagógica y de alfabetización con la población indígena y campesina, principalmente:

Llegué pues como a conocer a estar una temporada y bueno de una u otra manera me fui enamorando tanto de esa vida que decidí quedarme. Dejé todo botado y para esa época yo trabajaba y estaba estudiando en la universidad, y simplemente me quedé. Pues me enamoré de esa vida, muy bonita. En esa época la mayoría de las personas que estaban allá, eran de procedencia indígena o campesina, entonces no era común encontrarse con una persona de la ciudad. Allá había mucho que hacer, mucho como en el campo educativo, porque muchos de los compañeros que ingresaban no sabían leer y escribir, entonces yo me fui como que encarretando en eso. (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

Los roles no solo estuvieron en el trabajo pedagógico, sino que también tuvo que aprender el trabajo cotidiano del ejército revolucionario que implicaba cargar leña, administrar las *remesas*, *ranchar*, *hacer chontos*.⁶ En este sentido, ella describe cómo fue su adaptación y la importancia del apoyo por parte de sus compañeros, a quienes define como una familia:

No fue fácil, buscar leña para mí fue un conflicto porque yo no conocía, no diferenciaba cual era la leña seca que había que conseguir para cocinar, entonces fue un proceso que me tomó tiempo, de hecho, también para mí fue un proceso muy difícil aprender a encender un fogón para cocinar. Pero siento que también estuve muy acompañada, siempre uno dejó pues su familia, pero uno en la organización se sentía en familia, ósea siempre había solidaridad, había ayuda. (E1, 2.8., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

⁶ En el argot guerrillero administrar remesas significa distribuir la comida a los miembros del campamento; ranchar significa preparar los alimentos; y chontos significa cavar un hoyo en la tierra para hacer las deposiciones.

Según la narrativa de Amelia, lo importante era demostrarse a ella misma que podía cumplir con las funciones asignadas desde el campamento y no tanto un asunto de competencia con las otras personas. Ella era consciente de que ser una mujer urbana podría limitar algunas funciones, sobre todo las que tenían que ver con la fuerza y el rendimiento físico, pues formar parte de las filas de un ejército significó para muchas mujeres guerrilleras, como Amelia, asumir una rutina diaria de entrenamiento para el cumplimiento de tareas asignadas:

No era tanto como demostrar, era que yo sentía que era capaz y pues que si todas las mujeres cargaban dos arrobas, pues yo también. Si uno no las podía cargar, simplemente no las cargaba, a uno nadie lo obligaba, simplemente le meten más poquito peso, pero era como un reto conmigo misma, de que yo tengo que ser capaz de hacer lo que hacen las demás, no porque fuese una obligación, no, era más como por sentir que yo era sí era capaz. Al principio fue muy difícil porque como les digo no sabía caminar, me dio mucha dificultad acostumbrarme a la oscuridad, pues uno en la ciudad tiene los focos prendidos. (E1, 3.0., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

Como lo describe la entrevistada, los primeros años en el campamento no fueron fáciles y ella asumió con valentía experiencias en donde afloraron sus miedos, pues Amelia estaba al tanto de que, a diferencia de ella, las mujeres de origen rural contaban con herramientas para adaptarse más fácilmente a las exigencias cotidianas del campamento guerrillero. Aquí se rastrean huellas de la identidad como mujer urbana y las prácticas cotidianas tan disímiles que se desarrollan en contextos rurales donde, por lo general, las mujeres se desempeñan en labores que implica fuerza física como actividades agropecuarias (siembra, cosecha y ganadería). Los roles que asumió Amelia no solo se relacionaron con la administración de la tropa o el trabajo pedagógico con las “masas”, que era lo que más le gustaba hacer, sino que las responsabilidades también estaban orientadas al entrenamiento militar y al combate. Así lo señala ella: “También en algún momento fui a combate, como lo teníamos que hacer todo” (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022). Amelia no se refiere mucho al rol de combate dentro de la dinámica del conflicto armado, prefiere no ahondar y esto se puede explicar por el hecho de que ella como mujer guerrillera estuviera implicada en acciones bélicas que llegaron a impactar la vida de la población civil. El silencio puede actuar como una manera de evitar ser juzgadas por sus actuaciones, de preservar su identidad colectiva como exguerrillera de las FARC-EP.

Es importante aclarar que la guerrilla de las FARC-EP se rigió bajo una reglamentación que, como dice Aguilera Peña (2013), orientaba las acciones de todo el ejército revolucionario. Esta reglamentación consistía en una normatividad que todos debían conocer y que estaba sujeta, en caso de no cumplimiento, a unas sanciones previamente estipuladas. Sobre la reglamentación del régimen guerrillero, la narrativa de Amelia aporta comprensión a esta dinámica de entrenamiento militar:

Hay un régimen interno al que todos tenemos que dar cuenta. Una hora de levantada, unas formaciones, una ida para tomar el tinto, hay que pagar la guardia, había que ranchar, hay que pasar a la formación, pues siempre que se escuchaba el silbato. De todas maneras, nosotros éramos una organización militar. Entonces de las máximas era

cumplir órdenes, a vos si te tocaba la guardia, si te tocaba la rancho, si te tocaba dar una hora de estudio, si había que ir a remolcar, a matar vacas, todos estábamos sujetos a las mismas actividades. Todos debíamos obedecer a las mismas dinámicas. (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

Como vemos, Amelia asume una convicción normativa con respecto a la reglamentación guerrillera. Ella describe y da por sentado la importancia del cumplimiento de las normas de la organización a partir del desarrollo de una serie de rutinas que fue interiorizando, como cuando se utiliza el silbato y ella sabe que esta práctica está relacionada con la formación de la tropa.

De esta manera, las narrativas de Amelia sobre la vida militar van dando visos de los significados que para ella tiene su participación en la guerrilla, aparece su convicción política por las ideologías marxistas-leninistas y la causa revolucionaria, lo que provoca que ella ingrese a la guerrilla, siendo una mujer urbana y universitaria. Esto no fue un impedimento para tomar la decisión de enrolarse cuando tenía 20 años. Posteriormente, su experiencia en el campamento durante los primeros años da cuenta de que ella quería “demostrar que es capaz” de realizar las funciones que desempeñan sus compañeros del Frente. También desde el principio de su militancia, estaba convencida de la formación política a través de la labor educativa hacia la población indígena y campesina, y en el trabajo con los compañeros que no sabían leer ni escribir. La experiencia de Amelia es particular debido a que su formación profesional y su experiencia previa en la ciudad posiblemente la posicionaron en actividades educativas y le otorgaron ciertos beneficios que, como bien lo describe, ella la mantuvieron “en las aulas de estudio, la lectura, la charla, la reunión con los campesinos” (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022).

Aquí no estamos analizando una identidad innata que surge como esencia, sino más bien una identidad construida en las relaciones humanas a partir de marcos de referencia como la institucionalidad guerrillera. Alcoff (2001) argumenta que la identidad como un proceso de subjetivación forma parte de un contexto de macro-fuerzas que atraviesan la experiencia subjetiva y configuran una serie de posiciones que el sujeto asume. En este sentido, la socialización política militar del movimiento guerrillero sentó las bases para que ella y otros militantes asumieran la causa como propia y se mantuvieran en el cumplimiento de los deberes con el fin de configurar, en el caso de Amelia, la identidad guerrillera.

La identidad, como dice Giménez (2009), está asociada a la pertenencia, a la distinción, al sentimiento de orgullo y prestigio que las personas identifican por hacer parte de un colectivo, grupo o asociación; en este caso, Amelia en su narrativa describe la distinción y el orgullo que representa la labor política que desarrolla en el grupo guerrillero. La identidad guerrillera está asociada a un régimen militar como dispositivo disciplinario y de dominación masculina, que Amelia obedece por convicción y como parte de su agencia política, pues ella considera que el grupo es su familia y esto le significa un sentimiento de orgullo y de pertenencia. Ahora bien, ¿qué pasa

con las identidades de Amelia en el marco de la reincorporación individual (articulada a procesos organizativos de población excombatiente en la ciudad de Medellín) y de carácter urbano? Este y otros aspectos serán abordados en el apartado siguiente.

Experiencia de reincorporación en la ciudad de Medellín

Antes de describir la experiencia de la reincorporación de Amelia, es importante recuperar algunas cuestiones que hacen parte de la implementación del Acuerdo de Paz. En este sentido, a casi 10 años de la firma del Acuerdo, el modelo de reincorporación y las garantías institucionales para la permanencia de la población excombatiente en los territorios receptores presenta hoy en día cambios y reestructuraciones que muestran las complejidades de la implementación.

Cabe advertir que la antigua guerrilla prioriza una reincorporación colectiva basada en la construcción social, territorial e identitaria de la comunidad de excombatientes. Sin embargo, también queda establecida la figura de reincorporación individual, en la que la persona desmovilizada, al igual que las personas que se incorporan de manera colectiva, reciben beneficios como la renta básica mensual del 90% del salario mínimo, acceso a proyectos productivos, acompañamiento psicosocial y formación profesional.

Con respecto a la implementación de la reincorporación colectiva, se crean los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), cuya duración era de 24 meses y caducaron el 15 de agosto de 2019 (Agencia para la Reincorporación y Normalización [ARN], 2020); ahora bien, institucionalmente quedaron establecidos como Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR). En relación a la ubicación de los ETCR y su distribución en 13 de los 32 departamentos del país, hoy en día 11 fueron susceptibles de traslados (ubicados en los departamentos de Nariño, Cauca, Chocó, Antioquia, Guaviare, Norte de Santander, Meta, Arauca y Putumayo) y tres de ellos no siguieron funcionando (Vigía del Fuerte, Tierralta y Cartagena de Chairá). Estos cambios obedecen a un conjunto de obstáculos que se presentaron para la adecuación de infraestructura física y de equipamiento social, además de la continuidad de la dinámica del conflicto armado que generó el desplazamiento forzado de la población exguerrillera y sus familiares (ARN, 2020).

Esta dinámica propia de los territorios ha generado que algunos pobladores dejen los antiguos espacios territoriales y configuren en los lugares de llegada Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR) o lo que se conoce en la actualidad como Áreas Especiales de Reincorporación Colectiva (AERC), que obedecen a las necesidades de continuar organizándose como comunidad *fariana* e iniciar con el emprendimiento de proyectos productivos y comunitarios (ARN, 2020). Esto quiere

decir que en los antiguos espacios territoriales no se localizan el 100% de los exguerrilleros; es más, según la Misión de Verificación de la ONU (2024), el 82% de la población está realizando su proceso de reincorporación por fuera de los ETCR y se ubica en ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali, Popayán, Ibagué, Santa Marta, Montería y Apartadó.

En ciudades como Medellín, por ejemplo, en la que se inserta la experiencia de Amelia, se puede evidenciar particularidades de las formas de habitar el territorio. Así, en 2020 se crea el Mercado de Mujeres Construyendo Paz, integrado por 35 mujeres exguerrilleras, entre ellas Amelia, que con el apoyo de la Misión de Verificación y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), abre sus puertas en la Casa de Reincorporados en el barrio Belén con el fin comercializar productos de los ETCR: Miel de la Montaña (municipio de Anorí), Café Paramillo (municipio de Ituango), café La Esperanza (municipio de Buenos Aires en el Cauca), Cerveza artesanal La Roja (departamento de Tolima), aceite Sacha Inchi y Nueces del llano (departamento de Arauca) (ONU, 2021).

Este proyecto productivo se articula a la Cooperativa Cootepez, espacio creado también por población excombatiente y que en la actualidad cuenta con un total de 110 personas, 43 mujeres y 67 hombres, que se encargan de representar y respaldar económica y jurídicamente los diferentes emprendimientos. Asimismo, como parte de la reincorporación política, en Medellín en 2018 se da apertura en el barrio Prado al Partido Comunes, instancia de representación pública que también se vincula con la Cooperativa Cotepez, el Mercado de Mujeres, así como con otros espacios de carácter productivo y comunitario que crea la población excombatiente que llega a la ciudad de Medellín, procedente de los distintos ETCR, donde inicialmente realizaron la reincorporación (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022).

En este contexto tiene lugar la experiencia de Amelia, que en el marco del Acuerdo se vinculó con las 2.303 mujeres exguerrilleras que, según el censo de la Universidad Nacional de Colombia (2017), se acogieron al proceso institucional establecido para la reincorporación: dejación de armas en campamentos provisionales y verificación de requisitos legales. Una vez terminado este requisito, Amelia llegó al ETCR Simón Trinidad ubicado en el municipio de Manaure, departamento del Cesar, donde haría el proceso de estabilización y habitabilidad (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022).

Esta dinámica también hace parte de experiencias que se han documentado en diferentes estudios (Castaño et al., 2020; Sánchez & Schnettler, 2023), los cuales coinciden en que la población excombatiente de las FARC-EP, y en especial las mujeres, una vez se firma el Acuerdo de Paz, se organizan en los territorios conforme, principalmente, a tres ámbitos de actuación: lo comunitario, lo productivo y lo político.

En lo comunitario se observa la creación de distintas cooperativas de asociados y asociadas que aglutinan a la población conforme a la experiencia de cada territorio. Con respecto al ámbito productivo, según el Registro Nacional de Reincorporación (RNR), los sectores económicos que más se han creado en la reincorporación son agropecuario, comercial, alimentos y bebidas, confecciones y manufacturas, entre otros.⁷ Muchos de estos proyectos desarrollados en los ETCR y por fuera de estos son iniciativas que lideran exclusivamente las mujeres articuladas a convocatorias y apoyos recibidos por parte de la comunidad internacional, entre estas, ONU Mujer (Castaño & Acevedo, 2025). Por último, en términos políticos, la investigadora Priscyll Ancil Avoine (2023) señala que algunas mujeres han continuado sus luchas políticas a través de la reconfiguración de sus identidades como excombatientes, y han emprendido proyectos orientados hacia el cuidado, pero también han abogado por su reincorporación política a través del Partido Comunes y la construcción de paz en los territorios.

En el caso de Amelia, pese a iniciar su reincorporación colectiva, decide continuar su proceso en la ciudad de Medellín porque tenía familiares que la esperaban. Amelia expresa una de las razones más fuertes de volver a la ciudad: “Yo tuve muchísimo apoyo, tengo una familia maravillosa, aunque mi papá falleció hace 11 años, mi mamá y mis dos hermanas han sido un apoyo fundamental y eso era pues como lo que me movía a querer regresar a Medellín” (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022).

Una vez llega a la ciudad, se vincula nuevamente con la dinámica organizativa de la población excombatiente. Existe un sentido de la identidad colectiva en Amelia que la mueve a preservar los vínculos con personas exguerrilleras, así la entrevistada relata que en la actualidad hace parte del Mercado de las Mujeres, también de la Cooperativa Cootepaz y como delegada del Comité de Género y Ética del partido Comunes. Participa de marchas, eventos, reuniones y demás actividades que se convoquen desde los diferentes espacios organizativos (E1, 3.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022). En lo que respecta a su vida personal, Amelia en la actualidad tiene una relación con un hombre excombatiente que conoció al interior de la guerrilla y hace cinco años decidió ser madre. Entró a la universidad a continuar con sus estudios de psicología y no concibe una vida distinta a la de participar en la dinámica organizativa de la población excombatiente en la ciudad de Medellín.

Este sentido de la identidad colectiva se expresa en la entrevistada en su coherencia frente a la participación en la guerrilla y en su interés de seguir apoyando las distintas formas organizativas que se crean con la firma del Acuerdo. La construcción de identidad en el tránsito entre vida armada y vida civil sin duda se trastoca, pues en la guerra se construye una identidad de género que encarna cuerpos fuertes y disciplinados para el combate y para el cumplimiento de la normativa guerrillera. Las identidades se reconfiguran debido a la reincorporación; autoras como Esguerra

⁷ La mayoría de estos proyectos productivos se enmarcan en la gestión y acompañamiento técnico recibido por entidades como la Mesa Técnica de Proyectos Productivos, una instancia asesora creada por el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR) con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el SENA y la Agencia de Desarrollo Rural (ADR), entre otras.

(2013) señalan que existen ganancias en términos de las identidades de género de las mujeres excombatientes. En el caso de Amelia, hay que resaltar que ahora disfruta de sus libertades individuales (la posibilidad de ser madre, de volver con su familia de origen y de seguir estudiando una carrera universitaria) y de espacios de participación política que no exigen la entrega absoluta, como la organización exguerrillera. Ella se compromete nuevamente, pero en otros términos y con mayores posibilidades de agencia política pues, como lo ha dicho la entrevistada, hace parte de Comunes y de otros espacios de participación como marchas, reuniones y eventos.

En la reincorporación, la población excombatiente en la ciudad de Medellín se inserta a las vías legales e institucionalizadas y crea el partido, así como de la cooperativa y el proyecto productivo Mercado de las Mujeres; Amelia configura su identidad exguerrillera a partir de un contexto en el que se cambian las narrativas militaristas y del uso de las armas por espacios de consenso y participación.

Lo cierto es que la historia de Amelia, una mujer urbana que ingresa a las filas de las FARC-EP, es distinta a las historias de muchas otras mujeres rurales, pues ella en sus narrativas da cuenta de las posibilidades de desempeñarse en tareas educativas como el trabajo de masas y en la alfabetización de población campesina, una labor que reconoce como significativa durante la vida guerrillera. Con su reincorporación se posiciona en instancias como el Comité de Género y Ética del partido Comunes, así como en el Mercado de las Mujeres.

A lo largo de las entrevistas Amelia no menciona ningún tipo de episodio que exponga de manera negativa a algún miembro exguerrillero o en general a la organización. Ella protege su historia como mujer exguerrillera, se reafirma en la importancia de proteger su identidad colectiva, como una especie de frontera provisional o de trinchera que, según Alcoff (2001), se edifica para diferenciarnos de otras personas y construir lazos más fuertes con aquellas con las cuales nos identificamos y compartimos valores similares.

Justicia transicional e identidades a partir del relato de Amelia

En este artículo es importante situar el relato de Amelia en el escenario descrito como justicia transicional en Colombia. En este escenario se observan estructuras estatales que tienen una independencia operativa en el ámbito del marco jurídico para la paz, lo cual se despliega en paralelo a la existencia de los sistemas jurídicos de justicia ordinaria. Respecto al concepto *justicia transicional*, es importante comprender que hace parte de un sistema que desarrolla mecanismos que permiten el tránsito de situaciones de conflicto, guerra y violaciones de derechos humanos hacia escenarios que comprenden la construcción de acciones orientadas a la negociación, la

reconciliación y con la paz como finalidad común. En Colombia se trata de un sistema que se configuró gracias a los acuerdos firmados con las FARC-EP, y a diez años de su negociación se encuentra en proceso de implementación.

El concepto *justicia* hace referencia a la protección estatal que despliega sistemas de salvaguarda de la población para garantizar su bienestar. La justicia como valor filosófico ha sido abordado desde la antigüedad y se configura como un concepto con cierta abstracción ya que entraña las subjetividades humanas en la percepción de lo justo e injusto. En Colombia el marco jurídico para la paz se propone con el propósito de proteger los derechos humanos de las víctimas civiles del conflicto colombiano, teniendo como referencia la Declaración Universal de los Derechos Humanos, documento adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas (1948) en su Resolución 217 A (III), el 10 de diciembre en París, y con el cual se configuró el primer paso para la transformación del sistema de derecho internacional; la Declaración orientó a los Estados hacia el reconocimiento de los derechos sin discriminaciones, estableciendo la libertad y la igualdad como principios de su universalización, y reconociendo la paz como un derecho humano que posteriormente se desarrolló en otros instrumentos.

En Colombia se han ratificado los instrumentos de derecho internacional de los derechos humanos que desarrollan jurídicamente las pautas para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres. En el contexto histórico occidental, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y la Convención Interamericana sobre concesión de los derechos políticos a la mujer (OEA, 1948), se establecen como instrumentos normativos iniciales que marcan el desarrollo de algunas de las constituciones latinoamericanas del siglo XX.

En primer lugar, se ratificó la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, 1979) que fue aprobada bajo la Ley 51 de 1981. En segundo lugar, se ratificó la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer con la Ley 35 de 1986. En tercer lugar, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, “Convención de Belém do Pará”, con la Ley 248 de 1995. En cuarto lugar, el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer con la Ley 984 de 2005.

Este cúmulo de normas de derecho internacional sobre los derechos humanos han incidido en el desarrollo de procedimientos de carácter protector, sancionador y como pautas de interpretación en las decisiones judiciales. En específico, la Ley 1257 de 2008 promueve la garantía del derecho de las mujeres a vivir una vida sin violencias, y además dictó normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, modificando el código penal.

El pensamiento jurídico feminista en América Latina representa un avance que aporta profundamente al saber jurídico que se construye por fuera de la institución y de las estructuras hegemónicas para que, a partir de cambios en los discursos y en las prácticas, se planteen transformaciones posibles. La relación entre el saber jurídico, los asuntos de género y las problemáticas sociales patriarcales en la región se explican a partir del sistema de dominación patriarcal para analizar las discriminaciones que se originan a partir del género y evidenciar las prácticas hegemónicas del poder masculino. El interés por la aplicación de los estudios de género al saber jurídico va más allá de lo académico, ya que implica el deseo del cambio del orden social, pues “se trata, en definitiva, del cambio de una forma de vida y de la ideología que la ha sustentado por miles de años” (Facio Montejo & Frires, 1999, p. 8). El derecho como saber y práctica ha reproducido estas relaciones de dominación, develando sus mecanismos de discriminación en todos sus componentes, esto es, en el formal-normativo, estructural y político-cultural (p. 5). Se nos permiten evidenciar las posibilidades de transformación de las herramientas jurídicas y los cambios sociales posibles.

En Colombia, se propició una fase exploratoria o preparatoria para la realización de los diálogos con las FARC-EP que tuvo lugar entre septiembre de 2010 y agosto de 2012. La fase de diálogos o conversaciones se desarrolló entre agosto de 2012 y agosto de 2016; se extendió a una renegociación hasta noviembre de 2016, aprobada en el marco jurídico del Acuerdo de Paz en el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIJRNR), como un conjunto de herramientas en el ámbito de la justicia transicional que se orientan a garantizar y proteger los derechos de las víctimas. Este sistema se configura de forma tal que avance en procesos de verdad, justicia y no repetición, aportando en la transformación de los escenarios de guerra hacia un contexto en el que se deja atrás lo bélico y se estructuran las relaciones por medio de acciones políticas y sociales enmarcadas en la construcción y configuración de la paz. La última fase o fase de implementación se ha desarrollado desde noviembre de 2016 hasta el presente, y se conforma por un marco jurídico y un sistema de justicia transicional, se integra a la estructura del Estado, y representa una justicia especial para superar las afectaciones que deja a su paso la guerra. Con el Acto Legislativo 001 del 04 de abril de 2017, se aprobó el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, conformado por mecanismos judiciales y extrajudiciales que, articulado a las instancias estatales, promueve el reconocimiento de los derechos de las víctimas del conflicto armado en Colombia y asegura la convivencia, la reconciliación y la no repetición del conflicto con el fin de asegurar la transición del conflicto armado hacia la paz. El Sistema ha contado con mecanismos como la Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, La Convivencia y la No Repetición (CEV), la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el marco y debido al conflicto armado (UBPD) y la Jurisdicción Especial para la Paz (Presidencia de la República, 2025).

Ahora bien, las identidades de Amelia en el marco de la reincorporación individual como aportante a la verdad se configuran en medio de la transición con una complejidad propia del sistema de justicia, y con todo lo que ha significado para ella la desmovilización y posterior reintegración a la vida civil. En su relato personal resulta significativa su experiencia para el desarrollo y comprensión de la transformación de su identidad política.

En este marco jurídico, los escenarios de participación social y el política también se han destacado por el aumento de la presencia activa de las mujeres, por ejemplo, en el movimiento social feminista las mujeres desmovilizadas propician acciones singulares que aportan a la construcción de paz desde una dimensión que, si bien es colectiva por la pertenencia ideológica, es también individual porque se desarrolla gracias a la plena voluntad de las personas que deciden continuar participando en los escenarios del *posacuerdo*. Frente al contexto de movilización social y de polarización política al que asistió la sociedad colombiana en la segunda mitad del siglo XX, es posible afirmar que se trató de un terreno fértil para la participación de las mujeres en la lucha armada. En efecto, es posible asegurar que las mujeres comenzaron a estar cada vez más presentes en los espacios públicos, profundamente marcados por la movilización social y, simultáneamente, por la represión estatal que buscaba eliminar cualquier forma de esta movilización. En consecuencia, la participación política de las mujeres se desarrolla, en este momento, en un contexto represivo y altamente antidemocrático (Barrera, 2018).

La participación de las FARC-EP en la construcción del Acuerdo Final implicó la incorporación de diferentes roles. Entre estos roles se encuentran los firmantes de paz, que son los y las excombatientes que al firmar se comprometieron con la construcción de paz y la reconciliación. En esta transición de pasar de ser combatiente a firmante, Amelia construye una comprensión frente a la paz:

Creó que la paz es como una utopía, la veo como muy difícil, .. creería que para vivir en paz tendríamos que tener resueltas todas nuestras necesidades básicas, tanto económicas como del libre desarrollo de la personalidad, bueno no sé, creería pues que en todos los aspectos, creería que Colombia es un país muy desigual, que no brinda oportunidades sino a unos pocos, entonces si usted se pone como a analizar, el inicio de un conflicto se va a encontrar que la causa es la ausencia de una de esas necesidades, entonces creería que decir que vivimos en paz pues podríamos decir que el conflicto armado menguó considerablemente. (E1, 5.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

La entrevistada afirmó que en países como Colombia las inequidades sociales y la ausencia estatal en los territorios han sido factores que han promovido la injerencia y control de distintos actores armados; por ello, Amelia tiene una visión de la paz como una utopía, como algo inalcanzable. En este sentido, garantizar la participación de las mujeres en las estructuras políticas para que promuevan la construcción de paz permitiría iniciar con la erradicación de las injusticias y opresiones históricas; es así como los tiempos de transición se establecen como el comienzo de la transformación social. En este escenario de justicia transicional, Amelia expresa lo que representa para ella y para la organización exguerrillera participar en las audiencias de la JEP de reconocimiento de la verdad y de responsabilidad:

Hay una cosa muy complicada en eso de los aportes a la verdad, la justicia especial para la paz es totalmente distinta a la justicia que se le aplicó a los paramilitares en la justicia y paz,⁸ la lógica de ellos era aceptar todo, es decir para ellos era lo mismo aceptar uno o aceptar cien, y a decir matamos cien matamos mil, eh a ellos les calificaba como aceptar y ya. En la lógica de nosotros porque es una justicia distinta porque estamos partiendo del aporte de verdad, a nosotros no podemos decir si apórtenme ese ahí. Entonces con respecto a eso del compromiso con la paz y la verdad se ha presentado algo muy complicado y es que así se aporte la verdad, se diga lo que se hizo, quién lo hizo y cómo se hizo, las víctimas no alcanzan a sentirse como satisfechas ... se reconoce que han hecho daño, se han parado al frente de la víctima y han dicho mira te pido perdón eso no debió haber pasado, una infinidad de cosas, uno siente que nada es suficiente, entonces con respecto a ese tema es complicado, yo que diría con respecto a lo que yo he podido observar es que el compromiso de nosotros es total, cien por ciento, de aportar al sistema, comparecer ante la Comisión de la Verdad. (E1, 5.9., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

Es importante aclarar que Amelia como firmante no comparece ante la Comisión de la Verdad y la JEP, puesto que ella no se desempeñó como una figura central de mando dentro de la estructura, es decir, como comandante o jefe de bloque. Sin embargo, en su testimonio se observa el mantenimiento de su identidad colectiva como excombatiente y se incluye dentro del relato como si hiciera parte activa de este proceso. Amelia en su relato describe cómo se desliga en este escenario de lucha armada, y toma una postura humana en cuanto a la reparación de las víctimas. Reconoce valiosa la postura colectiva de aportar hasta donde pueda según sus condiciones vitales, así como la importancia de la verdad. En las entrevistas Amelia se compromete con la paz, asume una identidad personal en la que se responsabiliza de los hechos *victimizantes* y en su relato refleja que es consciente de las violaciones a los derechos humanos en el marco de la guerra. La identidad de Amelia no se encuentra directamente con las reivindicaciones feministas; aclara que es importante, pero ella misma no se evidencia con una identidad feminista. No obstante, reconoce su identidad y participación política:

A mí me gusta ... todo lo que sea trabajo complementario todo lo que tiene que ver con la reivindicación de la mujer, y creería pues que yo no sería capaz de apartarme como de esta vida, porque pues yo no hubiese querido quedarme en mi casa normal sin haberme vinculado nuevamente al partido, sin realizar como decir algún tipo de actividad, como digamos social comunitaria, digámosle así, pero yo le diría, así como en un gran cargo como que en algo así no, o sea yo creo como que es como la posibilidad de aportar y de ser un referente donde uno este, como que uno donde quiera que esté, pueda de alguna u otra manera aportar a la posición digamos de una vida más digna más justa, bueno no sé, a cómo que no haya tanta desigualdad. (E1, 6.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

En la narrativa anterior, Amelia describe la importancia que tiene para ella la participación política en los escenarios de construcción de paz, y esto ha sido una característica que la ha definido tanto en su identidad como guerrilla como en su identidad en la vida civil, entendiendo que la pertenencia política se configura como un medio para participar activamente. Ella no se imagina una vida sin la vinculación al Partido Comunes o a otras instancias de participación que se han creado en la ciudad de Medellín (después de la firma del Acuerdo), y en las cuales según su percepción siente que aporta desde sus ideales políticos a tener una vida más justa. Así mismo, su identidad se reconfigura como la de una mujer quien en su maternidad admite que:

⁸ Justicia y paz fue un proceso de negociación que se adelantó en Colombia entre el gobierno nacional y las AUC, fue firmado en 2005 y hace parte del sistema de justicia especial.

Hay como que encontrar el punto de equilibrio para muchas cosas y a veces eso no es fácil, o sea a veces como que ni tan de aquí ni tan de allá, pero yo creería que lo más importante es enseñarle a que ella (su hija) que tiene que luchar por lo que cree, por lo que tiene y por lo que le gusta ... que no se puede quedar callada si ve una injusticia, yo creería que para mí eso es fundamental. (E1, 6.5., comunicación personal, 24 de junio, 2022)

La identidad individual de Amelia se reconfigura en la vida civil, pues ahora la entrevistada no solo le apuesta a continuar participando en la construcción de paz, sino que este aprendizaje hace parte de su rol en la actualidad como madre y, en este sentido, para ella es importante su experiencia, es un legado transmitido a su hija, a quien le dice: “no se quede callada frente a las injusticias”. En la narrativa de la entrevistada se mantiene vigente en su identidad individual la idea de participar en una colectividad como mujer excombatiente que perteneció a una organización armada subversiva. Las posturas que defiende, las afirmaciones que plantea y su convencimiento sobre la construcción de paz hacen parte del entramado personal que se gestó en su rol como guerrillera en la vida militar y de su experiencia individual e internalización del propio relato.

Conclusiones

Las mujeres excombatientes han experimentado cambios en sus trayectorias de vida. Desde muy jóvenes algunas de ellas decidieron hacer parte de grupos insurgentes, convencidas de que esto traería un cambio para sus vidas y las de otras personas. Sus motivaciones para ingresar a la guerrilla son múltiples y obedecen a sus contextos situados. La mayoría de las mujeres que pertenecieron a la guerrilla de las FARC-EP son habitantes de zonas rurales, muchas de ellas en condiciones de pobreza, afectadas por violencias basadas en género, trabajo infantil y responsabilidades del cuidado (Observatorio de Paz y Conflicto, 2015). No podemos afirmar que todas las guerrilleras tenían una conciencia política revolucionaria cuando ingresaron, pero lo cierto es que el caso de Amelia nos muestra que era consciente de la decisión que tomó, y además da cuenta de la influencia ideológica en el contexto estudiantil como parte de la estrategia política y militar de esta guerrilla en zonas urbanas. La identidad, como vemos, es cambiante y se va reconfigurando a partir de un contexto macro e institucional que tiene un anclaje en los microespacios de socialización política-militar.

La experiencia de Amelia nos revela precisamente estos marcos sociales en los cuales se construyen las identidades colectivas y, con ello, los sentidos de pertenencia e identificaciones que dan lugar a la adopción de ciertas posturas políticas. Así, por ejemplo, el marco social predominante en la vida de Amelia, una vez toma las armas, es la estructura militar guerrillera, en la cual reafirma los ideales de la lucha revolucionaria y, por lo tanto, asume responsabilidad, acata una serie de mandatos y realiza trabajo pedagógico con las masas. Su identidad como mujer urbana se integra al devenir mujer guerrillera que es capaz de asumir riesgos y desempeñar cualquier fun-

ción, incluso en el combate. Se siente además como parte de una familia y, en cuanto a los roles desempeñados, considera que se asumieron desde la igualdad de género, aunque cabe decir que este aspecto es problemático, pues estudios como el de Castaño et al. (2020) y Acevedo Valencia et al. (2021) señalen que en la guerrilla las mujeres, por lo general, asumieron roles relacionados con el cuidado y el mantenimiento del ejército, en cuanto a la sexualidad y maternidad, las mujeres estuvieron bajo una estructura de dominio patriarcal en la que los hombres tenían privilegios, mientras que ellas no los tenían.

Amelia, en su devenir mujer guerrillera, asume también un rol participante en la implementación del acuerdo y como firmante deponen las armas. Ella se adhiere al formato institucional y a los compromisos del Acuerdo de Paz como deponente de armas, y en su proceso de reincorporación se identifica como una persona política que puede aportar a la construcción de paz a través de su participación. Su identidad se reafirma en el reconocimiento de los hechos, en el trabajo político y comunitario que está realizando.

Frente a su identidad política, se inscribe en el partido Comunes (creado como parte del Acuerdo de Paz para la reincorporación política de las antiguas FARC), se compromete con las reglas institucionales y apoya en las funciones propias de la estructura organizativa, que configura en la actualidad una militancia no armada. En cuanto a lo comunitario, hace parte del Mercado de las Mujeres Construyendo Paz, proyecto económico creado en 2021 en Medellín por un grupo de mujeres que se encargan de la comercialización de productos de firmantes de paz: cerveza, miel, café, aceites, esencias florales, entre otros. Con lo que aporta a la sostenibilidad económica de los colectivos excombatientes que tienen ahora que generar nuevas prácticas de supervivencia socioeconómica. Todo lo anterior se encuentra teorizado en el texto del acuerdo final, y con este relato se evidencia que muchas propuestas se han podido llevar a cabo en la realidad.

Esta labor le permite además articularse con organizaciones comunitarias y participar en el desarrollo de proyectos sociales y con perspectiva de género, apoyados por la administración pública y por entidades de cooperación internacional. En su identidad sigue vivo el discurso aprendido en la guerrilla sobre la justicia social y la importancia de la presencia estatal en la garantía de los derechos ciudadanos. Ahora su lucha se hace sin armas y en escenarios democráticos en los cuales utiliza la palabra para hacerse escuchar, su activismo es un activismo por las vías institucionales y en defensa de la implementación del Acuerdo de Paz y, en especial, de la población exguerrillera que habita en la ciudad de Medellín en condiciones de pobreza.

Agradecimiento

Un agradecimiento y reconocimiento especial a Amelia, mujer firmante de paz que decidió compartir su experiencia con nosotras.

Contribución de los autores

Jenny Marcela Acevedo Valencia (investigadora principal): revisión y aporte teórico, diseño metodológico, trabajo de campo (establecimiento de contactos, guía de entrevista semiestructurada y generación de información), análisis de datos cualitativos, redacción, revisión y edición del manuscrito. Natalia Baena Robledo (coinvestigadora): revisión y aporte teórico, diseño metodológico, análisis de datos cualitativos y redacción final del manuscrito.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

Acevedo Valencia, J. M., Castaño Torres, S., & Velásquez Velásquez, A. M. (2021). Experiencias corporales de mujeres excombatientes de las FARC-EP. Un análisis de género. *Perseitas*, 9, 467–493. <https://doi.org/10.21501/23461780.3969>

Acto Legislativo 01 de 2017. *Por medio del cual se crea un título de disposiciones transitorias de la constitución para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera y se dictan otras disposiciones*. 4 de abril de 2017. Diario Oficial N.º 50.196

- Aguilera Peña, M. (2013). Las guerrillas marxistas y la pena de muerte a combatientes. Un examen de los delitos capitales y del “juicio revolucionario”. *ACHSC*, 41(1), 201–236. <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v41n1/v41n1a08.pdf>
- Alcoff, L. (2001). Feminismo cultural vs. Post-estructuralismo: la crisis de identidad de la teoría feminista. *Debats: Revista de cultura, poder i societat*, (76), 18–41. <https://seminarioteoriasocialfeministaunpsjb.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/03/alcoff-feminismo-cultural-vs-posestructuralismo-la-crisis-de-identidad-de-la-teo-feminista.pdf>
- Anctil-Avoine, P. (2023). ¿Un feminismo a la fariana? El continuum de la militancia en el posacuerdo de paz en Colombia. *Colombia Internacional*, 115, 139–173. <https://doi.org/10.7440/colombiaint115.2023.06>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (18 de diciembre de 1979). *Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)*. https://www.ohchr.org/sites/default/files/cedaw_SP.pdf
- Araiza Díaz, A., & González García, R. (2017). La investigación activista feminista. Un diálogo metodológico con los movimientos sociales. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (38), 63–84. <https://doi.org/10.5944/empiria.38.2018.19706>
- Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). (16 de julio de 2020). *Traslado de excombatientes Farc-Ep de Ituango a Mutatá, concluyó exitosamente: Gobierno*. Presidencia de la República de Colombia. <https://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2020/Traslado-de-excombatientes-Farc-Ep-de-Ituango-a-Mutata-concluyo-exitosamente.aspx>
- Barrera, A. B. (2018). Mujeres excombatientes y transformación de conflictos: paradojas de la construcción de la paz en la lucha armada. *La Manzana de la Discordia*, 13(2), 21–39. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v13i2>.
- Biglia, B., & Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), 1–25. <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/download/1225/2665?inline=1>
- Blázquez, N., Flores, F., & Ríos, M. (2010). *Investigación feminista. Epistemología metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México.

- Castaño, S., & Acevedo, J. M. (2025). Entre la incertidumbre y la esperanza: narrativas de paz territorial de mujeres firmantes de los acuerdos de paz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (74), 326–360. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n74a12>
- Castaño, S., Acevedo, J., & Londoño, M. (2020). Tramas de la libertad y la igualdad: experiencias de mujeres excombatientes de las FARC-EP. *Colombia Internacional*, (104), 157–182. <https://doi.org/10.7440/colombiaint104.2020.06>
- Comisión de la Verdad. (2018). *¿Qué es la comisión de la verdad?* <https://comisiondelaverdad.co/la-comision/que-es-la-comision-de-la-verdad>
- Congreso de la República de Colombia. (1986). Ley 35 de 1986. *Por medio de la cual se aprueba la “Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer”, hecho en Nueva York, el 31 de marzo de 1953*. Diario Oficial 37.345 de 12 de febrero de 1986. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1591565>
- Congreso de la República de Colombia. (1995). Ley 248 de 1995. *Por medio de la cual se aprueba la Convención Internacional para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, suscrita en la ciudad de Belem Do Para, Brasil, el 9 de junio de 1994*. Diario Oficial 42.171 de 29 de diciembre de 1995. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0248_1995.html
- Congreso de la República de Colombia. (2005). Ley 984 de 2005. *Por medio de la cual se aprueba el “Protocolo facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el seis (6) de octubre de mil novecientos noventa y nueve (1999)*. Diario Oficial 46002 de agosto 16 de 2005. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=17319>
- Congreso de la República de Colombia. (2008). Ley 1257 de 2008. *Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=34054>
- Corporación Humanas, Corporación Sisma Mujer & Red Nacional de Mujeres. (2017). *Cinco Claves para un Tratamiento Diferencial de la Violencia Sexual en los Acuerdos sobre la Justicia Transicional en el Proceso de Paz*. https://humanas.org.co/wp-content/uploads/2021/01/86.Cinco_claves_de_la_violencia_sexual_en_los_acuerdos_sobre_justicia_transicional-resumenejecutivol.pdf

- Dietrich, L. M. (2014). La “compañera política”: mujeres militantes y espacios de “agencia” en insurgencias latinoamericanas. *Colombia Internacional*, 80(272), 83-133. <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint80.2014.04>
- Esguerra, J. (2013). Desarmando las manos y el corazón: Transformaciones en las identidades de género de excombatientes (2004-2010). En A. Villarraga (Ed.), *Desafíos para la reintegración. Enfoques de género, edad y etnia* (pp. 135–211). Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Facio Montejó, A., & Frires, L. (1999). *Género y Derecho*. Naciones Unidas. <https://biblioteca.corteidh.or.cr/documento/53119>
- Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria: materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21(41), 7–32. <https://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v21n41/v21n41a1.pdf>
- Grupo de Estudio en Feminismo Insurgente. (2022). Feminismo insurgente: una apuesta por la memoria del lado violeta de las FARC-EP. En Romero, V., Calderon, A., Rincón, A., (Eds.), *Feminismos, memoria y resistencia en América Latina. La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados* (pp. 69–71). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Cátedra.
- Harding, S. (2016). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata.
- Ibarra-Melo, M. E. (2008). Guerrilleras y activistas por la paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 65–84.
- Ibarra-Melo, M. E. (2009). *Mujeres e insurrección en Colombia. Reconfiguración de la femenina en la guerrilla*. Universidad Pontificia Javeriana.
- Londoño, L. M. (2005). La corporalidad de las guerreras: una mirada sobre las mujeres combatientes desde el cuerpo y el lenguaje. *Revista de Estudios Sociales*, (21), 67–74. <https://doi.org/10.7440/res21.2005.05>
- Meertens, D. (1995). Mujer y violencia en los conflictos rurales. *Análisis político*, (24), 36–49. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/75676/68256>
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical* (3.^a ed.). Paidós.

- Naciones Unidas. (1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Naciones Unidas Colombia (ONU). (27 de septiembre de 2021). *Mercado de Mujeres: un emprendimiento de paz*. <https://colombia.un.org/es/149452-mercado-de-mujeres-un-emprendimiento-de-paz>
- Noguera Palau, C. (2021). Memoria y olvido: el arte en la reconstrucción del sujeto. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 16(1), 8–13. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/32463/25028>
- Oberti, A. (2015). *Las revolucionarias, militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Edhasa.
- Observatorio de paz y Conflicto. (2015). *Recomposición temática y analítica*. Universidad Nacional de Colombia, USAID, OIM.
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (1948). *Convención Interamericana sobre concesión de los derechos políticos a la mujer*. https://www.oas.org/dil/esp/convencion_interamericana_sobre_concesion_derechos_politicos_a_la_mujer.pdf
- Poder Legislativo. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. <https://www.refworld.org/es/docid/5a8744d54.html>
- Presidencia de la República & Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2018). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP*. <https://www.jep.gov.co/Documents/Acuerdo%20Final/Acuerdo%20Final.pdf>
- Presidencia de la República. (2025). *Manual de estructura del Estado colombiano*. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/manual-estado/pdf/32_Sistema_de_verdad_justicia.pdf#page=1
- Posso, L. (2021). *Análisis Temático de Testimonios de mujeres en proceso de reincorporación de las FARC: Un acercamiento a las respuestas responsables para la reparación simbólica. Barranquilla* [Tesis de doctorado, Universidad del Norte]. Repositorio Institucional Universidad del Norte. <https://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/9461?show=full>

- Romero, V. (2022). Introducción. En Romero, V., Calderón, A., Rincón, A., (Eds.), *Feminismos, memoria y resistencia en América Latina. La experiencia de las mujeres en revoluciones, levantamientos guerrilleros y conflictos armados* (pp. 13–28). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Sánchez, J., & Schnettler, B. (2019). La reconfiguración espacial de los ETCR de las FARC: los casos de Tierra Grata y Pondores. En Sánchez, J. (Ed.), *Reincorporación y tránsitos hacia la paz* (pp. 37–49). Universidad del Valle. doi: 10.25100/peu.780.cap3
- Sepúlveda, P. G. (2015). *Mujeres insurrectas: condición femenina y militancia en los 70*. Editorial Bernal.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Universidad Nacional de Colombia. (2017). *Caracterización comunidad FARC- EP*. Consejo Nacional de Reincorporación (CNR).
- Uribe, M. T. (1999). Las soberanías en disputa: ¿conflicto de identidades o de derechos? *Estudios Políticos*, (15), 23–45. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.16673>
- Vargas Reina, J., Ortiz Camargo, D., & López Ortiz, C. (2023). Desafíos para la reincorporación de las y los excombatientes de las FARC-EP. Un Análisis a partir de los resultados del censo distrital. *Trabajo Social*, 25(2), 271–307. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/reincorporacion/reincorporacion>
- Vidaurrázaga, T. (2015). Subjetividades sexo genéricas en mujeres militantes de organizaciones político-militares de izquierda en el Cono Sur. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5(41), 7–34. <https://doi.org/10.32870/lv.v5i41.4311>
- Wills, M. E. (2005). Mujeres en armas: ¿avance ciudadano o subyugación femenina? *Análisis Político*, 18(54), 63–80. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75359/Mujeres%20en%20armas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

From impertinence to impostorism. An analysis of *gaslighting* as positional injustice¹

De la impertinencia al impostorismo. Un análisis del *gaslighting* como injusticia posicional

María Luján Christiansen*

Universidad de Guanajuato

Received: May 14, 2025 – Accepted: September 22, 2025 – Published: July 1, 2026

APA citation format for this article:

Christiansen, M. L. (2026). From impertinence to impostorism. An analysis of *gaslighting* as positional injustice. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 547-567. <https://doi.org/10.21501/22161201.5189>

Abstract

This article proposes a critical reading of gaslighting and impostorism as relational effects of what will be termed *positional injustice*: a form of harm that simultaneously undermines a subject's epistemic and affective self-trust by systematically placing them in a position of testimonial invalidation. Drawing on a microfiction structured in three scenes (childhood, adolescence, and adulthood), the article examines some of the ways in which emotional silencing and cognitive disauthorization are articulated through everyday family practices that shape fragmented subjectivities, trapped between the desire to speak and the mandate to care. The article argues that the concept of positional injustice makes it possible to depathologize subjective phenomena that are usually understood as intrapsychic disorders, while providing a fertile framework for critically examining

¹ This article is not based on a dissertation and is not linked to a research project.

* Ph.D. in Philosophy of Science from the Institute for Philosophical Research at the National Autonomous University of Mexico (UNAM). Professor and Researcher at the University of Guanajuato, where she coordinates the Ph.D. Program in Philosophy. Member of the National System of Researchers of CONAHCYT and Coordinator of the Plexus-UG Network: Critical Studies on Violence and Social Complexity. Guanajuato, Mexico. Contact: mariachr@ugto.mx; mlchris_mex@hotmail.com, ORCID: 0000-0003-2493-4812

the ways in which relational harm becomes embodied and perpetuated through normalized patterns of interaction. The methodology employed is grounded in developments within narrativism and the affective turn, thereby foregrounding singular and situated forms of knowledge. Ultimately, the proposal seeks to challenge the frameworks of intelligibility that determine who is entitled to speak, what may be said, and under what conditions a person will be believed or silenced.

Keywords

Critical Epistemology; *Gaslighting*; Impostorism; Positional Injustice; Affective Narratives; Silencing.

Resumen

Este artículo propone una lectura crítica del *gaslighting* y del síndrome del impostor como efectos relacionales de lo que se denominará *injusticia posicional*: una forma de daño que socava simultáneamente la autoconfianza epistémica y afectiva de un sujeto al ubicarlo sistemáticamente en un lugar de invalidez testimonial. A partir de una microficción estructurada en tres escenas (infancia, adolescencia y adultez), se examinan algunos de los modos en que el silenciamiento emocional y la desautorización cognoscitiva se articulan en prácticas familiares cotidianas que configuran subjetividades escindidas, atrapadas entre el deseo de decir y el mandato de cuidar. El artículo sostiene que el concepto de injusticia posicional permite despatologizar fenómenos subjetivos usualmente comprendidos como trastornos intrapsíquicos, y ofrece un marco fértil para pensar críticamente las maneras en que el agravio relacional se encarna y se perpetúa bajo actitudes normalizadas de interacción. La metodología empleada se inscribe en los desarrollos del *narrativismo* y el giro afectivo, lo cual otorga relieve a saberes singulares y situados. La propuesta apunta, finalmente, a disputar los marcos de inteligibilidad que determinan quién puede hablar, qué puede decir y en qué condiciones alguien será creído o silenciado.

Palabras clave

Epistemología crítica; *Gaslighting*; Impostorismo; Injusticia posicional; Narrativas afectivas; Silenciamiento.

Introduction

This article is grounded in the concept of positional injustice, understood as a form of relational harm in which a subject is simultaneously disauthorized in their capacity both to know and to feel. In situations of positional injustice, what is denied is not merely the validity of a particular testimony or emotional response; rather, the relational availability that sustains basic epistemic and affective self-trust is structurally eroded.

Positional injustice builds upon Miranda Fricker's (2007) account of *epistemic injustice*, which is not limited to informational deficits or individual cognitive errors, but instead constitutes a structural disauthorization of testimonial agency.² At the same time, it draws on the contributions of Alison Jaggar (1989) and Sara Ahmed (2004) regarding experiences of delegitimization that primarily involve affects, understood not as merely private phenomena but as singularized forms of knowledge. In a similar vein, Alexis Shotwell (2017) argues that various forms of knowledge—practical, affective, and embodied—are systematically devalued within hegemonic epistemic frameworks, thereby contributing to the perpetuation of dynamics of silencing and exclusion. Positional injustice thus articulates a dual fracture: an epistemic one, insofar as it undermines credibility and access to testimonial recognition; and an affective one, insofar as it invalidates the emotional responses of those undergoing a particular lived experience.

To illustrate this dynamic, the article draws on a microfiction structured in three scenes that succinctly narrate the biographical trajectory of an individual attempting to communicate an instance of intrafamilial abuse, only to encounter, in response, an arrogant form of silencing.

Such a trajectory makes it possible to understand how positional injustice—that is, being inexorably cast into a detrimental role—may crystallize over time and become configured in phenomena such as gaslighting and existential impostorism. These themes will be developed in the sections that follow through the analysis of a case presented in the form of a microfiction.

Methodology

The choice of microfiction as a methodological strategy in this study responds to the need to represent, with emotional density and narrative precision, complex relational dynamics that can scarcely be captured through abstract conceptual descriptions. In contexts of affective and

² Fricker (2007) distinguishes between two forms through which epistemic injustice may be expressed. One is testimonial injustice, which undermines a speaker's credibility and their access to recognition as a legitimate epistemic agent. The other is what Fricker terms hermeneutical injustice, which arises when an interpretive gap prevents the articulation or collective understanding of certain experiences. The framework of positional injustice may be read as an articulation of both dimensions, with particular emphasis on the testimonial dimension.

epistemic silencing, forms of harm manifest through microscopic signals, omissions, and subtle fractures that often elude traditional modes of analysis. For this reason, the case presented here is not employed as a literary example but rather as a device for reflective analysis.

The microfictional narrative makes it possible to stage processes of epistemic and affective disauthorization within concrete life situations. By condensing into brief episodes the progression of cumulative relational harm, the narrative device renders visible how the breakdown of relational availability ferments and intensifies over the course of years. In this sense, short fiction functions as a heuristic resource that not only illustrates the phenomena under examination but also fosters an experiential and affective understanding on the part of the reader.

From a critical epistemological perspective, the use of microfiction is likewise consistent with efforts to reclaim forms of knowledge that have historically been marginalized within dominant epistemic frameworks. Narrating these scenes does not trivialize the analysis; on the contrary, it restores the relational thickness of processes of harm, thereby opening pathways toward a deeper ethical reflection on the intersectional nature of injustice.

In sum, microfiction is employed here as a methodological strategy that enables the representation, analysis, and problematization of micropolitical forms of harm, allowing for engagement with their relational density. This methodological choice emerges at the intersection of two fundamental contemporary traditions.

On the One Hand, Narrativism and the Structuring of Experience:

Drawing on the work of Paul Ricoeur (1984), Jerome Bruner (1991), and Adriana Cavarero (2000), this article assumes that narrative does not merely describe events but also organizes lived experience, conferring upon it temporal, affective, and ethical intelligibility. Narrative is therefore understood as a primary mode of knowing and world-making, particularly with regard to the constitution of the self and the social bond. Through its condensation and evocative power, fictional micronarrative makes it possible to represent the emotional textures and epistemic roles that shape trajectories of interpersonal harm.

On the Other Hand, the So-Called “Affective Turn” (*The affective turn*), as developed in the work of Sara Ahmed (2004), Eve Kosofsky Sedgwick (2003), Patricia Clough (2007), and Brian Massumi (2002), has challenged the rigid separation between reason and affect by demonstrating that affects are constitutive dimensions of knowledge, social action, and processes of subject formation. Affects are not merely internal responses but movements that configure bodies, relationships, and shared worlds. An analysis of relational harm therefore requires attention not only to explicit discourses but also to emotional intensities, silences, and affective positionings that organize experience.

From this perspective, the narrative makes it possible to show how positional injustice becomes inscribed in micro-everyday transactional practices that shape testimonial agency and emotional self-trust. Far from serving as a stylistic embellishment, the use of microfiction enables a situated understanding of practices of epistemic and affective exclusion, providing a space from which to reflect on the repair of relational bonds.

Theoretical framework

This study does not approach gaslighting or impostor syndrome as exclusively psychological or individual phenomena. Rather than reducing them to internal patterns of perception or self-esteem, we propose to analyze them as complex forms of injustice embedded in interactional dynamics that undermine the possibility of validating one's own perceptions, judgments, and right to feel. In other words, these phenomena will not be treated as intrapsychic disorders or dysfunctions, but as structured effects of specific interpersonal conditions that erode both a person's sense of testimonial competence and their basic sense of security.

This critical reading will subsequently allow us to articulate both phenomena as expressions of positional injustice, which constitutes the central hypothesis of this article. The theoretical framework that follows first presents contemporary approaches that conceptualize gaslighting as a relational and multidimensional process. It then examines impostor syndrome as the subjective outcome of these enduring forms of epistemic-affective harm.

Gaslighting as Epistemic and Affective Injustice

The notion of gaslighting has historically been used to describe acts of psychological manipulation through which a person is led to doubt their perception of reality³. Contemporary approaches, however, have refined this understanding by shifting the analysis from a purely individual perspective to a relational one. Gaslighting thus unfolds through repeated practices of invalidation, emotional distancing, and interpretive control, embedded within relationships characterized by affective asymmetries and social regimes of power. Consequently, it cannot be reduced to a merely clinical condition.

³ Although the term *gaslighting* has been widely adopted in contemporary psychological literature to account for dynamics of emotional manipulation and the distortion of subjective perception, it does not originate in the clinical field. The term derives from the play *Gas Light* (Hamilton, 1938) and, more notably, from its 1944 film adaptation (*Gaslight*, directed by George Cukor), in which the protagonist manipulates his wife into doubting her own sanity through a series of small, everyday actions disguised as harmless normality. The term's subsequent incorporation into the social sciences and mental health fields has made it possible to conceptualize new forms of relational violence in which harm stems not from physical aggression but from the systematic silencing and invalidation of another person's inner world.

Kate Abramson (2014) argues that the effectiveness of gaslighting depends upon the repeated enactment of practices that undermine authority—such as invalidation and ridicule—which gradually erode the victim’s capacity to trust their own maps of reality, as well as their memories and emotional states. An illustration of Abramson’s claim might occur when a person’s account of feeling mistreated is repeatedly and subtly trivialized. For example, statements such as “I don’t think that was right” or “That made me feel uncomfortable” may be met with responses such as “You’re always looking for problems” or “You take everything too personally.” These seemingly innocuous reactions foster suspicion regarding the reliability of one’s own judgment, to the point that the victim begins to question whether they truly saw what they saw or felt what they felt.

Robin Stern (2007) conceptualizes gaslighting as a dynamic cycle in which the victim’s need for affective validation is exploited in order to reinforce dependency upon the aggressor. Gaslighting feeds on the alternation between emotional invalidation and intermittent demonstrations of warmth or reconciliation, thereby creating a state of progressively increasing vulnerability. An illustrative example would be a situation in which an aggressor, after systematically denying the legitimacy of the victim’s emotions, offers occasional displays of affection, thus reinforcing both hope and self-doubt in the person experiencing the harm. Along similar lines, Amy Lewis Bear (2015) situates gaslighting as a structural component of patterns of emotional abuse. Rather than consisting of isolated incidents, it operates through cycles of emotional control in which victims become increasingly disoriented in their evaluation of reality and their own subjective worth, internalizing emotional uncertainty and weakening the foundations of testimonial self-affirmation.

Another particularly significant contribution in this area is that of José Medina (2013), who proposes the concept of denied epistemic friction to explain how gaslighting obstructs possibilities for cognitive and affective resistance. By preventing victims from formulating doubts, seeking interpretive support, or sustaining alternative perspectives, gaslighting interrupts the critical resistance processes necessary to preserve testimonial autonomy—that is, the capacity to be recognized as a legitimate epistemic subject within institutional spaces. Consider the following situation: a young researcher at an academic institution begins to notice that her ideas during team meetings are routinely ignored, only to receive approval when they are later repeated—almost verbatim—by a male colleague. When she cautiously expresses her frustration to the coordinator, he responds, “Don’t turn this into a gender issue; we value everyone’s ideas equally here.” Over time, each attempt to voice her perception of bias or exclusion is met with assertions that she is “overthinking things,” “looking for conflict,” or that she simply needs to “mature professionally.” These repeated responses not only invalidate her concerns but also deprive her of the motivation to speak with other colleagues, seek out mentors, or formulate a broader critique. The possibility of building interpretive alliances is foreclosed, and her discomfort becomes trapped within an individualizing and invalidating narrative. This example illustrates how gaslighting can operate

even in environments ostensibly dedicated to rational agency and critical reflection, while simultaneously preventing epistemic friction from developing into collective resistance, thereby extinguishing the possibility of constructing a non-complacent interpretation of events.

Impostorism as an Effect of Relational Harm

In its classical formulation, impostor syndrome has traditionally been characterized as a psychological phenomenon in which certain individuals, despite their objective accomplishments, experience a persistent sense of personal inauthenticity and a perceived lack of merit regarding those achievements, accompanied by a constant fear of being exposed as frauds.

Originally described by Pauline Clance and Suzanne Imes (1978), the syndrome has largely been treated as a condition closely associated with internal patterns of self-imposed pressure and maladaptive perfectionism. However, it is essential to emphasize the relational processes of silencing, disauthorization, and gaslighting that make such experiences possible. In other words, this symptomatology does not emerge in a vacuum; it is incubated within relationships in which epistemic and affective self-affirmation has been persistently diminished. Victims come to normalize the messages of invalidation received through their primary interactions, gradually constructing a self that perceives itself as inadequate, deceptive, or fundamentally fraudulent.

Gaslighting creates the conditions under which feelings of imposture subsequently emerge—feelings that are often mistaken for mere problems of self-worth or “cognitive distortions.” Impostorism represents a form of cumulative relational harm in which the very structure of recognition—both self-recognition and recognition by others—has been severely eroded. It may therefore be understood as a sedimentation of relational injury resulting from the internalization of interpersonal experiences that have undermined not only testimonial self-confidence but also the perception of one’s own emotional efficacy.

Alexis Shotwell’s (2017) work on embodied forms of knowledge is particularly relevant for understanding this process. Shotwell argues that ways of knowing grounded in the body, emotions, and lived histories are frequently disauthorized within dominant epistemic frameworks. From this perspective, the experience of feeling like an impostor can be understood as the manifestation of a profound rupture between the subject’s embodied knowledge and the social regimes that govern epistemic validation. Consider the following example. During a seminar on critical theory, a student remarks that while reading a text on migration, she could not help but think about her own family history: her father and two brothers crossed the border without documentation, walking through the desert for days, while she remained unaware of their whereabouts for more than a

month. She recounts this experience without dramatization, almost as though wondering whether such an experience might itself count as a form of knowledge. The professor nods kindly but responds: “That is interesting as an emotional point of departure, but let’s focus on the structural argument of the text.” The class moves on. No one returns to the student’s comment.

Without openly discrediting her, the message conveyed by the group is clear: her experience does not fall within the legitimate frameworks of knowledge production. Situated knowledge—shaped by the body, migratory history, and emotion—is relegated to the realm of the anecdotal or the private. Although the student has mastered the text and is fully capable of constructing rigorous arguments, she begins to wonder whether her way of understanding truly “counts.” Her body registers the shift: she participates less frequently, hesitates before speaking, and searches for more neutral ways of contributing. This is precisely what Shotwell identifies as a rupture between embodied knowledge and the social regimes of epistemic validation.

In sum, impostorism should be understood as a relational consequence of persistent practices of epistemic-affective silencing (gaslighting) that split the subject and place them before two mutually exclusive forms of knowledge: on the one hand, their experiential knowledge—vivid, yet rendered irrelevant; and on the other, socially sanctioned knowledge—abstract and dissonant, yet deemed “relevant.”

Results and discussion

Three-Scene Microfiction

In order to explore, in a situated and sensitive manner, the processes of disauthorization that underlie gaslighting and impostorism, a microfiction structured in three scenes is presented below. As previously noted, this brief narrative is not intended to conceptually illustrate the phenomena under analysis, but rather to render visible, through emotional and everyday registers, the progression of an injury that remained unrepaired despite the passage of time, generating a cumulative “snowball effect.”

Through life episodes unfolding during the protagonist’s childhood, adolescence, and adulthood, the narrative portrays the crystallization of practices of inferiorization, exclusion, and subjugation that create the conditions of possibility for the emergence of what will later be termed positional injustice.

In the first scene, entitled “Don’t Say It,” a five-year-old girl tells her mother about a physical discomfort: “Mommy, it burns when I pee,” and reveals that this has been happening ever since her uncle began playing the “magic tunnel” game with her. The mother’s reaction is not one of explicit denial but of complete evasion. While cooking, she remains silent, turns her gaze toward the small transom window, forcefully closes the lid of the pot, and never establishes eye contact with the child. She does not say things such as “That’s not true” or “Tell me what happened”; she simply does not respond, allowing the weight of silence to settle between them.

The afternoon unfolds within a dense atmosphere of emotional confinement. The mother remains lying in her darkened bedroom, a cold cloth soaked in vinegar resting on her forehead, while a radio plays softly in the background.

Later, when the father arrives home, the mother does not mention the child’s disclosure. Instead, she limits herself to discussing a household problem: the refrigerator is leaking water, flooding the kitchen floor. In this way, the drama is displaced into a mundane complaint, rendering both the child’s pain and her testimony invisible. The girl, silently witnessing the scene, experiences her mother’s soul as cold as the water dripping from the refrigerator.

In the second scene, entitled “Be Nice,” the protagonist, now a sixteen-year-old adolescent, is compelled to visit the same uncle mentioned in the previous scene, who has recently become widowed. Her mother’s suggestion—“Let’s go visit him. He’s very lonely”—provokes an immediate visceral reaction: a knot in her stomach that reconnects her to childhood experiences. Upon arriving, the uncle embraces her with a lingering, warm hand, bringing back memories of childhood whispers: “Do what your uncle likes, and don’t tell anyone.”

At that moment, the young woman experiences a cascade of emotions that spontaneously become embodied. Her body stiffens, her legs weaken, and the affective world of her childhood bursts back into consciousness. Yet any possibility of expressing her discomfort is immediately neutralized by her mother’s rebuke: “Don’t be rude.” Thus, the mother not only ignores the bodily signals of distress but also demands an affective performance of normality, reactivating the logic of silencing and self-censorship.

Throughout the visit, the adolescent speaks only when necessary, while her body seems to speak in silence through the growling in her stomach. She comes to understand that her pain is not merely invisible but also inconvenient—something that must be suppressed in order to preserve the family image.

In the third scene, “You Never Have Peace,” the protagonist, now forty-two years old, confronts yet another instance of displacement and denial. A trivial disagreement about a forgotten date—a relative’s birthday—gives way to a nostalgic remark from her mother: “Your uncle was always the one who remembered everyone’s birthday! He was so good with children!”

This comment brutally trivializes the daughter's history of suffering. Overcome by a surge of long-suppressed anger, the protagonist does not restrain herself and replies: "That disgusting old pervert!" Yet her mother's response is not an attempt to understand the emotional outburst, but rather to reposition her daughter: "My poor brother! You can't even let the dead rest in peace!" declares the octogenarian, once again casting her daughter in the role of the irreverent one rather than the wounded one.

Following this confrontation, the mother resumes her daily teatime ritual—spreading jam on toast and casually remarking that "it's only seven o'clock and it's already almost dark"—as though nothing significant has occurred. This indifference, cloaked in the harmlessness of everyday routine, seals the affective distance that has traversed the protagonist's entire life.

Gaslighting and Impostorism as Positional Injustice: Analysis of the Case

This three-scene microfiction—spanning childhood, adolescence, and adulthood—provides a privileged lens through which to examine the gradual progression of cognitive and emotional degradation through what will here be called epistemicidal maneuvers. The term reflects the denial of a person's epistemic standing in both cognitive and affective terms: the subject is treated as incompetent to know what is happening to them and what they are feeling. This repeated placement of the subject in a position of non-knowing constitutes a precondition for the relational deterioration that ultimately contributes to the loss of self-trust underlying both gaslighting and impostorism.

For this reason, these phenomena can be framed within the concept of positional injustice, which describes the inexorable placement of a subject within a relational role that harms them both epistemically and affectively. Such injustice operates through dismissive micro-movements that can easily go unnoticed when viewed superficially or in isolation.

In the case presented here, one can observe how a long-standing interactional style between a daughter and her mother effectively instills in the daughter self-doubt regarding both her knowledge and her feelings, while simultaneously fostering guilt.

We propose here a deeper immersion into the narrative in order to underscore the significance of seemingly minor gestures that, scene by scene, gradually instill a state of confusion through which memory becomes blurred and conveniently softened.

Scene I: The First Epistemic and Affective Displacement

The first major displacement occurs during childhood, when the girl discloses a physical symptom associated with a supposed game involving an adult. What she says subtly hints at the existence of at least an aggressive, abnormal form of play. The mother's reaction produces a form of displaced silencing: she does not verbally deny the testimony, but she avoids eye contact, redirects her attention toward the transom window, and channels the tension toward external objects (the flies, the kitchen). This non-response is, in itself, an act of disauthorization. The testimony is neither answered, validated, nor investigated. The child is not accused of lying, yet neither is she believed, nor is any curiosity shown regarding what she is trying to communicate.

Moreover, the forceful slamming of the pot lid, the mother's subsequent somatization (the headache and self-isolation in her room), and the change of subject in the father's presence (speaking about the refrigerator rather than the abuse) consolidate a framework of emotional expulsion in which the real conflict is suppressed and replaced by trivial domestic concerns.

This initial movement deposits uncertainty within the child regarding the legitimacy of her own experience without ever explicitly telling her that she is mistaken. She is excluded from the sphere of affective relevance, producing an initial weakening of her perceptual and testimonial self-confidence.

Yet beyond relegating her account to the realm of the unheard, the situation also instills affective guilt through the mother's emotional collapse. The child is left in a position from which she may feel that she is bad because she has made her mother so ill and because her uncle may now feel deeply disappointed by what she said.

Scene II: The Internalization of Self-Silencing and Internal Displacement

By the age of sixteen, the protagonist has already internalized mechanisms of self-silencing. Her body recoils at the suggestion of visiting her uncle ("my stomach twisted into knots"), yet she does not verbally express her discomfort. From an external perspective, one might ask: why does she not refuse? It is important to understand that the displacement now occurs within herself. The knot in her stomach does not translate into the adoption of an autonomous, self-determined position. She does not oppose her mother's wishes; instead, she restrains herself. Her response neither fully consents nor openly refuses. It is a "yes," but one that is forced, rationalized, and disconnected from the message conveyed by her sensory and bodily experience.

The mother actively reinforces this self-silencing by demanding the preservation of social appearances: “Don’t be rude.” The maternal injunction functions as an update of the childhood pattern: what one feels can never be more important than what one ought to do. Codes of politeness and docility admit no exceptions. The uncle’s emotional aggression, reawakened through the embrace and the resurfacing of childhood memories, cannot be confronted or validated; it must be concealed beneath norms of empathy, understanding, kindness, and “good manners.”

This second silencing deepens the original injury. Not only is the pain disauthorized, but its active denial is demanded. The young woman’s body suffers (“my stomach growled”), yet her voice remains silent. Here a second layer of gaslighting takes shape, now internalized: her own bodily and emotional perceptions come to be regarded by her as diffuse, inappropriate, discordant, and illegitimate sensations.

Scene III: The Consolidation of Self-Doubt and the Fracturing of the Testimonial Bond

In adulthood, the protagonist finally breaks the pact of silence and openly confronts her mother (“That disgusting old pervert!”). Yet the mother’s response does not acknowledge the harm. Instead, it reinstates the logic of culpabilizing inversion: “You can’t even let the dead rest in peace!” The reproach once again inscribes the conflict within the victim’s supposed moral failing rather than within the wrongdoing of the perpetrator.

The maternal act of calmly returning to her tea and commenting on the approaching darkness (after such a confrontation) crystallizes a pattern of structural affective indifference. The pain does not interrupt the flow of everyday life; it does not generate a narrative rupture. It is as though it does not deserve to become a subject of discussion. By emphasizing routine and habit, the emotional collapse is diluted, and the triviality of the harm is reaffirmed.

It is at this point that the dynamics of gaslighting reach completion. The daughter has not only been systematically disauthorized in her perceptions and feelings; she has also been led to experience her own emotions as transgressions. The result is a form of epistemic and affective ostracism in which both her truth and her suffering are denied a legitimate place within the shared world. Her mother’s comment once again places her in the position of being “the one who is wrong,” from which the adult daughter can easily become lost in the haze of self-doubt: “Is it wrong, at this stage of life, to reopen such an old issue?” “Shouldn’t she have moved on and forgotten about it by now?” “Is this a vindictive attitude toward this elderly mother?” “And what about her father? Should she have told him as well?” “Has she treated her mother

unfairly by placing this accusation solely on her while shielding her father from such a secret?”
“Is she a resentful and heartless daughter for trying to prevail over a mother who is now frail and diminished?”

Within such a context, *gaslighting* operates almost imperceptibly as a form of disorientation. The daughter does not doubt what happened; rather, she doubts her right to name it—and to name it again. She also becomes suspicious of the legitimacy of her own voice, which may come to feel inappropriate or unworthy. Thus, the harm lies not only—or even primarily—in the silence that was imposed upon her, but in the fact that this silence has become an internal criterion. The daughter wonders whether she is being cruel or untimely. The result is not merely confusion but a sophisticated form of self-suspicion, in which even the attempt to heal may come to appear as an act of selfish betrayal.

Within an interactional system as intimate and recursively reinforced as that of this mother-daughter dyad, breaking the silence does not simply mean speaking; it means challenging a relational dance that has been sustained for decades. At this point, it is necessary to fully appreciate the inertial force of the interactional system created and preserved by the dyad—a system grounded in a tacit agreement not to name the pain. The silence between mother and daughter is not a passive void but an organized, coordinated silence, one jointly woven by both parties (“I won’t ask, and you won’t tell”). This makes it possible to observe how individuals can gradually adapt to a way of managing antagonism in which denial becomes a mechanism of mutual adaptation to the unspeakable. In other words, this type of relational ecology reveals that denial is not a unidirectional phenomenon but a relational one: it takes only one person to confess, but it takes two to sustain a denial.

The peculiar situation of actively avoiding a truth that others might regard as undeniable—and becoming so accustomed to that silencing that it becomes invisible—requires an extraordinary degree of control over conversations and interactions. Preserving such a delicate secret over an extended period necessitates quietly restricting any reference to “the unspeakable,” however indirect it may be. The form of communication that tends to prevail in such environments is the opposite of spontaneity: what is said and what is left unsaid must be carefully weighed and measured. Deep conversations become dangerous, information is dispensed only in fragments, and meaningful exchanges are replaced by casual talk that prevents access to the depth of the pain, particularly when that pain originates in a compromising past. The co-organized silence may thus be replaced—and concealed—by a kind of conspiratorial noise (such as the radio playing softly in the darkness, interrupting an unbearable silence for a mother who was physically present but emotionally unavailable in the face of her daughter’s suffering).

Living alongside a truth that no one speaks about is like learning to move around a room in whose center stands a large elephant that must constantly be avoided, while no one dares mention its presence—an enormous presence that is as impossible to ignore as it is to name. Not only is speaking about the abuse tacitly prohibited; speaking about the prohibition itself is likewise forbidden. In other words, silence is imposed upon the silence, denial is denied: ignoring the elephant is itself the elephant. Violating the rule that organizes the interactional system—that epistemic-affective dance—can have destabilizing consequences because it alters the original positions occupied by the participants, much like a change in choreography. Consider, for example, the following scenario.

Original Sequence: The daughter (B) communicates information that the mother (A) denies. The daughter begins to distrust herself, feels guilty for hurting her mother, and questions her own loyalty. She silences herself and restrains her emotions. The conflict with (A) is softened, the asymmetry remains intact, and the relationship survives.

The risks involved in violating the pattern of co-silencing and subverting the established role structure are not easy to identify. On the one hand, disclosure and the acceptance of a shared truth could generate a significant epistemic gain by reducing the daughter's cognitive dissonance. On the other hand, if that attempt at honesty fails and results in the mother's emotional collapse, it may intensify the daughter's sense of being cruel, disappointing, and unworthy. This fear of disappointing others constitutes the core of impostorism, insofar as it drags the subject into an ungovernable need to prove—to others and to oneself—that one is indeed capable of meeting the expectations and needs of the other.

The Cycle of Hell: Positional Injustice and Ontological Marginality

To recapitulate, the protagonist of the microfiction experiences her first forms of testimonial and affective disauthorization during childhood (the first moment). Her act of bearing witness—"It burns when I pee"; "ever since Uncle started playing the magic tunnel game with me"—is met with maternal silence and indifference. It is important to emphasize that a non-response is still a response. Within the relational dance, even immobility generates movement. By saying nothing, the mother says a great deal. She conveys a tacit message: "We do not talk about this," "This did not happen," "This does not exist." That semiotic burden, directed toward the child's body, remains as a trace of what she was not permitted to know or feel. The mother's mutism is therefore not an absence but a specific form of response: a delegitimizing response that fails to receive the testimony and redirects its affective and epistemic significance toward a non-place—

the very core of the positional injustice in which the child becomes trapped. This response does not manifest itself as open rejection, warning, or reprimand. Rather, it takes the form of an absence of availability that nullifies the child's epistemic and affective existence.

All human behavior in interaction communicates something, including indifference and inaction.⁴ Looking away, abruptly changing the subject, or forcefully slamming the lid of a pot shut are fully communicative acts when confronted with a disclosure that is saturated with meaning. The relational effects such actions can generate may be just as powerful as an insult, a scream, a punch against a door, or a slap across the face. This maternal silencing intensifies and reinforces the foundational act of gaslighting experienced by the child within the abusive relationship established by the uncle. It is important to note that the aggressor—the uncle—systematically fails to acknowledge the signs of discomfort, distress, and confusion that the child expresses through her body while they “play.” Rather than responding to her nervousness, lack of enjoyment, or nonverbal resistance, the uncle constructs a communicative situation in which the only valid interpretation is the one he imposes: that they are merely “playing.” This systematic omission of what is plainly evident functions as a primary form of *gaslighting* because it denies the legitimacy of the child's feelings, disauthorizes her capacity for affective interpretation, and generates a discrepancy between what she experiences and what she is supposedly expected to feel according to the imposed framework. Such repeated, sustained dissociation—legitimized by the family environment—prefigures positional injustice by producing a fragmented subjectivity that doubts its own perceptions and gradually comes to assume that the problem lies within the self rather than within the surrounding environment. In other words, the uncle initiates a course of action that promotes positional injustice, both epistemic and affective in nature, and the mother's response follows the same trajectory. Although her attitude does not itself constitute abuse, neither does it interrupt it. This first experience of disauthorization endured by the child—perpetrated by two adult figures from whom protective care is expected, namely her mother and her uncle—creates a rupture in her basic trust in her own interpretation of events and in the legitimacy of her suffering.

During adolescence (the second moment), the microfiction reveals continuity in this dynamic of self-silencing. The young woman maintains emotional distance from her mother, unable either to make demands or to seek repair. The affective bond remains eroded, and she refrains from expressing her fears or grievances. This phase reflects the internalization of gaslighting: the internal voice that doubts itself has replaced the external agent. Explicit disauthorization is no longer necessary; silencing now operates from within, in the form of structural self-distrust. The corrosive effects of relational gaslighting operating over many years could easily be mistaken for rational doubts. In reality, they are eruptions of a mode of functioning permeated by cognitive and affective ambivalence, leading the adolescent into conflict and self-blame: “Isn't it unfair to judge

⁴ This argument follows the perspective according to which all interaction communicates and every manifestation—or omission—carries semiotic value (Bateson, 1972). See also Watzlawick, Beavin, and Jackson (1967).

my uncle solely because of that? What about the good memories, such as when he took us to the ice-skating show because I had always dreamed of seeing it? Am I being cruel to my mother by expecting from her a strength she simply does not possess?”

Thus, once *gaslighting* becomes structural, it no longer requires explicit denial on every occasion. Instead, it establishes a subjective matrix through which the victim herself reproduces the gaze that disauthorizes her. What was lived is not entirely denied, yet neither can it be affirmed without remorse. The affective ambivalence and learned emotional silencing reflect the adolescent's moral dilemma as she attempts to integrate the traumatic with the loving within a framework that inhibits the full validation of her experience.

It is here that an impostorist stance begins to take shape as an affective-cognitive structure: the adolescent experiences a disjunction between her intimate perception of injustice—already attenuated—and her inability to sustain that perception as legitimate in the eyes of others.

In adulthood (the third moment), what unfolds is a paradoxical form of dual loyalty. On the one hand, the daughter lives in an era in which feminist discourse and child-protection frameworks have fostered new ways of naming abuse and interrupting cycles of silence. The figure of the “disgusting old pervert” thus emerges as an expression of rupture: a critical stance toward a form of violence that, for years, had been impossible to identify openly. On the other hand, her loyalty toward her mother persists with equal force. The mother remains an ambiguous and suffering figure whose emotional fragility the protagonist continues to protect.

When the mother reacts with anger or denial at the mention of the uncle, the relational pattern of silencing is reactivated (“You can’t even let the dead rest in peace!”). And the daughter, despite having taken a step toward speech, retreats once again; she returns to caring for the other. What unfolds here is no longer merely the lingering effect of the original gaslighting. Rather, it is the eruption of an affective impostorism that intensifies the experience of not being a “good daughter,” the perceived need to demonstrate love through the renunciation of complaint, and the fear of causing harm or being rejected. Emotionally caring for the perpetrator or for passive witnesses functions as a strategy for preserving relationships that once constituted the individual's only reference points for affection and belonging.

Sara Ahmed (2017) is particularly relevant here. She has shown how, in familial and social contexts governed by the imperative of harmony, the woman who names violence is perceived as breaking an affective bond of loyalty and is cast as the one who “ruins the moment” or “hurts the family.” Judith Herman (1992), for her part, has demonstrated how many survivors oscillate between the impulse to speak and the terror of the relational consequences that such speech may entail, since interpersonal trauma is lodged precisely within the fabric that binds and sustains significant relationships. Likewise, Alicia Puleo (2011) warns that the ethic of care historically

assigned to women—as mothers, daughters, and wives—has functioned as a mechanism of emotional subordination by demanding that concern for others override the affirmation of one’s own suffering.

Within this tension between two moral systems—one that legitimizes disclosure and another that demands the preservation of relationships at the expense of the self—subjectivity is torn apart. Speaking becomes possible, but not without guilt; remaining silent, though familiar, is no longer entirely bearable. The adult woman thus remains trapped within a gray zone where repair remains out of reach and attachment still exerts too powerful a hold.

The analysis of the three scenes therefore demonstrates how gaslighting not only disrupts the interpretation of reality in specific moments but, when tolerated over time, shapes subjectivities marked by epistemic-affective exile and by a profound sense of existential impostorism. This manifests as the experience of being “out of place” whenever one attempts to occupy a space of demand, speech, disagreement, or truth-telling. Such impostorism does not arise spontaneously; rather, it is assimilated as an affective role, a survival strategy in contexts where discord threatens to fracture relationships or destabilize the emotional equilibrium of the family. Subjectivity thus becomes molded by an imperative of silent accommodation: yielding, withdrawing, not being “too intense,” not being difficult, not confronting. Put differently, this is a form of positional learning that teaches a person that occupying the center—being heard, believed, and supported—is not available to them, and that any attempt to do so will be interpreted as excess or ingratitude.

This deeply rooted feeling fosters a structural disposition toward self-erasure. The individual not only doubts what they felt but withdraws from conflict before it even begins, convinced either that they have no right to be there or that their presence will cause more harm than repair. In the words of Berenice Fisher (1992), the harmed subject learns to “negotiate their being” within systems that demand silence as the price of belonging. Marilyn Frye (1983) has described this experience as relational falsity: an affective structure that requires one to appear whole when broken, to smile when in pain, and to remain silent when something burns within. From the perspective of critical epistemology, Kristie Dotson (2011) identifies in this process a form of preemptive self-silencing, resulting from having been systematically ignored, discredited, or displaced.

This, in turn, renews a cycle of imposture. In the case analyzed here, the daughter feels compelled to prove constantly that she deserves to be there—that she is sufficiently good, sufficiently caring, sufficiently grateful. This is not a situational insecurity but an affective form of ontological marginality, in which one’s worth is perpetually in question and must be validated from the outside. As Devon Price (2022) and Moya Bailey (2021) have argued, what is commonly referred to as “impostor syndrome” is, more than an individual pathology, a structural consequence

of historically inhabiting spaces of affective, epistemic, and moral exclusion. Caught between the need to speak and the mandate to care, subjectivity becomes suspended between guilt, withdrawal, and the struggle to claim a voice of its own.

Conclusion

The analytical path proposed in this article has made it possible to illuminate how gaslighting and impostorism, far from being individual or episodic phenomena, constitute concrete manifestations of positional injustice that unfold over time through minute, persistent, and emotionally insidious relational practices. The use of microfiction as a reflective device enabled the capture of the gradual solidification of an affective and epistemic bond capable of transforming externally imposed doubt into self-distrust, and prescribed silence into self-silencing.

The child who once said, “It burns when I pee,” and received no response becomes an adolescent who remains silent in order not to cause discomfort, and later an adult who interrupts herself for fear of distressing her mother. This trajectory cannot be adequately explained in terms of individual weakness. Rather, it must be understood in relation to complex interactional experiences in which both knowing and feeling were systematically disauthorized. In this sense, the figure of the impostor does not embody a false identity but a divided subjectivity, compelled to perform a form of belonging that requires the renunciation of its own truth.

From this perspective, the concept of positional injustice reveals its considerable theoretical and micropolitical value by shifting attention away from internal deficits and toward the relational conditions that produce an entire intersectional spectrum of epistemic and affective oppressions culminating in self-erasure. This conceptual framework opens new possibilities for critical understanding and ethical intervention. The task is not to medicalize the wound, but to interpret it as the embodied effect of relationships that failed in their responsibilities of recognition, support, and validation.

This study has sought to demonstrate that there is no way to understand experiences of delegitimization without attending to the interactional choreographies that sustain them: disciplining silences, diverted gazes, and tacit norms that punish disruption. Gaslighting is not merely manipulation; it is a relational pedagogy of not-knowing. Likewise, impostorism is not merely insecurity; it is the effect of having been placed—again and again—at the margins of what is considered believable and worthy of love. To name these forms of harm is to challenge the frameworks of intelligibility that determine who may speak, what may be said, and with what consequences.

From this standpoint, if both *gaslighting* and impostorism are to be understood as relational phenomena, their repair cannot be limited to individual interventions aimed at cognitive restructuring. It is essential to shift interpretation away from a deficit-based and pathologizing logic toward a relational and contextual reading, acknowledging that these phenomena are not symptoms of a fragile self but structural effects of systems of unjust and exclusionary asymmetries. Herein lies the depathologizing potential of the proposed framework: relocating distress not in order to trivialize it, but to reinscribe it within its micropolitical geography, thereby opening pathways that move beyond strengthening individual resilience and instead cultivate networks of relational availability in which epistemic and affective recognition are neither conditional nor vulnerable to violation.

Positional justice, in its dual epistemic and affective dimensions, should therefore be understood as the restoration of basic trust in one's own knowing and feeling, contributing to an indispensable ethical horizon for confronting the consequences of positional harm. Ultimately, this horizon entails reimagining relationships that not only recognize voices and suffering but also actively enable the reconstruction of fragmented subjectivities.

Conflict of interest

The author declares that there are no conflicts of interest with any institution, organization, or commercial association of any kind.

Referencias

- Abramson, K. (2014). Turning up the lights on gaslighting [Encendiendo las luces sobre el gaslighting]. *Philosophical Perspectives*, 28(1), 1–30. <https://doi.org/10.1111/phpe.12046>
- Ahmed, S. (2004). *The cultural politics of emotion* [La política cultural de la emoción]. Routledge.
- Ahmed, S. (2017). *Living a feminist life* [Vivir una vida feminista]. Duke University Press.
- Bailey, M. (2021). *Misogynoir transformed: Black women's digital resistance* [Misogynoir transformada: la resistencia digital de las mujeres negras]. NYU Press.

- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind* [Pasos hacia una ecología de la mente]. Chandler Publishing Company.
- Bear, A. L. (2015). *Victims of gaslighting: Recognizing manipulative and emotionally abusive people-and breaking free* [Víctimas del gaslighting: cómo reconocer a las personas manipuladoras y emocionalmente abusivas, y cómo liberarse de ellas]. CreateSpace Independent Publishing.
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality [La construcción narrativa de la realidad]. *Critical Inquiry*, 18(1), 1–21. <https://doi.org/10.1086/448619>
- Cavarero, A. (2000). *Relating narratives: Storytelling and selfhood* [Relaciones narrativas: la narración de historias y la identidad personal] (P. A. Kottman, Trans.). Routledge.
- Clance, P. R., & Imes, S. A. (1978). The impostor phenomenon in high achieving women: Dynamics and therapeutic intervention [El fenómeno del impostor en mujeres de alto rendimiento: dinámica e intervención terapéutica]. *Psychotherapy: Theory, Research & Practice*, 15(3), 241–247. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0086006>
- Clough, P. T. (2007). *The affective turn: Theorizing the social* [El giro afectivo: teorizando lo social]. Duke University Press.
- Cukor, G. (Director). (1944). *Gaslight* [Película]. Metro-Goldwyn-Mayer.
- Dotson, K. (2011). Tracking epistemic violence, tracking practices of silencing [Rastreando la violencia epistémica, rastreando las prácticas de silenciamiento]. *Hypatia*, 26(2), 236–257. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.2011.01177.x>
- Fisher, B. (1992). Feminist acts: Strategic interventions in everyday life [Actos feministas: intervenciones estratégicas en la vida cotidiana]. In J. Butler & J. W. Scott (Eds.), *Feminists theorize the political* (pp. 301–313). Routledge.
- Fricker, M. (2007). *Epistemic injustice: Power and the ethics of knowing* [Injusticia epistémica: el poder y la ética del conocimiento]. Oxford University Press.
- Frye, M. (1983). *The politics of reality: Essays in feminist theory* [La política de la realidad: Ensayos sobre teoría feminista]. Crossing Press.
- Hamilton, P. (1938). *Gas light*. Rich & Cowan.

- Herman, J. L. (1992). *Trauma and recovery: The aftermath of violence -from domestic abuse to political terror* [Trauma y recuperación: Las secuelas de la violencia, desde el maltrato doméstico hasta el terror político]. Basic Books.
- Jaggar, A. M. (1989). Love and knowledge: Emotion in feminist epistemology [Amor y conocimiento: la emoción en la epistemología feminista]. *Inquiry*, 32(2), 151–176. <https://doi.org/10.1080/00201748908602185>
- Massumi, B. (2002). *Parables for the virtual: Movement, affect, sensation* [Parábolas para lo virtual: movimiento, afecto, sensación]. Duke University Press.
- Medina, J. (2013). *The epistemology of resistance: Gender and racial oppression, epistemic injustice, and resistant imaginations* [La epistemología de la resistencia: opresión de género y racial, injusticia epistémica e imaginarios resistentes.]. Oxford University Press.
- Puleo, A. (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Ediciones Cátedra.
- Price, D. (2022). *Unmasking autism: Discovering the new faces of neurodiversity* [Desenmascarando el autismo: Descubriendo las nuevas caras de la neurodiversidad]. Harmony.
- Ricoeur, P. (1984). *Time and narrative* [Tiempo y narrativa] (Vol. 1, K. McLaughlin & D. Pellauer, Trans.). University of Chicago Press.
- Sedgwick, E. K. (2003). *Touching feeling: Affect, pedagogy, performativity* [Sensación conmovedora: afecto, pedagogía, performatividad]. Duke University Press.
- Shotwell, A. (2017). Forms of knowing and epistemic resources [Formas de conocimiento y recursos epistémicos]. In M. Grasswick (Ed.), *Feminist epistemology and philosophy of science* (pp. 189–205). Springer.
- Stern, R. (2007). *The gaslight effect: How to spot and survive the hidden manipulation others use to control your life* [El efecto gaslight: cómo detectar y sobrevivir a la manipulación oculta que otros utilizan para controlar tu vida]. Morgan Road Books.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H., & Jackson, D. D. (1967). *Pragmatics of human communication: A study of interactional patterns, pathologies, and paradoxes* [Pragmática de la comunicación humana: un estudio de los patrones interactivos, las patologías y las paradojas]. W. W. Norton & Company.



Artículos de revisión

Review articles



Orfandade, feminicídio e emoções: uma revisão integrativa de literatura¹

Orphanhood, femicide and emotions:
an integrative literature review

Orfandad, feminicidio y emociones:
una revisión integrativa de la
literatura

Roberta Scaramussa da Silva^{*}, Rafael Patiño^{**}, Gabriela Lamego^{***}, Rebeca Valadão Bussinger^{****}, Isabela Mesquita Aragão^{*****}

Universidade Federal do Sul da Bahia

Recebido: 19 de maio de 2025 – Aceito: 22 de setembro de 2025 – Publicado: 1 de julho de 2026

Forma de citar este artigo em APA:

Scaramussa da Silva, R., Patiño, R., Lamego, G., Valadão Bussinger, R., & Mesquita Aragão, I. (2026). Orfandade, feminicídio e emoções: Uma revisão integrativa de literatura. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 17(2), 569-595. <https://doi.org/10.21501/22161201.5206>

¹ Esta pesquisa é parte da tese de doutorado intitulada "Orfandade e Feminicídio: Tessituras entre as dimensões política, social e emocional nas narrativas de filhas de mulheres assassinadas" concluído em dezembro de 2023 no Programa de Pós-graduação em Estado e Sociedade da Universidade Federal do Sul da Bahia, Brasil.

^{*} Doutora pelo Programa de Pós-graduação em Estado e Sociedade da Universidade Federal do Sul da Bahia; Professora Adjunta da Universidade Federal do Sul da Bahia. Teixeira de Freitas, Bahia, Brasil. Email: roberta.scaramussa@ufsb.edu.br, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5472-0036>. Google Acadêmico

^{**} Pós-doutor pelo Laboratoire Groupe de Recherche en Psychologie Sociétale da Université Lumière Lyon 2 e Doutor em Psicologia pela Universidade Federal da Bahia; Professor Adjunto da Universidade Federal do Sul da Bahia. Porto Seguro, Bahia, Brasil. Email: rafaelpatino@gfe.ufsb.edu.br, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6492-8252>

^{***} Doutora em Saúde Pública pela Universidade Federal da Bahia. Professora Adjunta do Instituto de Humanidades, Artes e Ciências Milton Santos da Universidade Federal da Bahia. Salvador, Bahia, Brasil. Email: gabriela.lamego@ufba.br, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5600-6765>. Google Acadêmico.

^{****} Pós-doutora em Psicologia pela Universidade Federal do Espírito Santo; Professora Adjunta da Universidade Federal do Sul da Bahia. Teixeira de Freitas, Bahia, Brasil. Email: rebecabussinger@ufsb.edu.br, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8244-3598>

^{*****} Bacharela em Humanidades pela Universidade Federal do Sul da Bahia; Graduanda em Psicologia na Universidade Federal do Sul da Bahia. Teixeira de Freitas, Bahia, Brasil. Email: isabela.aragao@gfe.ufsb.edu.br, ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1039-3342>

Resumo

O tema central desta investigação gira em torno da orfandade por feminicídio, interrogando como a perspectiva emocional dessa modalidade de perda violenta é abordada e discutida pela produção acadêmica. Para tal, foi implementada uma revisão integrativa de literatura na qual foram encontrados, em bases de dados nacionais e internacionais, vinte e dois artigos. Os resultados foram sistematizados e analisados a partir de duas categorias: feminicídio e orfandade e repercussões emocionais da perda materna por feminicídio. As análises apontaram que o processo de invisibilização e passividade engendrados pelo Estado impõe, a certos corpos como os femininos, uma política de morte que se atualiza no apagamento das condições de vida de filhos e filhas do feminicídio. Destaca-se ainda que embora alguns estudos já reconheçam a dimensão social das emoções associadas à experiência de orfandade, ainda restam pesquisas nas quais predomina uma concepção teórica que reduz a emoções a fenômenos descontextualizados das forças sociais concretas nas quais se produz a violência de gênero.

Palavras-chave

Órfão; Violência de gênero; Emoções; Crianças; Adolescência; Homicídio; Direito das mulheres; Direito das crianças.

Abstract

The central theme of this research revolves around orphanhood due to femicide, questioning how the emotional perspective of this type of violent loss is addressed and discussed in academic production. To this end, an integrative bibliographic review was conducted, in which twenty-two articles were found in national and international databases. The results were systematized and analyzed according to two categories: femicide and orphanhood, and the emotional repercussions of maternal loss due to femicide. The analyses indicated that the process of invisibility and passivity engendered by the State imposes a politics of death upon certain bodies, such as female bodies, which is updated through the invisibilization of the living conditions of the sons and daughters of victims of femicide. It is worth noting that, although some studies already recognize the social dimension of the emotions associated with the experience of orphanhood, there are still studies in which a theoretical conception predominates that reduces emotions to phenomena decontextualized from the concrete social forces in which gender-based violence occurs.

Keywords

Orphan; Gender-based violence; Emotions; Children; Adolescence; Murder; Women's rights; Children's rights.

Resumen

El tema central de esta investigación gira en torno a la orfandad por feminicidio, cuestionando cómo se aborda y discute la perspectiva emocional de este tipo de pérdida violenta en la producción académica. Para ello, se realizó una revisión bibliográfica integradora, en la que se encontraron veintidós artículos en bases de datos nacionales e internacionales. Los resultados se sistematizaron y analizaron en función de dos categorías: feminicidio y orfandad, y las repercusiones emocionales de la pérdida materna por feminicidio. Los análisis indicaron que el proceso de invisibilidad y pasividad engendrado por el Estado impone una política de muerte sobre ciertos cuerpos, como los cuerpos femeninos, que se actualiza con la invisibilización de las condiciones de vida de los hijos e hijas de las víctimas de feminicidio. Cabe destacar que, si bien algunos estudios ya reconocen la dimensión social de las emociones asociadas a la experiencia de la orfandad, aún existen estudios en los que predomina una concepción teórica que reduce las emociones a fenómenos descontextualizados de las fuerzas sociales concretas en las que se produce la violencia de género.

Palabras clave

Huérfano; Violencia de género, Emociones; Niños; Adolescencia; Asesinato; Derechos de las mujeres; Derechos de los niños.

Introdução

Este artigo analisa as repercussões emocionais da violência extrema contra as mulheres – especificamente o feminicídio – na vida de filhos e filhas sobreviventes, mediante uma revisão integrativa da literatura. Nesse sentido, destacamos a obra de Radford e Russell (1992) em “Femicide: The Politics of Woman Killing”, que consolidou o conceito de feminicídio como categoria analítica.

Segundo as autoras, o feminicídio não se restringe ao ato de matar uma mulher, mas revela uma estrutura sociocultural mais ampla. Trata-se de um crime de gênero, enraizado em uma ordem patriarcal que naturaliza a dominação masculina e a violência contra as mulheres. Ao nomear esse fenômeno, o conceito torna visível sua dimensão política e sistêmica, expondo os mecanismos sociais que perpetuam sua ocorrência (1992).

Importante salientar que, de acordo com Pasinato (2011), o termo feminicídio corresponde à tradução inicial da palavra inglesa “femicide”, utilizada originalmente por Diana Russel no Tribunal Internacional de Crimes contra Mulheres, em Bruxelas, mesmo termo cunhado por Radford e Russel (1992). O significante designa as “mortes intencionais violentas de mulheres em decorrência do seu sexo” (Pasinato, 2011, p. 229), enfatizando que tal crime está associado a um contexto de violência misógina.

A deputada feminista mexicana Marcela Lagarde apresentou uma importante contribuição conceitual e política ao tema, considerando que a tradução como feminicídio perdia de vista a força da dimensão política do fenômeno. Ela propôs adotar o termo feminicídio, para se referir a crimes de lesa humanidade e desaparecimentos denunciando à omissão da responsabilidade estatal sobre os crimes de misoginia. Tal conceito ganhou visibilidade a partir das denúncias de violência sexual, tortura, desaparecimentos e assassinatos de mulheres em *Ciudad Juarez*, no México nos anos 90. O cenário de violência aliado a negligência do Estado e a impunidade dos envolvidos levou a manifestações de movimentos feministas e de direitos humanos que reivindicavam a responsabilização do Estado pelos crimes de feminicídio.

Conforme apontado por Meneghel e Portella (2017), o debate acerca dos termos feminicídio ou feminicídio ainda é recente. Na América Latina, há países que adotaram para a tipificação legal o uso de feminicídio como: Honduras, Chile e Guatemala, já outros optaram por incluir na legislação o termo feminicídio como Brasil, México, Nicarágua e República Dominicana. Para fins desse estudo, adotaremos o termo feminicídio, seguindo a tradição brasileira e compreendendo que embora ambos estejam no mesmo campo de significação não podem ser compreendidos estritamente como sinônimos.

A América Latina é considerada uma das região de grande risco para a integridade física de mulheres e meninas em todo o mundo. Levantamento realizado pelo Observatório de Igualdade de Gênero da América Latina e Caribe (CEPAL, 2024) apontou que, em 2023, dos 18 países e territórios da América Latina que forneceram informações sobre feminicídio, 11 registraram uma taxa superior a 1 assassinato por 100 mil mulheres. As maiores taxas foram registradas em Honduras, República Dominicana e Brasil. Os dados apontaram, ainda, que a maioria dos assassinatos foi cometida por parceiros ou ex-parceiros. Além dessas informações, o estudo também destacou que alguns países, entre eles Argentina, Chile, Costa Rica, Cuba, Paraguai, República Dominicana e Uruguai, reconhecem como vítimas indiretas² dos feminicídios os filhos e as filhas das mulheres assassinadas.

No Brasil³, lugar de partida para a construção desta revisão, pesquisa realizada pelo Fórum Brasileiro de Segurança Pública (FBSP), em parceria com o Monitor da Violência (FBSP, 2023), indicou um aumento de 5% no número de feminicídios praticados em 2022 em comparação com 2021. Foram 3.930 mortes de mulheres, sendo 1.410 motivadas pela sua condição de gênero. Estima-se que cada mulher morta deixe em torno de dois ou três filhos. Assim, o fracasso do Estado no enfrentamento ao feminicídio tem como uma de suas consequências mais perversas a orfandade de filhos e filhas que, na maioria das vezes, perdem, simultaneamente, ambas as referências parentais.

Embora a orfandade por feminicídio não seja uma preocupação recente, podemos afirmar que ganhou notória visibilidade midiática e despertou a consternação social a partir do crescente interesse acerca da orfandade produzida pela pandemia de Covid-19.

Em 2021, devido ao cenário pandêmico, a problemática da orfandade causada por Covid-19 tornou-se pauta global. Pesquisa publicada pela Revista *The Lancet* apontou que, entre março de 2020 e abril de 2021, em torno de 1,5 milhões de crianças se tornaram órfãs devido à pandemia. O mesmo estudo estimou que, no Brasil, esse número chegou a 130 mil (Hillis et al., 2021). Além do luto pela perda de seus progenitores, neste contexto, as crianças precisam ainda lidar com a insegurança econômica, incertezas quanto à sua guarda e proteção, além de todos os danos emocionais resultantes de uma pandemia.

A ausência de políticas públicas no país, voltadas para o enfrentamento da orfandade de milhares de filhos e filhas de vítimas da Covid-19 levou a comoção e mobilização social frente ao desamparo desses órfãos, ampliando a visibilidade sobre este problema social (Sposati, 2023).

² Alguns estudos de vitimologia reconhecem a diferença entre vítimas diretas e indiretas. O primeiro termo refere-se às pessoas feridas diretamente pelo acontecimento violento; enquanto que o segundo conceito designa as testemunhas ou sobreviventes, que mesmo sem serem os alvos podem ter sido afetadas, como é o caso de filhos/as de mulheres assassinadas. São consideradas vítimas indiretas os familiares, amigos ou membros de grupos de socorro (Patiño Orozco, et al., 2013).

³ No Brasil, a partir de 9 de março de 2015, esses crimes passaram a ser denominados como feminicídios. A Lei 13.104/2015 altera o código penal e qualifica os assassinatos em função da condição de gênero da vítima (sejam estas mulheres cis ou trans) como crime hediondo, passivo de agravantes, como ser praticado na presença de familiares, sejam eles ascendentes ou descendentes (Brasil, 2015).

Paralelamente, os dados brasileiros oficiais denunciavam que o período da pandemia foi determinante para o agravamento da violência no contexto doméstico. Conforme a publicação “Violência contra as mulheres em 2021”, o Fórum Brasileiro de Segurança Pública (FBSP) apontou que entre março de 2020 e dezembro de 2021, foram registrados 2.451 feminicídios. Contribuíram para tal agravamento as medidas de isolamento e distanciamento social preconizadas pela Organização Mundial da Saúde (OMS) como necessárias para conter a Covid-19 e impedir o colapso dos sistemas de saúde visto que favoreceram a maior exposição das mulheres à violência no espaço doméstico e dificultaram o acesso aos equipamentos públicos de saúde, segurança, proteção e suporte social (FBSP, 2022).

Diante do exposto, assumimos neste estudo a orfandade por feminicídio como uma condição social e politicamente engendrada, na qual crianças e adolescentes têm a figura de referência materna–biológica, adotiva, afetiva, legal–assassinada em decorrência de seu gênero. Assumiremos, ainda, que, embora a condição de orfandade não seja em si determinante para o processo de vulnerabilização desses sujeitos, sua constituição a partir do feminicídio é fator de vulnerabilização social, econômica e emocional, agravada, ainda, pela ausência paterna, quando esse é o responsável pelo assassinato. Sendo, portanto, uma condição passível de proteção do Estado e da sociedade em geral (Sposati, 2023).

As primeiras iniciativas de enfrentamento à situação de desproteção à orfandade causada por feminicídio começaram no Brasil antes mesmo da sensibilização produzida pela pandemia e partiram da mobilização de organizações da sociedade civil vinculadas à rede de proteção a mulheres em situação de violência e parcerias com as defensorias públicas estaduais. Por exemplo, o projeto “Órfão do feminicídio”, criado em 2019 pela Defensoria Pública do Estado do Amazonas, em parceria com o Núcleo de Promoção e Defesa dos Direitos das Mulheres (NUDEM), visa oferecer apoio jurídico e psicossocial aos filhos de vítimas dessa modalidade de violência de gênero. Iniciativa semelhante foi desenvolvida também pela Defensoria Pública do Ceará, a Rede Acolhe, criada em 2017, que busca a articulação entre o judiciário e os serviços especializados da rede de atendimento.

Nos anos seguintes à pandemia, os retrocessos nas políticas de enfrentamento ao feminicídio repercutiram negativamente nas altas taxas de homicídio registradas e, conseqüentemente, no aumento das vítimas indiretas desse crime (FBSP, 2023).

Na conjuntura da pandemia e suas consequências, a discussão sobre orfandade alcança maior visibilidade e espaço em agendas de organizações governamentais e não governamentais. Em 2021, é criada a Coalizão Nacional Orfandade e Direitos⁴ envolvendo movimentos sociais, operadores do direito, pesquisadores e ativistas, cujo objetivo é a visibilização da temática com vistas a efetivação de uma política de proteção integral a crianças e adolescentes sob orfandade. Nesse

⁴ Atualmente, as iniciativas advindas da Coalizão Nacional Orfandade e Direitos têm produzido um movimento pró-Rede Nacional de Proteção Integral à Orfandade.

contexto, o Conselho Federal de Psicologia também contribuiu por meio do evento intitulado “Psicologia e Orfandade: Direitos de Crianças e Adolescentes”, no qual se discutiu a vulnerabilização de crianças e adolescentes nessa condição em decorrência da pandemia de Covid-19, assim como do feminicídio. Outro evento denominado “Direito à Proteção Integral: Orfandade de Crianças e Adolescentes no Brasil” foi realizado pela Escola Superior do Ministério Público de São Paulo (ESMP/SP), em parceria com o Conselho Nacional de Justiça (CNJ), com vistas a debater a ausência de uma legislação protetiva específica voltada para a família extensa bem como para as crianças em situação de orfandade.

Em 2022, o governo municipal de Cuiabá, no Estado do Mato Grosso, garantiu, por meio do Programa Solidariedade em Ação, transferência de renda para os órfãos do feminicídio, experiência replicada nas capitais de outros estados como São Paulo, Acre e Pernambuco. No plano legislativo, alguns avanços como, por exemplo: a Lei Ordinária 9898/2022 (Vitória, 2022), que institui no Município de Vitória, Estado do Espírito Santo, o Programa “Vix + Acolhedora” para crianças e adolescentes em situação de orfandade decorrente de feminicídio, ocorridos no município.

Podemos citar, ainda, o Projeto de Lei 1.185/2022 (Brasil, Câmara dos Deputados, 2022) que propõe a Política Nacional de Proteção aos Órfãos do Feminicídio e determina prioridade nos serviços de assistência social, saúde e jurídicos, bem como auxílio financeiro. Mais recentemente, a aprovação da Lei Ordinária 14.717 (Brasil, 2023) que prevê uma pensão para dependentes de mulheres vítimas de feminicídio para crianças cuja renda familiar mensal *per capita* seja igual ou inferior a 1/4 (um quarto) do salário mínimo.

Em que pese as conquistas advindas dessas iniciativas, há críticas, partindo do movimento da Coalizão Nacional Orfandade e Direitos ao caráter pontual e localizado de tais medidas, em especial, àquelas reduzidas a um reparo, exclusivamente, de ordem pecuniária. Questionam, ainda, os avanços legais voltados para apenas uma modalidade de orfandade em detrimento de outras. Defendem, ao contrário, uma política de Estado em substituição a políticas de um ou outro governo e, que, além disso, abranja a orfandade de forma ampla, considerando suas especificidades (Sposati, 2023).

Nessas discussões, a invisibilidade, o desamparo material (perda de moradia, segurança financeira, etc) e o desamparo imaterial (perda dos direitos: à memória, à reconstrução de vínculos afetivos, ao enlutamento) são apresentados como lacunas que precisam ser urgentemente enfrentadas pela rede de proteção ao direito das crianças e dos adolescentes. O desconhecimento a respeito da caracterização das diferentes modalidades de orfandade, assim como de seus diferentes efeitos socioemocionais, são obstáculos que comprometem a oferta de intervenções qualificadas na prestação de serviços a esse público e, conseqüentemente, sua efetiva reparação.

Referencial teórico: por uma abordagem das emoções

Entendemos, para fins desse estudo, que a complexidade da orfandade por feminicídio demanda que nos debrucemos sobre a sua dimensão emocional. Entretanto, é importante destacar que a categoria das emoções permaneceu, por longo tempo, desconsiderada para a compreensão das questões sociais ou colocada à margem nas discussões científicas clássicas.

Assumimos aqui, uma compreensão das emoções que não as reduz a fenômenos fisiológicos. Nos distanciamos, portanto, de posicionamentos teóricos que concebem as emoções como expressões irracionais e/ou primitivas, derivadas do pensamento positivista, hegemônico, ao longo do século XX. Do mesmo modo, questionamos a perspectiva individualizante das emoções, a qual as destitui de seu caráter social e histórico (Jasper, 1998).

Nessa lógica, aproximamo-nos das críticas formuladas por Ahmed (2014) ao processo de psicologização das emoções, que as revestiu de um caráter interno e privado, reduzindo-as a um estado psicológico e negando seu caráter histórico e social. Para a autora, as emoções não são estados apenas psicológicos, mas práticas culturais socialmente estruturadas por meio de circuitos afetivos. Assim, as emoções não seriam algo dentro dos indivíduos ou do social, mas atuariam movendo-se e produzindo limites e contornos nos corpos com os quais se conectam. Para a autora, o entendimento das emoções como ação, como movimento permanente, permite uma análise dos modos pelos quais o poder incide sobre a superfície dos corpos e dos mundos, moldando-os.

Para Harris (2021), faz-se necessário uma crítica radical ao conjunto de forças hegemônicas cujo interesse está no esvaziamento da dimensão política e coletiva das emoções desencadeadas por acontecimentos violentos que impedem a indignação dos sobreviventes diante da dor e do sofrimento. Sugere, então, que sentimentos de cuidado e compaixão, numa perspectiva emancipatória, sejam despertados a partir do compartilhamento, das trocas e das narrativas sobre as experiências vivenciadas, a fim de que retomem seu caráter coletivo e sejam capazes de acionar indignação e mudança.

Entendemos que se faz necessário compreender a dimensão emocional da orfandade por feminicídio a partir de seu caráter sócio-histórico e cultural, assim como assumir um entendimento não individualista dos afetos advindos da experiência violenta. Diante da relevância social do tema e da escassez de dados sobre o assunto, este estudo propõe uma revisão integrativa da literatura acerca da orfandade decorrente de feminicídio, com o objetivo de analisar como os estudos abordam a dimensão emocional vivenciada por crianças que sofrem essa perda violenta

Percurso metodológico

A Revisão Integrativa consiste em um procedimento de pesquisa que sintetiza resultados de estudos iniciais sobre uma temática específica, orientado por uma questão central (Cooper, 1982, 1989). Segundo o autor, o seu desenvolvimento envolve cinco etapas sequenciais: formulação do problema, coleta de dados, avaliação dos dados, análise e interpretação dos resultados, e finalmente a apresentação pública dos achados (1982, 1989). Neste estudo, seguindo essa abordagem metodológica, adotamos como questão central: “Como a dimensão emocional da orfandade decorrente do feminicídio é compreendida e discutida na literatura científica?”.

Para identificar os estudos relevantes, realizamos buscas sistemáticas entre junho de 2021 e junho de 2022 nas bases de dados PubMed, SciELO, Lilacs, PsycINFO da American Psychological Association, Scopus da Elsevier e Google Scholar. A estratégia de busca combinou termos controlados (DeCS/MeSH) e termos livres em três idiomas (português, inglês e espanhol), incluindo descritores como feminicídio, sobreviventes, órfãos/órfãs, filhos/filhas, crianças, homicídio de mulheres, vítimas indiretas e violência doméstica contra a mulher, com o objetivo de ampliar a sensibilidade da pesquisa.

Estabelecemos critérios de seleção, excluindo teses, dissertações, capítulos de livros, além disso, foram eliminados artigos que abordassem exclusivamente o feminicídio sem focar em seus impactos sobre familiares/cuidadores e filhos/filhas. Foram analisados estudos qualitativos, quantitativos e ensaios teóricos que examinassem feminicídio e sua relação com a orfandade, considerando que em alguns casos as crianças perderam a mãe e conseguiram ficar com o pai, como cuidador; mas em outros perderam também a proximidade da figura paterna, quando a figura paterna cometeu o feminicídio. Devido à escassa produção acadêmica sobre o tema, optamos por não aplicar recorte temporal, incorporando assim publicações desde 1958 até 2022.

Para a análise dos artigos selecionados, desenvolvemos uma planilha no Excel contendo informações detalhadas sobre cada publicação, incluindo título, periódico, ano de publicação, país de origem do estudo, base de dados, objetivos declarados, procedimentos metodológicos adotados e principais resultados encontrados. Esta sistematização dos dados permitiu uma análise comparativa e integrativa dos estudos, conforme preconizado pelo método.

De um total de 32 estudos, após leitura minuciosa e aplicados os critérios de exclusão, foram selecionados 22 artigos científicos, dos quais 05 foram realizados nos EUA, 03 no Brasil, 02 na França, 02 na Itália, 02 no Reino Unido, 02 no Equador, 01 na Espanha, 01 na Turquia, 01 na República do Chipre, 01 no Canadá, 01 no Uruguai, 01 na Colômbia. Cabe destacar que a maioria foi encontrada na base de dados no *Google Scholar* (14) seguido de *Pubmed* (04), *Science Direct* (02), *Scielo Brasil* (02). Não foram identificados artigos nas demais bases pesquisadas.

Tabela 1. Descrição das referências com base nos autores, revista, ano e país

Base De Dados	Primeiro Autor	Ano	País	Revista
Pub Med	Mary E. Bergen	1958	EUA	The Psychoanalytic Study Of The Child
Science Direct	Kyle D. Pruett M.D.	1979	EUA	Jornal Da Academia Americana De Psiquiatria Infantil
Google Scholar	Black, D., & Kaplan, T.	1988	Reino Unido	Journal Of Psychiatry
Google Scholar	Black D. A · Harris-Hendriks J. B · Kaplan T. C	1992	Reino Unido	Psychother Psychosom
Google Scholar	Sondra Burman And Paula Allen-Meares	1994	EUA	Social Work
Google Scholar	Lewandowski, L, Mcfarlane, J., Campbell, Jc	2004	EUA	Journal Of Family Violence
Pubmed	Hardestyz, J, et al.	2008	EUA	Journal Of Family Issues
Pubmed	Ferrara, P., Caporale, O., Cutrona, C.	2015	Itália	J Pediatr
Scielo Brasil	Almeida, K.	2016	Brasil	Revista De Ciências Sociais
Google Scholar	Kapardis, A. & Baldry, Anna & Konstantinou, Maria	2017	R. Chipre	Qualitative Sociology Review
Google Scholar	Ferrara, P., et al	2018	Itália	Signa Vitae
Google Scholar	Charles H. Zeanah, Glória Sax Burk	2018/1984	Canadá	The American Journal Of The Psychotherapy,
Google Scholar	Vélez Álava, N. G.. ; Mera, C.A. C. ; Vélez, C. K. Z.; Bravo, Jlr.M	2018	Equador	Revista San Gregorio
Google Scholar	Jung,V. F.; Campos, C. H.	2019	Brasil	Revista De Criminologias E Políticas Criminais
Pubmed	Erükçü Akbaş, G., & Karataş, K	2020	Turquia	International Social Work
Science direct	C. Rappaport A , E. Questiaux B , Y. Laoudi	2020	França	Neuropsychiatrie De L'enfance Et De L'adolescence
Google Scholar	Zafra Aparici, E.; et al	2020	Espanha	Ciencia, Tecnica Y Mainstraing Social
Google Scholar	Dibarboure Reynes & Camparo Avila & Kachinovsky Melgar	2021	Uruguai	Infeies – Rm
Google Scholar	Díaz O. M, et al	2021	Colômbia	Pensamiento Jurídico
Scielo Brasil	León Rodríguez ., et al	2021	Equador	Conrado
Google Scholar	Papowski, S. K.	2022	Brasil	Revista Humus

Fonte: Scaramussa, R., e Patiño-Orozco, R. A (2024).

Os dados produzidos foram analisados tendo como referência a análise temático-categorial conforme proposta por Oliveira (2008). Tal procedimento inclui etapas como: leitura exploratória dos artigos selecionados, definição de hipóteses, construção de unidades de registro tendo como referências os objetivos propostos. Em virtude da abrangência e complexidade dos dados obtidos, os resultados foram apresentados em duas publicações distintas. O primeiro estudo (Scaramussa & Patiño-Orozco, 2024), já publicado, visou examinar a representação das políticas públicas e serviços especializados na literatura sobre orfandade por feminicídio. Para o presente estudo, após aplicação das etapas apresentadas foram definidas duas categorias temáticas em sua análise: 1) Feminicídio e orfandade 2) Repercussões emocionais da perda materna por feminicídio. Na primeira categoria foram reunidas todas as informações a respeito da situação do crime de femi-

nicídio, da mulher assassinada e das vítimas indiretas. Acreditamos que a compreensão da orfandade, em sua complexidade, exige um olhar que extrapole a simples identificação de crianças e adolescentes, mas que considere todos os seus atravessamentos. Na segunda categoria foram incluídas as repercussões emocionais do assassinato materno em filhos e filhas a partir da perspectiva teórico-conceitual de cada estudo. Nessa categoria foram identificados elementos como: sintomas, lutos, transtornos, vínculos familiares, estigmas e gênero.

Resultados

Feminicídio e orfandade

A revisão destacou o consenso entre os estudos levantados (Zeanah & Burk, 1984; Kapardis, Baldry & Konstantinou, 2017; Zafra Aparici, Anleu Hernández, i Fernández & Victòria, 2020; Rappaport, Questiaux & Laudi, 2020a; Rappaport, Questiaux & Laudi, 2020b; Díaz et al., 2021; León Rodríguez, Espín Canga & Gallegos Gallegos, 2021) quanto a invisibilidade do tema da orfandade por feminicídio, quer seja pelas políticas públicas dos diferentes países onde os estudos foram realizados, quer seja pela ciência.

Compete dizer que, considerando-se a escassez de informações sobre orfandade por feminicídio apontada pelos artigos revisados, aproximadamente metade das pesquisas abordadas (09) buscou caracterizar, a partir de análises de dados oficiais ou de entrevistas com familiares e especialistas, o perfil da população atingida pelas consequências do feminicídio. Entretanto, relataram uma série de desafios, como por exemplo: o acesso aos sistemas de informação e registro, a dificuldade para identificação dos envolvidos e, nas pesquisas qualitativas, apontaram resistência dos participantes em contribuir com o estudo como principal entrave (Lewandowski et al., 2004; Hardesty et al., 2008; Ferrara et al., 2015; Kapardis; Baldri & Konstantinou, 2017; Ferrara et al., 2018; Zafra Aparici et al., 2020; Díaz et al., 2021; Paplowski, 2022; Vélez Álava et al., 2018).

Desse modo, os dados sobre orfandade por feminicídio são geralmente estimados tendo como referência o número de homicídios de mulheres e no perfil da vítima. De acordo com um estudo realizado na Colômbia, entre 2015 e 2018, ocorreram 672 feminicídios (Díaz et al., 2021). Nessa conjuntura, Díaz et al. (2021) avaliam que dentro deste numerário, 360 foram mães de mais de um(a) filho(a), e, acrescenta-se aqui as constatações trazidas pelo Observatório de Feminicídio da Colômbia: em torno de 600 crianças ficaram órfãs neste período e 90% delas tinham entre 1

e 14 anos. Em continuidade à análise deste trabalho, estudos realizados na Itália (Ferrara et al., 2015; 2018) apontaram que, entre 2001 e 2016, cerca de 1.600 casos de feminicídio deixaram um total de 1.344 filhos(as), sendo 84% destes, menores de 18 anos. Em outra pesquisa, produzida na República do Chipre, foi identificado a quantidade de 40 órfãos(ãs) nos 18 casos de feminicídio ocorridos no período de 2001 a 2014 (Kapardis; Baldri & Konstantinou, 2017).

De modo geral, os estudos analisados (Lewandowski et al., 2004; Hardesty et al., 2008; Ferrara et al., 2015; Kapardis; Baldri & Konstantinou 2017; Ferrara et al., 2018; Zafra Aparici et al., 2020; Díaz et al., 2021; Paplowski, 2022; Vélez Álava et al., 2018) concluem que, na maioria das vezes, o assassino é o pai ou o padrasto da criança que coabita com os(as) filhos(as) /enteados(as) no momento do crime.

Conforme a revisão de literatura, as crianças já eram expostas à violência doméstica antes do homicídio. Pelo menos metade das crianças presenciou o assassinato da mãe ou encontrou o corpo, tornando-se testemunha do ocorrido (Lewandowski et al., 2004; Hardesty et al., 2008; Ferrara et al., 2015; Kapardis; Baldri & Konstantinou, 2017; Ferrara et al., 2018; Zafra Aparici et al., 2020; Díaz et al., 2021; Paplowski, 2022; Vélez Álava et al., 2018). Em algumas situações a criança presenciou, também, o suicídio do homicida. Na maioria das vezes, os crimes aconteceram no espaço doméstico e os principais métodos e instrumentos utilizados para perpetrar o crime foram a asfixia/estrangulamento, arma branca (punhal, faca, facão) e arma de fogo. Estima-se que a maioria das mulheres assassinadas tinha em média 30 anos e as crianças entre 5 e 10 anos (Paplowski, 2022; Patias; Bossi & Dell’Aglia, 2014; Sierra & Mesquita, 2006).

Os estudos referendados em fontes documentais atestam que são poucas as informações oficiais sobre a tutela após homicídio, no entanto, as pesquisas de campo e casos clínicos apontam que a maioria dos órfãos ficou sob a responsabilidade de avós maternos, embora também haja casos de guarda por avós paternos, outros membros da família (tios, tias, irmãos), casos de abrigamento institucional e, inclusive, casos em que guarda é recuperada pelo pai após cumprimento da pena, quando foi ele quem cometeu o crime (Lewandowski et al., 2004; Hardesty et al., 2008; Ferrara et al., 2015; Kapardis; Baldri & Konstantinou, 2017; Ferrara et al., 2018; Zafra Aparici et al., 2020; Díaz et al., 2021; Paplowski, 2022; Vélez Álava et al., 2018).

Em poucos estudos a condição socioeconômica e a raça/etnia são problematizadas, de modo que é tangível construir uma compreensão interseccional do problema. Para as pesquisadoras Jennifer Hardesty, Jacquelyn Campbell, Judith McFarlane e Linda Lewandowski (2008), o feminicídio é apresentado como a principal causa de morte para mulheres afro-americanas de 15 a 45 anos, nos EUA. Já as autoras Sandra Burman e Paula Allen-Meares (1994) analisaram um caso clínico com duas crianças negras de classe média nos EUA e apresentaram uma breve discussão a respeito da violência doméstica a partir de uma perspectiva racializada. As análises de Eva Zafra

Aparici, Claudia Hernandez; Maria Victória Fernandez (2020) tornam evidente que as questões de gênero e etnia estão presentes nos discursos estereotipados de especialistas, meios de comunicação e comunidade, conforme o estudo das autoras realizado na Catalunha.

Jung e de Campos (2019); Vélez Álava et al. (2018), Burman e Allen-Meares, (1994) destacam que a violência intergeracional aparece como uma repetição nas gerações de mulheres das famílias investigadas. Para os autores, as desigualdades de gênero produzidas culturalmente e materializadas no cotidiano dessas famílias favorecem a perpetuação da violência, reafirmando a misoginia como um preconceito amplo e estrutural que incide sobre a vida de mulheres de diferentes culturas e países.

Repercussões emocionais da perda materna por feminicídio

As repercussões emocionais e comportamentais em crianças e adolescentes após o crime, bem como as mudanças sociais e econômicas enfrentadas, foram temas abordados pela maioria dos artigos pesquisados, com destaque para aqueles que discutem os casos clínicos de acompanhamentos psiquiátricos ou psicológicos (Black & Kaplan, 1988; Black et al., 1992; Lewandowski et al., 2004; Hardesty et al., 2008; Ferrara et al., 2015; Almeida, 2016; Kapardis et al., 2017; Zeanah & Burk, 1984, 2018; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020; Rappaport et al., 2020a; 2020b; Zafra Aparici et al., 2020; Reynes et al., 2021; Paplowski, 2022; Vélez Álava et al., 2018; Bergen, 1958; Pruett, 1979).

Os sintomas imediatos constatados após o homicídio foram os distúrbios do sono, o medo, os pesadelos, a enurese noturna, a encoprese, a agitação e a ansiedade, os lapsos de memória, as crises nervosas, os sintomas dissociativos e a introspecção (Black & Kaplan, 1988; Black; Harris-Hendriks & Kaplan., 1992; Ferrara et al., 2015; Kapardis et al., 2017; Zeanah & Burk, 1984, 2018; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020; Vélez Álava et al., 2018).

Para tais autores, os sintomas acima destacados podem caracterizar um quadro psicopatológico de Transtorno do Estresse Pós-Traumático (TEPT). Uma pesquisa realizada na Turquia com 23 pessoas, incluindo 6 crianças e 17 cuidadores, concluiu que as crianças que testemunharam o assassinato apresentaram mais sintomas de TEPT em comparação com as crianças que não testemunharam o fato concreto (Erükçu Akbaş & Karatas, 2020).

Outro estudo (Zeanah & Burk, 1984), de origem canadense, que analisou um caso clínico, reafirma os resultados acima mencionados, assim como uma pesquisa realizada nos EUA (Hardesty et al., 2008) com dez famílias atingidas pelo feminicídio. As pesquisadoras Dora Black e Tony Kaplan (1988) relatam o estudo de casos clínicos de 28 órfãos(ãs) de 14 famílias acompanhadas

após vivência do homicídio materno, onde puderam concluir que a TEPT é um possível inibidor do luto saudável em crianças que passaram por esse tipo de violência, já que o assassinato da mãe pela figura paterna envolve perdas múltiplas, simultâneas e repentinas.

Segundo as pesquisas, com o passar do tempo, outros sintomas podem emergir como por exemplo, fracasso escolar, incapacidade de relatar sobre o acontecimento vivenciado, conduta suicida, autolesão intencional, alteração da percepção da realidade, distúrbios sensoriais e abuso de substâncias ilícitas. Além disso, os estudos apontaram para a possibilidade de desenvolvimento de um luto patológico é influenciado tanto pela natureza do óbito quanto pelos eventos traumáticos vivenciados no período pós-perda (Black & Kaplan, 1988; Black et al., 1992; Ferrara et al., 2015; Kapardis et al., 2017; Zeanah & Burk, 1984; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020).

Como vemos, a vivência do luto também é abordada como um dos efeitos da orfandade. Black e Kaplan (1988) destacaram que o luto pode ser vivenciado de formas diferentes por cada criança/adolescente, em especial, nos casos em que o assassino é o pai. Existem as crianças que sofrem pela mãe assassinada, outras pelo agressor preso quando o mesmo foi o assassino, há ainda filhos(as) que sofrem por ambas as perdas e precisam lidar com os sentimentos conflituosos e ambivalentes em relação à figura paterna. Os autores apontaram duas hipóteses para o desenvolvimento do luto neste tipo de violência: no primeiro, a criança teria—em função da natureza catastrófica da perda—um sentimento de negação, que levaria a dificuldades em estabelecer novos vínculos, como com famílias adotantes, por exemplo. No segundo, ela viveria um intenso conflito interno inerente à perda de ambos os pais por razão do assassinato deliberado e, dessa forma, tal conflito levaria ao desenvolvimento de percepções divergentes dos membros da família em relação aos pais, agravando o quadro de desagregação familiar.

O trabalho de Charles Zeanah e Gloria Burk (1984) evidencia que a fragilização dos vínculos parentais (pré-existentes ao crime), o sentimento de culpa, as construções de narrativas inventadas sobre a morte e a violência doméstica anterior são fatores que contribuem para um luto complicado. Diagnosticam também que crianças enlutadas tendem a buscar refúgio nas figuras de proteção e, quando não encontram, transferem sua ansiedade para a figura do agressor, assim como reproduzem seu comportamento.

Dois estudos de casos clínicos (Bergen, 1958; Pruett, 1979) acompanharam crianças menores de cinco anos que testemunharam o assassinato da mãe pelo pai e o posterior suicídio do mesmo e concluíram que a idade da criança, sua fase de desenvolvimento e os vínculos estabelecidos previamente com os envolvidos também influenciam nas maneiras como ela conseguirá significar tais perdas e em como vai elaborar as narrativas sobre a violência ocorrida. Os estudos ora citados—tanto o de Bergen, quanto Pruett—deslindam que o evento violento provoca o despertar de medos e ansiedades anteriores à perda traumática e, por isso, é vivenciado de forma singular por cada sujeito. Além disso, corroboram a importância de se considerar a capacidade cognitiva para

a compreensão e a assimilação da inexistência súbita de um familiar, bem como outros elementos que envolvem a morte violenta, visto que essa dependeria da etapa do desenvolvimento na qual a criança se encontra.

As produções científicas (Zafra Aparici et al., 2020; Reynes et al., 2021) discutem ainda que, além do impacto de terem presenciado o assassinato materno, há ainda os perversos efeitos da reabilitação de crianças e adolescentes ao serem obrigados a narrar várias vezes a história de violência aos serviços da investigação policial e justiça. Ademais, as crianças e os adolescentes enfrentam a difícil situação de ter que lidar com o réu, muitas vezes seu pai, criando o que autores nomearam “dilemas de lealdade” (Hardesty et al., 2008; Zeanah & Burk, 1984). As emoções ou lealdades conflitantes giram em torno das contradições vivenciadas por crianças/adolescentes em relação às figuras paterna e materna, suas memórias afetivas e sua interface com a violência sofrida. Diante de um testemunho, a criança ainda carregará—ao longo da sua vida—a responsabilidade pelo destino do pai.

Outro perverso efeito da orfandade por feminicídio citada pelos estudos revisados é a fragilização dos laços familiares. O homicídio da mulher por seu companheiro desencadeia diversas tensões entre as famílias, abrangendo desde questões jurídicas até repercussões emocionais. Esses conflitos expõem crianças e adolescentes a um cenário de instabilidade e vulnerabilidade, agravado pela necessidade de definir, em meio a crise, a guarda dos filhos e filhas afetados pelo caso. (Zafra Aparici et al., 2020; Reynes et al., 2021; Hardesty et al., 2008; Zeanah & Burk, 1984).

Dessa forma, a criança, dentro desses enredos, teme ser novamente abandonada por parte dos cuidadores além de recear uma possível separação dos irmãos. Crianças da maioria das famílias pesquisadas no estudo de Hardesty et al. (2008) precisaram mudar-se para novas casas e comunidades após o homicídio, sendo assim afastadas de suas redes de apoio e da convivência de seus amigos e escolas.

O estigma social também aparece como um dos principais efeitos do feminicídio na vida das crianças. Tais sujeitos são submetidos a estereótipos por sua condição de órfãos(ãs), filhos(as) de homicidas, filhos(as) de prostitutas e da espetacularização social e midiática do crime. O estigma compromete o desenvolvimento da autoestima e o sentimento de pertencimento a uma rede de apoio social e comunitária, portanto, a estigmatização tem como consequência o embotamento emocional da criança, favorecendo a ocorrência de uma forma patológica de vivenciar a dor da perda (Black & Kaplan, 1988; Almeida, 2016; Zafra Aparici et al., 2020; Díaz et al., 2021; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020).

Além dessas consequências, estudos realizados na Colômbia, República do Chipre e Turquia (Díaz et al., 2021; Kapardis; Baldri & Konstantinou, 2017; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020), respectivamente mencionam situações em que as filhas mais velhas de mães vítimas do feminicídio,

precisaram assumir os cuidados dos irmãos mais novos, gerando o abandono dos estudos, a inserção precoce no mercado de trabalho e o silenciamento do próprio sofrimento, em detrimento do cuidado aos irmãos.

Discussão

Como visto, embora a criminalização do feminicídio venha ganhando força, ainda há muito a caminhar no que se refere à produção de dados e ao conhecimento sobre os efeitos desse tipo de violência na trajetória de vida de crianças e adolescentes em situação de orfandade. Em primeiro lugar, é preciso colocar em análise o processo de invisibilização dos dados e informações relativos à orfandade apontado pelos artigos.

Tal processo de invisibilização e passividade diante de certas violações de direitos, como o feminicídio, já vem sendo objeto de problematizações no âmbito acadêmico. Nielsson (2020), em uma análise dos casos de feminicídio registrados pelo Sistema Interamericano de Direitos Humanos (SIDH) alertou que negligências, omissões, falhas nas investigações, não devem ser naturalizadas, mas compreendidas como efeitos de uma produção sistemática de extermínio de corpos femininos.

Essas desconstruções possibilitam visibilizar as redes de forças que compõem o cenário das políticas de morte que operam sobre os corpos feminizados, em especial os negros, em países da América Latina. Não estaria o mesmo sendo orquestrado no que tange a orfandade por feminicídio? Afinal, como apontado por Paplowski (2022), a visibilização dessa modalidade de orfandade denunciaria o fracasso do Estado no combate à violência de gênero perpetrada no âmbito doméstico e intrafamiliar, conforme indicado pelos estudos revisados, como espaço privilegiado para ocorrência dos homicídios de mulheres e geralmente perpetrados por parceiro ou ex-parceiro.

Na América Latina e Caribe, levantamento realizado em 2023, apontou que entre os dez países da região que fornecem informações sobre os vínculos entre vítima e agressor, oito relatam que em mais de 60% dos casos, o crime foi perpetrado pelo companheiro ou ex-parceiro da vítima (CEPAL, 2024). No Brasil, o documento Visível e Invisível (FBSP, 2023) destaca a prevalência dos crimes cometidos por parceiros ou ex-parceiros dentro de casa, aumentando a possibilidade de que filhos e filhas presenciem ou sejam submetidos às situações de violência.

A literatura demonstra, ainda, que mesmo que a agressão não seja direcionada à criança e ao adolescente, o fato de presenciarem ou tornarem-se testemunhas da violência de gênero contra a mãe já é suficiente para repercutir negativamente no desenvolvimento dos mesmos, tornando-os

também vítimas de violação (Patias, Bossi & Dell’Aglia, 2014; Docal Millán et al., 2022). De acordo com Sierra e Mesquita (2006), no Brasil, o abandono, o trabalho precoce e a exploração sexual emergem como principais fatores de risco para a vulnerabilização pessoal de crianças/adolescentes submetidos a violência doméstica. Tais condições, segundo os autores, expõem meninas e meninos ao acesso a álcool e outras drogas, a gravidez precoce, a submissão a relações abusivas, a evasão escolar e a morte prematura, por homicídio ou suicídio.

Assim, como vemos, a violência de gênero no âmbito doméstico precede o feminicídio que, por sua vez, impõe a condição de orfandade a filhos e filhas das mulheres assassinadas, submetendo-os a uma série de novas vulnerabilizações. Evidencia-se, assim, a necessidade de uma análise interseccional da problemática que inclua as dimensões de gênero, raça, território e classe. Entretanto, a revisão apontou um esvaziamento de discussões que levassem em conta essas categorias para uma análise ético-política e historicamente situada da orfandade. Para Carvalho, Laguardia e Deslandes (2022) é urgente que se leve em consideração os fatores sociais de gênero, raça e classe que atravessam o feminicídio. Além disso, é fundamental que crianças e adolescentes órfãos sejam prioridade absoluta no que tange ao subsídio de políticas públicas de proteção e cuidado. Para os autores, embora seja fundamental a produção de indicadores acerca da problemática, é ainda mais necessária a reflexão sobre os sujeitos concretos que vivenciam essa modalidade de violência.

Concordamos com os autores no que tange a relevância em visibilizar os sujeitos envolvidos nas tramas de violência. Para isso, faz-se necessário reconhecer os atravessamentos das dimensões políticas, sociais e emocionais que os constituem e moldam suas formas de ser e estar no mundo. Em se tratando da orfandade por feminicídio, os artigos analisados evidenciam que a mesma é fator de vulnerabilização de crianças e adolescentes, especialmente no que se refere ao seu desenvolvimento emocional, pois compromete toda uma rede de proteção que vai desde os vínculos afetivos parentais, familiares até direitos fundamentais como saúde, educação e segurança.

Estes resultados vão ao encontro de pesquisa realizada por Villanueva-Coronado et al. (2022), em levantamento narrativo realizado sobre a orfandade produzida por perdas violentas e desaparecimento de genitores em conflitos armados na América Latina. O estudo apontou a estigmatização e a fragilização dos vínculos familiares como alguns dos efeitos da perda parental violenta para filhos e filhas. Além disso, destacou que a perda de um ou de ambos os genitores nessa etapa da vida é fator de risco para a desproteção da criança no que tange seus direitos.

Segundo Durán Strauch e Valoyes (2009), a perda simultânea de ambos os progenitores coloca a criança em uma situação de extrema vulnerabilização, podendo gerar consequências significativas em seu desenvolvimento psicossocial. Os autores destacam que, nesses casos, a intervenção estatal se torna imprescindível para assegurar: atenção imediata à saúde mental, com suporte

psicológico especializado; assistência econômica que garanta condições básicas de subsistência; acolhimento em ambiente familiar afetivamente vinculado à criança, preservando seus laços emocionais; capacitação contínua dos serviços de proteção, garantindo atendimento qualificado e humanizado. Essas medidas são fundamentais para mitigar os efeitos do desamparo e proporcionar um desenvolvimento mais seguro e equilibrado.

Entretanto, vale a pena destacar que, embora alguns estudos já reconheçam a dimensão social das emoções associadas à experiência de orfandade, ainda restam pesquisas nas quais predomina uma concepção teórica que reduz as emoções a fenômenos descontextualizados das forças sociais concretas nas quais se produz a violência de gênero. Tais estudos focam em diagnósticos nosológicos e intervenções psicoterapêuticas orientadas a tratar nas crianças os possíveis quadros clínicos e sintomas associados à experiência da perda sendo a dimensão da violência misógina relegada a plano secundário (Black & Kaplan, 1988; Black; Harris-Hendriks & Kaplan., 1992; Ferrara et al., 2015; Kapardis, Baldri & Konstantinou, 2017; Zeanah & Burk, 1984, 2018; Erükçu Akbaş & Karatas, 2020; Vélez Álava et al., 2018, Hardesty et al., 2008).

O processo de luto, por exemplo, investigado em vários artigos da revisão (Black e Kaplan, 1988; Bergen, 1958; Pruett, 1979; Zeanah e Burk, 1984) assume, em alguns momentos, uma abordagem que parece reduzir a experiência do luto a sua dimensão sintomática e patológica. Defendemos, no entanto, que embora existam lutos complicados e distúrbios associados a acontecimentos disruptivos e potencialmente traumáticos, o luto deve ser compreendido como um processo normal e necessário, que não deve ser interrompido. Além disso, o luto de meninas e meninos atravessados pelo feminicídio possui características sociais específicas, associadas ao fato de ser produto de um crime que só pode ser entendido na sua relação com outras violências presentes nas relações de gênero, constituídas social e culturalmente. Nesta lógica, a construção de sentidos sobre a perda se dá dentro de um universo simbólico específico, que deve ser considerado.

A esse respeito, Guimarães (2022) tece interessante teorização sobre a importância de superar a dimensão do luto somente como um estado emocional necessário para a superação e resignificação da perda, conforme sustentado por diferentes correntes psicológicas. Segundo o autor, para operar uma passagem da dimensão clínica a uma dimensão política do luto, faz-se necessária a compreensão de que tal perda remete a uma coletividade, como efeito de um mecanismo de opressão sobre a massa e não como uma vivência restrita um sujeito. Além disso, a perda não deve ser tomada como uma casualidade ou acontecimento fortuito, mas como efeito de uma engrenagem produzida por forças sociais concretas.

Na orfandade por feminicídio, tais engrenagens vão sendo engendradas pela reconstrução das narrativas sobre o crime na família ou na mídia, na reprodução de estigmas e estereótipos sobre a mulher assassinada, na ausência de análises que incluam os diferenciais de gênero, raça e classe. Tais achados nos permitem afirmar que esses mecanismos, de algum modo, operam silencian-

do, invisibilizando e negando a existência de uma dimensão política e pública que constitui a dimensão emocional nessa modalidade de violência. Sustentam uma perspectiva que reduz a vivência da perda materna a uma experiência de ordem particular, indo na contramão da discussão epistemológica proposta por Ahmed (2014) e Harris (2021). Partindo da leitura das autoras, as emoções, especialmente as relativas às sequelas da violência, não poderiam ser reduzidas a uma experiência de ordem exclusivamente individual. Faz-se necessário, sobretudo, uma análise das relações de poder que compõem o jogo de forças que moldam os corpos e moldam as emoções silenciando alguns corpos e dando voz a outros.

Em estudo de caso realizado por da Silva e Orozco (2023), com uma mulher adulta que se tornou órfã por feminicídio quando criança, analisou-se que as emoções predominantes em suas narrativas foram o medo, a insegurança e o desamparo. Além disso, há o apagamento da relação da perda materna com o crime de feminicídio, impossibilitando uma compreensão crítica sobre seus efeitos em sua constituição subjetiva, submetendo-a a condição de passividade e padecimento diante do ocorrido. Resultado semelhante foi encontrado em outro estudo de caso, uma mulher que, quando adolescente, perdeu a mãe assassinada pelo padrasto. Essa experiência culminou em emoções como indignação diante da negligência do Estado que levaram a inúmeras outras violações pós perda materna gerando sentimentos de revolta, medo e ansiedade (da Silva et al, 2025). Nos dois casos investigados, tais emoções, ao serem reduzidas à esfera privada, trouxeram consequências que reverberam em suas maternidades, conjugalidades e vida profissional.

Retomando os apontamentos de Ahmed (2014) e Harris (2021), faz-se necessário tomar a dimensão das emoções para além de sua condição de estado emocional, incluindo, entre outros aspectos, o fracasso, a omissão do Estado, os erros institucionais que expõem crianças e adolescentes ao risco da orfandade ao possibilitar ou não impedir o assassinato materno. Do mesmo modo, exige uma análise crítica sobre os efeitos da perda que inclua as perversas engrenagens que impedem crianças e adolescentes de significarem suas histórias, seus lutos e dores de forma crítico-transformadora.

Considerações finais

Ao revisitar a literatura sobre orfandade por feminicídio destacamos o consenso em relação à escassez de informações públicas referentes a situação de crianças e adolescentes após homicídio materno. Apesar de tais desafios, os estudos apontaram que a maioria dos órfãos vivenciou violência doméstica antes do feminicídio. O assassinato é frequentemente perpetrado pelo pai ou padrasto da criança, e, não raro, as vítimas infantis não apenas testemunham o feminicídio materno, mas também presenciam o suicídio do agressor.

A falta de informações sobre as crianças sobreviventes demanda o investimento em estudos específicos, que considerem as diversas dimensões do fenômeno, possibilitando produzir um conhecimento apto a políticas de proteção às crianças sobreviventes, qualificadas para este público e suas famílias. Apontamos ainda que o processo de invisibilização e passividade engendrado pelo Estado impõe a certos corpos, como os femininos, uma política de morte que se atualiza no apagamento das condições de vida de filhos e filhas do feminicídio.

A orfandade também está atravessada pela frequente experiência de violência prévia. Vale salientar que a violência interpessoal intencional possui um potencial desorganizador da subjetividade maior que outros acontecimentos disruptivos, porque envolve o reconhecimento do outro semelhante como possível agressor, rompendo a confiança nos vínculos e laços sociais presentes e futuros, assim como produzindo feridas na percepção de si. Quando se trata de crianças o efeito pode ser ainda mais devastador. Adicionalmente, na orfandade por feminicídio, o agressor é frequentemente o pai ou figura paterna, o que implica sua destituição do seu lugar simbólico de cuidador.

Entre as pesquisas abordadas, vale a pena ressaltar aquelas que não se limitam a abordar o fenômeno estritamente do ponto psicopatológico utilizando a nosologia psiquiátrica, mas que refletem a respeito dos efeitos da estigmatização associada ao feminicídio e da dimensão jurídica de tal acontecimento e sua relação com a subjetividade dos/as sobreviventes. A psicologia social poderia contribuir muito mais para a compreensão aprofundada destes aspectos do fenômeno e de suas dimensões culturais e históricas em intersecção com a subjetividade. Abre-se aqui todo um campo de pesquisas possíveis.

Por fim, é importante ressaltar, o reconhecimento de um inexplorado campo para pesquisas futuras que analisem tanto a produção quanto os efeitos da orfandade por feminicídio a partir de uma perspectiva histórica e política, incorporando ao problema as categorias raça, etnia e classe social para uma análise interseccional dessa modalidade de violência. Além disso, estudos futuros focados na experiência emocional de orfandade, comprometidos com um olhar crítico e complexo, podem contribuir para transpor as leituras individualizantes destes acontecimentos, incluindo aspectos culturais e sociais e toda a abrangência do cenário que envolve a violência contra as mulheres. Tais pesquisas, situadas nos contextos específicos e em diálogo com a literatura existente, poderão orientar políticas públicas que busquem proteção das crianças sobreviventes, reconhecendo que toda sociedade deveria ter como uma prioridade o cuidado afetivo das suas crianças, como sujeitos plenos de direitos, responsabilidades e potencialidades.

Fontes de financiamento

O presente estudo foi apoiado pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico do Brasil, e também pela Universidade Federal do Sul da Bahia (UFSB) por meio dos Editais 01/2021 e 03/2022.

Contribuição dos autores

Roberta Scaramussa da Silva, pesquisadora principal, participou da coleta e análise dos dados, referencial teórico e redação. Rafael Andrés Patinõ Orozco, Rebeca Valadão Bussinger e Gabriela Lamego, co-autores, participaram da análise dos dados, redação e revisão da versão final do manuscrito. Isabela Mesquita Aragão, co-autora, participou da coleta de dados e revisão da versão final do manuscrito.

Conflito de interesses

Os autores declaram não haver conflitos de interesse com instituição ou associação comercial de qualquer natureza.

Agradecimentos

Agradecimentos ao Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico do Brasil e à Universidade Federal do Sul da Bahia (UFSB).

Referências

- Ahmed, S. (2014). *The cultural politics of emotion* (2^a ed.). Routledge.
- Almeida, K. (2016). Orfandade por violência doméstica contra a mulher: Uma pesquisa biográfica. *Civitas*, 16(1), 20-35. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2016.1.23288>
- Bergen, M. E. (1958). The effect of severe trauma on a four-year-old child. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 13(1), 407-429. <https://doi.org/10.1080/00797308.1958.11823189>
- Black, D. & Kaplan, T. (1988). Father kills mother: issues and problems encountered by a child psychiatric team. *British Journal of Psychiatry*, 153(5), 624-630. <https://doi.org/10.1080/02682629308657304>
- Black, D., Harris-Hendriks, J. & Kaplan, T. (1992). Father Kills Mother: Post-Traumatic Stress Disorder in the Children. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 57, 152-157. <https://doi.org/10.1080/02682629308657304>
- Brasil. (2015). *Lei Ordinária nº 13.104, de 2015*. Prevê o feminicídio como circunstância qualificadora do crime de homicídio. Presidência da República. Brasília, 9 mar. 2015. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2015/lei/113104.htm
- Brasil. Câmara dos Deputados. (2022a). *Projeto de Lei nº 1.185, de 2022*. <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=2313531>
- Brasil. (2023). *Lei Ordinária nº 14.717, de 2023*. Institui pensão especial aos filhos e dependentes crianças ou adolescentes, órfãos em razão do crime de feminicídio. Presidência da República. Brasília, 21 de out. 2023 https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2023/lei/L14717.htm
- Burman, S., & Allen-Meares, P. (1994). Neglected victims of murder: Children's witness to parental homicide. *Social work*, 39(1), 28-34.
- Carvalho, E. F. M. D., Laguardia, J., & Deslandes, S. F. (2022). Sistemas de Informação sobre violência contra as mulheres: uma revisão integrativa. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27, 1273-1287. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022274.08722021>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). Violência feminicida em cifras: América Latina e o Caribe. <https://repositorio.cepal.org/manipular/11362/48797>

- Cooper, H. M. (1982). Scientific Guidelines for Conducting Integrative Research Reviews. *Review of Educational Research*, 52(2), 291–302. <https://doi.org/10.3102/00346543052002291>
- Cooper, H. M. (1989). *Interating research: A guide for literature.*(2ª edição). *Sage Publications, Inc.*
- Da Silva, R. S., & Orozco, R. A. P. (2023). “Em busca de um mar calmo”—a dimensão emocional da orfandade por feminicídio narrada por uma sobrevivente. *Contribuciones a Las Ciencias Sociales*, 16(10), 21737–21755. <https://doi.org/10.55905/revconv.16n.10-181>
- Da Silva, R. S., Orozco, R. A. P., Bussinger, R. V., Papes, S. C. (2025). *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 16(2), 1-22. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e353922>
- Díaz, O. H., Gómez, D. L., Carrión, M. A. M.; Ramírez, M. Y. H., & Dirzo, M. A. (2021). Los niños huérfanos de feminicidio y sus repercusiones en la familia en Colombia. *Pensamiento Jurídico*, 54. 13-35. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/100620/82620>
- Docal Millán, M. del C., Akl Moanack, P. M., Pérez García, L. Y., & Sánchez Betancourt, L. K. (2022). Violência doméstica. Um risco para o desenvolvimento na primeira infância. *Revista Colombiana de Ciências Sociais*, 13(1), 77–101. <https://doi.org/10.21501/22161201.3628>
- Durán Strauch, E., & Valoyes, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* , 7 (2), 761-783. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315614008>
- Erükçu Akbaş, G., & Karataş, K. (2020). The depth of trauma: The children left behind after femicide in Turkey. *International Social Work*, 65(1) 113-126. <https://doi.org/10.1177/0020872819895558>
- Ferrara, P., Caporale, O., Cutrona, C. & Sbordone, A. (2015). Femicide and murdered women’s children: Which future for these children orphans of a living parent?. *Rivista italiana di pediatria = The Italian journal of Pediatrics*, 41(1). <https://ijponline.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13052-015-0173-z>
- Ferrara, P.; Ianniello, F.; Semeraro, L., F; Giulia, Scalzo, Lucia Lo, Giardino, Ida & Corsello, G. (2018). Murdered women’s children: A social emergency and gloomy reality. *Signa Vitae*, 14(1). 71-74. <https://oss.signavitae.com/imr-signavitae/article/1263024442237173760/pdf/SIGNA-VITAE-2018-141-71-74.pdf>

- Fórum Brasileiro de Segurança Pública. (2022). *Violência contra mulheres em 2021* [Relatório]. Dossiês Agência Patrícia Galvão. <https://dossies.agenciapatriciagalvao.org.br/dados-e-fontes/pesquisa/violencia-contra-mulheres-em-2021-forum-brasileiro-de-seguranca-publica-2022/>
- Fórum Brasileiro de Segurança Pública, Bueno, S.; Sobral, I. (2023) *Números de uma tragédia anunciada: 10 mulheres assassinadas todos os dias no Brasil*. G1-Monitor da Violência, 2023. <https://g1.globo.com/monitor-da-violencia/noticia/2023/03/08/numeros-de-uma-tragedia-anunciada-10-mulheres-assassinadas-todos-os-dias-no-brasil.ghtm>
- Guimarães, H. M. L. (2022). Necropolítica como gestão do luto. *Revista de Ciências do Estado*, 7(2), 1-24.
- Hardesty, J., Campbell, J., McFarlane, J. & Lewandowski, L. (2008). How Children and Their Caregivers Adjust After Intimate Partner Femicide. *Journal of Family Issues*, 29(1). 100-124. <https://doi.org/10.1177/0192513X07307845>
- Harris, A. P. (2021). Compaixão e crítica. *Revista Direito e Práxis*, 12(2), 1473-1498. <https://www.e-publicacoes.uerj.br/revistaceaju/article/view/59786/38131>
- Hillis, S. D., Unwin, H. J. T., Chen, Y., Cluver, L., Sherr, L., Goldman, P. S., ... & Flaxman, S. (2021). Global minimum estimates of children affected by COVID-19-associated orphanhood and deaths of caregivers: a modelling study. *The Lancet*, 398(10298), 391-402. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34298000/>
- Jasper, J. M. (1998). The Emotions of Protest: Affective and Reactive Emotion in and around Social Movements. In *Sociological Forum*, 13(3), 397-424. <https://doi.org/10.1080/02682629308657304>
- Jung, V. F. & de Campos, C. H. (2019). Órfãos do feminicídio: vítimas indiretas da violência contra a mulher. *Revista de Criminologias e Políticas Criminais*, 5(1). 79-97. <https://indexlaw.org/index.php/revistacpc/article/view/5573/pdf>
- Kapardis, A., Baldry, A. & Konstantinou, M. (2017) A qualitative study of intimate partner femicide and orphans in Cyprus. *Qualitative Sociology Review*, 13. 80-99. <https://doi.org/10.18778/1733-8077.13.3.06>
- León Rodríguez, I. X., Espín Canga, L. H., & Gallegos Gallegos, S. B. (2021). Método general de solución de problemas y diagrama de Ishikawa en el análisis de los efectos de los femicidios en el entorno familiar. *Revista Conrado*, 17(79), 252-260. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1721>

- Lewandowski, L.A., McFarlane, J., Campbell, J. C., Gary, F., & Barenski, C. (2004). “He Killed My Mommy!” Murder or Attempted Murder of a Child’s Mother. *Journal of Family Violence*, 19(4), 211–220. <https://doi.org/10.1023/B:JOFV.0000032631.36582.23>
- Meneghel, S. N., & Portella, A. P. (2017). Feminicídios: conceitos, tipos e cenários. *Ciência & Saúde Coletiva*, 22(9), 3077–3086. <https://doi.org/10.1590/1413-81232017229.11412017>
- Nielsson, J. G. (2020) A necropolítica de gênero, o feminicídio e a morte sistemática de mulheres na América Latina: uma análise a partir do sistema interamericano de direitos humanos. *Revista Culturas Jurídicas*, 7(18), 144-169. <https://periodicos.uff.br/culturasjuridicas/article/view/45312/28896>
- Oliveira, D. C. (2008). Análise de conteúdo temático-categorial: uma proposta de sistematização. *Revista Enfermagem UERJ*, 16(4), 569–576. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-512081>
- Paplowski, S. K. (2022). Como poderei viver sem a tua companhia? A criança órfã do feminicídio e o Sistema de Garantia dos Direitos. *Revista Húmus*, 12(35), 293- 315. <https://doi.org/10.18764/2236-4358v12n35.2022.14>
- Pasinato, W. (2011). “Femicídios” e as mortes de mulheres no Brasil. *Cadernos Pagu*, (37), 219-246. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S0104-83332011000200008>
- Patias, N. D., Bossi, T. J., & Dell’Aglío, D. D. (2014). Repercussões da exposição à violência conjugal nas características emocionais dos filhos: revisão sistemática da literatura. *Temas em Psicologia*, 22(4), 901-915. <https://doi.org/10.9788/TP2014.4-17>
- Patiño Orozco, R. A., Chávez, A. M., & Ramos de Farias, F. (2013). Significações da condição de vítima entre familiares de desaparecidos forçados no conflito armado colombiano. *Revista Colombiana De Ciencias Sociales*, 4(2), 223–243. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/article/view/1150>
- Pruett, K. D. (1979). Home treatment for two infants who witnessed their mother’s murder. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 18(4), 647-657. [https://doi.org/10.1016/S0002-7138\(09\)62212-3](https://doi.org/10.1016/S0002-7138(09)62212-3)
- Radford, J., Russel, D. E. H. (1992). *Femicide: the politics of women killing*. Twayne Publishers.
- Rappaport, C, Questiaux, E. & Laoudi, Y. (2020a). L’enfant co-victime de féminicide-homicide au sein du couple parental. *Neuropsychiatrie de l’enfance et de l’adolescence*, 68(3), 123–129. <https://doi.org/10.1016/j.neurenf.2020.01.006>

- Rappaport, C., Questiaux, E. & Laoudi, Y. (2020b). L'enfant co-victime de féminicide-homicide au sein du couple parental. Présentation du protocole partenarial de prise en charge thérapeutique des enfants témoins de féminicide. *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*, 68(3), 117–122. <https://doi.org/10.1016/j.neurenf.2020.01.005>
- Reynes, M. D., Avila, D. C., & Melgar, A. M. K. (2021). Orfandades silenciosas por femicidio íntimo: Claves para la reparación del daño. *Revista Multimedia sobre la Infancia y sus Institución(es)*. 1-52. <http://infeies.com.ar/bajar/DC.2.Dibarboure>
- Reynes, M. D., Avila, D. C., & Melgar, A. M. K. (2021). Orfandades silenciosas por femicidio íntimo: Claves para la reparación del daño. *Revista Multimedia sobre la Infancia y sus Institución(es)*, 10(10)159-210. <https://aupcv.org/wp-content/uploads/2022/08/dc.2.dibarboure-et-all.pdf>
- Sierra, V. M., & Mesquita, W. A. (2006). Vulnerabilidades e fatores de risco na vida de crianças e adolescentes. *São Paulo em Perspectiva*, 20(1), 148-155. http://produtos.seade.gov.br/produtos/spp/v20n01/v20n01_11.pdf
- Sposati, A. (Org.). (2023). *Direitos à proteção integral de crianças e adolescentes sob orfandade no Brasil: Exerto de palestras*. <https://sinpsi.org/seminario-debate-orfandade-e-vira-livro-vi>
- Vélez Álava, N. G., Camacho Mera, C. A., Zambrano Vélez, C. K., & Mendonza Bravo, J. R. (2018). Descripción de las secuelas emocionales en familiares de las víctimas de femicidio en Manabí. *Revista San Gregorio*, (33), 148-159. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/560/15-NANCYw>
- Villanueva-Coronado, A., Pérez-Hernández, E. A., & Orozco-Ramírez, L. A. (2022). Adolescentes y jóvenes en orfandad por desaparición, homicidio y feminicidio: revisión narrativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-29. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.4598>
- Vitória. (2022). *Lei Ordinária nº 9.898, de 2022*. Institui no Município de Vitória o Programa “Vix + Acolhedora” para crianças e adolescentes em situação de orfandade decorrente de feminicídio, ocorrido no Município de Vitória. <https://leismunicipais.com.br/a/es/v/vitoria/lei-ordinaria/2022/990/9898/lei-ordinaria-n-9898-2022-institui-no-municipio-de-vitoria-o-programa-vix-acolhedora-para-criancas-e-adolescentes-em-situacao-de-orfandade-decorrente-de-feminicidio-ocorrido-no-municipio-de-vitoria-e-da-outras-providencias>

- Zafra Aparici, E., Anleu Hernández, C. M., i Fernández, F., & Victòria, M. (2020). Consecuencias del feminicidio en violencia machista. Análisis de necesidades de hijos, hijas y familiares en Cataluña. *Ciencia, Técnica y Mainstreaming Social*, (4), 83-95. <https://doi.org/10.4995/citecma.2020.13410>
- Zeanah, C., H., & Burk, G. (1984). A Young Child Who Witnessed Her Mother's Murder: Therapeutic and Legal Considerations. *American Journal of Psychotherapy*, 38(1), 132-145. <https://doi.org/10.1176/appi.psychotherapy.1984.38.1.132>

Índice acumulado vol. 17 (Enero-diciembre, 2026)

VOL. 17 N° 1 (enero-junio)

Presentación

Un llamado al intelectual como sujeto colectivo
A call to the intellectual as a collective subject
Paloma Marín Escobar

Editorial

Paz total, una búsqueda de la paz entre mesas bilaterales y multilaterales
Total peace, a quest for peace between bilateral and multilateral
Fredy Alexander Chaverra Colorado

Artículos de investigación

Research articles

- Psychosocial needs of relatives of missing persons: experiences and testimonies of women
leaders of mexican collectives
Necesidades psicosociales de familiares de personas desaparecidas: experiencias y testimonios de
lideresas de colectivos mexicanos 32
Rogelio Flores Morales y Liliana Márquez García
- Conditions of human development in Wayuu child malnutrition 63
Condiciones del desarrollo humano en la desnutrición infantil de los wayuus
John Jairo García Peña y José Camilo Pimienta Arismendy
- Construcción de un índice de bienestar para las familias de Envigado, Colombia 87
Construction of a well-being index for families in Envigado, Colombia
Jonathan Andrés Hernández-Calle, Nora Palacio-Marín, Andrea Patricia-Arbeláez y Óscar Augusto Bedoya-Carvajal
- Creencias, actitudes y prácticas relacionadas con el ahorro de agua y electricidad en hogares del
Valle de Aburrá 114
Beliefs, attitudes and practices related to saving water and electricity in households in the Valle
de Aburrá
*Diana Patricia Mejía-Durango, Melissa Serna-Monterrosa, Gustavo Adolfo Córdoba-Castillo, Mateo González-Suárez y Walter
Alfredo Salas-Zapata*

Artículos de revisión

Review articles

- Reading Durkheim through Galtung: suicide and structural violence
Leyendo a Durkheim con Galtung: suicidio y violencias estructurales
Ana María Hincapié Zuleta y Jaime Alberto Carmona Parra 139
- Cyberloafing: a mapping of recent literature
Ciberpereza: un mapeo de la literatura reciente
Sergio Morales y Oswaldo Morales 162
- Soberanía colombiana en el meridiano 82. El rol de la corte de La Haya en el proceso de delimitación territorial entre Colombia y Nicaragua
Colombian sovereignty on the 82nd meridian. The role of the International Court of Justice in the territorial delimitation process between Colombia and Nicaragua
Juan Camilo Henao Cárdenas, Mónica Londoño Martínez y Claudia Andrea Vasco del Río 192
- Vínculos organizacionales limitados por una tradición instrumental empresarial: una revisión de literatura
Organizational attachment constrained by an instrumental business tradition: a review of the literatura
Diana Milec Cifuentes-Leiton 216

Artículos de reflexión

Reflection articles

- Trayectorias institucionales de jóvenes del sistema de protección estatal en Colombia
Institutional trajectories of youths in the state protection system in Colombia
Ingrid Daniela Vargas Prado y David Stevens Ortegón Machado 247
- Educación cívica e ideologización en la escuela primaria cubana
Civic education and ideologization in Cuban elementary school
Roberto Garcés Marrero y Jeisil Aguilar Santos 275
- Educação e alegria: afetos na construção de um diálogo possível entre Espinosa e Snyders
Education and joy: affects in the construction of a possible dialogue between Espinosa and Snyders
Educación y alegría: afectos en la construcción de un posible diálogo entre Espinosa y Snyders
Valmir Luis Saldanha da Silva y Pedro Henrique Joaquim 297

VOL. 17 N° 2 (julio-diciembre)

Presentación

Agradecimiento y bienvenida al nuevo editor

Acknowledgment and Welcome to the New Editor

Paloma Marín Escobar

Editorial

Elogio a la superficialidad

In Praise of Superficiality

Santiago Verhelst Hoyos

Artículos de investigación

Research articles

Mothers with disabilities: Challenging prejudices (Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina, 21st century)

Madres con discapacidad: interpelando prejuicios (Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, siglo XXI)

Carolina Ferrante

343

Emerging perspectives on territory and LGBTQ+ political citizenship in Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapping places of homosocialization

Perspectivas emergentes sobre el territorio y la ciudadanía política LGBTQ+ en Ciénaga, Magdalena (Colombia): mapeo de lugares de homosocialización

Luis Ricardo Navarro Díaz, Sergio Andrés González Leones, Silvana Mary Martínez Coronado

379

Digital social networks and migrant agency on the Darién route

Redes sociales digitales y agencia migrante en la ruta del Darién

Paul Antonio Córdoba Mendoza, Samuel Pinto López, Jorge Roquebert y Guillermo Mendoza

406

Transformación territorial y potencialidades de bastión popular desde las percepciones comunitarias de sus residentes

Territorial transformation and potentialities of bastión popular from the communitarian perceptions of its residents

Ingrid Ríos-Rivera, María Mercedes Zerega, Diana Vallejo-Robalino

436

La comunicación familiar en la educación moral desde la perspectiva de un grupo de adolescentes

Family communication in moral education from the perspective of a group of adolescents

Angie Paola Herrera Morales, Arbey A. Rendón González, Diva A. Moreno Triviño, Lady J. Álvarez Suárez

465

Impacto del empleo turístico en el ingreso de los hogares de Progreso, Yucatán

Impact of tourism employment on the income of households in Progreso, Yucatán

Allison Montalvo Velázquez, Francisco Iván Hernández Cuevas

494

Artículos de reflexión derivados de investigación

Research-based reflection articles

Tejiendo identidades: el relato de una mujer excombatiente y la justicia transicional en Colombia

Weaving identities: the story of a woman ex-combatant and transitional justice in Colombia

Jenny Marcela Acevedo Valencia, Natalia Baena Robledo

519

From impertinence to impostorism. an analysis of gaslighting as positional injustice

De la impertinencia al impostorismo. Un análisis del gaslighting como injusticia posicional

María Luján Christiansen

547

Artículos de revisión

Review articles

Orfandade, feminicídio e emoções: uma revisão integrativa de literatura

Orphanhood, femicide and emotions: an integrative literature review

Orfandad, feminicidio y emociones: una revisión integrativa de la literatura

Roberta Scaramussa da Silva, Rafael Patiño, Gabriela Lamego, Rebeca Valadão Bussinger, Isabela Mesquita Aragão

569

La contribución debe enviarse únicamente mediante el OJS:
<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/about/submissions>

Universidad Católica Luis Amigó
Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar - Facultad de Educación y Humanidades

Transversal 51A N° 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (604) 448 76 66

www.ucatolicaluisamigo.edu.co